Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

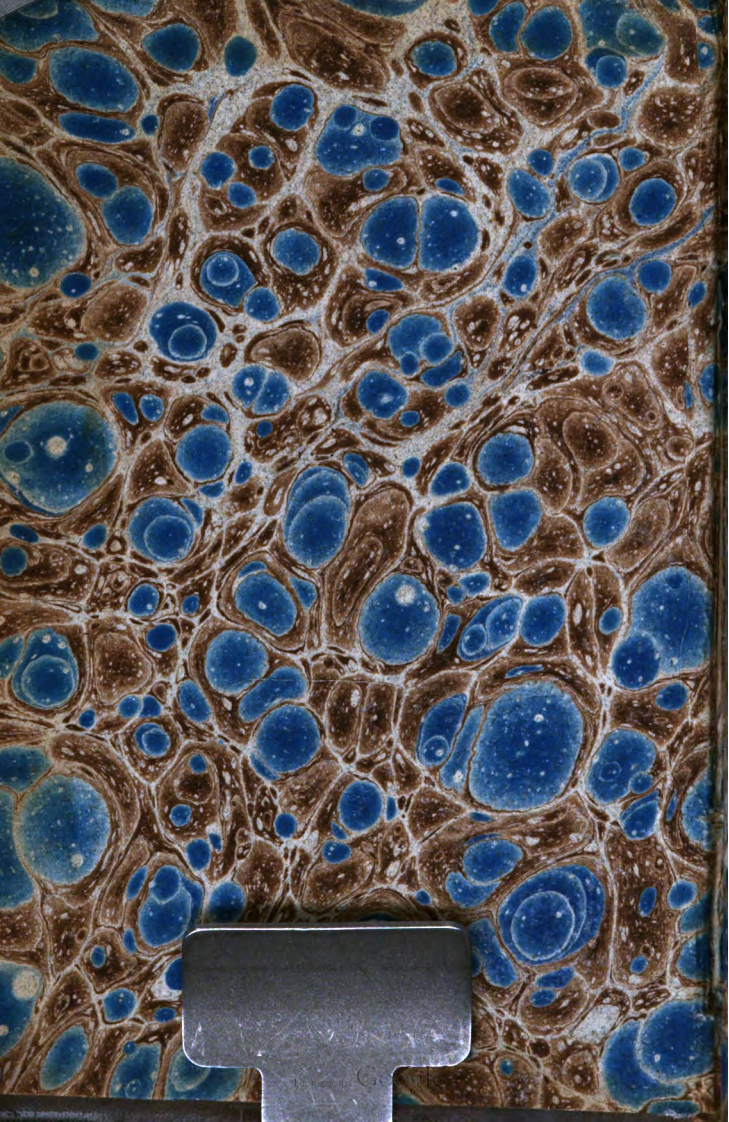
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

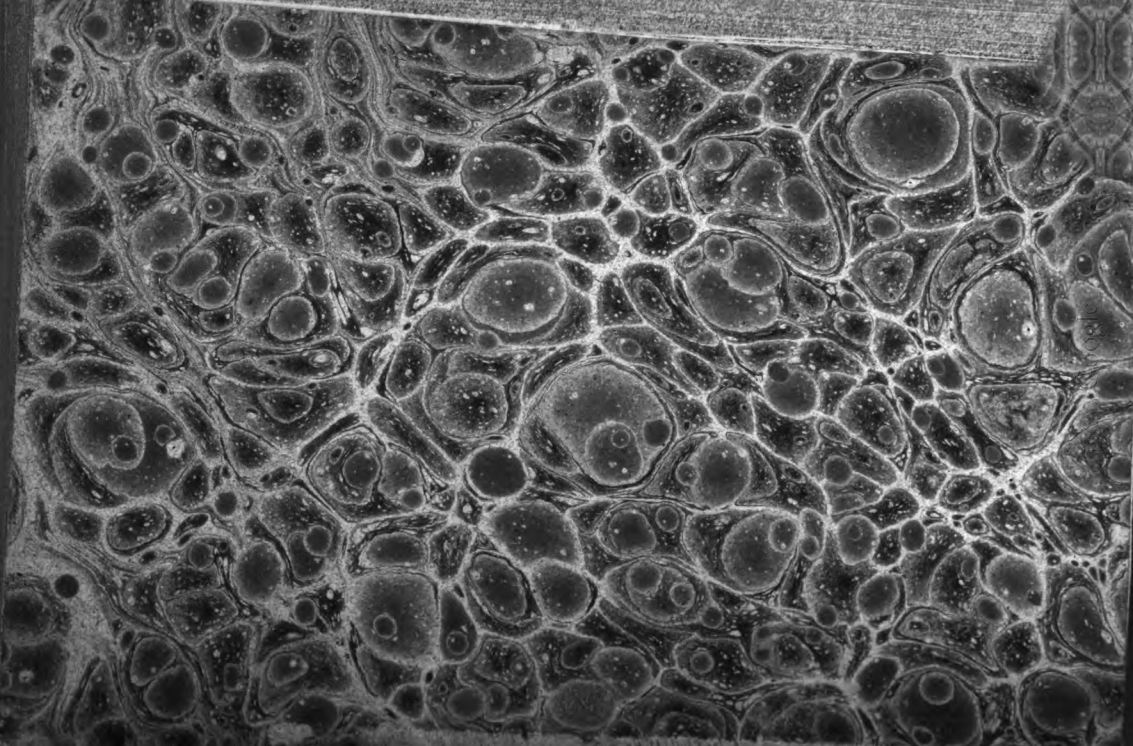
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`





UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5310743469

Digitized by Google

FH
1524
(3)

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE

LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ,

Ó SEA

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA DE LA RELIGION,

sacado de los libros santos

POR EL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSÉ GARCÍA MAZO,
Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid.

TOMO TERCERO. = SEGUNDA EDICION.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

VALLADOLID. 1844.
IMPRENTA DE D. MANUEL APARICIO.

BIBLIOTECA CENTRAL NORMAL
Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE HISTÓRICO.

ELISEO,

Discípulo y sucesor de Elias. 1
Eliseo sana milagrosamente las aguas de Jericó. 3
Dos Osos despedazan los muchachos que le insultan. 3
Eliseo anuncia la provision de aguas milagrosas y la victoria contra Moab. 5
Hecho atroz del Rey Moab. 7
Aumento prodigioso del aceite de la viuda de Samaria por la intercesion de Eliseo. . . . 7
Hijo de la Sunamitis concedido milagrosamente por la misma intercesion. 8
Muere el niño del milagro. 10
Eliseo le resucita. 12
Hambre de siete años en Israel. 13
Tres milagros sucesivos de Eliseo. 14
Cura Eliseo al Leproso Naaman Siro. . . . 17
Codicia y lepra de Giezi. 21
Celadas del Rey de Siria para coger prisionero

Digitized by Google

al Rey de Israel. 22
Eliseo las descubre. 23
Intenta sorprender con sus tropas á Eliseo y Eliseo las sorprende. 24
Caridad que usó con ellos Eliseo. 25
Ingratitud del Rey de Siria y sitio de Samaria. 26
Hambre en este sitio. 26
Caso terrible entre dos madres. 27
Pronóstico de Eliseo. 28
Restitucion de sus bienes á la Sunamitis. . . 31
Consulta el Rey de Siria á Eliseo sobre su enfermedad. 33
Muere sofocado por Hazael y éste ocupa el trono. 34
Declara el Rey de Israel la guerra á la Siria y le acompaña el Rey de Judá. 34
Un discípulo de Eliseo unge á Jehú Rey sobre Israel. 35
Muerte de Jorán, Rey de Israel. 37
Muerte de Ocozias, Rey de Judá. 38

JEHÚ,

Undécimo Rey de Israel. 39
Muerte de Jezabel, madre de Jorán. 39
Muerte de setenta Príncipes, hijos de Acab. 40
Muerte de toda la familia que habia de Acab en Jezrael y de todos sus Sacerdotes y de cuarenta y dos sobrinos del Rey Ocozias. 42
Encuentro de Jonadab, hijo de Recab. . . . 43
Muerte de toda la familia que habia de Acab en Samaria. 43

Digitized by Google

Muerte de todos los Profetas, Sacerdotes y siervos de Baal. 44
Jehú no destruye los Becerros de oro. . . . 45
Desdichas de Jehú y de Israel por no haberlos destruido. 46

JOACAZ,

Duodécimo Rey de Israel. 48
Pide Joacaz socorro al Señor y el Señor le socorre. 48

JOAS,

Décimotercio Rey de Israel. 49
Ultima profecía de Eliseo. 50
Su muerte. 51
Resurreccion de un muerto al contacto de sus huesos. 51
Elogio de Eliseo. 52
Tres victorias de Joas en cumplimiento de la profecía de Eliseo. 53

JEROBOAN SEGUNDO,

Décimocuarto Rey de Israel. 54

JONÁS,

Profeta sucesor de Eliseo. 55
Huyendo del Señor se embarca en Jope y el mar se alborota. 56

Digitized by Google

La suerte designa á Jonás culpable de la borrasca. 56
Crece la borrasca y arrojan á Jonás al mar. 57
Le traga una Ballena y le vomita en la playa á los tres dias. 58
Se representa en este hecho la muerte, el sepulcro y la resurreccion de Jesucristo. . . 59
Predicacion de Jonás en Ninive y conversion de los Ninivitas. 59
Jonás se aflige al ver que no se cumple su profecía. 61
El Señor le reconviene. 62
Se vuelve Jonás á su pátria. 63
Victoria de los Asirios y primeros cautivos de las diez tribus. 64

ZACARIAS,

Décimoquinto Rey de Israel. 65

SELUM,

Décimosexto Rey de Israel. 66

MANAHEN,

Decimoséptimo Rey de Israel. 67
Llama en su apoyo á los Asirios. 67

FACEYA,

Décimooctavo Rey de Israel. 68

Digitized by Google

FACEE,

Décimonono Rey de Israel. 69

OSSEE,

Vigésimo y último Rey de Israel. 69
Sitio y toma de Samaria. 70
Conclusion del reino de las diez tribus. . . 71
Osee es llevado cautivo y todo su reino. . . 72
Salmanasar envia colonias que pueblen á Israel de nuevo y le siembran de ídolos. . . 72
Envia tambien un Sacerdote Israelita que les enseñe la religion de Israel. 73

SANTO JOB.

Nacimiento, pais, hijos y riquezas del Santo Job 76
Convites de sus hijos. 77
Satanás se presenta al Señor entre los hijos de Dios. 77
Despoja á Job de sus bienes y sus hijos. . . 78
Sentimiento de Job y regla admirable de conformidad. 79
Vuelve Satanás á presentarse al Señor entre los hijos de Dios. 80
Hiere á Job y le plaga de úlceras. 80
Insulta á Job su muger. 81
Amigos de Job. 82
Lamentos de Job. 82
Elifaz, primero de los amigos le reprende. . 83

Digitized by Google

Job se defiende. 84
Job vuelve á sus lamentos. 86
Baldad Suites, segundo de los amigos le reprende. 86
Sofar Naamita, tercero de los amigos sucede á Baldad Suites. 87
Habla Job sobre la resurreccion. 88
Sobreviene Eliu y reprende á Job. 89
Job calla y guarda silencio. 91
Habla el Señor. 91
Defiende á Job. 93
Fin de los trabajos de Job. 94
El Señor le da bienes doblados. 95
Virtud de Job antes de sus trabajos. 96
Semejanzas de Job con Jesucristo. 98

ROBOAN,

Primer Rey de Judá. 100
La tribu de Leví y las familias religiosas se huyen de Israel á Judá. 101
Matrimonios, hijos é hijas de Roboan. . . . 102
Idolatría de Judá. 102
Su castigo. 103
Su enmienda. 104
Recaida y muerte de Roboan. 105

ABIA,

Segundo Rey de Judá. 106
Discurso de Abia á las tropas de Jeroboan. . 107
Victoria milagrosa del ejército de Abia. . . 108

Digitized by Google

Muerte de Abia. 109

ASA,

Tercer Rey de Judá. 110
Victoria milagrosa de Asa. 111
Un profeta anima el zelo de Asa y su pueblo. 111
Destruye Asa el simulacro de Priapo que adoraba su madre Maaca. 112
Porqué no destruye Asa los lugares altos. . . 113
Sacrifica Asa y su pueblo setecientos bueyes y siete mil carneros. 113
Juramento que hace Judá de servir siempre al Señor. 114
Alianza de Asa con Benadad, Rey de Siria. . 115
Un Profeta reprueba esta alianza. 117
Muerte de Asa. 118

JOSAFAT,

Cuarto Rey de Judá. 119
Sus misioneros. 120
Su ejército. 120
Matrimonio de Jorán, primogénito de Josafat, con Atalia, hija de Acab, Rey de Israel. 121
Su visita al Rey Acab. 122
Un Profeta le reprende por haberse aliado y dado socorro á Acab. 122
Su confianza en el Señor en la guerra contra varias naciones que venian á acometerle. . 123
Su oracion. 124
Fruto de su oracion. 125

Digitized by Google

Marcha admirable. 125
Destruccion del enemigo y despojos. 126
Contrae otra alianza con Ocozias para un comercio y otro Profeta le anuncia la destruccion de sus naves. 127
Tercera alianza que no desagradó al Señor. . 127
Su muerte y elogio. 128

JORÁN,

Quinto Rey de Judá. 129
Introduce la idolatría en Judá. 129
El Señor dá avisos á Joran, pero Jorán no los escucha. 131
Carta de Elias amenazando á Jorán. 131
Cumplimiento de las amenazas de la carta y muerte de Joran. 132

OCOZIAS,

Sexto Rey de Judá. 134

ATALIA,

Contada como séptimo Rey de Judá. 135
Atalia hace matar á sus nietos. 135

JOÁS,

Octavo Rey de Judá. 136
Josabet, tia carnal de Joás, le libra de la matanza escondiéndole en el templo. 136

Digitized by Google

Joyada, sumo Sacerdote, le conserva y coloca en el trono. 137
Muerte de Atalia. 140
Traslacion del Rey á su palacio. 140
Reforma en todo el reino. 141
Reparacion del templo. 142
Muerte del sumo Sacerdote Joyada. 143
Muerto Joyada, vuelve á reinar en Judá la idolatría. 144
Entrada del Rey de Siria en Judá. 145
El Profeta Zacarias, hijo de Joyada, reprende al pueblo. 146
Muere apedreado. 147
Castigo de esta muerte. 148
Muerte de Joás. 148
Su sepulcro. 149

AMASIAS,

Nono Rey de Judá. 150
Amasias trata de hacer la guerra á los Idumeos. 151
Toma á sueldo para esta guerra cien mil soldados de Israel. 151
Los despide por aviso de un Profeta. 152
Victoria de Amasias sobre los Idumeos y abusos de esta victoria. 152
Idolatría de Amasias. 153
Reprension de un Profeta. 153
Guerra de Amasias con Israel. 154
Pierde Amasias la batalla. 155
Ultimos años de Amasias. 155
Su muerte y sepultura. 156

Digitized by Google

OZIAS,

Décimo Rey de Judá. 156
Fortifica á Jerusalén. 157
Fomenta la ganadería y la agricultura. . . 158
Guerra con los Idumeos, Filisteos y Arabes. 158
Caida de Ozias, y su castigo con lepra. . . 159
Vive cuatro años leproso. 161
Muere al fin de los cuatro años y es enterrado en la ciudad de David. 161

JOATAN,

Undécimo Rey de Judá. 162
Su muerte. 163

ACAZ,

Duodécimo Rey de Judá. 163
Sus abominaciones. 163
Primer castigo por mano de Rasin, Rey de Siria. 164
Segundo por mano de Facee, Rey de Israel. 165
Consejo del Profeta Oded al ejército de Israel. 166
Caridad con los prisioneros de Judá. 167
Sitio de Jerusalén por los Reyes de Siria é Israel. 168
Conquista de la Siria por Teglafalasar, Rey de Asiria. 169
Viaje de Acab á Damasco. 170
Se enamora del altar de los idólatras y man-

Digitized by Google

da que se haga uno semejante para el templo de Jerusalén. 170
Ofrece sacrificios á los dioses de Damasco. 172
Entran en Judá los Idumeos y los Filisteos, matan mucha gente y toman muchas ciudades. 173
Muerte de Acaz y su enterramiento. . . . 173

EZEQUIAS,

Décimotercio Rey de Judá. 174
Purificacion del templo del Señor. 174
Restablecimiento del culto. 176
Celebracion de las Pascuas. 177
Destruccion de la idolatría en Jerusalén. . . 179
Destruccion en todo el reino. 180
Destruccion de los altos y de la serpiente de metal. 181
Restablecimiento de los diezmos, primicias y demas subsistencias del templo y sus ministros. 182
Restablecimiento del Estado. 183
Guerra con los Filisteos. 184
Denegacion del tributo á los Asirios. 184
Guerra de Senaquerib Rey de los Asirios. . . 185
Enfermedad y curacion prodigiosa de Ezequias 186
Defensa de Jerusalén. 188
Blasfemias de Senaquerib. 189
Sentimiento de Ezequias al saber las blasfemias de Senaquerib. 191
Cartas de Senaquerib llenas de blasfemias. 192
Ezequias estiende las cartas delante del altar

Digitized by Google

del Señor y le dirige una fervorosa oracion. 193
Tambien ora Isaias y el Señor oye las oraciones de ambos. 193
Un Angel quita la vida á ciento ochenta y cinco mil soldados Asirios. 194
Muerte de Senaquerib. 195
Rico despojo del ejército de Asiria. 195
Prosperidad de Ezequias. 196
Embajada del Rey de Babilonia á Ezequias. 197
Reconvencion de Isaias á Ezequias. 198
Reconocimiento de Ezequias 199
Su muerte, elogio y sepulcro. 200

MANASÉS,

Décimocuarto Rey de Judá. 200
Su perversidad. 201
Su escándalo. 202
Su crueldad. 202
Su obcecacion y furor contra los Profetas. 203
Su prision y su conversion. 204
Oracion de Manasés en el calabozo de Babilonia. 205
Restablecimiento del culto del Señor. . . . 229
Duracion del reinado de Manasés, su muerte y sepulcro. 208

HISTORIA DE TOBIAS.

Cautiverio de Tobias. 209
Sus limosnas. 210

Digitized by Google

Su empréstito á Gabelo. 210
Su caridad con los muertos. 211
Su ceguera. 212
Su delicadeza de conciencia. 213
Su oracion. 214
Oracion de Sara su futura nuera. 215
Son oidas las oraciones de ambos y el Angel San Rafael viene á curarlos. 216
Advertencia y consejos del anciano Tobias á su hijo. 217
Presentacion del Angel en trage de caminante para acompañar al jóven Tobias. 218
Llanto de la madre de Tobias. 220
Salida al viaje, un pez monstruoso quiere tragarse á Tobias. 220
Llegada á Rages donde vivía Raguel, padre de Sara. 222
Recibimiento de Raguel. 223
Casamiento de Tobias con Sara. 224
Destierro del demonio que habia matado los siete maridos de Sara. 225
Viaje del Angel á Rages y cobranza de la deuda de Gabelo. 228
Angustias de los padres de Tobias porque no vuelve su hijo. 229
Salida de Tobias de Rages con Sara, su familia y bienes. 230
Llegada de Tobias á Ninive. 231
Curativa de la ceguera del anciano Tobias. 232
Llegada de Sara y su séquito. 233
Manifestacion y ausencia del Santo Angel. 235

Digitized by Google

Cántico del anciano Tobias. 236
Profecías de Tobias y encargos á su hijo y nietos á la hora de su muerte. 238
Muerte de Tobias el mayor. 239
Salida de Tobias el menor de Ninive y vuelta á Rages. 239
Muerte de Tobias el menor. 240
Bendita posteridad de los santos Tobias. . . 240

HISTORIA DE JUDIT. 241

Sobérbio proyecto de Nabucodonosor, Rey de Asiria. 242
Sale á egecutarle su General Holofernes. . . 242
Se apodera de los pueblos y los reinos. . . . 243
Temen mucho los hijos de Israel al acercárseles. 245
Buscan en el Señor su defensa. 246
Se enfurece Holofernes contra ellos. 247
Notable relacion de Aquior, gefe de los Ammonitas. 247
Quieren matarle por esta relacion. 249
Manda Holofernes que le entreguen á los Israelitas para que muera con ellos. 250
Los Israelitas le tratan con grande estimacion. 251
Cerco de Betulia y su situacion. 252
Falta de agua. 253
Quejas del pueblo por esta falta. 254
Judit. 255
Reprende á los ancianos porque señalaron

Digitized by Google

plazo á la misericordia del Señor. 256
Ora al Señor. 258
Se viste de gala. 259
Sale de la ciudad. 260
No hay ficcion en lo que dice. 261
Es presentada á Holofernes. 261
Holofernes se deja cegar de la pasion. . . . 262
Aposenta á Judit en la cámara interior de su tienda. 263
La concede salir de noche á hacer oracion. . . 264
Se embriaga Holofernes. 264
Judit le corta la cabeza. 265
Se la lleva á Betulia. 266
Aquior se convierte y circuncida al ver la cabeza de Holofernes. 268
Por consejo de Judit sale de Betulia el pueblo armado y en orden de batalla. 268
Se encuentra á Holofernes descabezado. . . . 269
Huye el ejército de Holofernes y le persigue Israel. 270
Riquezas halladas en el campamento de los Asirios. 271
El sumo Sacerdote y los ancianos de Jerusalén vienen á dar el parabien á Judit. . . . 271
Todos los pueblos se agolpan á verla y alabarla. 272
Cántico de Judit. 272
Judit y su pueblo van á adorar y dar gracias á Dios al templo de Jerusalén y á ofrecer sus votos. 274
Vida de Judit despues de la victoria. 275
Su muerte y sepultura. 276

Digitized by Google

AMON,

Décimoquinto Rey de Judá. 276
Su perversidad. 277

JOSIAS,

Décimosexto Rey de Judá. 278
Estaba anunciado hacía mas de tres siglos. . 278
Prohibe la idolatría y destruye los ídolos en Judá. 279
Lo mismo hace en Israel. 282
Particularmente en Betel. 282
Reparacion del edificio del templo. 284
Se encuentra el libro de la ley del Señor. . . 285
Se consulta á la Profetisa Holda. 285
El Rey lee por sí mismo el libro. 286
Renovacion de la alianza con Dios. 287
Celebracion de la Pascua. 288
Fue famosa esta Pascua que mandó celebrar Josias. 289
Fermenta la impiedad, pero no se presenta en el tiempo de Josias. 289
Muerte y sepulcro de Josias. 290
Su elogio. 292

JOACAZ,

Décimoséptimo Rey de Judá. 294
Es preso y llevado á Egipto de donde nunca volvió. 295

Digitized by Google

JOAQUIN.

Décimooctavo Rey de Judá. 296
Su pintura. 297
Su política. 297
Hace matar al Profeta Urías. 298

JEREMIAS,

Uno de los cuatro Profetas mayores. 299
Se dá noticia de Nabucodonosor llamado el grande. 303
Principios de la cautividad de Babilonia. . . 304
Joaquin se encuentra en la prision donde se convirtió Manasés, pero no se convierte. . 305
Profetiza Jeremias que la cautividad de Babilonia ha de durar setenta años. 305
Vuelve Joaquin á Jerusalén despues de un año cumplido de prision en Babilonia bajo la obligacion de pagar tributo. 306
Jeremias predica y no saca fruto. 307
Baruc escribe un libro dictándole su maestro Jeremias por mandado del Señor. 308
Le lée al pueblo y despues á la córte. 308
Tambien le lée al Rey su Secretario y el Rey le quema. 310
Baruc vuelve á escribir el libro dictándole Jeremias. 311
Joaquin se niega á pagar el tributo á Nabucodonosor. 312
Su muerte y sepultura. 313

Digitized by Google

JECONIAS,

Décimonono Rey de Judá. 314
Nabucodonosor se lleva cautivo á Jeconias, la familia real y parte del pueblo. 315

SEDECIAS,

Vigésimo y último Rey de Judá hasta la cautividad. 318
Vé en vision Jeremias dos canastillos de higos á la puerta del templo. 319
Liga de Sedecias con las naciones vecinas para sacudir el dominio de Nabucodonosor. . . 320
Ataduras y cadenas de Jeremias. 321
Un Profeta falso quiebra las cadenas de Jeremias y le hiere. 322
Cumplimiento incontestable de una profecía de Jeremias. 323
Embajada de Sedecias á Nabucodonosor y carta de Jeremias á los cautivos. 324
Visita personal de Sedecias á Nabuco y otras cartas de Jeremias á los cautivos. 326
Profecía terrible de Jeremias. 327
Prision de Jeremias. 328
Vuelta de Sedecias á Jerusalén y amor de los cautivos á Jeremias. 329

EZEQUIEL,

Otro de los Profetas mayores. 332

Digitized by Google

Su vocacion al ministerio de Profeta. 333
Profecía terrible contra Jerusalén. 334
Otra profecía acaso mas terrible. 335
Profecía acerca de Sedecias. 341
Se niega Sedecias á pagar el tributo á Nabucodonosor. 341
Principia el sitio de Jerusalén por Nabucodonosor. 342
Profecía de Jeremias. 343
Nabucodonosor levanta el Sitio para ir al encuentro del Rey de Egipto. 345
Otra profecía de Jeremias. 346
Jeremias es puesto en un calabozo. 347
El Rey le saca para consultarle. 347
Vuelve Nabucodonosor á sitiar á Jerusalén. . 349
Consulta Sedecias á Jeremias. 350
Jeremias es arrojado en un pozo. 353
Le saca un Etiope. 354
Vuelve Sedecias á consultar á Jeremias. . . 354
Horrores que causaban el hambre y la peste. 356
Abren los Caldeos el primer muro y huyen Sedecias y su córte. 358
Entrada del ejército en Jerusalén. 358
Prision y muerte de Sedecias, su familia y su córte. 360
Compendio del carácter de Sedecias. 361
Orden de Nabucodonosor para quemar el templo y la ciudad y demoler sus muros. . . 361
Dia en que se cumple la orden. 362
Dos clases de Judíos que se encuentran aquel dia y sus destinos. 363
Deja Nabuco la gente pobre y del campo en

Digitized by Google

el reino, nombra un Gobernador y se vuelve á Babilonia. 364
Nabuzardan pone en libertad á Jeremias. . . . 365
Se despide Jeremias de los que van á salir cautivos á Babilonia. 366
Oculta el arca de la alianza, el propiciatorio y el altar del incienso. 367
Afliccion de Jeremias. 369
Viene á juntarse con el Gobernador Godolias que moraba en Masfat. 370
Mata Ismael al Gobernador Godolias y á los suyos. 372
Mata por engaño á setenta inocentes. . . . 372
Toma prisioneros á cuantos encuentra en Masfat y se encamina al reino de los Ammonitas, pero Joanan y sus compañeros los libran. 373
Dudas de Joanan y demas sobre irse ó no á Egipto. 374
Piden á Jeremias que consulte al Señor. . . 374
Respuesta del Señor negando el paso á Egipto. 375
Desmienten á Jeremias y pasan á Egipto. . . 376
Lleva Nabuzardan á Babilonia mas cautivos. 377
Muerte y elogio de Jeremias. 377
Se concluye la trasmigracion de Judá. . . . 379
Sucesos del cautiverio. 381
Se establecen los cautivos en la Caldea. . . 383
Pasan como una mitad á la Persia. 384

DANIEL,

Tambien de los Profetas mayores. 385

Digitized by Google

HISTORIA DE SUSANA. 386

Continúa la Historia de Daniel. 393
Es elegido con tres compatriotas para ser instruido en el palacio de Nabucodonosor. . . 393
Se excusa de comer de las viandas de la mesa del Rey. 394
Sueño de Nabucodonosor. 396
El Señor le revela á Daniel. 397
Daniel le declara á Nabucodonosor. 399
Le interpreta. 401
Cumplimiento de la interpretacion de Daniel. 402
Elevacion de Daniel y sus compañeros. . . . 404
Prosperidad de su Nacion. 404
Lo que hace la envidia. 405
Estátua de Nabucodonosor y su adoracion. . 406
Los tres jóvenes hebreos se niegan á adorarla. 407
Son arrojados en un horno de fuego. 408
Se pasean enmedio de las llamas del horno alabando al Señor. 409
Convidan tambien á todas las criaturas á que alaben al Señor. 410
Nabucodonosor manda sacarlos del horno. . 412
Otro sueño de Nabucodonosor. 415
Su interpretacion. 417
Su cumplimiento en la mudanza de Nabucodonosor al estado de bestia. 419
Huye de su palacio á los montes y vive con las fieras. 420
Regencia en su ausencia. 421
Vuelve á su estado y conocimiento, y adora al

Digitized by Google

Altísimo y confiesa su omnipotencia. . . . 421
Vuelve á ocupar su trono y da un decreto para que todos adoren, bendigan y alaben al Señor. 422
Su muerte. 423
Le sucede Evilmerodac. 424
Saca á Jeconias ó Joaquin de la cárcel y le honra en gran manera. 425
Muerte de Evilmerodac y Jeconias. 426
Regencia de Nitocris. 427
Descanso de Daniel. 428
Apunte de los emperadores Medos y Persas. . 429
Estado de los cautivos en Persia. 434

Digitized by Google

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ.

ELISEO,

DISCÍPULO Y SUCESOR DE ELIAS.

Este querido discípulo del gran Profeta, cuando ya cansado de mirar al cielo, no le quedó esperanza de volver á verle, se entregó al mas profundo sentimiento, rasgó sus vestiduras y prorrumpió en un copioso y prolongado llanto, hasta que desahogado su corazon y enjugando sus ojos, vió la capa de su querido maestro que habia dejado caer al tiempo de su arrebato en confirmacion de que le quedaba el espíritu doble que le habia prometido. Eliseo recogió lleno de consuelo la capa de su Señor, se dirijió al Jordán, y para pasarle, hizo lo que habia visto hacer á su buen Maestro. Dobló la capa, y despues de bien plegada, hirió con ella las aguas, pero las aguas no se dividieron, y aqui de su pena. Levanta los

Digitized by Google

ojos al cielo y se queja amorosamente, diciendo: ¡Y dónde está ahora el Dios de Elias! vuelve á herir las aguas con la capa y las aguas se dividen á uno y otro lado y Eliseo pasa. El Señor quiso probar aqui la confianza y firmeza de su nuevo ministro y salió bien la prueba.

Los hijos de los Profetas que habian seguido últimamente á Elias y Eliseo hasta las riberas del Jordán, permanecieron alli para ver lo que era de ellos, y en efecto, les vieron pasar el rio á pie enjuto, caminar hácia las campiñas de Moab, y ¡qué asombro! vieron que un carro de fuego, tirado por caballos de fuego, arrebató envuelto en un torbellino á Elias, carro y caballos con direccion hácia el cielo. Vieron á Eliseo recojer su capa, herir con ella dos veces las aguas, dividirse estas y pasar Eliseo, y al ver esto dijeron: el espíritu de Elias ha reposado sobre Eliseo. Entonces corriendo á su encuentro, le veneraron postrados en tierra, y considerándole sumamente afligido por la pérdida de su querido Maestro, le dijeron: aqui hay entre vuestros siervos cincuenta varones fuertes que pueden ir á buscar á vuestro dueño, por si acaso el espíritu del Señor, que le arrebató de vuestra vista, le ha dejado en algun monte ó algun valle. No los envieis, les dijo Eliseo; pero ellos porfiaron tanto que le hicieron condescender y decir: enviadlos. Luego marcharon los cincuenta hombres y despues de correr valles y cerros por espacio de tres dias, se volvieron sin hallarle, y les dijo Eliseo (que ya se encontraba en Jericó): ¿no os dije que no enviaseis

Digitized by Google

á buscarle? Mas ellos con esta diligencia quedaron satisfechos y contentos.

Eliseo sana milagrosamente las aguas de Jericó. Tomada, quemada y anatematizada por Josué esta ciudad y amenazado el que la reedificase con la pérdida de todos sus hijos, habia sido no obstante reedificada en tiempo de Acab por el temerario Hiel, como hemos dicho, y se hallaba ya poblada ó de gentes venidas de la pequeña Jericó, que en tiempos posteriores á Josué se habia edificado en sus cercanias, ó de otros puntos de la tierra prometida; pero las aguas de su fuente eran muy malas, causaban la muerte y esterilizaban la tierra. Regularmente habrian quedado asi desde la quema de la ciudad, porque antes Jericó era muy deliciosa. Como los que la habitaban vieron en Eliseo el don de milagros, luego le pidieron uno para su ciudad. Se presentaron á él en gran número, y le dijeron: ya veis que la morada de esta ciudad es muy buena, mas las aguas son muy malas, y por donde van, hacen la tierra esteril. Eliseo no se hizo de rogar. Traedme, les dijo, una vasija nueva con sal, y habiéndosela traido, se fue á la fuente y echando la sal en ella, dijo: esto dice el Señor: sané estas aguas y en adelante no habrá muerte en ellas, ni esterilidad; y las aguas quedaron sanas.

Dos osos despedazan los muchachos que le insultan. Bien quisieran los habitantes de Jericó que su bienhechor permaneciese entre ellos, pero Eliseo habia sido hecho ministro del Señor para toda su pátria. Partió luego á Betel, ciudad abo-

:

Digitized by Google

minable desde que Jeroboan puso alli uno de los dos becerros de oro. En ella los hijos participaban, como era consiguiente, de las abominaciones de sus padres, y cuando Eliseo iba subiendo á la ciudad, una turba de muchachos salieron de ella y le escarnecían é insultaban, diciendo y repitiendo: sube calvo, sube calvo. Mirólos Eliseo, y arrebatado de aquel espíritu de celo que consumía á su maestro por causa de los pecados, maldijo á aquella juventud idólatra é insolente en nombre del Señor á quien insultaban en su ministro, y luego salieron dos osos del bosque de Betel y despedazaron hasta cuarenta y dos de ellos. ¡Castigo justo del desprecio que hacían del enviado de Dios, y escarmiento terrible para los padres que no crian y educan en la virtud á sus hijos! Eliseo pasó de alli al monte Carmelo y vino á parar á Samaria.

Dijimos en el principio de la historia de Joran, Rey de Israel, que hariamos la de los últimos sucesos de Elias, mientras que aquel y Josafat, Rey de Judá, coligados para hacer la guerra al Rey de Moab, preparaban sus tropas; y en efecto, al llegar ahora Eliseo á Samaria, salian ya las tropas de Joran á juntarse con las de Josafat sobre las fronteras de la Idumea, donde el Rey de Edon debia tambien reunírseles con las suyas. Se verificó luego la reunion de los tres Reyes, y para evitar el paso del Jordán, tomaron la vuelta del mar muerto, caminando por los desiertos de la Idumea. Siete dias anduvieron por aquellos arenales, y aunque se habia cuidado de llevar las

Digitized by Google

provisiones que parecian necesarias, la del agua escaseó y llegó á faltar en términos que morian de sed los caballos, y estaban ya en peligro de morir tambien los hombres.

El Rey de Israel, como verdadero idólatra, contaba al Dios de sus padres en el número de los demas dioses, y le creía capaz de siniestras intenciones como ellos. ¡Ay, ay, ay! decía, quejándose altamente. El Señor nos ha reunido tres Reyes para entregarnos en las manos de Moab; pero el Rey de Judá, como buen Israelita, pensó de otro modo. ¿No hay aquí, preguntó, algun Profeta del Señor para pedir por su medio al Señor? Aquí está Eliseo, hijo de Safat, el que echaba el agua sobre las manos de Elías, respondió uno de los siervos del Rey de Israel. En él hay palabra del Señor, dijo el Rey de Judá, y luego bajaron á él los tres Reyes.

Eliseo anuncia la provision de aguas milagrosas y la victoria contra Moab. ¡Cuánto pueden estos dos agentes de la providencia, necesidad y virtud! Aquí la primera obliga á humillarse á tres Reyes juntos, y la segunda hace que un hombre, que nada significaba entre las tropas, sea superior á los Reyes que las mandan. Eliseo en la presencia de tres Monarcas sostiene su carácter, respeta la piedad de Josafat, y reprende con valor la impiedad de Joran aunque la ve rodeada de un ejército numeroso. ¿Qué tengo yo que ver contigo? le dijo. Anda á los Profetas de tu padre y de tu madre; pero el Rey de Israel, empeñado en echar la culpa á el Santo por esen-

Digitized by Google

cia, volvió á su queja, diciendo: ¿Porqué ha juntado el Señor estos tres Reyes para entregarlos en las manos de Moab? Vive el Señor en cuya presencia estoy, respondió Eliseo santamente indignado; vive el Señor, que si no respetase la persona de Josafat, no te hubiera escuchado, ni aun mirado. Que me traigan un Salmista, dijo en seguida, y luego se le trajeron, y mientras que el Salmista cantaba Salmos, la mano del Señor vino sobre Eliseo y dijo: haced en la madre de este arroyo muchos fosos. No manarán, ni vereis viento ni lluvia, y estos fosos se llenarán de aguas que enviará el Señor; y además entregará á Moab en vuestras manos; y todo sucedió como decía Eliseo. En la mañana siguiente, á la hora del sacrificio matutino, se vieron venir las aguas por el camino de Edon y llenar todos los fosos; y bebieron de estas aguas milagrosas los Reyes, sus familias, el ejército y las bestias cuanta quisieron.

Supieron los Moabitas que los tres Reyes avanzaban contra ellos por el desierto y vinieron á resistirles en las fronteras de su reino. En la mañana del suceso milagroso vieron, luego que salió el sol, las aguas rojas como sangre (fuese por un efecto natural de la reverberacion ó por un nuevo milagro) y como sabian que estaban secos hacía mucho tiempo todos aquellos desiertos, no dudaron que era sangre, y dijeron: sangre es de espada. Los Reyes han vuelto sus armas unos contra otros y se han destrozado. Y corre Moab á la presa: diciendo y haciendo, avanzaron en desórden sobre el campo de los Reyes. Estos dejaron que se

Digitized by Google

acercasen, y luego se arrojaron sobre ellos, hicieron un grande extrago y les fueron persiguiendo hasta la capital del reino que cercaron sin perder momento. El Rey de Moab tomó consigo setecientos hombres de los mas valientes para romper el cerco por la parte del Rey de Edon y huirse, pero no pudo y le fue preciso cerrarse en la ciudad.

Hecho atroz del Rey de Moab. Siguió el sitio, se abrieron anchas brechas, y ya se trataba del asalto, cuando el Rey de Moab se arrojó á la última desesperacion, y vino á comprar su libertad á precio de la sangre de su primogénito. Tomó á este infeliz y jóven Príncipe, destinado á llevar algun dia la corona y poniéndole sobre el muro, le degolló con su propia mano á la vista de los sitiadores y le ofreció en sacrificio al ídolo de Moloc, que era el dios del pais. Esta horrible accion de un padre bárbaro y cruel estremeció á sus mismos enemigos, y arrepentidos de haberle reducido á tal extremo, abandonaron el sitio y se volvieron cada uno á sus estados con sus tropas.

Aumento prodigioso del aceite de la viuda de Samaria por la intercesion de Eliseo. Tambien Eliseo, cumplidos en todo sus vaticinios, se volvió á Samaria, y no tardó en presentarse ocasion de continuar su ministerio de caridad y de milagros. Luego acudió á su proteccion la muger de uno de los hijos de los Profetas diciéndole: vos sabeis que vuestro siervo, mi marido, ha muerto, y tambien sabeis que fue temeroso de Dios, y he aqui que ha venido un acreedor á lle-

Digitized by Google

varse mis dos hijos y hacerlos sus esclavos (hasta pagar toda la deuda). ¿Y qué quieres que yo haga? la dijo Eliseo: ¿qué tienes en tu casa? Yo vuestra sierva, no tengo otra cosa en mi casa que un poco de aceite (para que unjan mi cuerpo despues de mi muerte, que debe estar muy cerca en vista de mi miseria). Anda, la dijo Eliseo; pide prestadas á todos tus vecinos muchas vasijas. Entrate en tu casa con tus hijos, cierra tu puerta y echa de ese aceite en todas las vasijas, y cuando estuvieren llenas, las retirarás. Fue, pues, la muger, recogió todas las vasijas que pudo adquirir prestadas de todos sus vecinos y se cerró en su casa con sus dos hijos. Ellos la presentaban las vasijas, y ella echaba del aceite, y cuando estuvieron ya todas llenas, dijo al uno, trae otra vasija, y él respondió: no la tengo. Entonces paró el aceite. La buena viuda, llena de admiracion, de consuelo y de agradecimiento al Señor y á su Profeta, no se atrevió á tocar al aceite milagrosa sin permiso del hombre de Dios por cuya intercesion se habia hecho este prodigio, y fue á arrojarse á sus pies y á pedirle su permiso. Anda, la dijo Eliseo, vende el aceite, paga á tu acreedor, y vivid tú y tus dos hijos de lo que quede.

Hijo de la Sunamitis, concedido milagrosamente por la misma intercesion. La fama de este nuevo prodigio, que luego se divulgó, hizo mas célebre el nombre de Eliseo. Los buenos Israelitas vieron á Elias en su discípulo, y se confirmaron mas y mas en la piedad y la religion, y los impíos, como sucede en todos los siglos, hablaron un

Digitized by Google

poco de él, dudaron y se olvidaron. Presto se siguieron á esta maravilla otras que tuvieron los mismos efectos. Despues que Eliseo habia sucedido á Elias en la dignidad de superior de los hijos de los Profetas, visitaba con frecuencia los diversos puntos del reino para sostener en ellos el celo de la religion y animarles á trabajar en la instruccion del pueblo. Ya habia ido mas de una vez hasta las cercanías del Carmelo, y al pasar por Suna, pátria de la hermosa y casta Abisag, que dió calor á David en su ancianidad, se habia hospedado siempre en casa de un Israelita fiel, y hombre de consideracion en la ciudad, cuya esposa, tambien de consideracion por su calidad y mas por su virtud, habia obligado al hombre de Dios á que parase en su casa. Esta piadosa Israelita deseosa de proporcionar á Eliseo un retiró acomodado á su ministerio, dijo á su marido: tengo visto que este varon de Dios, que pasa frecuentemente por nuestra casa, es un santo. Hagámosle un pequeño aposento, y pongamos en él una cama, una silla, una mesa y un candelero para que, cuando venga á casa, se recoja en él y esté á su libertad. Convino en todo el marido y se preparó el aposento.

Al primer viaje disfrutó el Profeta su nuevo albergue, y á ley de agradecido, deseó premiar á esta segunda Sunamita sus buenos oficios. Llámamela, dijo á su criado Giezi, y habiendo ella venido á la puerta del aposento, la envió á decir por Giezi: veo que nos has asistido con esmero en todo ¿qué quieres que haga por tí? ¿tienes al-

Digitized by Google

gun negocio, y quieres que yo hable al Rey ó al Príncipe de la milicia? y ella contestó: habito (en paz) enmedio de mi pueblo. En vista de esta respuesta, preguntó Eliseo á Giezi: ¿qué quiere que haga por ella? y Giezi respondió: no se lo pregunteis. Ella no tiene hijos y su marido es anciano. Pues bien, vuelve á llamarla, y habiendo venido, se paró á la entrada del aposento y el Profeta la dijo: en este mismo dia y hora del año inmediato tendrás un hijo. No querais por vuestra vida, Señor mio, varon de Dios, respondió ella, no querais lisongear á vuestra sierva. Y concibió la muger y tuvo un hijo en el mismo tiempo y hora que habia dicho el Profeta.

Muere el niño del milagro. Crió esta tierna y cariñosa madre á sus pechos este hijo del milagro y le educaba con un cuidado, si cabe, mas que de madre. Creció el niño y habiendo salido un dia para ir á su padre que estaba con los segadores, el mucho sol le pasó la cabeza, y luego principió á decir á su padre: me duele la cabeza, la cabeza me duele. Tómale, dijo al punto su padre á un criado y llévale á su madre. Esta le recibió, y traspasada de dolor al ver su estado, le puso sobre sus rodillas haciendo que se le aplicasen cuantos remedios fueron posibles, hasta que espiró sobre ellas al mediodia. No nos dice el texto santo que soltase ni una lágrima. Llena de fé y esperanza tomó su hijo en sus brazos, subió á el aposento del hombre de Dios, le puso sobre su cama y cerró la puerta. Se fue al campo donde estaba su marido, le llamó aparte, y sin hablar-

Digitized by Google

le de la muerte de su hijo, ni dar la menor señal de ella, le dijo: envia conmigo, te ruego, uno de los criados y una asna para ir corriendo al hombre de Dios, y me volveré. ¿Porqué quieres ir á él? la dijo su marido. Hoy no son calendas, ni sábado. Acostumbraban los buenos Israelitas ir en estos dias á las Sinagogas, ó á los Profetas ó Doctores de la ley, á oir la palabra de Dios, y por la advertencia del marido se infiere que su muger tenia esta costumbre; mas ella insistió en su viaje y le contestó: que no quedase con cuidado, que volvería en paz; y mandando al criado que aparejase la asna, subió en ella y le dijo: arrea y dá prisa.

Partió, pues, y fue al Carmelo, donde á la sazon se hallaba el hombre de Dios, y cuando llegó á su presencia, se arrojó á sus pies y se abrazó á ellos. Giezi, que conocia bien la delicadeza de su Señor, estrañó mucho que una muger estuviese abrazada á sus pies, y se acercó á separarla; pero el hombre de Dios le dijo; déjala porque su alma está en amargura. Regaba esta afligida madre los pies del Profeta con lágrimas de amargura, y en la grandeza de su dolor prorrumpió en estas palabras: ¿Acáso pedí yo un hijo á mi Señor? ¿Acáso no os dije que no me lisongeárais (con semejante esperanza)? No reconviene al Profeta por reconvenirle, sino por obligarle á que alcance del Señor la resurreccion de su hijo, mas el Profeta nada la contesta, y dirigiéndose á su criado Giezi, ciñete, le dice, toma mi báculo y marcha: caminarás con toda diligencia y le pondrás sobre el

Digitized by Google

semblante del niño; pero la madre dijo al oirlo: vive el Señor, y vive vuestra alma, que no os dejaré (sin que vos mismo vayais). Con esto el Profeta se puso tambien en camino.

Eliseo le resucita. Giezi habia ido delante y puesto el báculo sobre el semblante del niño, y el niño no recobraba voz ni sentido. Al ver esto, se volvió á decir á Eliseo: no ha resucitado el niño. No quiso el Señor honrar con el don de milagros á quien no habia concedido el don de profecía. Llegó Eliseo seguido de la madre del niño; entró en su aposento y vió al niño muerto y tendido sobre su misma cama, cerró la puerta, oró al Señor, y subiendo á la cama, se tendió sobre el niño y puso su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, y principió á calentarse la carne del niño. Entonces Eliseo baja de la cama, se pasea por el cuarto, como dando tiempo para que acabase de entrar en calor. Vuelve á subir y á tenderse sobre el niño, y el niño bosteza; sigue bostezando por intervalos hasta siete veces y á la sétima abre los ojos. Aqui Eliseo llamó á Giezi y le dijo: que venga la Sunamitis, y al entrar ésta en el aposento donde habia dejado á su hijo muerto, la dice Eliseo: toma tu hijo vivo. Enagenada de gozo no corre á tomar el hijo, sino á arrojarse á los pies del Profeta, y manifestar postrada en tierra su profundo agradecimiento. Toma en seguida á su hijo resucitado y corre á presentárselo á su marido.

En este hecho tan portentoso y circunstanciado se representa, segun la estensa esplicacion que

Digitized by Google

hace de él San Agustin, un gran misterio. En el niño muerto á Adan, en Giezi y el báculo que no tuvieron virtud para resucitarle, á la ley de Moisés que no lo era de vida como la de Jesucristo, y en Eliseo á Jesucristo y la vida que da su gracia. Muy semejante habia sido el portento que obró el Señor por medio de Elias, resucitando el hijo de la viuda de Sarepta.

Hambre de siete años en Israel. Eliseo no solo recompensó la caridad de la Sunamita con alzanzar de Dios que la concediese un hijo, y con resucitársele, sino que la preservó con su marido é hijo del hambre de siete años que iba á principiar en Israel. Levanta tu casa, la dijo, y vete con tu familia fuera de tu pais á donde quiera que encuentres (modo de manteneros), porque el Señor ha llamado el hambre y vendrá sobre esta tierra por siete años. Sumisa y agradecida la Sunamitis al consejo del Profeta, levantó luego su casa y fue á establecerse á la tierra de los Filisteos, donde permaneció todo el tiempo que duró el hambre en Israel.

Pero Eliseo no tomó para sí el consejo que acababa de dar á la Sunamitis. Él se miraba como un ministro del Señor destinado á ejecutar sus órdenes entre peligros, y si era necesario á costa de su vida, y á gobernar á los Profetas é hijos de los Profetas. En este supuesto se quedó en el reino y se fue á Gálgala por donde habia pasado con Elias cuando este su querido maestro iba á ser arrebatado. Era Gálgala y sus cercanias la morada de gran número de hijos de

ESCUELA NORMAL BIBLIOTECA

Digitized by Google

los Profetas que vivían juntos en retiro, y entre estos verdaderos Israelitas vivía Eliseo como su Director, como su padre y como uno de ellos; pero este grande hombre parece que no podia dar un paso que no fuese señalado con un milagro.

Tres milagros sucesivos de Eliseo. Se habia estendido por este tiempo el hambre sobre la tierra, y los hijos de los Profetas participaban cumplidamente de ella. Pon, dijo un dia al que le servía, una olla grande y cuece en ella un potage para todos, y el sirviente salió luego á recojer algunas yervas del campo para echar en el potage. Por desgracia se encontró con una, como vid silvestre, y cogió de ella coloquintidas hasta llenar su manto, y vuelto á casa, las picó y echó en la olla. Es tan nociva y sobre todo tan amarga la coloquintida, que con mucha propiedad se la llama *hiel de la tierra*; pero él no sabia lo que era, dice el sagrado testo. Cuando llegó la hora de comer el potage, se repartió su porcion á cada uno, mas apenas le gustaron, clamaron todos, diciendo: ¡la muerte en la olla, varon de Dios! ¡la muerte en la olla! y no lo pudieron comer. Traedme harina, dijo inmediatamente Eliseo, y habiéndosela traido, la echó en la olla y dijo al sirviente: ve dando á la gente para que coman, y ya no hubo amargura ni otro mal en ella.

A este tiempo llegó un hombre de Baalsalisa, ciudad situada al otro lado del reino, trayendo al varon de Dios las primicias que no podia ofrecer en Jerusalén, y eran veinte panes de cebada y

Digitized by Google

trigo nuevo en su alforja. Dalo á la gente para que coma, dijo Eliseo á su sirviente, y este respondió: ¿qué es todo ello para ponerlo delante de cien hombres? Y volvió á decir Eliseo: dalo á la gente para que coma, porque esto dice el Señor: comerán y sobrará. Púsolo, pues, delante de ellos, los cuales comieron (cuanto quisieron) y sobró segun la palabra del Señor. Si en doctrina de San Pablo todas las cosas sucedian en figura á los que vivieron bajo el antiguo testamento, y todas eran sombras de las venideras, este aumento y sobrante de pan bien circunstanciadamente representaba la multiplicacion de panes en manos de Jesucristo.

Los continuos milagros que hacía Eliseo y los que acaba de obrar sanando el alimento venenoso, y saciando á sus discípulos con pan milagroso, hacian que acudiesen de todas partes hijos de los Profetas á los contornos de Gálgala, tanto mas cuanto se aumentaba mas el hambre con que estaba castigando el Señor las idolatrías de Israel; y fue tal la concurrencia, que juzgaron necesario hacer nuevos establecimientos. Con esta idea se presentaron al Profeta y padre comun y le dijeron: veis (Señor) que el terreno en que habitamos es estrecho para todos. Iremos (si gustais) hasta el Jordán, y cada uno de nosotros llevará del bosque sus maderas, y edificaremos allí lugar para habitar; y el Profeta les dijo: andad. Venid vos tambien con vuestros siervos: y respondió, tambien iré, y se fue con ellos.

Habiendo llegado al Jordán que solo distaba

Digitized by Google

de Gálgala dos leguas, principiaron el córte de maderas, pero sucedió que al concluir uno de ellos de cortar un árbol que estaba sobre la orilla del rio, saltó el hierro de su hacha y se undió en el agua. ¡Ay, ay, ay de mí, Señor mio! gritó el hombre, que esta hacha la habia tomado prestada. ¿En donde ha caido? le preguntó Eliseo, que no por casualidad se hallaba allí; y el afligido discípulo le señaló el sitio. Entonces compadecido de él su maestro, cortó un palo, le echó á el agua, y con doblado portento el palo no nada, se unde, baja al fondo, se entra por el ojo del hierro, y el hierro sube, nada sobre el agua y viene á entregarse á la orilla. Tómale dijo el maestro al discípulo, y éste estiende su mano y le toma, dando gracias al Señor de los prodigios y al ministro por cuyo medio los obraba.

Estos milagros eran continuos, grandes y tenian llenos de asombro y poseidos de la mas profunda veneracion y agradecimiento los corazones sencillos y bien dispuestos; pero el convencer á los impíos parece que pedia milagros mas públicos y que aun diesen mas golpe y tambien los concedió el Señor. A pesar de tantos, obrados por Eliseo, y que no podia ignorarlos Joran, pasando en su propio reino y casi al lado de su córte, este Rey indiferente en materia de religion continuaba inalterable por los caminos de la impiedad. Dejaba correr el culto de los becerros de oro, y aun le fomentaba á fin de que ninguno de sus súbditos fuese á adorar en Jerusalén. Para mover el Señor á este mal Príncipe, ó al menos justificar á los ojos del

Digitized by Google

universo el castigo que le reservaba, sino se convertía, hizo que los prodigios pasasen á su vista y la de su córte impía, que los debiese á aquel mismo Profeta que en los desiertos de Idumea le habia dado en cara con su idolatría, y que fuesen tan públicos que se viesen hasta en los reinos extrangeros. Uno de los principales fue la curacion de Naaman. No se puede señalar á punto fijo el año de esta curacion, y por eso la hemos pospuesto al milagro del hierro hundido en el Jordán, con el fin de referir seguidamente los que se habian obrado esta vez en las campiñas de Gálgala.

Cura Eliseo al leproso Naaman Siro. Era Naaman el General de los ejércitos de Benadad Rey de Siria, y estaba muy apreciado de su Señor por los grandes servicios que habia hecho á la nacion, y muy estimado en todo el reino, que le consideraba como su salvador; pero era leproso, y cuantos remedios se aplicaban á su mal eran inútiles. Mas el Señor que queria hacer ostentacion de su poder en este potentado, dispuso las cosas de un modo, igualmente suave que eficaz, para verificarlo. Las tropas de ladrones de Siria hicieron una correría en las tierras de Israel y cautivaron á una Israelita jóven que llevaron á la córte de su reino. Su despejo y buenas prendas hicieron que la esposa de Naaman la tomase por doncella. Viendo la jóven Israelita el estado lastimoso é incurable de su amo, dijo un dia á su Señora: ojalá que mi señor hubiese ido al Profeta que está en Samaria, sin duda le habria curado de la lepra.

Digitized by Google

Parecía algo temerária la seguridad con que contaba la jóven Israelita, porque Eliseo no habia curado aun leproso alguno, y por cierto que nadie sino Naaman recibió del Profeta este favor; pero era el Señor quien dirigía este asunto y la esposa de Naaman no oyó con indiferencia las palabras de su doncella. Pasó luego á dar esta noticia á su marido, quien no se descuidó en comunicarla al Rey pidiéndole al mismo tiempo que le permitiese pasar al reino de Israel á probar este último remedio.

Queria mucho el Monarca á su General y no solamente le concedió la licencia que pedia, sino que le dió carta de recomendacion para el Monarca de Israel. Tomó Naaman la carta de su Señor y partió luego, llevando consigo diez talentos de plata (mas de doscientos treinta y seis mil reales), seis mil monedas de oro (sobre trescientos treinta y un mil reales) y diez mudas de vestidos para regalar al Profeta, si le curaba de la lepra. Entró en Samaria con un magnífico trén y entregó al Rey de Israel la carta de su amo el Rey de Siria, concebida en estos términos: cuando hubieres recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naaman, mi criado, para que le cures de su lepra. Cuando el Rey de Israel leyó esta carta, rasgó sus vestiduras y exclamó: pues qué ¿soy yo acáso algun Dios que pueda quitar y dar vida para que éste me haya enviado á decir que cure á un hombre de su lepra? Advertid y ved, dijo á sus cortesanos, que no hace sino buscar ocasiones contra mi.

Digitized by Google

Supo Eliseo que el Rey de Israel habia rasgado sus vestiduras y le envió á decir: ¿porqué has rasgado tus vestiduras? Que venga á mi (Naaman) y sepa que hay Profeta en Israel. Vino, pues, Naaman con sus caballos y carros y se paró á la puerta de Eliseo. Queria el Profeta dar al estrangero una alta idea de Dios y de la dignidad de sus ministros, y ni le convidó á entrar en su casa ni salió á recibirle, y solo envió un criado para que le dijese: ve y lávate siete veces en el Jordán y tu carne recibirá la sanidad y serás limpio. Un hombre del comun del pueblo habria bajado al Jordán y lavándose siete veces, habria conseguido la salud; pero Naaman, llevado del orgullo á que está la grandeza tan expuesta, se irritó por el tratamiento del Profeta y se marchaba diciendo: yo creí que se me presentaria este hombre, y puesto en pié, invocaria el nombre del Señor su Dios, y tocaria con su mano mi lepra y me curaria. Pues qué, añadia, ¿no son mejores el Abana y el Farfar, rios de Damasco, que todas las aguas de Israel para lavarme en ellas y limpiarme? Y como hubiese vuelto ya la espalda y se marchase indignado, se acercaron á él sus criados y le dijeron: padre, aunque el Profeta os hubiera mandado una cosa dificultosa debiérais ciertamente hacerla (por la salud). ¿Cuanto mas cuando solo os dice: lavaos y quedareis limpio? Naaman era hombre de talento, vió que tenian razon sus criados y se rindió á su consejo. Bajó al Jordán y se lavó siete veces conforme á lo que le habia dicho el varon de Dios, y quedó limpio de la le-

Digitized by Google

pra, volviéndose su carne (tan hermosa y delicada) como la de un niño pequeñito, dice el sagrado testo.

Naaman se miraba y no se conocia, y su gozo, al verse libre de la lepra, era igual á su agradecimiento. Volvió al varon de Dios con toda su comitiva y puesto en su presencia, verdaderamente conozco, le dijo, que no hay otro Dios en toda la tierra mas que el Dios de Israel. Y en seguida trató de ofrecer al Profeta el oro, la plata y los vestidos preciosos de que venia prevenido, y pareciéndole poco en comparacion á la grandeza del beneficio recibido, hizo su ofrenda con cierto encogimiento, diciendo: ruégoos que admitais esta bendicion (este presente) de vuestro siervo; pero Eliseo, haciendo ver al estrangero el desinterés de los ministros del Dios verdadero, vive el Señor, en cuya presencia estoy, dijo, que nada recibiré: y aunque Naaman porfió con un *empeño* que expresa el autor sagrado con la palabra *fuerza*, nada pudo conseguir; y cediendo á la firmeza del Profeta, sea, dijo, como gustais; mas (ya que nada quereis tomar mio: yo quiero llevar algo vuestro) permitid á vuestro siervo que lleve la porcion de tierra que carguen dos mulos (para erigir un altar en mi pais), porque no volverá jamás vuestro siervo á ofrecer holocausto ni víctima á dioses falsos sino solo al Señor, Dios verdadero. Pero hay además en esto una cosa por la que rogareis á Dios en favor de vuestro siervo, y es, que cuando entráre el Rey mi Señor en el templo de Remon para adorar (al ídolo) y soste-

Digitized by Google

niéndose sobre mi mano, yo adoráre (me bajáre) mientras que él adora, perdone esto el Señor á vuestro siervo; y Eliseo le dijo: vete en paz, esto es, puedes inclinarte para sostener al Rey.

Codicia y lepra de Giezi. Miraba Eliseo lleno de consuelo partir á Naaman; pero Giezi, su criado, no quedaba contento. Le pareció que el hombre de Dios habia sido demasiado generoso y decía entre sí: mi amo ha perdonado á este Naaman, no recibiendo de él cosa alguna de lo que le ha traido; pues, vive el Señor, que yo iré corriendo en pos de él y recibiré algo. Corrió Giezi en seguimiento de Naaman, y cuando éste le vió correr hácia sí, saltó prontamente del carro y yendo á su encuentro, le dijo: ¿vá todo bien? y Giezi le respondió: bien va; pero mi Señor me envia á que os diga: acaban de llegar dos jóvenes del monte de Efraim, de los hijos de los Profetas, dadles un talento de plata y dos mudas de vestidos. Mejor es, dijo Naaman, que lleves dos talentos, y le obligó á consentir en ello. Ató dos talentos de plata en dos sacos y dos mudas de vestidos y los cargó sobre dos criados que los llevaron delante de Giezi. Habiendo llegado por la tarde á su casa, los tomó y los guardó en ella y los criados se volvieron.

Giezi se presentó á Eliseo muy fresco y como si nada hubiera pasado. ¿De dónde vienes? le preguntó Eliseo, y Giezi le respondió: vuestro siervo no ha ido á parte alguna. ¿Pues qué no estaba presente mi espíritu cuando Naaman volvió de su carro á tu encuentro? Ahora, pues, tú has toma-

Digitized by Google

do dinero y vestidos para comprar olivares y viñas, ovejas y bueyes, siervos y siervas, pues tambien la lepra de Naaman se pegará á tí y á tu linage para siempre; y Giezi salió de la presencia de Eliseo leproso como la nieve, esto es, cubierto de una lepra blanca como la nieve que era la mas dolorosa. Confundido y desconsolado se retiró Giezi de la casa de Eliseo y de la compañía de casi todos los Israelitas con quienes no podian tener sociedad los leprosos, y se conjetura que por las oraciones del Profeta y su arrepentimiento tuvo el Señor á bien librarle de ella; pero lo que no admite conjeturas, es que en mas de medio siglo que vivió Eliseo despues de este suceso no se vuelve á ver que se sirviese de Giezi.

Sucedió con este milagro tan ruidoso poco mas ó menos que con los precedentes. En la córte de Israel se habló un poco mas de él, porque habia sacado al Rey de su apuro; y en la de Siria, porque se volvió á ver en ella al leproso Naaman lleno de salud; pero ni en Israel se dejó de adorar á los dioses falsos, ni en Siria se adoró al Dios verdadero, si se exceptúa al agradecido, fiel y religioso Naaman.

Celadas del Rey de Siria para coger prisionero al Rey de Israel. No habia por este tiempo una guerra declarada entre los Reyes de Siria y de Israel; pero habia frecuentes hostilidades. Los Sirios hacían correrías por las tierras de Israel y los Israelitas las hacían por las de Siria. Con este motivo pensó el Rey de Siria en acabar la guerra sin declararla, y el medio era coger al Rey de

Digitized by Google

Israel prisionero. Se informó menudamente de los dias y horas en que salia de su córte, de los sitios donde paseaba, y de la duracion de sus paseos y guardia que le acompañaba. Con estas noticias hizo salir por varios caminos pequeños cuerpos de tropas; como para hacer correrías, pero dirigidas todas á emboscarse en el punto que habia escogido para la sorpresa. Estaban tambien tomadas las medidas que solo por un milagro podria librarse el Rey de Israel de caer en sus manos, y efectivamente un milagro le libró. No era por cierto acreedor á conservar su vida á costa de un prodigio un Rey á quien no habian convertido tantos milagros; pero el Señor queria agotar, por decirlo así, su misericordia y cargarse de toda justicia antes de descargar el golpe terrible con que estaba amenazado, sino hacía penitencia.

Eliseo las descubre. Eliseo se habia trasladado de Gálgala á Dotan, ciudad cercana á Samaria, algunos meses antes, y en Dotan le reveló el Señor la emboscada de los Sirios. Avisó inmediatamente al Rey de Israel, y éste les previno. Creyó el Rey de Siria que esta prevencion del Rey de Israel habria sido por una casualidad, y repitió la emboscada; pero le sucedió lo mismo, no solo en dos, ni en tres, sino en mas veces. Asombrado al ver que se descubrian siempre sus disposiciones, juntó sus ministros y les dijo muy enojado: ¿por qué no me manifestais quién es el que me hace traicion para con el Rey de Israel? De ningun modo hay traicion, mi Señor y mi Rey, dijo uno. Lo que hay es que Eliseo, el Profeta de Israel,

Digitized by Google

descubre al Rey cuanto hablais en vuestros mas secretos consejos. Desatinado estaba el Rey de Siria porque no sabia quien manifestaba al de Israel sus secretos, pero ahora que lo sabe, está mas desatinado. Manda que averigüen donde vive Eliseo para ir á sorprenderle. ¡Qué disparate! ¡Pues qué! el que sabía los secretos de su gabinete ¿no sabria evitar su sorpresa como la de su Rey? Pero la cólera no vé, y el Rey de Siria robosaba en cólera.

Intenta sorprender con sus tropas á Eliseo y Eliseo las sorprende. Averiguó que Eliseo estaba en Dotan y envió á sorprenderle, no ya un cuerpo de tropas, sino la caballería, los carros armados y lo mas fuerte del ejército. Llegaron de noche á la ciudad y luego la rodearon. Levantándose (al amanecer) el criado del Profeta, que ya no era Giezi, vió al rededor de la ciudad el ejército, los caballos y los carros, y vino despavorido al Profeta, diciendo: ¡ay, ay, ay, Señor mio! ¿Qué haremos? (porque estamos cercados por un ejército de Sirios)... Bien lo sabia el Profeta, y se habria retirado de la ciudad en tiempo, si le hubiera convenido, pero importaba mas esperarlos. No temas, dijo Eliseo al criado, porque mas hay con nosotros que con ellos. Entonces se puso en oracion y dijo: abrid, Señor, los ojos de éste para que vea; y abrió el Señor los ojos del criado y vió: y he aqui un monte, y sobre él Eliseo rodeado de caballos y de carros de fuego. Con esta vision el criado se mostró ya tan intrépido, como cobarde se habia manifestado antes. Salieron de

Digitized by Google

Dotan amo y criado y tomaron el camino de Samaria; pero luego fueron sorprendidos por los Sirios. Entonces Eliseo pidió al Señor diciendo: hiere á esta gente con ceguera, y el Señor los hirió para que no viesen segun la palabra de Eliseo. Esta ceguera no era sino un deslumbramiento ó desatinamiento que no les permitia reconocer los objetos, como sucedió á los Sodomitas con la casa de Lot y á los Judíos con Jesucristo que pasaba por medio de los que le buscaban sin que le conociesen. Los Sirios asi deslumbrados preguntaron á Eliseo por Eliseo y el lugar en que habitaba, y les contestó el Profeta: no es esta la ciudad donde hallareis á Eliseo. Seguidme y yo os manifestaré este varon que buscais, y los condujo á Samaria. Luego que hubieron entrado en la ciudad, dijo Eliseo: abrid, Señor, los ojos de éstos para que vean; y vieron... ¡que asombro! que era Eliseo el que les conducia y que se hallaban enmedio de Samaria, capital de su enemigo.

Caridad que usó con ellos Eliseo. Cuando el Rey los vió en sus manos, dijo á Eliseo ¿los heriré? padre mio. No, respondió el Profeta; porque no los has hecho prisioneros con tu espada ni con tu arco; antes pondrás delante de ellos pan y agua para que coman y beban y se vuelvan á su Señor, el Rey de Siria. Les pusieron, pues, de comer y de beber en grande abundancia, y comieron y bebieron con un gozo y alegría inesplicable, porque solo habian contado ya con la muerte. Se despidieron en paz y se volvieron á Siria, donde contaron su prodigioso suceso, la

Digitized by Google

piedad de Eliseo que les habia librado de la muerte y la generosidad del Rey que les habia presentado mesas abundantes.

Ingratitud del Rey de Siria y sitio de Samaria. Parecia que la conservacion de lo mas robusto del ejército de Siria, sus carros y caballos y el generoso trato que habian recibido de sus mismos enemigos debian hacer caer las armas de las manos de Benadad su Rey, manifestarse lleno de agradecimiento y hacer una paz sincera y perpétua con el Rey de Israel; pero nada sucedió de eso, y si se exceptúan las incursiones de los ladrones que cesaron desde entonces, en lo demás el Rey de Siria siguió portándose como antes y aun peor. Creyó que haber recibido un beneficio del Rey de Israel, era para él una afrenta, y solo pensó en vengarse. Hasta del retiro de los ladrones que hacian antes correrías por las tierras de Israel se aprovechó Benadad, porque engrosó con ellos su ejército. No parece que pasó mas tiempo en presentarse á las puertas de Samaria y cercar la córte del Rey de Israel que el necesario para ordenar su ejército y hacer las prevenciones de guerra, aunque nada nos dicen los libros santos de este famoso sitio que se cree duró cerca de dos años, sino el apuro en que puso Benadad á Samaria y el modo milagroso con que Joran salió de él, y que vamos á referir.

Hambre en este sitio. Corria el año quinto del hambre con que por siete castigó el Señor á Israel. El sitio era cada vez mas riguroso y los alimentos escasearon tanto y se pusieron tan caros

Digitized by Google

que llegó á venderse, dice el historiador sagrado, la cabeza de un asno en ochenta monedas de plata (mas de seiscientos y treinta reales), y el cuartillo de un cabo (como catorce onzas) de estiercol de palomas en cinco (mas de treinta y nueve reales); pero sobre todo el caso siguiente manifiesta el estremo á que llegó el hambre y á lo que obliga.

Caso terrible entre dos madres. Pasaba el Rey un dia por el muro reconociendo el estado del sitio y le gritó una muger: salvadme mi Rey y Señor. Volvióse á ella el Rey, y en la imposibilidad de socorrerla; si el Señor no te salva, la dijo, ¿cómo puedo yo salvarte? ¿qué quieres que yo haga? (justicia, Señor, justicia). Esta muger (que traigo á vuestro tribunal) me dijo: da hoy tu hijo para comérnosle, y despues nos comeremos el mio. Cocimos mi hijo y nos le hemos comido, y yo la he dicho: dá tu hijo para que nos le comamos y ella le ha escondido (y no le quiere entregar). Estremecido el Rey al oir cosa tan horrible, no tuvo ánimo bastante para responderla. Rasgó sus vestiduras y continuó caminando sobre el muro. Entonces vió todo el pueblo el cilicio que llevaba vestido á raiz de la carne; porque al fin, agoviado con el peso de tantos males, se habia humillado y procuraba aplacar al Señor, á ejemplo de su padre Acab, penitente por algunos dias; pero en vano afligía su carne, no agotando el manantial de las calamidades públicas, que era la idolatría. El caso que acacaba de oir en vez de aumentar su arrepentimiento y sus ruegos al Se-

Digitized by Google

ñor, le arrojó en la desesperacion y protestó la ejecucion de un crímen hasta con juramento. Esto haga conmigo el Señor, dijo, y esto añada, si la cabeza de Eliseo queda hoy sobre sus hombros. Ya este Rey blasfemo habia echado la culpa á Dios de la falta de agua en los desiertos de Idumea, y ahora la quiere echar al hombre de Dios del hambre de Samaria.

Estaba Eliseo en su casa y con él los ancianos de la ciudad, cuando el Rey en su furor mandó á un verdugo que fuese á la casa del Profeta y le cortara la cabeza; pero antes que llegase aquel portador de la muerte, dijo Eliseo á los ancianos: ¿sabeis que el hijo del homicida (Acab) ha enviado aquí á cortarme la cabeza? Cuidad, pues, cuando venga el verdugo, de cerrarle la puerta y no dejarle entrar porque el Rey viene detras de él (á estorbar la ejecucion). Aun estaba hablando Eliseo, cuando apareció el verdugo, y en seguida el Rey, que entrando en la casa del Profeta, dijo: he ahí que todo este gran mal nos viene del Señor; ¿qué esperaré ya del Señor?

Pronóstico de Eliseo. Eliseo no hizo cargo al Rey de la blasfemia que acababa de proferir, ni del decreto de muerte que habia pronunciado contra su vida, y sin hablarle ni una sola palabra, oid, dijo (á toda la concurrencia): oid la palabra del Señor. Mañana á esta hora el modio (dos celemines) de flor de harina costará en la puerta de Samaria un estáter (dos reales); entonces uno de los capitanes, sobre cuyo brazo se apoyaba el Rey, dijo al hombre de Dios: aunque el Se-

Digitized by Google

ñor abriese cataratas en el cielo (para llover trigo sobre la tierra) ¿podría suceder lo que decis? Con tus ojos lo verás, dijo el Profeta, pero no lo comerás.

Habia cuatro leprosos á la entrada de la puerta de Samaria, por fuera y distantes de ella segun la ley, y cuando llegó á tanto el hambre, que ya nadie les socorria, dijeron unos á otros ¿para qué nos hemos de estar aqui hasta morirnos? vamos al campamento de los Sirios. Si nos perdonasen la vida, viviremos, y si quisieren matárnos, lo mismo es, porque tambien aqui moriremos. Salieron, pues, al anochecer, y se dirigieron al campamento de los Sirios, y cuando llegaron á la entrada, á nadie hallaron, porque el Señor habia hecho que se oyese en el campamento un ruido espantoso de carros, caballos, y un ejercito muy numeroso, y dijeron, sin duda, el Rey de Israel ha traido en su socorro á los Reyes de los Heteos y de los Egipcios y vienen sobre nosotros. Con este miedo se levantaron, echaron á huir entre las tinieblas de la noche y dejaron sus tiendas, sus caballos y sus asnos en el campamento, anhelando solamente á salvar sus vidas.

Luego que llegaron los leprosos al principio del campamento, entraron en una tienda, comieron y bebieron, y tomaron plata, oro y vestidos, y lo escondieron. Fueron á otra tienda é hicieron lo mismo. Entonces ya dijeron: no obramos bien, porque este dia es de buena nueva, si calláremos y no diéremos parte hasta mañana, podrá en este tiempo suceder cualquiera cosa, y se nos acusará

Digitized by Google

de reos. Vamos pues á dar aviso en el palacio del Rey; y habiendo llegado á la puerta de la ciudad, donde no podian entrar como leprosos, dijeron á la guardia: hemos ido al campamento y no hemos hallado hombre alguno, sino caballos y asnos atados y tiendas colgadas, y los guardias dieron aviso al Rey, el cual se levantó de noche y dijo á sus siervos: he aqui lo que han hecho con nosotros los Sirios. Saben que estamos acosados del hambre, y por eso se han salido del campamento y están escondidos por los campos, esperando que salgamos de la ciudad para cogernos vivos y entrar despues en ella, y dijo al Rey uno de ellos: tomemos cinco caballos que nos han quedado, y con ellos podremos hacer una descubierta. Trageron dos de los cinco y envió el Rey dos exploradores al campamento de los Sirios, diciéndoles: id y ved. Estos se dirigieron al campamento, siguieron las huellas de los Sirios hasta el Jordán, que ya habian pasado: hallaron todo el camino lleno de vestidos y de vasos que habian arrojado en su huida, y vinieron y lo digeron al Rey.

Entonces el Rey que por precaucion á nadie habia permitido salir de la ciudad hasta que volviesen los exploradores, mandó abrir las puertas y saliendo el pueblo, saqueó el campamento de los Sirios, y se halló tanta abundancia de víveres, que un modio de flor de harina se vendió por un estáter, y dos modios de cebada por un estáter segun la palabra del Señor. El Rey, para conservar el orden, puso á la puerta de la ciudad aquel Oficial sobre cuyo brazo se apoyaba, al cual atro-

Digitized by Google

pelló el gentío y murió, conforme á esto que habia dicho el varon de Dios; con tus ojos lo verás, pero no lo comerás; con lo cual quedó concluido todo lo que habia anunciado Eliseo.

Los prodigios eran incontestables y el Rey y todo Israel eran testigos de ellos, pero ni el Rey ni Israel mudaron de conducta. Nada sirve que el entendimiento esté convencido, si la pasion tiene preso el corazon y no le deja seguir sus luces. La idolatría y el culto de los becerros de oro seguian triunfando de la verdadera religion y de los milagros. El hambre, que habia siete años que desolaba el reino, cesó por este tiempo, y el Señor por un nuevo género de castigo dejó de castigar. El Rey y los súbditos se creyeron inocentes porque no continuaba sus golpes la divina justicia, y no pensaron que la multiplicacion de delitos á que daba lugar este reposo, llenaba la medida para que viniesen sobre ellos las mayores calamidades.

Restitucion de sus bienes á la Sunamitis. Despues del levantamiento del sitio de Samaria, Eliseo se retiró á la soledad, y su misma ausencia parecia dar motivo á hablar mas de sus prodigios. Siempre en las córtes se encuentra lo mas incrédulo y lo mas curioso. Los cortesanos hablaban de ellos con tanta frecuencia como inutilidad, y el Rey quiso tambien saber, no solo los hechos, sino las circunstancias que les habian acompañado. Dijéronle que Giezi, criado antiguo de Eliseo, y que le habia acompañado siempre hasta que contrajo la lepra de Naaman, era el hombre mas

Digitized by Google

á propósito para satisfacer en esta parte la curiosidad del Rey. Joran hizo llamar á Giezi, y fuera que estuviese ya limpio de la lepra, ó que de lo contrario hablase al Rey desde cierta distancia, como los leprosos que hablaron á Jesucristo, lo cierto es, que tuvo su entrevista con el Rey. Cuéntame, le dijo el Monarca, las maravillas que ha hecho Eliseo (y que no han pasado á mi vista), y Giezi comenzó luego su historia, y la refería tanto mas circunstanciadamente, cuanto queria mas á su antiguo amo, y se gloriaba de haber sido su criado, pero al mejor tiempo y cuando estaba contando el modo con que Eliseo habia resucitado al hijo de la Sunamitis, se presentó una muger con un niño de la mano (habria muerto su marido) clamando al Rey por su casa y por sus tierras. Giezi la conoció, y fuera de sí de gozo, exclamó: esta es, mi Señor y mi Rey, esta es la muger de quien os estoy hablando, y este es el niño que resucitó mi buen amo. El Rey tuvo un singular contento de esta ocurrencia y gustó de que la misma muger le refiriese los prodigios; y se los refirió cual nadie podia hacerlo como ella. La preguntó despues sobre su demanda y ella contestó diciendo: que tenia casa y posesiones en Israel, pero que avisada por el mismo Eliseo del hambre de siete años que iba á afligir al reino, y guiada por su consejo, se habia retirado con su familia al pais de los Filisteos. Que habiendo cesado el hambre, y vuelto á su ciudad de Suna, habia hallado ocupada su casa y posesiones por hombres poderosos que se negaban á

Digitized by Google

entregárselas: que esta era su demanda. Vió el Rey que la peticion era justa y mandó á uno de sus ministros que la acompañasen á Suna y la pusiese en posesion de todos sus bienes y además de todas las rentas que habian producido. Nada mas dice la historia, ni del leproso Giezi, ni de la famosa Sunamitis.

Consulta el Rey de Siria á Eliseo sobre su enfermedad. Por este tiempo pasó Eliseo á Damasco en ocasion que Benadad, Rey de Siria, estaba enfermo. Dieron aviso al Rey de su venida y dijo el Rey á Hazael, su primer ministro y privado: toma contigo presentes, ve á su encuentro y consulta por él al Señor ¿si podré salir de esta mi enfermedad? Fue, pues, Hazael á encontrarle llevando consigo cuarenta camellos cargados de lo mas precioso de Damasco, y puesto en su presencia, dijo: vuestro hijo Benadad, Rey de Siria, me envia á preguntaros ¿si podrá sanar de su enfermedad? Dile, respondió Eliseo, que sanará, (porque en efecto su enfermedad no era mortal), pero el Señor me ha dicho, añadió, que morirá de muerte (porque le quitarian la vida violentamente). Dicho esto, el varon de Dios quedó inmóvil, se turbó, se le mudó el semblante y echó á llorar. Muy admirado Hazael de lo que veía, le preguntó: ¿pues porqué llora mi Señor? Porque sé, dijo el Profeta, los males que has de hacer á los hijos de Israel. Entregarás al fuego sus ciudades muradas, pasarás á cuchillo sus jóvenes, estrellarás sus niños, y dividirás á las embarazadas. Pues qué, dijo aqui Hazael: ¿soy yo algun

Digitized by Google

perro para hacer cosas semejantes? El Señor, dijo entonces Eliseo, me ha revelado que tú serás Rey de Siria y se retiró.

Muere sofocado por Hazael y éste ocupa el trono. Hazael era aquel á quien Elias de orden del Señor habia ungido secretamente Rey de Siria hacía ya mas de veinticinco años. Esta uncion, la altura en que se veía colocado, y su privanza con el Rey, le hacian mirar ya cercano el trono, y la declaracion de Eliseo le confirmó en esta idea. Hazael debia esperar que le colocase en él la mano del Señor que le habia elegido, pero el resplandor de una corona tan cercana le deslumbró y ya no pensó sino en ceñírsela. Despedido de Eliseo, volvió á su Señor, quien le preguntó al momento: ¿qué te ha dicho Eliseo? Me ha dicho que recobrareis la salud; pero Hazael, regicida ya de intencion y de deseo, no tardó en serlo de hecho. El dia siguiente tomó un cobertor, lo empapó en agua, y cuando fue á ver al Rey, echándole sobre su cara, le cortó el habla y la respiracion y le ahogó; y muerto el Rey, reinó el regicida en su lugar. Algunos años despues justificó excesivamente las lágrimas que su vista habia sacado de los ojos del Profeta, como veremos á su tiempo.

Declara el Rey de Israel la guerra á la Siria y le acompaña el Rey de Judá. Joram que despues del cerco de Samaria en que los Sirios le habian hecho sufrir tanto, no pensaba sino en desquitarse, creyó que la muerte de Benadad le presentaba circunstancias muy favorables, por-

Digitized by Google

que un usurpador elevado al trono sobre el cadáver de su Rey, no debia hallarse ni seguro, ni en estado de hacer gran resistencia. Declaró, pues, la guerra á Hazael y la principió por el cerco de Ramot Galaad, de aquella fortaleza que habia causado la muerte de Acab, su padre, y puesto en tanto peligro la vida de Josafat. Para esta guerra se habia coligado con Ocozias, Rey de Judá, y ambos Reyes fueron al frente de sus tropas á la conquista de Ramot Galaad. Joran recibió muchas heridas en los primeros encuentros y tuvo que retirarse á Jezrael á curarse, dejando la continuacion del sitio á Jehú, hijo de Josafat y nieto de Nansi, que mandaba el ejército bajo las órdenes de los dos Reyes. El de Judá habia salido sin heridas del combate y pasó tambien á Jezrael á visitar á Joran y consolarle. Jehú era un gran General y supo muy bien pasarse sin los dos Reyes. Despues de algunos meses y de varios ataques se hizo dueño de la ciudad y se estableció en ella, y aqui se preparó el teatro de las escenas sangrientas anunciadas tantas veces por los Profetas y que iban á vengar al Señor de un modo terrible.

Un discípulo de Eliseo unge á Jehú Rey sobre Israel. A este tiempo llamó Eliseo á uno de los hijos de los Profetas y le dijo: cíñete tus vestidos, toma esta ampollita de aceite y ve á Ramot Galaad. Cuando llegáres, irás á la casa de Jehú, le llamarás de enmedio de sus camaradas; le llevarás á un cuarto retirado, y alli tomando la ampollita de aceite, la derramarás sobre su cabeza y

Digitized by Google

le dirás: esto dice el Señor, te he ungido Rey sobre Israel. Abrirás al momento la puerta y huirás de allí. Fue, pues, el jóven Profeta á Ramot Galaad, entró en la habitacion de Jehú, y viendo allí sentados á los primeros oficiales del ejército, dijo: tengo una palabra que comunicaros ¡oh Príncipe! y dijo Jehú: ¿á quién de todos nosotros? A vos ¡oh Príncipe! Levantóse Jehú y entró en un aposento y el jóven enviado por Eliseo derramó el aceite sobre su cabeza, y dijo: esto dice el Señor: te he ungido Rey sobre Israel, mi pueblo, y herirás la casa de Acab, tú Señor, y (por tu mano) vengaré la sangre de mis Profetas y la sangre de todos mis siervos de la mano de Jezabel, y destruiré toda la casa de Acab, y mataré de la casa de Acab hasta el que está encerrado en el vientre de su madre, hasta el postrero de su familia en Israel, hasta el perro que mea á la pared. Trataré á la casa de Acab como á la casa de Jeroboan, hijo de Nabat, y como á la casa de Baasa, hijo de Ahia. Y á Jezabel comerán los perros en el campo de Jezrael y no habrá quien la entierre, y abrió la puerta y huyó.

Volvió Jehú á donde estaban sus camaradas, los cuales le preguntaron: ¿vá bien todo? ¿A qué fin ha venido á tí ese loco? (Tal es el nombre que una oficialidad idólatra dá al Profeta del Señor). ¿Conocéis, dijo Jehú, á ese hombre y lo que ha dicho? Ello es falso, le dijeron, sin embargo dínoslo. Y Jehú dijo: así y así me habló y dijo: esto dice el Señor: te he ungido Rey sobre Israel. (¡Tú qué dices!) Al momento se levantaron todos

Digitized by Google

apresurados y tomando cada uno su capa, las pusieron bajo de los pies de Jehú á manera de tribunal, y tocando la trompeta, gritaron á una voz: reinó Jehú, y luego fue proclamado Rey de Israel por todo el ejército. Era Jehú muy advertido y previsor, y su primera atencion se dirigió á sorprender en Jezrael á Joran antes que huyese á Samaria, donde no bastaria todo el ejército para sacarle de ella. Si lo teneis á bien, dijo á los oficiales, ninguno salga de la ciudad para que no vaya á dar la noticia en Jezrael. Todos aprobaron el pensamiento y luego se pusieron en marcha para Jezrael con todo el ejército y su nuevo Rey al frente. Cuando ya se pudieron ver desde la ciudad las primeras tropas, dijo el centinela que estaba en la torre: veo un tropel de gente; y mandó Joran á uno de sus oficiales que tomase inmediatamente un carro, saliese al encuentro y preguntase: ¿por ventura vá bien todo? Fue, pues, el Oficial inmediatamente á su encuentro y dijo: esto pregunta el Rey: ¿está todo en paz? ¿Qué tienes tú con la paz? respondió Jehú: pasa á atrás y sígueme. Dió aviso el centinela segunda vez diciendo: el Oficial llegó á ellos y no vuelve. Envió Joran otro Oficial á su encuentro y dijo: esto pregunta el Rey: ¿tenemos paz? Y respondió Jehú: ¿qué tienes tú con la paz? Pasa á atrás y sígueme; y el centinela dió aviso, diciendo: el Oficial ha llegado hasta ellos y no vuelve, y añadió: el andar es de Jehú, nieto de Namsi, porque viene con precipitacion.

Muerte de Joran, Rey de Israel. Aqui ya dijo

Digitized by Google

Joran: uncid mi carro; y le uncieron, y saliendo Joran, Rey de Israel, y Ocozias, Rey de Judá, cada uno en su carro, fueron al encuentro de Jehú y le hallaron en el campo de Nabot Jezraelita. Luego que Joran vió á Jehú, le dijo: Jehú, ¿hay paz? ¿Qué paz? respondió Jehú. Las fornicaciones de Jezabel, tu madre, y sus abominaciones están en su fuerza. Entonces Joran volvió riendas, y huyendo, dijo á Ocozias: traicion Ocozias; pero Jehú templó su arco, arrojó su flecha é hirió á Joran entre las espaldas, pasando la saeta por su corazon. Al punto cayó Joran muerto en el carro; y dijo Jehú al capitan Badacer: sácale y tírale en el campo de Nabot Jezraelita, porque tengo presente que, cuando tú y yo sentados en un carro seguiamos á Acab, su padre, el Señor pronunció contra él esta sentencia: yo tomaré venganza en tí (en tu sangre) de la sangre de Nabot y de la sangre de sus hijos (que como de aqui consta fueron muertos tambien con su padre).

Muerte de Ocozias, Rey de Judá. Viendo esto Ocozias, Rey de Judá, huyó por el camino de la huerta (hecha de la viña de Nabot) y Jehú le fue persiguiendo y dijo á sus tropas: herid tambien á este en su carro, y le hirieron en la subida de Gaver, y herido pudo huir hasta Magedo, donde murió. Sus criados le pusieron en su carro, le llevaron á Jerusalén y le enterraron en el sepulcro de sus padres en la ciudad de David. Este fin tuvieron los dos Reyes de Israel y de Judá, el primero despues de once años de reinado, y el

Digitized by Google

segundo de un año escaso; y con esto quedaron instruidos los dos reinos de que mas pronto ó mas tarde las amenazas del Señor se cumplen, cuando los culpables no las previenen con la penitencia.

JEHÚ, UNDÉCIMO REY DE ISRAEL.

Los primeros golpes de Jehú, aunque en personas tan elevadas, no eran mas que la señal de la tragedia sangrienta que se principiaba á egecutar. Aun vivia la muger mas indigna de vivir. Esta era Jezabel, muger de Acab y madre de Joran. Jehú, despues de la muerte de Ocozias, volvió sobre Jezrael, donde habia quedado Jezabel, y cuando esta muger soberbia supo que se acercaba Jehú, se pintó los ojos, adornó su cabeza y se puso á mirar por la ventana (que habia sobre la puerta de la ciudad) á Jehú que entraba, y principió á acusarle y provocarle diciendo: ¿puede acáso tener paz (el nuevo) Zambri que ha quitado la vida á su Señor? ¿Qué muger es esa? preguntó Jehú levantando su vista á la ventana; y los dos eunucos que estaban á sus lados contestaron con una profunda reverencia. El nuevo Rey la conoció y dijo á los dos que la acompañaban: arrojadla de la ventana, y ellos la arrojaron.

Muerte de Jezabel, madre de Joran. Jezabel fue estrellada á la puerta de la ciudad, su sangre saltó por todas partes y regó hasta las paredes de

Digitized by Google

la entrada, y los caballos que pasaban la pisaron y trillaron. Libre Jehú de esta furia que habia despedazado por mas de treinta años el reino de Israel, degollado sus Profetas, perseguido y aniquilado en cuanto habia podido el culto del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y establecido y fomentado por cuantos medios habia encontrado el de Baal, ídolo de los Sidonios... y cumplida la primera parte de la sentencia, tantas veces pronunciada contra esta impía, entró Jehú en palacio á comer con los principales oficiales del ejército. En la comida se acordó de Jezabel y dijo á una partida de su guardia: id y ved esa maldita y enterradla; porque al fin es hija de Rey. Cuando fueron, ya no hallaron mas que la calavera, los pies y las extremidades de las manos, y volviéndose asombrados á decirlo á Jehú: se ha cumplido, dijo Jehú al oirlo, la palabra que el Señor anunció por boca de su siervo Elias Tesbite: en el campo de Jezrael comerán los perros las carnes de Jezabel, y sus reliquias (serán derramadas) en el campo de Jezrael, como el estiercol sobre la haz de la tierra; y preguntarán los que pasen: ¡Es ésta aquella Jezabel!!!

Muerte de setenta Príncipes, hijos de Acab. Solo habian muerto hasta ahora de la casa de Acab los malvados que no merecian ni la clemencia de Dios, ni la compasion de los hombres; pero debia ser derramada toda la sangre de Acab. Asi lo habia ordenado el árbitro soberano de la sangre y de la vida de los hombres para escarmiento de los grandes criminales. Setenta Príncipes, hijos de

Digitized by Google

Acab, se contaban en Samaria; y escribió Jehú una carta á los principales de la ciudad, á los ancianos y á los ayos de los hijos de Acab, diciendo: luego que recibais esta carta los que teneis los hijos de vuestro dueño, los carros, los caballos y las ciudades fuertes, elegid al que os parezca mejor y colocadle sobre el trono de su padre y combatid por su causa.

Al leerla, todos quedaron asombrados y dijeron: dos Reyes no pudieron hacerle frente, ¿podremos resistirle nosotros? Enviaron, pues, á decir á Jehú los mayordomos de palacio, los que gobernaban la ciudad, los ancianos y los ayos: vasallos vuestros somos. Haremos lo que nos mandeis. Nosotros no constituiremos Rey. Haced lo que os parezca bien. Esta sumision de la capital, ciudad tan fuerte que habia resistido tantos años á todo el poder de la Siria, no debió mirarse sino como obra del Señor que ponia en manos de Jehú la descendencia de Acab para que la exterminase. El nuevo Rey se aprovechó sin perder momento de esta sumision y escribió segunda carta, diciendo: si sois mios y me obedeceis, tomad las cabezas de los hijos de vuestro dueño y venid á mi mañana á Jezrael á esta misma hora. La orden era terrible, erizaba los cabellos; pero era mas terrible el miedo que les infundia Jehú. Tomaron, pues, los setenta hijos del Rey y los decapitaron, y poniendo sus cabezas en cestos, las enviaron á Jezrael. Llegó á la ciudad de noche, cuando ya estaban cerradas las puertas, el imponente y lastimoso presente de setenta cabezas rea-

Digitized by Google

les; y avisado Jehú de su llegada, mandó que las pusiesen en dos montones á los dos lados de la entrada de la ciudad hasta la mañana. Luego que llegó el dia, fue Jehú allá y habló á todo el pueblo que habia concurrido, diciendo: justos sois. Si yo conspiré contra mi Señor y le he quitado la vida ¿quién ha muerto á todos éstos? Conoced, pues, que no ha caido en tierra ninguna de las palabras que habló el Señor acerca de la casa de Acab y que el Señor ha hecho lo que habló por boca de su siervo Elias: que fue decirles: las muertes de tantos hombres de la familia de Acab son golpes de la ira del Señor, que despues de tantos años, tantas amenazas y tantos avisos, en vez de ser aplacada con la enmienda y la penitencia, ha sido provocada con la continuacion y aumento de las idolatrías y las abominaciones.

Muerte de toda la familia que habia de Acab en Jezrael y de todos sus Sacerdotes y de cuarenta y dos sobrinos del Rey Ocozias. Jehú hizo matar á todos los que habian quedado de la casa de Acab en Jezrael, y á todos los principales y familiares (de Acab) y á todos sus Sacerdotes, hasta no quedar reliquia de él. Concluida la matanza en Jezrael, salió Jehú para Samaria; y habiendo llegado á una cabaña de pastores que habia en el camino, halló á los sobrinos del Rey Ocozias, que acababa de matar, y les dijo: ¿quiénes sois vosotros? Somos, le respondieron, los sobrinos del Rey Ocozias que hemos venido á saludar á los hijos del Rey y la Reina (de Israel), y dijo Jehú: prendedlos, y los prendieron y degollaron en una

Digitized by Google

cisterna cercana á la cabaña, sin dejar ni uno de los cuarenta y dos que se encontraron.

Encuentro de Jonadab, hijo de Recab. Siguiendo su camino y acercándose á la ciudad, se halló con el famoso Jonadab, hijo de Recab, que venia á recibirle. Era Jonadab un Israelita de mucha virtud y de singular piedad, hombre extraordinario que en aquellos tiempos de confusion, de idolatrías y de abominaciones, supo empeñar á todos sus descendientes á que abrazasen un género de vida tan austera que se obligaban á vivir en soledades bajo de tiendas ó en cabañas, sin posesiones, sin bienes... y á no beber jamás vino, obligacion que cumplian con fidelidad cerca de trescientos años despues en tiempo del Profeta Jeremías y del famoso sitio de Jerusalén por Nabucodonosor. (Véase *Recabitas* al folio 397 del primer tomo). Jehú le saludó con mucha atencion y le dijo: ¿es recto tu corazon con el mio, como lo es mi corazon con el tuyo? Lo es, respondió Jonadab; pues si lo es, replicó Jehú, dame la mano, y le subió á su carro, diciendo: ven y verás mi celo por el Señor; y le llevó á Samaria.

Muerte de toda la familia que habia de Acab en Samaria. En ella hizo quitar la vida á todos los que habian quedado de la familia de Acab sin dejar uno, conforme á la palabra que el Señor habia dicho por boca de Elías. Juntó despues á todo el pueblo y les dijo: Acab honró poco á Baal, yo le honraré mucho mas. Convocad á todos los Profetas de Baal y á todos sus servidores

Digitized by Google

y á todos sus Sacerdotes; no quede ni uno que no venga porque voy á hacer á Baal un gran sacrificio. Todo aquel que no viniere, morirá. Mas Jehú hacía esto con astucia para exterminar todos los servidores de Baal. Es digno sin duda del mayor elogio el celo que muestra aqui Jehú contra el infame culto de Baal; pero no se puede aprobar y menos imitar la ficcion de que se vale; mas él llevó adelante su engaño. Envió órdenes por todos los términos de Israel, y vinieron todos los servidores de Baal sin que quedase ni uno que no concurriese. Todos entraron en el templo de Baal y todo se llenó de cabo á cabo. Sacad, dijo entonces Jehú á los custodios, las vestiduras para todos los siervos de Baal, y entrando despues en el templo, dijo á los Sacerdotes de Baal: registrad y ved que no haya ninguno con vosotros que no sea servidor de Baal, y principiaron á ofrecer víctimas y holocaustos á Baal. Mientras que los ofrecían, Jehú puso á la puerta del templo ochenta hombres, previniéndoles que si dejasen salir á alguno, su alma sería por el alma del que saliese.

Muerte de todos los Profetas, Sacerdotes y siervos de Baal. Cuando acabaron los idólatras de ofrecer los holocaustos, dijo Jehú, á los capitanes y la tropa: entrad y matadlos. Ninguno se libre, y á todos los pasaron á filo de espada, y los arrojaron fuera del templo para que sirviesen de espanto y de escarmiento. Mas este templo, que acababa de ser la tumba de tantos muertos, no era el único consagrado al culto de Baal. Acab

Digitized by Google

habia edificado otro en las cercanias de la ciudad, colocando en él una grande estátua de Baal y plantado en rededor un bosque consagrado al ídolo. Fueron allá los capitanes y sus tropas, hicieron pedazos la estátua, quemaron el templo y talaron el bosque. Volvieron luego al primero, que estaba situado en una de las orillas de la ciudad, y le derribaron, haciendo de él letrinas, que aun duraban trescientos años despues. Asi exterminó Jehú el culto de Baal.

Jehú no destruye los Becerros de oro. Con esto parecia que se habian cumplido todas las órdenes del Señor. El culto de Baal quedaba ya borrado en Israel, sus templos estaban reducidos á escombros, ó á usos inmundos, su bosque talado, muertos sus Sacerdotes, disipados sus adoradores, y los Reyes, autores y protectores de estas abominaciones, entregados á las sombras de la muerte. Mucha sangre habia costado llegar á este punto. Habia sido necesario derribar las mas altas cabezas, exponerse á la indignacion de los idólatras y aun arriesgar la vida; pero Jehú solo habia atendido á cumplir la voluntad del Señor, y asi dijo el Señor á Jehú: porque has hecho con celo lo que era recto y agradable á mis ojos, y has egecutado todo lo que yo habia dicho, tus hijos, hasta la cuarta generacion, se sentarán sobre el trono de Israel. Esta prontitud con que el Señor premió los servicios que Jehú habia hecho hasta aqui, parecia no tener otro objeto que sostener el celo de Jehú y animarle á que concluyese la obra comenzada; porque en efecto Jehú hasta ahora no

Digitized by Google

habia hecho sino principiar á desterrar la idolatría de Israel. Habia destruido, es verdad, el ídolo de la córte, pero quedaban los ídolos del reino. Baal habia caido del altar y se habia hecho pedazos como otro Dagon, pero los Becerros de oro permanecian sobre sus columnas; y ninguno acaso desde que se colocaron en ellas, tuvo mas fuerzas á su disposicion para derribarlos. Todo se habia rendido á su flecha y á su lanza, el ejército le adoraba y el pueblo le temia, le obedecía y hacía cuanto le mandaba; y si Jehú hubiera llevado hasta su fin la destruccion de la idolatría, reducido á polvo los Becerros, como Moisés, y obligado á los idólatras á beberlos en polvo, ya habria cesado en Israel la idolatría como cesó al pie del monte Horeb, y Jehú habria sido en este punto un segundo Moisés; pero Jehú se estrelló contra el escollo en que se habian estrellado todos sus antecesores desde que la infernal política de Jeroboan puso esos escándalos en Israel. No quitó los Becerros de oro que estaban en Betel y en Dan. No guardó la ley del Señor que mandaba no permitir jamás la idolatría en Israel, y condenaba á muerte á los idólatras. No anduvo, dice el sagrado texto, en la ley del Señor de todo su corazon, porque no se apartó de los pecados de Jeroboan que habia hecho pecar á Israel.

Desdichas de Jehú y de Israel por no haberlos destruido. De este envenenado y perenne manantial corrieron las desdichas que siguieron á Jehú en todo el resto de su reinado, viniendo á parar aquel General tan valiente que hacía tem-

Digitized by Google

blar la tierra cuando cumplia las órdenes del cielo en un pusilánime luego que abandonó la obra del Señor y se hizo indigno de su proteccion. Hazael, Rey de Siria, comprobó demasiadamente en este tiempo los motivos que tenia Eliseo para entregarse á tan amargo llanto cuando le anunció que seria Rey. Declaró la guerra á Jehú, y este se defendió tan perdidamente que el historiador sagrado solo nos dice que Hazael derrotó las tropas de Jehú en todos los términos de Israel por la parte del Oriente, tomando la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés, desde Aroer hasta Basan. ¡Pérdidas imponderables para el reino de Israel, que quedaba despojado de las dos tribus y media que tenia al otro lado del Jordán, y expuesto á ser invadido por esta parte en cualquier tiempo, no teniendo en ella otra defensa que las tribus que perdia! Pero lo mas lastimoso en esta guerra fue el cumplimiento de cuanto habia anunciado Eliseo en presencia de Hazael. No se veían por todas partes sino incendios, devastacion, mortandad, sangre y carnicería. Las ciudades muradas fueron entregadas á las llamas, los jovenes pasados á cuchillo, los niños estrellados contra las piedras y las mugeres con los hijos que llevaban en su vientre abiertas, serradas ó hechas pedazos bajo de los carros armados; y Jehú, que debia haber muerto el primer año de su reinado para bajar al sepulcro con gloria, vivió entre tantas desdichas hasta el veintiocho que bajó á la tumba con ignominia. ¡Justo castigo de un Rey, elegido particularmente para acabar con la

Digitized by Google

idolatría de Israel y que correspondió tan indignamente á un encargo tan glorioso! Murió en Samaria y fue enterrado en el sepulcro de sus padres.

JOACAZ, DUODÉCIMO REY DE ISRAEL.

Sucedió á Jehú su hijo Joacaz y reinó sobre Israel diez y siete años. Hizo lo malo delante del Señor; siguió los pecados de Jeroboan que hizo pecar á Israel y no se apartó de ellos. Con esto, en vez de aplacar al Señor, aumentó su enojo é hizo que continuase entregando las ciudades y pueblos de Israel en manos de Hazael; y aunque este enemigo terrible murió por este tiempo, no por eso cesaron los castigos porque no cesaron los delitos que daban el motivo. A falta de un instrumento se valió el Señor de otro. Benadad, hijo y sucesor de Hazael, reemplazó á su padre y siguió el mismo plan y el mismo camino. Joacaz hizo algunos esfuerzos para detener el torrente; pero como no cesaba el manantial, que era la idolatría, no consiguió otra cosa que perder sus mejores tropas; viniendo á quedar reducido aquel formidable ejército de Israel que llegó á constar de quinientos mil hombres, á diez mil, cincuenta caballos y diez carros; porque el de Siria le habia pasado á cuchillo y reducido, dice el sagrado texto, como el polvo en la trilla de una era.

Pide Joacaz socorro al Señor y el Señor le socorre. Al paso que avanzaba el Rey de Siria el

Digitized by Google

reino de Israel iba á caer todo entero en sus manos. Joacaz veia vacilar la corona en su cabeza y no sabia á donde volver los ojos. ¡Cuánto conviene á la vez llevar el castigo de los culpados hasta el extremo! Aqui fue cuando Joacaz se acordó del cielo. Levantó al Señor sus ojos eclipsados con las lágrimas, y buscó en él su remedio y su consuelo. No desatendió el Señor la angustia de su siervo y de su pueblo, se compadeció de Israel, trillado por el Rey de Siria, y le dió un salvador que le libró de sus manos, volviendo á habitar los hijos de Israel, como antes, en sus tabernáculos. La escritura no nos dice quien fue este libertador, pero sí que tanto el Rey como su pueblo no se apartaron por esto de los pecados de la casa de Jeroboan, sino que anduvieron en sus caminos y aun dejaron crecer el infame bosque que habian talado los soldados de Jehú, en vez de desceparle. Murió Joacaz á los diez y siete años de su reinado en la paz que le habia traido un momento de arrepentimiento, despues de haber vivido idólatra, á lo menos por política, y de haber sufrido por esto y hecho sufrir á su pueblo grandes calamidades. Fue enterrado en el sepulcro de sus padres y reinó su hijo Joas en su lugar.

JOAS, DÉCIMOTERCIO REY DE ISRAEL.

Hizo Joas lo malo delante del Señor y no se apartó de los pecados de Jeroboan que hizo pe-

Digitized by Google

car á Israel. Joas fue muy semejante á su padre en toda su vida. Ambos por política y motivos de estado, mantuvieron contra su conciencia el culto de los becerros de oro, y ambos creyeron que solo el Señor merecia su culto y sus inciensos, pero ninguno tuvo valor para derribar estos falsos dioses y hacer que solo se adorase al Dios verdadero. Seguian habitando en paz los hijos de Israel en sus tabernáculos en el reinado de Joas cuando vino la muerte á dar un sentimiento al Rey y á los fieles Israelitas.

Última profecía de Eliseo. Enfermo de gravedad el gran Profeta Eliseo, y siendo mirado en Israel como su Angel tutelar, pasó el Rey á visitarle, y le halló en un estado que no dejaba esperanza de poseerle por mas tiempo. Al verle el Rey no pudo contener sus lágrimas y exclamó llorando: ¡padre mio! ¡padre mio! ¡carro de Israel y su cochero! Tambien se enterneció Eliseo y oró al Señor; y recogiendo las pocas fuerzas que le quedaban, dijo al Rey: haced que me traigan un arco y flechas, y habiéndosele traido, poned, dijo al Rey, vuestra mano sobre el arco. El Rey la puso, y sobreponiendo Eliseo la suya, le dijo: abrid la ventana de hácia el oriente y tirad una flecha, y habiéndola tirado el Rey, dijo Eliseo: saeta de salud del Señor, y saeta de salud contra la Siria. Herireis á la Siria en Afec hasta consumirla. Tomad las flechas, añadió Eliseo, y herid la tierra con flecha, y habiéndola herido el Rey tres veces (cada vez con una flecha) cesó, y se irritó el varon de Dios contra el Rey,

Digitized by Google

diciendo: si hubierais herido cinco, seis ó siete veces, hubierais herido á la Siria hasta su esterminio, mas ya no la herireis sino tres veces.

Su muerte. Estas fueron casi las últimas palabras de Eliseo, y poco despues murió este hombre de Dios, como se le llamaba comunmente, á la edad de mas de cien años, llorado de los buenos Israelitas, que perdian en él un verdadero padre. Fue sepultado con los honores debidos á tan gran Profeta en las cercanías de Samaria, en un sepulcro que acaso vino á ser el mas famoso del antiguo testamento. Vivió setenta y cinco años desde que Elias le asoció asi, de órden del Señor, para que fuese Profeta despues de él, y sesenta de éstos profetizando en Israel en tiempo de muchos Reyes, y obrando por todas partes multitud de prodigios, como hemos visto en su historia. Por lo que miraba á la profecía que habia hecho al morir en favor de Israel y contra la Siria, el pueblo, acostumbrado á ver cumplidas siempre las profecías de este santo hombre, esperaba su cumplimiento sin la menor duda, pero los cortesanos, casi todos idólatras, y muchos sin religion, hechos á mirar las palabras de los Profetas como efectos de una imaginacion exaltada y fanatizada, la miraron con indiferencia; mas el Señor en esta ocasion manifestó la santidad y veracidad del Profeta con un milagro que ni habia tenido semejante, ni podia negarse.

Resurreccion de un muerto al contacto de sus huesos. Estaba entonces el reino en paz por lo que tocaba á la Siria; pero partidas pequeñas de

Digitized by Google

ladronzuelos que venian de Moab, hacían en él frecuentes correrías, robando y matando en los caminos, aldeas y campiñas. Ciertos pasageros que hallaron un hombre muerto por estos salteadores, movidos de piedad, le tomaron y llevaban á enterrar cuando vieron venir una partida de ellos, y hallándose junto al sepulcro de Eliseo, le arrojaron en él para huir mas desembarazados; pero apenas tocó el cuerpo muerto en los huesos de Eliseo, cuando resucitó el hombre, se levantó y fue por su pie á Samaria que estaba muy cercana. Con motivo de esta cercanía se habia sabido en la córte el asesinato de este hombre, y cuando le vieron entrar por su pie en la ciudad y contar su resurreccion milagrosa, todos quedaron pasmados y ya nadie dudó de que serian cumplidas exactamente las promesas de un Profeta tan autorizado por Dios, que hasta sus huesos hacían prodigios. San Gerónimo ve en esta resurreccion una imágen de la futura resurreccion de los muertos, una prueba de la virtud de las reliquias de los santos y un símbolo de la resurreccion de Jesucristo, con la diferencia de que Eliseo por la virtud del Señor resucitó á otro, y Jesucristo por su virtud propia se resucitó á sí mismo.

Elogio de Eliseo. El Espíritu Santo en el libro del Eclesiástico hace el elogio de Eliseo en unas breves pero magníficas palabras. Elias, dice, en torbellino fue cubierto, y en Eliseo se completó su Espíritu. En sus dias (Eliseo) no temió á Príncipe, y en potencia nadie le venció, ni le superó palabra alguna; y muerto profetizó su

Digitized by Google

cuerpo. En su vida hizo portentos y en su muerte obró maravillas. Tales son las alabanzas que le dá el mismo Espíritu Santo. ¡Varon admirable y digno discípulo del Profeta Elías!!!

Tres victorias de Joas en cumplimiento de la profecía de Eliseo. Volvamos ya á Joas que confirmado con la resurreccion del muerto en el cumplimiento de la profecía de Eliseo, se dispuso luego para la guerra contra la Siria. Tenia Joas un hijo llamado Jeroboan, como aquel que dividió el reino de Salomon y puso los becerros en Israel; y para prevenir cualquier acontecimiento desagradable, asoció este hijo á su trono antes de su salida. Emprendió luego su marcha y fue á acampar cerca de Afec, donde Acab habia conseguido en otro tiempo una gran victoria contra los Sirios. Tambien allí la consiguió ahora Joas y quitó á Benadad parte de las plazas que Hazael habia tomado á Jehú y á Joacaz su abuelo y padre. Tres victorias consiguió Joas de Benadad Rey de Siria, segun la profecía de Eliseo, y en ellas recobró (buena parte) de las ciudades de Israel; sin que sepamos las particularidades que ocurrieron en estas batallas. Joas no se atrevió á emprender mas guerras contra la Siria, contentándose con las tres victorias que le habia prometido el Profeta, y se ocupó el resto de su reinado en fomentar la hacienda y aumentar el ejército, lo que hizo con tan buen éxito que no habiendo encontrado al subir al trono mas que diez carros de guerra, cincuenta soldados de á caballo y diez mil de á pie, llegó á poder dar al Rey de Judá cien mil hombres de

Digitized by Google

tropas auxiliares, sin faltar á la seguridad de su reino. Joas, despues de un reinado de diez y seis años, y que no dejó de ser bastante dichoso, murió en Samaria y fue enterrado en el sepulcro de los Reyes de Israel.

JEROBOAN SEGUNDO,

DÉCIMOCUARTO REY DE ISRAEL.

Jeroboan segundo, hijo de Joas, entró á reinar en lugar de su padre, y reinó cuarenta y un año en Samaria. Hizo lo malo delante del Señor y no se apartó de los pecados de Jeroboan hijo de Nabat, que fue el primero que escandalizó á Israel con los becerros de oro. Sin embargo en su tiempo siguieron las prosperidades de Israel, y Jonas, sucesor de Eliseo, anunció á Jeroboan mayores conquistas aun, que Eliseo á su padre Joas. Este habia recobrado gran parte de las plazas que Hazael y Benadad habian quitado á Joacaz de esta parte del Jordan, pero Jeroboan recobró todas las tierras de la otra parte, que tan lastimosamente y con tanta ignominia habia perdido Jehú. Recobró además el resto de las ciudades de Israel, sin dejar ni una sola á los Sirios de cuantas habian conquistado. Jeroboan no paró aqui. Llevó la guerra á los reinos vecinos. Tomó á Damasco, capital de la Siria de Damasco, y á Emat, capital de la Siria de Soba, é hizo tributarios de Israel estos dos reinos, como lo habian sido en tiempo

Digitized by Google

de David; y la dominacion de Jeroboan segundo tuvo por términos á Emat por la parte del norte, y el mar muerto por la del mediodia, y viniendo á ser la misma que la de Jeroboan primero. Diez y seis años empleó Jeroboan en estas gloriosas conquistas, mas no sabemos las acciones, batallas y victorias que ocurrieron en ellas.

Victorioso Israel por todas partes, se halló en una situacion la mas dichosa en cuanto á los intereses temporales, pero no asi en cuanto á los intereses eternos. La abundancia era como un veneno para la religion y las costumbres. Crecian los desórdenes al paso que se aumentaban las delicias, y la idolatría se estendia por todo el reino. La ociosidad, la molicie, la gula, la lujuria... todos los vicios se veian reinar en Israel á la sombra de la paz y en medio de la abundancia.

JONAS, PROFETA, SUCESOR DE ELISEO.

En este tiempo de tanta corrupcion, Jonas, Profeta de Israel y sucesor de Eliseo, no pudiendo ni contener con su predicacion, ni sufrir semejante torrente de idolatrías y de delitos, se retiró al lugar de su nacimiento, y de aqui fue de donde el Señor le llamó para que llevase su palabra á un pueblo pagano, acaso tanto ó mas corrompido que su pueblo escogido, pero menos indócil, y mas dispuesto á escuchar sus amenazas y á sacar fruto de ellas. Este pueblo era la popúlosa

Digitized by Google

y famosa Ninive. Vino, pues, á Jonas, hijo de Amati, natural de Get, en el tertitorio de Ofer, y tribu de Zabulon, palabra del Señor, diciendo: levántate y ve á Ninive, ciudad grande, y predica en ella, porque su malicia ha subido delante de mí.

Huyendo del Señor se embarca en Jopé y el mar se alborota. Mas á Jonas pareció demasiado peligrosa esta comision, y atemorizado, trató de huir de la presencia del Señor, como si hubiera donde huir de su presencia. Se dirigió al puerto de Jope, y alli encontró un navio que iba á Tarsis. Pagó el trasporte y entró en él para ir con los pasageros á Tarsis, huyendo del Señor; pero el Señor envió un recio viento, el mar se alborotó y el navio corria gran peligro de estrellarse. Temieron todos los marineros y cada uno clamaba á su Dios. Arrojaron al mar los equipages que traian en el navio y todos trabajaban por aligerarle; pero Jonas, que habia bajado al fondo del navio, dormia con un profundo sueño. Bajó á buscarle el piloto y sacándole de un sueño, que parecia increible en tales circunstancias, le dijo: ¿Cómo estás tú sumergido en sueño (en medio de tanto riesgo)? Levántate é invoca á tu Dios, por si Dios se acuerda de nosotros y no perecemos. Jonas se levantó y puso en oracion, pero el Señor no escuchó la oracion del fugitivo.

La suerte designa á Jonas culpable de la borrasca. Creciendo siempre el peligro y no sabiendo ya los pasageros que medio tomar para no perecer en la borrasca, se dijeron unos á otros:

Digitized by Google

echemos suertes y sepamos porque nos sucede este mal. Echaron suertes, y cayó la mala suerte sobre Jonas. Las suertes para descubrir una cosa oculta son ilícitas, á no ser que sean inspiradas ó mandadas por Dios, como sucedió en la eleccion del Apostol San Matías, y en la reparticion que hizo Josué de la tierra prometida. Cuando los pasageros vieron á Jonas cargado con la desdichada suerte, dinos, le preguntaron ¿porqué nos hallamos en este peligro? ¿cuál es tu tierra? ¿de qué pueblo eres? ¿qué oficio tienes? ¿á donde vas? Yó, les respondió, soy un hebreo, que temo al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra y voy huyendo de su presencia. Entonces los hombres temieron mucho y le dijeron: ¿porqué has hecho eso? y añadieron: ¿qué haremos de tí para que se aquiete el mar? (porque el mar iba y venia y se hinchaba siempre mas). Tomadme, les dijo, y arrojadme en él, y se aquietará, pues bien se yo que por mi ha venido sobre vosotros esta gran tormenta. El consejo se oponia á los sentimientos de la humanidad, y para no llegar á la ejecucion de un hecho tan repugnante, volvieron de proa y remaban con todas sus fuerzas para alcanzar tierra, echarle en ella, y seguir despues su viage, si el mar se sosegaba; pero no les fue posible vencer la furia de las olas.

Crece la borrasca y arrojan á Jonas al mar. El mar se hinchaba cada vez mas, las olas batian el navío fuertemente y le trastornaban hácia todos lados, saltaban por cima de él y le anegaban. En semejante estremo se determinaron á seguir

Digitized by Google

el consejo del culpado, pero antes pidieron al Dios de Jonas que les perdonase una accion, al parecer, tan inhumana. Os rogamos, Señor, dijeron, que no perezcamos por la vida de este hombre, y que no echeis sobre nosotros la sangre de este inocente, porque Vos, Señor, habeis hecho esto como habeis querido. Acabada esta oracion, tomaron á Jonás, le echaron en el mar, y cesó el furor del mar. Los hombres al ver este prodigio, temieron al Señor con gran temor, ofrecieron victimas, é hicieron promesas (de ir á ofrecerlas en Jerusalén).

Le traga una ballena y le vomita en la playa á los tres dias. Cayó Jonas en lo profundo del mar (donde viven los peces mónstruos) y fue tragado por uno de éstos, que se cree fue una ballena que el Señor tenia preparada en aquel sitio. Le sepultó en su vientre y en él estuvo tres dias y tres noches, sin que le dijiriese su estómago, ni le cociese su calor natural, ni le ahogase la falta de respiracion, ni careciese de comida ni bebida, porque todo lo remedió y suplió el Señor, multiplicando los milagros de su diestra. Encerrado Jonas en este nuevo género de templo, confesó las misericordias del Señor, ofreció la accion de gracias y rindió sus alabanzas diciendo: del seno del sepulcro exclamé, y oisteis, Señor, mi voz. Me echasteis en lo profundo, en el corazon del mar, y las aguas me rodearon. Todos vuestros abismos, todos vuestros flujos y reflujos pasaron sobre mi, y yo dije: arrojado he sido de la presencia de vuestros ojos, pero aun volveré á ver vuestro

Digitized by Google

santo templo. Me penetraron las aguas hasta el alma, el abismo me cercó, el mar cubrió mi cabeza, bajé hasta los cimientos de los montes, las barras de la tierra me encerraron para siempre, pero Vos preservasteis de la corrupcion mi vida, Señor y Dios mio. Cuando mi alma se angustiaba dentro de mi, me acorde de Vos, Señor, para que llegase á Vos mi oracion, á vuestro santo templo. Los que observan vanamente vanidades, abandonan vuestra misericordia; mas yó con voz de alabanza os ofreceré sacrificio, y pagaré al Señor todo lo que he prometido por mi salud. Aqui concluyó la oracion de Jonas, y el Señor mandó al pez, y el pez vomitó á Jonas en tierra seca.

Se representa en este hecho la muerte, el sepulcro y lo resurreccion de Jesucristo. En este asombroso suceso se anuncia de un modo terminante la muerte, el sepulcro y la resurreccion de Jesucristo, y es uno de los pasages del antiguo testamento que no permite ser aplicado á otro nadie; porque el mismo Jesucristo se le aplica á si mismo, diciendo: asi como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena, asi estará el hijo del hombre (que era él mismo) tres dias y tres noches en el corazon de la tierra.

Predicacion de Jonas en Ninive y conversion de los Ninivitas. Vino otra vez á Jonas palabra del Señor, diciendo: disponte y ve á Ninive, ciudad grande, y predica en ella el sermon que yo te mando, y luego partió Jonas para Ninive, segun la palabra del Señor. Era Ninive una ciudad de las mayores del mundo, que tendria en cir-

Digitized by Google

cuito como veinte leguas nuestras, porque se necesitaban tres dias para andarla en rededor. Entró en la ciudad Jonas y anduvo por ella todo el dia clamando por todas partes: *De hoy en cuarenta dias Ninive será destruida.* Estas breves palabras ¡ó poderío de la gracia! predicadas por un extrangero á quien no se conocia, en quien no se descubria cosa extraordinaria y que no autorizaba su mision con prodigio alguno, hicieron sobre los Ninivitas, aunque paganos, tan profundas impresiones que las exhortaciones mas enérgicas de los profetas, reconocidos por enviados de Dios y sostenidos con la magnificencia de los milagros, no las hacian semejantes mucho tiempo habia en la nacion escogida. Todos los corazones quedaron penetrados de temor y de arrepentimiento. No se oian en Ninive sino gemidos, no se veian sino lágrimas. Todos se reconocian dignos del castigo con que el extrangero les amenazaba, y procuraban detener con la penitencia el golpe de la divina justicia. Se entregaron al ayuno y se vistieron de sacos desde el mayor al menor. Llegó al Rey la noticia de las amenazas de Jonas, y el Rey bajó de su trono, se despojó de sus vestiduras reales, se cubrió con un saco, se sentó en la ceniza, y desde este tribunal extraordinario y jamas visto, dictó, de consejo de todos los Príncipes, esta célebre órden de penitencia pública que mandó publicar á voz de pregonero, diciendo: ni hombres, ni bestias gusten cosa alguna: ni bueyes, ni género alguno de ganado salga al pasto, ni beba agua. Cubranse de saco las

Digitized by Google

bestias y los hombres; apartese cada uno de su mal camino y de la iniquidad que hay en sus manos, y clame al Señor (pidiendo misericordia) con todas sus fuerzas. ¿Quién sabe, si se apiadará de nosotros y nos perdonará? ¿Y si se aplacará el furor de su ira, y no pereceremos?

Las terribles palabras del Profeta: *De hoy en cuarenta dias Ninive será destruida* infundieron en todos los corazones un terror santo, y la órden y el ejemplo del Rey les determinaron y animaron á una ejemplar y general penitencia. Ayunaron, se cubrieron del saco y del cilicio, gimieron y lloraron llanto grande delante del Señor, detestando sus idolatrías, sus disoluciones y todos sus delitos. Ninive murió y nació de repente. Murió la Ninive pecadora y nació la Ninive penitente, y en los Ninivitas se vió una de aquellas mudanzas universales que se presentan pocas veces, y debieran presentarse con frecuencia. Vió el Señor esta mudanza, se compadeció de los pecadores, y ya no envió sobre ellos el mal con que les habia amenazado.

Jonas se aflige al ver que no se cumple su profecía. Jonas, despues de haber predicado en aquella gran ciudad su próxima ruina, habia salido de ella, y haciendo una choza frente á su puerta oriental, vivía en ella esperando á ver lo que sucedia. Mas cuando hubieron pasado los cuarenta dias, y vió que no se habia cumplido el castigo con que él la habia amenazado, se afligió en gran manera y dijo al Señor: ruegoos, Señor, (que me escucheis). ¿Acáso no es esto lo que yo

Digitized by Google

me recelaba, cuando aun estaba en mi tierra, y por eso huí á Tarsis? Yo sé, Señor, que sois un Dios clemente y misericordioso, paciente y de mucha compasion y que perdonais las maldades. No dijo mas, pero queria decir en esto: que no podian anunciar amenazas en su nombre los Profetas sin un peligro de que su misericordia les expusiese á quedar mal, y ser reputados por Profetas falsos, y que á él de hecho ya le tendrian por uno de ellos. Por esto le suplicó que le quitase la vida, porque me es mejor, dijo, la muerte que la vida.

El Señor le reconviene. El ramage que cubria la choza de Jonas se habia secado y desojado, y el Profeta sentia mucho calor. Crió el Señor una yedra, creció esta en un momento y subió sobre la choza de Jonas para hacerle sombra, por que estaba muy fatigado, y Jonas se alegró con grande alegría de esta sombra que le habia concedido la divina providencia, pero el dia siguiente envió Dios un gusano que royó la yedra y esta se secó. Hizo tambien el Señor venir un viento abrasador, que unido al calor del Sol, heria la cabeza de Jonas y se quemaba, y volvió á decir: mejor me es morir que vivir. Tu piensas, le dijo aqui el Señor, tu crees que tienes razon para enojarte porque se ha secado la yedra, que tu no plantaste, ni hiciste crecer, ¿y yo no perdonaré á Ninive, ciudad grande, en la que hay mas de ciento y veinte mil hombres (que despues de tu predicacion viven en virtud y penitencia y tanta multitud de niños) que no disciernen toda-

Digitized by Google

via lo que hay entre su derecha y su izquierda, (que son todavia inocentes) y hasta la multitud de las bestias (criaturas todas que yo he criado)? A esta reconvencion del Señor volvió en sí Jonas, como si despertára de un profundo sueño; reconoció su necedad, y cubierto de confusion, se humilló en la presencia del Señor, confesó que habia hablado neciamente, y se sometió de todo su corazon á cuanto el Señor quisiese disponer de él, mas el Señor que solo habia querido enseñarle y sacarle de la equivocada idea que tenia formada de su bondad y misericordia, luego que le vió convencido y confundido, cesó en sus reconvenciones, é hizo, por decirlo asi, las paces con su Profeta.

Se vuelve Jonas á su patria. Volvió este á tomar el camino de Israel, donde la vista de los delitos que continuaban en su reino, y el conocimiento que tenia de las calamidades con que bien presto iba á ser castigado, renovaron en su corazon sus antiguos sentimientos. Instruido con una prueba tan sensible é incontestable de que no amenazaba el Señor sino para ser aplacado, y que sus amenazas pueden quedar sin efecto por medio de la penitencia, hizo público en todo Israel el suceso de Ninive, y no omitió alguna de las circunstancias que podian reducir á sus paisanos á la penitencia y contar con la esperanza. Nada mas sabemos de Jonas; pero sí que todo fue inútil para aquellos pecadores endurecidos. Miraron con indiferencia el asombroso y famoso ejemplar de Ninive, despreciaron los avisos del Profeta y ca-

Digitized by Google

minaron acercándose á las desdichas de que estaban amenazados, al paso que por todas partes se multiplicaban las abominaciones.

Cerca de treinta y cinco años de un reinado de victorias y de paz, bien lejos de traer á Jeroboan al debido reconocimiento, hicieron de él un Príncipe ingrato y perverso. En su reinado principió aquel gran número de Profetas que sucesivamente anunciaron al pueblo de Dios las calamidades con que iba el Señor á castigar su obstinada continuacion en los caminos de la maldad. Oseas y Amos ya amenazaron y tronaron en los últimos años de Jeroboan, pero ni sus amenazas ni el modo terrible con que las anunciaban, hicieron que Jeroboan saliese de sus caminos ni mudase de conducta hasta que la justicia del Señor vino á dar cumplimiento á las amenazas de sus ministros.

Victoria de los Asirios y primeros cautivos de las diez tribus. Por este tiempo el imperio de los Asirios se habia aumentado y robustecido terriblemente y de este poderoso brazo quiso valerse el Señor para castigar las idolatrías y abominaciones de Israel, cayendo sobre Jeroboan el primer golpe. Vino el Rey de Asiria sobre Samaria, y Jeroboan salió á contenerle al valle de Jezrael. Allí se dió la batalla y allí fue deshecho el ejército de Jeroboan, segun la prediccion de Oseas, y llevada cautiva una parte de Israel. Desgracia bien merecida; pero desgracia que dió principio á la total ruina de las diez tribus. Desde este dia fatal el reino de Israel ya no fue sino un teatro de

Digitized by Google

mortandades y asesinatos hasta su entera destruccion. Si Jeroboan no recibió en la batalla de mano de los Asirios el golpe de su muerte, le recibió poco despues de la mano del Señor. Él murió muy luego y bajó á juntarse en el sepulcro con los Reyes de Israel sus padres; y reinó Zacarias su hijo por él.

ZACARIAS, DÉCIMOQUINTO REY DE ISRAEL.

No quedó de Jeroboan mas hijo que Zacarías, en la edad aun de pupilo, porque todos los mayores habian muerto en la batalla de Jezrael. Con este motivo entró la confusion en el estado, porque los Grandes y principales Señores se dividieron en partidos y se halló el reino sin dueño y sin cabeza; por consiguiente á nadie se obedecía, y solo el que podia mas, era el que mandaba. Doce años duró esta anarquía, y no fueron otra cosa que doce años de sangre. Al fin un partido que se declaró á favor del hijo de Jeroboan, prevaleció y logró coronarle. Dios lo quiso asi para cumplir la palabra que habia dado á Jehú de hacer reinar sobre Israel hasta su cuarta generacion, que fueron Joacaz, Joas, Jeroboan y Zacarias, último vástago que al parecer no subió al trono sino para verificar esta palabra, pero Zacarias, hizo, como sus padres, lo malo delante del Señor, y no se apartó de los pecados de Jeroboan,

Digitized by Google

hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel. Apenas habia reinado seis meses, cuando Selum, hijo de Jabés, se conjuró contra él, le acometió y quitó la vida públicamente, y tomando en sus manos ensangrentadas la corona, se la puso sobre su cabeza y se hizo proclamar allí mismo Rey de Israel.

De esta manera acabó la cuarta familia real de Israel, muy digna á la verdad de la suerte que antes de ella habian tenido las de Jeroboan, Baasa y Acab que la habian precedido. Desde la extincion de esta última familia, las revoluciones se multiplicaron sin término en este reino reprobado. La corona trasladada por los asesinatos, no hizo mas que pasar de una á otra familia sin fijarse en ninguna, hasta que llegó la última catástrofe, despues de la cual, Israel no fue ya reino, ni Samaria tuvo Rey.

SELUM, DÉCIMO SEXTO REY DE ISRAEL.

Selum, hijo de Jabés, subió al trono, como ya hemos visto, pisando sobre la sangre de su Rey Zacarias, á quien habia asesinado. Solo un mes reinó Selum, sin tiempo para hacer lo malo delante del Señor, porque Manahen, hijo de Gadi, fue de Tersa á Samaria, le acometió, le quitó la vida y reinó en su lugar; tales eran los Reyes que ocupaban ya en este tiempo el trono de Israel.

Digitized by Google

MANAHEN, DÉCIMO SÉTIMO REY DE ISRAEL.

Manahen, hijo de Gadi, hizo lo malo delante del Señor. No se apartó de los pecados de Jeroboan, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel. La primera proeza que sabemos de Manahen fue una crueldad que apenas tenia ejemplo. La ciudad de Tapsa se negó á reconocerle y le cerró las puertas; pero la acometió con todas sus tropas, la tomó por asalto, pasó á cuchillo á todos sus habitantes, y con una crueldad digna de un regicida, hizo dividir en dos partes á todas las mugeres que estaban embarazadas.

En la resistencia de Tapsa conoció Manahen que no tenia á su favor los corazones del pueblo, y la crueldad con que la habia tratado le daban motivo para temerlo todo del descontento de sus vasallos. No hallando apoyo en su reino, acudió á buscarle en el extrangero, y este paso fue demasiadamente avanzado hácia la total ruina del reino de las diez tribus.

Llama en su apoyo á los Asirios. Ya en tiempo de Jeroboan segundo habian venido los Asirios sobre Israel y destruido su ejército en la gran batalla del campo de Jezrael, llevándose gran número de cautivos, y estos mismos son los que ahora llama en su apoyo el perdido Manahen. No dejaron pasar los Asirios la buena ocasion que se les presentaba. Vinieron con su Rey Ful al frente en apoyo y defensa de Manahen y con-

Digitized by Google

tra sus mismos vasallos; y dió Manahen á Ful mil talentos de plata porque le sostuviese en el trono. Con esta enorme recompensa, se volvió Ful á su reino, despues de hacer responsable al pueblo entero de cualquier atentado contra Manahen. Para pagar una cantidad tan crecida, impuso Manahen un tributo á todos los poderosos y ricos con que acabó de exacerbar los ánimos demasiadamente prevenidos ya contra él; pero el temor de los Asirios les hizo sufrir esta carga, y diez años del reinado mas odioso. Manahen no acabó sus dias al golpe del puñal como sus antecesores y sucesores, porque tuvo en su defensa las fuerzas de la Asiria; pero reinó como esclavo de un Rey extrangero y como tirano de su pueblo. Le sucedió su hijo Faceya y reinó dos años.

FACEYA, DÉCIMO OCTAVO REY DE ISRAEL.

Faceya hizo lo malo delante del Señor y no se apartó de los pecados de Jeroboan, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel. Jamás habria subido al trono el hijo de un padre tan aborrecido á no tener el apoyo del Rey de Asiria, pero este murió en el tiempo de su reinado, y regularmente al concluirle, porque luego que le faltó esta defensa, se conjuró contra él Facee, hijo de Romelia, General de sus tropas, le acometió y le mató en su misma córte, y á cincuenta Galaaditas de su guardia, y reinó en su lugar.

Digitized by Google

FACEE, DÉCIMO NONO REY DE ISRAEL.

Facee hizo lo malo delante del Señor, y no se apartó de los pecados de Jeroboan, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel. En sus dias vino sobre Israel Teglafalasar, Rey de Asiria, y tomó las poblaciones de Ayon, Abela, Janue, Cedes, Asor, el pais de Galaad, la Galilea y la tierra de Néptali, y trasportó á la Asiria todos sus moradores que componian la mitad ó mas del reino. Esta media cautividad era la que estaba anunciada en el libro primero de los Paralipómenos muchos tiempos antes. Despues de tanta desdicha para Israel y su Rey, formó Osee hijo de Ela una conjuracion contra Facee, le puso asechanzas, le hirió y mató, y reinó despues de él.

OSEE, VIGÉSIMO Y ÚLTIMO REY DE ISRAEL.

Osee hizo lo malo delante del Señor, mas no como los Reyes que habian sido antes de él, dice el sagrado texto; pero no nos dice, si lo hizo menos mal, ó peor que ellos. Lo cierto es que adoraba los ídolos; pues esto significa la sagrada escritura con la expresion: *hizo lo malo delante del Señor*. No ocupó Osee el trono de Israel sin contradicion, pórque el Rey que acababa de asesinar, tenia sirvientes y amigos poderosos que le

Digitized by Google

disputaron la posesion ocho años; pero al cabo de este tiempo, destruyó á sus enemigos, y reinó nueve años hasta que fue aprisionado y llevado cautivo para no volver jamás á Israel.

Entre tanto que esta cautividad se verificaba, Osee era ya un súbdito de Salmanasar, sucesor de Teglafalasar, y le pagaba tributos. Para salir Osee de semejante estado de humillacion y librarse de pagar los tributos, envió sus embajadores á Sua Rey de Egipto; solicitando que le ayudase á resistir á los Asirios, pero Salmanasar descubrió en tiempo estos manejos de Osee, y sin darle tiempo, ni para concluir su contrato con Sua, ni para prevenirse por sí mismo, se arrojó sobre Israel con un poderoso ejército, y despues de apoderarse de todas las ciudades y talar toda la tierra, subió á Samaria en la que se habia encerrado Osee, y la sitió

Sitio y toma de Samaria. Era Samaria en el reino de Israel, lo que Jerusalén en el reino de Judá, esto es, una plaza que se tenia por inexpugnable, y que solo por hambre podia ser conquistada, pero su rendicion, si llegaba á conseguirse, decidia de todo el reino, y hacía Soberano al que la tomaba. Esta importancia hace conocer cual seria el vigor en los ataques y el empeño en la defensa. Principió este famoso sitio al concluir el año sexto, ó principiar el séptimo de los nueve del reinado de Osee y despues de tres de asaltos y defensas fue tomada en el nono. Nada nos dice la historia sagrada de las ocurrencias y sucesos que pasaron en este sitio terrible, pero bastará apun-

Digitized by Google

tar algunas expresiones de los Profetas para conocer que debió ser espantoso. Perezca Samaria, habia dicho Oseas, porque provocó á su Dios á la amargura. A espada perezcan (sus moradores), sean estrellados sus párvulos y abiertas sus mugeres embarazadas (para abrir tambien á sus hijos). Yo pondré á Samaria, dice Miqueas, hablando en nombre del Señor, yo pondré á Samaria como monton de piedras en el campo cuando se planta una viña, y arrojaré sus piedras en el valle y descubriré sus cimientos... pero la ira del Señor estaba sobre Samaria, y esto prueba sobre todo los extragos que alli sucederian.

Conclusion del reino de las diez tribus. El momento en que se concluyó la toma de Samaria, fue el término de la monarquía de Israel, desmembrada de la casa de David, hacía doscientos cincuenta y cuatro años, principiada por la rebelion de un vasallo, fundada sobre la idolatría y el libertinage, sostenida por la abominacion del culto de los becerros, destruida por sus delitos y enterrada para siempre bajo el peso de sus iniquidades. Desde la primera rebelion que quitó á Roboan, hijo de Salomon, diez de las doce tribus en castigo de los delitos de su padre, se cuentan hasta otras siete rebeliones, todas sangrientas, que transpasaron la corona de una á otra casa, de una á otra familia, y de una á otra cabeza con el regicidio del que la llevaba; de manera que de veinte Reyes que la ciñeron, solo Jehú logró sostenerla en su descendencia hasta la cuarta generacion, y esto por una promesa particular del

Digitized by Google

Señor, saliendo al fin de ella por un regicidio, como habia salido de las que la habian precedido. Esta corona maldita, manchada con tantos delitos, y teñida con tanta sangre, se hizo al fin pedazos al caer de la cabeza de Osee para no volver á ser jamás fundida.

Osee es llevado cautivo y todo su reino. Con la toma de Samaria concluyó Salmanasar la obra principiada en el campo de Jezrael y continuada por Teglafalasar, ó por decirlo mejor, Salmanasar acabó de dar cumplimiento á los oráculos del Señor, y de verificar á la letra las amenazas de los Profetas. Osee fue aprisionado, llevado cautivo á Ninive y arrojado en sus calabozos. Todos los habitantes de las ciudades de Israel fueron conducidos como esclavos á los paises de Halá y Habor en las cercanías del rio Gozan y derramados en ciudades de los Medos, que entonces aun eran dependientes de los Asirios, y alli encontraron á sus hermanos los de la otra parte del Jordán, que diez y seis años antes habia llevado cautivos Teglafalasar. En Israel solo quedó una confusa muchedumbre de labradores y viñadores que mas esclavos en su patria que los cautivos en la ajena, estaban condenados á cultivar la tierra en beneficio de sus conquistadores; y aun estas reliquias fueron rebuscadas como racimos despues de vendimia por los sucesores de Salmanasar y llevadas al cautiverio en cumplimiento de lo que sesenta y cinco años antes habia profetizado Isaias.

Salmanasar envia colonias que pueblen á Israel de nuevo y le siembran de ídolos. Los conquista-

Digitized by Google

dores de Israel trajeron nuevos pobladores de las cercanías de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Emat y de Sefarvain, y los pusieron en los pueblos y ciudades que habian quedado desiertas por la traslacion de sus dueños. Cada uno de estos pueblos y naciones trajeron sus dioses, y luego se vió el reino de Israel sembrado de ídolos por todas partes. Aqui se adoraba á Socobenot, dios de las campiñas de Babilonia. Alli á Nergel, dios de los Cuteos. En esta ciudad se daba culto á Asima, dios de Emat, en aquella á Nebaaz y Tartac, dioses de los Hebeos. La nacion Sefarvain quemaba sus hijos en sacrificio á los dioses Adamelec y Anamelec, como los Moabitas al ídolo Moloc... Solo el Dios de los cielos y la tierra quedó enteramente desconocido en un pais consagrado con tantos y tan estupendos prodigios de su poder y escogido especialmente para que en él fuese adorada su Magestad é invocado su santísimo nombre. El Señor, que acababa de arrojar de esta tierra santa diez tribus de Israel, porque mezclaban con su culto el de los becerros, no pudo sufrir en esta tierra sagrada una reunion de hombres absolutamente idólatras y enteramente ignorantes del nombre de su criador, y envió leones contra ellos que los despedazaban y devoraban.

Envia tambien un Sacerdote Israelita que les enseñe la religion de Israel. Se dió aviso de esto al Rey de los Asirios, diciéndole: las gentes que habeis enviado á vivir en las ciudades y pueblos de Samaria ignoran el culto del Dios de aquella tierra, y aquel Dios ha enviado leones contra

Digitized by Google

ellos, porque no saben su culto; y mirad que los matan. En vista de este aviso, dijo el Rey: enviad allá uno de los Sacerdotes que tragisteis cautivos, y que vaya y habite con ellos y les enseñe el culto del Dios de aquella tierra. Habiendo, pues, venido uno de ellos, fijó su residencia en Betel, en esta ciudad desdichada en la que habia estado uno de los becerros de oro que puso Jeroboan por dioses de Israel, y aunque ya no existian porque los Asirios los habian llevado en una de sus incursiones, un punto donde por tantos años habia estado de asiento la cátedra de los dioses falsos, á la verdad que no era muy apropósito para enseñar el culto del Dios verdadero; asi es que el tal Sacerdote ó enseñó muy mal la religion del Dios de Israel, ó el Señor no bendijo su enseñanza; porque los nuevos moradores no formaron otra idea del Dios de Jacob que la que tenian de los dioses de las demas naciones. Miraron al Señor como un Dios del pais, como un Dios territorial, le adoraron como á los demas dioses, y solo consiguieron estas gentes tener un Dios mas que adorar. Esta mezcla de culto de los dioses falsos y del Dios verdadero continuó por mucho tiempo, hasta que volviendo varios Israelitas del cautiverio, les instruyeron en el conocimiento del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, é hicieron con ellos un cuerpo de sociedad religiosa, que del nombre de Samaria se llamaron Samaritanos. Pero dejemos respirar aqui á nuestros lectores despues de haber tenido oprimida y afligida su sensibilidad con la historia de tantas escenas

Digitized by Google

sangrientas y de tantas abominaciones, y pasemos á referir otras escenas de no menos sensibilidad, pero llenas de edificacion y de consuelo. Hablemos del Santo Job, del modelo de la paciencia.

SANTO JOB.

Bien sabemos que la existencia de este héroe se pone ordinariamente en dias muy cercanos á los tiempos patriarcales, y respetamos, como es justo, esta antigua opinion; pero no creemos que nos impida seguir otra que, aunque menos antigua, se apoya en buenos fundamentos y acaso se acomoda mejor con los sucesos. Segun esta, la existencia de Job debe ponerse en el reinado de Osee, Rey de Israel. Todos creen que uno de los designios que tuvo la divina providencia en conceder al mundo este hombre extraordinario, fué presentar á su pueblo escogido un modelo de sufrimiento y conformidad para los tiempos de sus grandes calamidades, y un egemplo que los animase á tolerarlas con paciencia. Esta es acaso la razon mas poderosa en que se funda la primera opinion para fijar la existencia de Job en víspera de los duros trabajos de Egipto y las penosas marchas del desierto, y esta misma es en la que se funda la segunda para colocarle en vísperas de la terrible cautividad de Babilonia. Pero sea de esto lo que fuere, Job, en cualquier época

Digitized by Google

que se le coloque, será siempre el modelo del sufrimiento y el ejemplar de la paciencia.

Nacimiento, Pais, hijos y riquezas del Santo Job. Nació y vivió Job en la tierra de Hus, en la Idumea, rayana á la tierra prometida y tocando con la tribu de Judá. Era un varon sencillo, recto, temeroso de Dios y que se apartaba de lo malo. Le nacieron siete hijos y tres hijas, y fue su posesion siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y muchísimos criados. En tiempo de Abraham, de Josué, de Acab y muchos años despues los grandes Reyes tenian en sus imperios muchos Señores que llevaban el nombre de Príncipes, y alguna vez el de Reyes. Estos Señores ó Príncipes mandaban en alguna ciudad y los pueblos de su dependencia, y egercian en ellos cierta soberanía. Job era uno de estos Príncipes, Señor poderoso y rico en aquel género de bienes que componian particularmente en la Idumea por sus abundantes pastos, el patrimonio de las casas distinguidas. El de Job le hacía grande entre los mismos Grandes orientales. Pero lo que hacía á Job superior á todos era su virtud. Un varon sencillo, recto, que teme á Dios y que se aparta de lo malo, es un justo, es un santo, y esta es la pintura que de Job nos hace el historiador sagrado. En premio de su virtud le habia concedido el Señor una familia tan numerosa, y esto se miraba como un don del cielo en aquellos tiempos de promesas y de esperanzas, y este buen padre criaba á sus hijos en el santo temor de Dios en que él vivía.

Digitized by Google

Convites de sus hijos. Fuese por costumbre de aquellos paises, fuese por necesidad en la administracion de tantos criados y bienes, ó bien por otros motivos que nosotros no sabemos, el santo Job habia puesto en casa separada á cada uno de sus hijos, solteros todavía. Esta disposicion que parecia desunir en algun modo la familia, por una disposicion llena de sabiduría, la conservaba en una union tan amable que seria de desear en todas las familias del mundo. Las tres hijas, como vasos mas delicados, se conservaban en la casa de su amado padre y vivían á su lado y á su sombra. Cada uno de los siete hermanos hacía un dia el gasto de comida y de bebida y convidaba á los otros seis y á las tres hermanas. Cuando concluía el turno, los reunia el padre en su casa, les purificaba y preparaba para asistir á los sacrificios que ofrecía muy de mañana por cada uno de ellos, porque se decía á sí mismo: no sea que hayan pecado mis hijos y *bendecido* á Dios en sus corazones (es una antifrasis *bendecido por maldecido*, y quiere decir, no sea que sus corazones hayan ofendido en algo al Señor). Asi lo hacía Job al fin de cada turno, ó cada siete dias.

Satanás se presenta al Señor entre los hijos de Dios. Mas cierto dia como los hijos de Dios (los Angeles buenos) hubiesen ido para asistir delante del Señor, Satanás (el Angel malo) se halló tambien entre ellos, al cual dijo el Señor: de dónde vienes? He rodeado la tierra, respondió, y la he recorrido. ¿Y nó has considerado, le dijo el Se-

Digitized by Google

ñor, á mi siervo Job, que no hay hombre semejante á él en la tierra, que es un hombre sencillo, recto, temeroso de Dios y que se aparta de lo malo? ¿Por ventura, dijo aquí Satanás, teme Job á Dios de valde? ¿Acáso no habeis cercado á él y á su casa, y á toda su hacienda en rededor? ¿No habeis bendecido las obras de sus manos y no han crecido sus posesiones sobre la tierra? Mas estended un poco vuestra mano y tocad á todo lo que posee y vereis si no os bendice (maldice) en vuestra cara. Pues bien, dijo el Señor á Satanás; ahí están en tu mano todas las cosas que posee; pero no estiendas tu mano contra él. ¡Terrible licencia!

Despoja á Job de sus bienes y sus hijos. Salió Satanás de la presencia del Señor, como un furioso leon á destrozar cuanto poseía Job, y luego le vino un criado diciendo; los bueyes estaban arando y las asnas paciendo junto á ellos y vinieron de repente los Sabeos, pasaron á los mozos á cuchillo y se lo llevaron todo; y yo solo pude huir para daros la noticia. Estando aun hablando este, vino otro diciendo; fuego de Dios (rayos) cayeron del cielo y tocando á las ovejas y á los pastores todo lo abrasaron y consumieron, y yo solo quedé para daros la noticia; y mientras que éste hablaba, vino otro diciendo: los Caldeos se dividieron en tres partidas, dieron sobre los camellos y se los llevaron, despues de haber pasado á cuchillo á los mozos, y yo solo pude huir para daros la noticia. Aun estaba hablando éste y he aquí que llegó otro, y dijo: estando comiendo

Digitized by Google

y bebiendo vuestros hijos é hijas en casa de su hermano el primogénito, vino de repente un viento furioso de la parte del desierto, arrancó las cuatro esquinas de la casa, y cayendo esta sobre vuestros hijos, los sepultó bajo de su peso. Todos han muerto y huí yo solo para daros la noticia.

Sentimiento de Job y regla admirable de conformidad. Aqui Job, que como un peñasco en medio de la furiosa corriente ni se habia movido ni despegado sus lábios, al oir despues de tantas desgracias la muerte de todos sus hijos, se levanta, rasga sus vestiduras y cortado el pelo, se postra en tierra y adora las disposiciones del cielo, diciendo: desnudo salí del seno de mi madre (la tierra) y desnudo volveré á ella. *El Señor lo dió y el Señor lo llevó, como al Señor agradó, asi se ha hecho. Sea el nombre del Señor bendito.* ¡Regla admirable! ¡regla llena de justicia! ¡y regla general de sufrimiento y consuelo en todas las desgracias de la vida! Esta regla de Job debiera ser la de todos los hombres. Nada es nuestro, ni un cabello de nuestra cabeza. Todo es del Señor. Cuando lo dá, deber nuestro es agradecer el don. Cuando le vuelve á tomar tambien es un deber nuestro entregarlo á su dueño con accion de gracias por el tiempo que lo hemos poseido y decir con Job: el Señor lo dió y el Señor lo llevó, sea el nombre del Señor bendito; y no se diga neciamente, que no es el Señor quien lo lleva sino el hombre; el murmurador que arrebata el honor, el ladron que roba los bienes, el asesino que qui-

Digitized by Google

ta la vida... No, nada perdemos, sino queriéndolo ó permitiéndolo el Señor. Por cierto que no fue el Señor sino los Sabeos y Caldeos los que robaron á Job sus bueyes y sus camellos y sin embargo Job no dijo: los Sabeos y Caldeos me los quitaron, sino el Señor los llevó, sea el nombre del Señor bendito. ¡Ah! si todos los hombres procurásemos imitar este modelo, bien podrian verse en el mundo grandes pérdidas pero no hombres inconsolables, porque luego hallarian en la conformidad con la voluntad del Señor su consuelo.

Vuelve Satanás á presentarse al Señor entre los hijos de Dios. A pesar de las terribles pruebas que Job acababa de sufrir, aun no habia llegado á la mas fuerte. Otro dia como viniesen los hijos de Dios, y estuviesen delante del Señor, vino tambien Satanás entre ellos y se puso en su presencia: ¿de dónde vienes? le dijo el Señor. He rodeado la tierra, respondió Satanás, y la he recorrido. ¿Y no has reparado en mi siervo Job que no hay semejante á él en la tierra? ¿que és un varon sencillo, recto y temeroso de Dios? ¿y qué conserva su inocencia? Mas tú me incitaste contra él para que le afligiese, pero en vano; y respondió Satanás: piel por piel y cuanto tiene el hombre dará por su alma (por conservar su vida) y sino, estended vuestra mano y herid su carne y sus huesos, y entonces vereis como os maldice cara á cara. Ahi le tienes en tu mano, dijo el Señor, pero conserva su vida.

Hiere á Job y le plaga de úlceras. Salió Satanás de la presencia del Señor con nuevas facul-

Digitized by Google

tades, y nuevos brios para atormentar á Job, y luego le hirió y llenó desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza de úlceras que (como cosa del diablo) no cabian ser peores. Dios en la primera vez le habia dado licencia para que quitase á Job todos sus bienes, y no siendo capaz este espíritu maligno de dejar de hacer todo el mal que se le permitía, reduciría á Job á tal estremo de pobreza, que no encontrase otro abrigo en su desamparo que el calor de un muladar. Fuese esto, ó fuese que el hedor de sus úlceras, ó su carácter de leprosas, no le permitiesen vivir con los hombres, la sagrada escritura nos le representa sentado en un estercolero, y raspando la podre que manaba de sus llagas con una teja.

Insulta á Job su muger. Un estado tan extremadamente lastimoso parece que no podia aumentarse sino con la duracion; pero Satanás tenia prevenido un nuevo dolor que habia de herir vivamente á este varon de dolores. Su muger que debia ser en esta ocasion todo su alivio y consuelo, fue la que vino á causarle, conducida por Satanás para sacar á Job, si era posible, de su estado de paciencia. ¿Aun te estás, le dijo, en tu simpleza? Pues bien. Maldice á Dios (que te paga con tantos trabajos) y muérete (como puedas). Este insulto de su paciencia, y sobre todo esta blasfemia contra Dios, hirió profundamente su corazon. No obstante, sin perder nada de su paciencia, la dijo: tú has hablado como una de las mugeres necias. *Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes ¿porqué no recibiremos los males?*

Digitized by Google

¡Sentencia admirable que cerró la boca á su muger, y que debe cerrarla á todos los que se impacientan con los trabajos!

Amigos de Job. La noticia del lastimoso estado de Job se estendió luego por los paises vecinos, y tres señores de su clase y sus amigos se convinieron en ir juntos á visitar y consolar á su amigo. Eran estos Elifac de Temán, Baldad de Suá, y Sofar de Naamat. Luego que alcanzaron á verle, fijaron en él los ojos, y no le conocieron hasta que, acercándose al muladar, vieron á su amigo tendido en el estercolero y cubierto de úlceras asquerosas, de las que manaban sin cesar materias y podredumbre, que el lastimado Job raía con una teja. Entonces exclamaron, lloraron, rasgaron sus vestidos y esparcieron polvo sobre sus cabezas. Siete dias y siete noches estuvieron sentados cerca de él sobre la tierra, sin que ninguno le hablase ni una palabra; porque veían que su dolor era vehemente (y que nada de cuanto le dijesen podria consolarle), hasta que el mismo Job rompió el silencio, y sin dejar de adorar y estar rendido á las disposiciones del cielo, pronunció un discurso lleno de elocuencia, y de hipérboles misteriosos que havian patente el estremo de sus trabajos, y del que vamos á copiar los principales pasajes con sus mismas expresiones porque ningunas otras pueden suplirlas.

Lamentos de Job. Perezca, exclamó tendido en el muladar: perezca el dia en que nací y la noche en que se dijo, concebido ha sido un hombre. Conviértase en tinieblas aquel dia, no le re-

Digitized by Google

quiera Dios desde arriba y no reciba luz. Obscurézcanle tinieblas y sombra de muerte. Ocúpele obscuridad y sea envuelto en amargura. Pavoroso torbellino posea aquella noche (y dia), no sea contada entre los dias del año ni puesta en el número de los meses. Job no maldecía aquí á la naturaleza humana en sí misma. Sabía que el ser y la vida son dones de Dios. Lo que maldecía era la corrupcion de la naturaleza humana y los trabajos que esta corrupcion habia traido á los hombres, y que tan cumplidamente esperimentaba en sí mismo. Maldecía no la noche en que habia sido concebido, ni el dia en que habia nacido, sino el pecado original en que habia sido concebido y con el que habia nacido.

Elifaz, primero de los amigos, le reprende. Job seguia hablando en su tono de quejas y de lamentos, cuando Elifaz maravillado y en algun modo escandalizado, al oir este lenguaje en su amigo Job, trató de contenerle y hacerle entrar en sí mismo. He ahi, le dijo, que tú enseñaste á muchos, y robusteciste las manos debilitadas; que tus palabras sostuvieron á los que vacilaban y confortaste con ellas las rodillas que temblaban; ¡y ahora que ha venido sobre tí la plaga, has flaqueado; te ha tocado, y te has turbado! ¿A dónde está tu temor, tu fortaleza, tu paciencia y la perfeccion de tus caminos? Hasta aquí no parece que habia cosa de consideracion que reprender en la reconvencion de Elifaz, aunque no dejaba de llevar un aire de dureza que se componia mal con la compasion que pedia el lastimoso estado de

Digitized by Google

Job; pero Elifaz hirió en seguida lastimosamente la conducta de este atribulado. Supuso que los trabajos de esta vida eran siempre castigos de delitos y con proporcion á ellos; por consiguiente que siendo tan grandes los trabajos que habian venido sobre Job, debian ser muy grandes sus delitos. De aqui fue que este amigo mal instruido en los procederes de la bondad y justicia del Señor, se empeñó en hacer ver á Job que los trabajos de esta vida no venian sobre los justos sino sobre los pecadores. Recapacita, le decía, ¿qué inocente pereció jamás? ¿ó cuándo los justos fueron destruidos? Al contrario yo he visto que los que obran la iniquidad, siembran dolores y los siegan; que han perecido al soplo de Dios, y que han sido consumidos por el espíritu de su ira. Elifaz hizo sobre esto un largo discurso que puede leerse en el texto sagrado y dándole por incontestable, concluyó diciendo: mira que esto es asi, porque yo lo he procurado averiguar seriamente, tú ahora piénsalo bien por tu parte.

Job se defiende. Job, que habia tenido que añadir al sufrimiento de sus trabajos el de este pesado y desacordado consolador, no pudo dispensarse de rebatir su error, ya por su propia reputacion, y ya por honor de la verdad. Como mejor instruido que su amigo en los caminos del Señor, sabia que Dios castiga en este mundo, no solo á los pecadores para reducirles á la penitencia y librarlos de los castigos eternos, sino tambien á los justos para ejercitar sus virtudes y aumentar sus méritos, que deja á la vez en su ira

Digitized by Google

prosperar á los pecadores, y aflije á los justos en su misericordia, y que nada hay mas comun en la historia de la religion que pecadores dichosos y justos desdichados, prueba evidente de otra vida, donde un Dios justo ha de dar á cada uno segun su merecido. Job, fundado en estas verdades, hace su defensa de un modo victorioso, del que vamos á dar otro extracto.

¡Ojalá! dice, respondiendo á sus amigos, que sin duda habrian dado muestras de aprobar el discurso de Elifaz. ¡Ojalá que se pesasen en balanza los pecados por los cuales he merecido la ira y calamidad que padezco! Se veria que esta (calamidad) es mas pesada que la arena de la mar; porque en mi están (clavadas) las saetas del Señor cuya indignacion agota mi espíritu. No niego, queria decir, no niego que soy culpable, pero no me reconozco criminal. Estoy lleno de pecados, frutos de la miseria de mi pobre natural; pero de pecados graves no me reprende mi conciencia, así que mi calamidad es sin comparacion mayor que mis pecados, y no debe provenir de ellos, sino de la voluntad del Señor que requiere probarme: ¡pluga al cielo que mis ruegos sean escuchados! ¡que el Señor, que ha empezado á herirme, concluya su obra! ¡que alargue su brazo; que le estienda sobre mí, y que no me perdone á espensas de su voluntad y de su gloria! Solo pido á su piedad que al paso que aumente mis dolores, aumente mi sumision y mi paciencia, porque ni mi corazon es de piedra, ni mi carne de metal: En mí no hay fuerzas, y los que me eran mas

Digitized by Google

necesarios, se han apartado de mí. Aun mis amigos, que han venido á consolarme, luego que han visto mis llagas, han temblado, y cuando han oido mis desahogos, me han reprendido y aumentado mi dolor con sus discursos, dirigidos á pintarme como un hombre criminal.

Job vuelve á sus lamentos. Despues de esta defensa, vuelve Job á sus lamentos. Pinta el exceso de sus trabajos con los colores mas vivos y bajo de figuras las mas apropósito para mover á compasion y lástima. Representa al Señor la amargura de su alma y le pide que le conceda el alivio ó le saque de esta vida. Mis dias, dice, son sin consuelo y mis noches trabajosas. Mi carne se ha vestido de podre y de inmundicia, y mi piel se ha secado y encogido. Acordaos, Señor, que mi vida es un viento, y que mi ojo no volverá á ver bienes de este mundo, ni me verá ojo de hombre. Vuestros ojos me mirarán con piedad y me concedereis salir de esta vida. ¿Por ventura soy yo algun mar (borrascoso) ó algun monstruo de la mar para que me hayas cerrado en una cárcel (de miserias)? Si dijere: mi lecho me consolará y tendré alivio, me aterrareis con sueños y me estremecereis con visiones horribles.

Baldad Suita, segundo de los amigos, le reprende. Asi continuaba Job lamentándose largamente hasta que Baldad Suita, el segundo de los amigos, vino á ocupar el lugar del primero, reprendiendo al afligidísimo Job con las mismas razones y reconvenciones que lo habia hecho Elifaz, sin otra diferencia que el tono mas amargo con

Digitized by Google

que se produjo. Principia su discurso con una agrura insufrible al hombre mas comedido. ¿Hásta cuando, le dice con enfado, hásta cuando hablarás esas cosas, y las palabras de tu boca serán una parleria? Tú que en tu furor pierdes tu alma. ¿Acáso por respeto á tí se despoblará la tierra y serán trasladados de su lugar los peñascos? Tal es en todo su discurso el tono con que se empeña en hacer ver al inocente y afligido Job, no solo que sus trabajos eran castigos de sus delitos, sino que tambien sus hijos habian perecido bajo de las ruinas por sus iniquidades; porque (y vuelta al texto) porque los justos siempre estan bien y Dios no castiga sino á los pecadores; pero Job que desde luego confesaba que no estaba exenta su vida de miserias y flaquezas, niega con firmeza que sean de tal naturaleza sus pecados que merezcan los trabajos que padece: continúa lamentándose de ellos; ruega al Señor que le alivie; y creyendo cercana su muerte, le suplica que le haga mas soportables los pocos dias que ha de vivir sobre la tierra.

Sofar Naamita, tercero de los amigos, sucede á Baldad Suita. Job que llevaba ya sufridas las peleas de dos de los señores que habian venido á visitarle y consolarle, pero que de hecho vinieron á añadir nuevas heridas á las llagas con que le habia plagado Satanás, tuvo que sufrir otra aun mas pesada del tercero que era Sofar Naamita. Le trató con la mayor altivez. Le dijo que ya no era posible oirle en paciencia por mas tiempo: que sin razon y sin fruto se empeñaba en hacer

Digitized by Google

largas y enfadosas apologías sobre su conducta: que nadie se justifica con palabras: que sus discursos jamás probarian su inocencia, y finalmente que le tocaba escuchar, y que tenia cosas muy importantes que decirle. No eran en sustancia estas cosas importantes sino una enojosa repeticion de las acusaciones que habian hecho los dos primeros señores contra la vida pura de Job. Quiere que sea muy criminal porque le ve muy afligido, y concluye exhortándole á una grande penitencia para aplacar al Señor y merecer que perdone á una alma grande pecadora.

Lo restante de las disputas con estos tres señores, que duraron largo tiempo por el empeño de los combatientes y la sábia resistencia del combatido, no fueron otra cosa que acometidas del error, y defensas de la verdad. Los lectores del libro de Job hallarán en los discursos de estos amigos entre muchas máximas falsas, algunas verdades importantes; y en la defensa de Job, entre algunas expresiones fuertes, las doctrinas mas puras, las expresiones mas hermosas, las instrucciones mas provechosas y los mas heróicos sentimientos. Verán una fé á toda prueba, una religion pura, una esperanza sólida de los premios eternos, una sumision constante á las disposiciones del cielo, y en fin verán un justo afligido que encuentra todo su consuelo en la resurreccion futura y la vida venidera.

Habla Job sobre la resurreccion. Oigamos sino como se esplica él mismo sobre este artículo esencial de nuestra fé. ¿Quién me diera, esclama,

Digitized by Google

que (lo que voy á decir) se escribiera, que se imprimiera en un libro, ó en una plancha de plomo con punzon de hierro, ó que con cincel se grabase en pedernal? Pues yo sé que mi Redentor vive; que en el dia novísimo he de resucitar de la tierra, que de nuevo he de ser vestido de mi piel, y que en mi carne veré á mi Dios, á quien he de ver yo mismo, y mis ojos le han de mirar y no otro (por mí). Depositada está mi esperanza en mi pecho. (Y esta es todo mi consuelo enmedio de los males que sufro, porque estos luego cesarán ó darán fin á mi vida, pero nunca cesará la inmortalidad y la gloria que recibiere por premio). Ninguno, dice aqui San Gerónimo, habló de la resurreccion de los muertos despues del tiempo de Jesucristo, tan claramente como Job antes del tiempo de Jesucristo.

Sobreviene Eliu y reprende á Job. Muy bien habia sabido elegir este gran modelo de los afligidos la fuente de la constancia y el consuelo, pues solamente en la religion y en la esperanza de sus premios es donde se encuentran la firmeza y el consuelo verdadero. Uno y otro necesitaba todavia el santo hombre, porque despues de las disputas con los tres amigos, le fue preciso sufrir una larga y enfadosa repeticion de las mismas acusaciones de un jóven que habia venido al campo de la pelea y se puso contra el fatigado Job que habia tenido que defenderse por sí solo contra tres. El nuevo acusador se llamaba Eliu, era hijo de Baraquel de la familia de Ram, y se cree que descendia de Israel. Este jóven

Digitized by Google

habia oido lo que se habia dicho de una y otra parte, y luego que vió callar á los amigos de Job, aprovechó la ocasion y entró en disputa con él. Principió acusándole de temerario, porque habia dicho que era justo delante del Señor. Tambien acusó á los tres amigos, porque no habian convencido á Job y solo habian sabido condenarle. Soy un jóven, dijo, y vosotros sois ancianos, y por eso, bajada la cabeza, reservaba mi parecer, esperando que hablase la ancianidad, y que la mucha esperiencia enseñase la sabiduría, pero ya veo que el espíritu de la verdad no espera años, que en todas las edades se encuentra la inteligencia, y que no los de mucha edad son los sábios, ni los ancianos los que juzgan lo justo. Por tanto yo diré. Oidme y os mostraré mi saber, porque estoy lleno de razones y de monton me ocurren los pensamientos, agolpándose para salir por mi boca... En este tono hinchado continuó Eliu hablando mucho tiempo, y diciendo en todo apenas nada. Se conoce que era jóven, de poco estudio todavia y de menos esperiencia, y asi manifestó desde luego los defectos de la edad: poco respeto para con los ancianos; mucho orgullo; mucha arrogancia; ninguna consideracion para con un afligido; loca presuncion que le lisongeaba de la victoria contra un sábio de la cual desconfiaban los tres veteranos combatientes que le habian precedido; largos discursos; discursos que parecian no tener fin; discursos interminables... He aqui la ciencia que se agolpaba en el entendimiento de Eliu, y que no cabia á salir por su boca. Es ver-

Digitized by Google

dad que en la confusion de máximas que se le oyeron, se encuentran algunas sentencias que suponen una educacion religiosa; y una noticia de la historia de su nacion; pero á vuelta de esto, se le ve tropezar á cada paso en el mismo escollo en que habian tropezado los amigos de Job, sacando, como ellos, injustas consecuencias contra su virtud.

Job calla y guarda silencio. Defendía Job la buena causa, y aunque se hubiese excedido acaso algun tanto en el calor de la disputa, defendia la verdad y esta razon sola le hacía muy escusable. Despues de haber combatido constante y valerosamente por tanto tiempo y con tales adversarios, tomó el partido de callar, que es el que aconseja la razon cuando se trata con hombres que presumen de sabios; pero Dios que veía sus combates y le preparaba la victoria, tomó por suya la causa. Es verdad que á Job se habian escapado algunas palabras indiscretas. Paciente en sus dolores, se habia excedido alguna vez su celo contra la ceguedad de sus contrarios y la injusticia de sus juicios, y el Señor antes de declararse por él, le dió una reprension, por decirlo asi, cariñosa.

Habla el Señor. De enmedio de un torbellino habló el Señor á Job, diciendo: ¿quién es este que envuelve sentencias con discursos imperitos? Ciñe como varon tu cintura; te preguntaré y respóndeme. Iba el Señor á hacer ver á Job que en sus discursos habia querido penetrar en los juicios de Dios mas de lo que conviene al hombre. Para esto le hace una multitud de preguntas solo sobre

Digitized by Google

cosas naturales para confundir su presuncion y convencerle de que es muy pobre el entendimiento del hombre, y muy limitadas sus luces para sondear los juicios de su sabiduría y medir las obras de su poder. ¿Donde estabas tú, le dice, cuando yo echaba los cimientos de la tierra? Házmelo saber, si tienes de ello inteligencia. ¿Quién tomó sus medidas, ó quién tiró sus líneas? ¿Sobre qué estan asentadas sus basas, ó quién puso su piedra angular? Cuando me alababan los astros de la mañana y se regocijaban todos los hijos de Dios ¿(donde estabas)? ¿Quién cerró con puertas el mar cuando salía de sus términos? Yo le cerré y puse puertas y cerrojo, y dije, hasta aquí llegarás y no pasarás mas allá, y aquí quebrarás tus hinchadas ondas. ¿Acaso despues de tu nacimiento mandaste á el alba y señalaste á la aurora su lugar? ¿Y tomando la tierra por sus extremidades la sacudiste y arrojaste de ella los impíos? ¿Acaso has entrado tú en las profundidades del mar, y te has paseado por lo mas hondo del abismo? ¿Acaso han sido abiertas para ti las puertas de la muerte y has visto las entradas tenebrosas (del infierno)? ¿Por ventura has considerado la anchura de la tierra? Dime si sabes todas estas cosas... y preguntó el Señor á Job sobre la luz, el granizo, las lluvias y la nieve; sobre el frio, el calor, los truenos y las tempestades; sobre el orden de las estaciones, el curso de las estrellas y la hermosura de los cielos... y dijo: por cierto el que arguye á Dios, debe responderle; y respondiendo Job al Señor, dijo: yo que he ha-

Digitized by Google

blado con ligereza, ¿qué podré responder? Pondré mi mano sobre mi boca. Yo sé, Señor, que todo lo podeis y que nada se os oculta, ni el mas escondido pensamiento. Yo he hablado indiscretamente y tratado cosas que esceden mi capacidad; por eso yo me reprendo á mí mismo, y hago penitencia en pavesa y en ceniza.

Defiende á Job. Complacido el Señor de la humildad de su siervo Job, de este varon admirable, con cuya sencillez, rectitud y temor santo habia desafiado, por decirlo asi, á Satanás antes de permitirle ejercer sobre sus bienes, hijos y persona su infernal malignidad, da fin á sus preguntas y reconvenciones y toma su defensa, diciendo á Elifaz Temanita: mi furor se ha irritado contra tí, y contra tus dos amigos porque no habeis hablado delante de mí lo recto como mi siervo Job. Id y tomad siete toros y siete carneros y volved á mi siervo Job y ofreced holocausto por vosotros. Job mi siervo orará por vosotros, y yo tendré atencion á él para no imputaros esta necedad; porque vosotros no me habeis hablado cosas rectas como mi siervo Job. Despues de esta sentencia del Señor, que condena los discursos de los amigos de Job y aprueba los de este santo hombre, ¿quién se atreverá á decir que Job se apartó en el fondo y la sustancia de la verdad y la justicia? Fueron, pues, Elifaz Temanita, y Baldad Suita, y Sofar Naamita é hicieron (el sacrificio) como el Señor les habia dicho, y el Señor tuvo atencion (y les perdonó) por la mediacion de Job.

Digitized by Google

Fin de los trabajos de Job. Cuando Job estaba orando por aquellos consoladores onerosos que tanto habian aumentado sus trabajos con sus errados discursos y juicios temerarios, el Señor puso término á las pruebas de la paciencia de Job, privó á Satanás de la facultad que le habia concedido para atormentarle, y de la que se habia aprovechado infernalmente y despues de un año, segun la opinion de los Hebreos, en el que habia padecido todo lo que pudo inventar Satanás, á excepcion de la muerte, quedó tan sano de sus llagas y tan limpio de su lepra como otro Naaman Siro. Los tres amigos se volvieron á sus estados, mejor instruidos que habian venido, llenos de agradecimiento por haber logrado aplacar el enojo del Señor por la mediacion de su santo amigo, y de contento por dejarle sano y libre del lastimoso estado en que le habian encontrado. Nada se dice de Eliu, quizas porque fue casual su venida á esta admirable escena y no pertenecía á ella. Job, sano de todas sus llagas y de la lepra, que le impedia entrar en la ciudad, volvió á su casa, y el Señor no solamente le dió todo lo que habia tenido antes, sino que se lo dió doblado. Luego vinieron á él todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos los que le habian conocido antes, comieron con él en su casa, manifestaron con modos muy expresivos la compasion y admiracion que les causaban los trabajos que habia sufrido y le dió cada uno de ellos una oveja y un zarcillo de oro, no para dar pie á Job para volver á su riqueza, porque esto corría ya al cuidado de la

Digitized by Google

Omnipotencia, sino para manifestar la alegría que les ocupaba en su restablecimiento. A la verdad que hubiera venido mejor esta expresion en tiempo de la estrema necesidad de Job; pero entonces se habria dado sin esperanza de recompensa, que es la que hace casi siempre liberales á los hombres. El historiador sagrado nada vuelve á decir de la muger de Job despues que éste la reprendió tan sábiamente, y es regular que arrepentida y reconocida se hallase ya al lado de su marido antes de esta gran visita.

El Señor le da bienes doblados. Dios bendijo los últimos tiempos de Job mucho mas que los primeros, y llegó á tener catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil borricas. Tuvo siete hijos y tres hijas, igual número al que habia tenido antes, y no los duplicó el Señor, dicen los intérpretes, porque los primeros vivían en la presencia de Dios, y Job predicador de la resurreccion, sabía que habian de resucitar con estos que ahora le concedía el Señor de nuevo, por cuya razon deben contarse tambien doblados los hijos. Llamó Job á la primera de las hijas *Dia*, esto es, bella como el dia; y á la segunda *Casia*, agradable, olorosa, como la casia, y á la tercera *Cornustibia*, de hermosura peregrina. Y no se hallaron en toda la tierra mugeres tan hermosas como las hijas de Job. Despues de esto vivió Job ciento y cuarenta años, y suponiendo que tambien dobló el Señor los años de la vida de Job, resulta que habia vivido antes, entre el tiempo de su felicidad y sus trabajos, se-

Digitized by Google

tenta años, y que todo el tiempo de su vida fue doscientos y diez años. Vió Job no solo sus hijos, sino tambien los hijos de sus hijos hasta la cuarta generacion, y murió rodeado de su preciosa y numerosa descendencia en una venerable ancianidad, lleno de dias y de méritos, y dejando para todos los siglos el modelo de la paciencia á todos los hombres.

Toda la historia que llevamos sacada del libro de Job, no es otra cosa que una prueba continuada de la santidad de este varon admirable, prueba que no tiene contestacion porque está confirmada por boca del mismo Dios; pero esta prueba principió en el tiempo de sus trabajos, y como hemos dicho que debia hallarse ya entonces en la edad de setenta años, no la tendriamos de todo este tiempo anterior si el Señor no hubiera dispuesto que nos la diera el mismo Job, cuando, en lo mas lastimoso de su estado, clamaba con tanta ánsia por aquel en que habia vivido antes.

Virtud de Job antes de sus trabajos. ¡Quién me diera, decía, que yo me hallase ahora como en los meses antiguos, como en los dias en que me guardaba Dios! ¡Cuándo resplandecía su claridad sobre mi cabeza y á su luz caminaba yo entre las tinieblas! ¡Quién me diera que fuera yo ahora como en los dias de mi juventud cuando Dios moraba en el secreto (de mi alma) en mi tabernáculo! ¡Quién me diera que estuviera yo ahora como cuando el Omnipotente estaba conmigo y al rededor de mí mis hijos! ¡Cuándo yo salia á la puerta de la ciudad y me ponian cáte-

Digitized by Google

dra en su plaza! ¡Cuándo me veían los jóvenes y se escondian, y los ancianos se levantaban y se quedaban en pie! ¡Cuándo los Príncipes dejaban de hablar y ponian el dedo sobre su boca! ¡Cuándo los capitanes detenian sus palabras y quedaban como mudos! ¡Ah! el oido que me escuchaba, me llamaba dichoso, y el ojo que me veía, me daba testimonio, porque habia librado al pobre que gritaba, y al huérfano que no tenia quien le ayudase. La bendicion del que iba á perecer, venia sobre mí, y yo consolaba el corazon de la viuda. Ojo fuí para el ciego y pié para el cojo. Padre era de los pobres y decía: en mi nidito moriré, y como la palma multiplicaré mis dias. Los que me oían, cuando hablaba en público, aguardaban mi parecer, y en silencio estaban atentos á mi consejo. Nada se atrevian á añadir á mis palabras y mis razones caían como rocío sobre ellos. Si queria ir á ellos, me sentaban en el primer lugar y era entre ellos como un Rey y consolador de los tristes y afligidos. Por mi parte hice un pacto con mis ojos de ni aun siquiera pensar de vírgen, por que (sino fuera puro) ¿qué parte tendría Dios en mí, ni qué heredad sería yo del Omnipotente? ¿Por ventura no considera el Señor todos mis caminos y cuenta todos mis pasos? Si negué á los pobres lo que querian, é hice esperar á los ojos de la viuda; si comí solo mi bocado y no comió el huérfano de él; si desprecié al pobre que iba á perecer por no tener con que cubrirse, y no se abrigó con los vellones de mis ovejas, y si alcé mi mano contra el huérfano, abusando de mi au-

Digitized by Google

toridad, mi hombro se desprenda de su coyuntura y se quiebre mi brazo, porque yo siempre temí á Dios. No quedó al descubierto el peregrino y mi puerta estuvo abierta al caminante, porque la misericordia salió conmigo del seno de mi madre y desde mi niñez creció conmigo.

Tal habia sido Job antes de sus desgracias, segun el modo noble y valiente con que él mismo se pinta, sin que en esta pintura haya ni vanidad ni mentira, porque dijo y repitió el Señor, que en todo lo que habian pronunciado los lábios de Job, no habia Job pecado; y tal era su poder, su grandeza y su gloria, cuando le escogió el Señor para hacer de él un modelo y un ejemplar de la paciencia. Sus virtudes le habian hecho un Príncipe justo, sincero é incapaz de dobleces y de engaño; un buen Señor, buen esposo y buen padre; un varon sencillo, recto y temeroso de Dios, que se apartaba de todo lo malo y hacía cuanto bueno podia; un varon, en fin, que guardaba la ley de Dios, que le amaba con toda su alma, y que tenia una compasion inagotable para con los pobres y desdichados. Job en su niñez, en su juventud, en su edad madura, en su ancianidad, en sus grandes prosperidades y en sus inmensos trabajos fue el ejemplo y el modelo de todos los hombres.

Semejanzas de Job con Jesucristo. En el compendio que hemos hecho de la vida y pasajes de Job, hemos procurado ceñirnos al sentido literal, mas como en Job se halla una conformidad tan admirable con Jesucristo de quien era figura, es muy justo concluir su historia con algunos ras-

Digitized by Google

gos de esta admirable conformidad. Job cubierto de llagas, entregado al furor de Satanás, insultado por su muger, afligido por sus amigos y tratado como un gran pecador, es una imágen de Jesucristo entregado al furor del infierno, innundado de amargura, plagado de heridas, y agoviado con el peso de la justicia del cielo, como si fuera el mayor de los pecadores. Job era reverenciado y alabado en el tiempo de su prosperidad; mas luego que fue reducido á la pobreza y cubierto de úlceras, pasó á ser un objeto de desprecio de aquellos mismos que antes tanto le apreciaban; asi Jesucristo en el tiempo que obraba prodigios y era tan grande su fama, todo el mundo le bendecía, le glorificaba y le seguía; mas cuando fue preso, atado á una columna, plagado de heridas, clavado en una cruz, y hecho el blanco de las burlas mas sangrientas, ya no fue sino un objeto de desprecio de aquel mundo que antes le glorificaba. Todas las circunstancias de su pasion se ven pintadas tan admirablemente en los discursos de Job que hasta las expresiones que parecen mas obscuras é impropias, aplicadas á Jesucristo, se hacen claras y propias. Job sobre la cama de sus dolores y casi á punto de espirar, ruega por aquellos mismos amigos que tanto le habian afligido y mortificado, y Dios, aceptando su oracion, perdona á los amigos, y saca á Job de los brazos de la muerte por una curacion repentina y tan perfecta que parece una resurreccion. Jesucristo desde la Cruz, que era el lecho de su dolor, ruega por los que le han crucificado, y

Digitized by Google

Dios, aplacado por su sacrificio, perdona á los hombres, quedando libre de todas sus llagas por medio de una resurreccion gloriosa. Pueden verse otra multitud de semejanzas entre Job como representante y Jesucristo como representado en los Santos Padres y espositores que tratan este asunto de propósito. Yo le concluyo diciendo; que *Job y Ecce Homo* parecen sinónimos que significan una misma cosa. Pero volvamos ya á tomar el hilo de la historia de los Reyes de Judá, que soltamos para seguir la de los Reyes de Israel separadamente, y que hemos concluido con las terribles agonías y desdichada muerte de aquel desventurado reino, habiendo interpolado entre estas dos historias la de Job, por modo de desahogo y consuelo, como dijimos antes de principiarla.

ROBOAN, PRIMER REY DE JUDÁ.

Al hablar de Jeroboan primer Rey de Israel, (fólio 398 del 2.º tomo) dijimos que el Señor habia prohibido á Judá que hiciese la guerra á Israel, y que tanto Roboan como su ejército se volvieron á sus casas. Fijado Roboan en Jerusalén, se aplicó á edificar nuevas ciudades con buenos muros en las nuevas fronteras de un reino que habia sido dividido por su centro, y á reparar las antiguas para la seguridad contra un enemigo que se habia tomado mas del medio reino. Las proveyó de armas y de víveres y estableció en ellas

Digitized by Google

Gobernadores de valor y confianza. Aumentó sus tropas y las dió Oficiales de lo mas esforzado de Judá y puso en buena defensa el reino. La idolatría que el rebelde y apóstata Jeroboan introdujo en el reino de Israel, fue un motivo para que Judá se hiciese mas fuerte.

La tribu de Leví y las familias religiosas se huyen de Israel á Judá. Empeñado Jeroboan en establecer la idolatría en su reino para apartarle de ir á adorar en Judá, perseguia á todos aquellos que, no queriendo doblar su rodilla ante los dioses falsos, iban á Jerusalén á doblarla ante el Dios verdadero. Habia en el reino de Israel un gran número de Israelitas fieles que, constantes en la religion de sus padres, habian creido que debian obedecer al rebelde Jeroboan despues que supieron que Dios le habia elegido por su Rey, pero cuando vieron que declaraba la guerra al Señor y establecia la idolatría sobre las ruinas de la religion verdadera, creyeron que no podian ya obedecerle, y trataron de pasarse al reino de Judá. La primera que se huyó fue la tribu de Leví, abandonando sus fértiles egidos, sus ricas propiedades y todo cuanto poseía en la tierra de Israel por no exponer su religion. Con el aumento de ésta tribu tan valiente se robusteció mucho el reino de Judá. El ejemplo de los Levitas fue seguido de cuantas familias habia en Israel determinadas á no apartarse jamás de la religion de sus padres, y este fue otro aumento de poder que fortificó mas á Judá al paso que debilitó á Israel. Roboan

Digitized by Google

recibia con alegría todos los fieles servidores del Señor que venian á su reino y les proporcionaba cuantas ventajas podia para su establecimiento. De este modo Roboan, reducido en sus principios á reinar sobre dos tribus, vino á reinar en poco tiempo sobre una gran parte de las diez que habia perdido, y llegó á una gran prosperidad en los tres años que él y su reino anduvieron en los caminos de David, su abuelo.

Matrimonios, hijos é hijas de Roboan. En distintos tiempos se casó Roboan hasta con diez y ocho mugeres y sesenta concubinas, y tuvo de unas y otras veintiocho hijos y sesenta hijas; pero el tiempo principal de esos bodorrios debió ser el de estos tres años, porque en él los refiere el sagrado texto, y porque la prosperidad en que se hallaba era muy propia para estos casamientos. En efecto esta fue su perdicion, porque tiene la prosperidad un no se qué de fatal para la virtud, que pocas veces deja de envenenarla y hacerla espirar entre sus delicias. Engrosóse el amado y coceó, habia dicho Moisés del pueblo escogido, y engrosado, engordado y ensanchado, abandonó la ley del Señor y desconoció á su Hacedor. Asi lo hizo ahora Judá; fortificado, afirmado y ensanchado, abandonó la ley del Señor y desconoció á su Hacedor.

Idolatría de Judá. La prosperidad cegó y descaminó al Rey, y el pueblo siguió sus pasos. Hicieron lo malo delante del Señor, cual si Judá fuera otro idólatra Israel, y le irritaron con sus pecados sobre todo lo que le habian irritado sus

Digitized by Google

padres en los dias malos de Salomon. Se erigieron altares en Judá, se fabricaron ídolos., se plantaron bosques en todo collado alto y se idolatró bajo de todo arbol frondoso. A la idolatría siguió la corrupcion de costumbres. Se cometieron de nuevo las abominaciones de las gentes que el Señor habia trillado en otros tiempos delante de los hijos de Israel, se repitieron los delitos de Sodoma y fue tan adelante la disolucion que la Reina Maaca esposa la mas querida de Roboan, llegó á establecer en Judá las obscenas fiestas de Priapo que era el ídolo mas infame que se conocia, y á tener la desvergüenza de presidirlas.

Su castigo. Mas no pasó mucho tiempo sin que el Señor castigára á Judá, porque la misericordia de Dios velaba sobre la casa de David. Cayó sobre los culpados el golpe de la justicia. Sesac Rey de Egipto fue ahora el ministro de que se valió el Señor para enmendarlos. El año quinto del reinado de Roboan, subió Sesac á Jerusalén, porque Jerusalén, dice el sagrado texto, habia pecado contra el Señor. Traía un ejército de sesenta mil caballos, mil y doscientos carros armados y una multitud innumerable de soldados de á pie, recogidos de Egipto, de Libia, de Tráglodá y de Etiopia. Tomó las ciudades fuertes de Judá, sin que hubiese ni una sola que pudiese resistirle, y abanzando hasta el centro del reino, se presentó delante de Jerusalén. En ella se habian encerrado, huyendo de Sesac, los Príncipes de Judá con su Rey, y aqui Semeias, aquel mismo Profeta que impidió á Roboan en los principios de

Digitized by Google

su reinado que hiciese la guerra á Jeroboan, se le presentó diciendo: esto dice el Señor: vosotros me habeis dejado, pues yo tambien os he dejado á vosotros en manos de Sesac. Consternados al oirlo el Rey y los Príncipes, todos á una dijeron: justo es el Señor. Se reconocieron culpados, se humillaron ante la Magestad ofendida, imploraron su misericordia, y viendo el Señor su arrepentimiento, vino otra vez su palabra á Semeias diciendo: no los perderé, porque se han humillado. Los daré un poco de socorro y no goteará mi furor sobre Jerusalén por mano de Sesac. Sin embargo le servirán para que sepan la distancia que hay entre servir al Rey del cielo, y servir á los Reyes de la tierra. Entró Sesac en Jerusalén como vencedor; pero como vencedor moderado por otro vencedor mas poderoso que él. No ejecutó en la ciudad violencia alguna, ni permitió á sus soldados ni muerte, ni saqueo; respetó el templo y nada tomó perteneciente á su servicio, pero sí los tesoros que se habian depositado allí en los tiempos de David y Salomon, y los que habia en el palacio del Rey, como tambien los broqueles de oro que hizo Salomon, que eran de mucho valor, y con esto se volvió Sesac á Egipto. Esta conducta tan moderada solo era posible en un Rey que conducia el Señor para castigar á Judá en su misericordia, y así lo reconocieron todos.

Su enmienda. Roboam se aplicó seriamente á reparar los escándalos del Reino y los Príncipes le acompañaban. Se le vió frecuentar el templo como lo habia hecho antes de su prevaricacion,

Digitized by Google

y su ejemplo igualmente poderoso para hacer impío al pueblo que para hacerle piadoso, contribuyó eficazmente á que resplandeciesen acaso mas que antes los egercicios de la religion, porque habia entonces en Jerusalén gran número de almas piadosas á las que se atribuyó principalmente la misericordia que usó el Señor. Si Roboan no consiguió con esto desterrar la impiedad enteramente, logró hacer que se escondiese, y el demonio de la idolatría se vió precisado á suspender, á lo menos por algun tiempo, los escándalos que con tanto furor habia principiado á derramar en Judá.

Recaida y muerte de Roboan. Pero es muy gran desdicha, principalmente para los Reyes, haber abandonado ó corrompido la religion, mezclándola con el error ó la idolatría, porque sus conversiones generalmente son inconstantes, y para un David, un Manasés y algunos otros que vemos perseverar, son infinitos los que vemos recaer, y de este triste número fue Roboan. Su fervor y su celo no duraron mucho. Aun le restaban de once á doce años de reinado, y su débil resolucion y flaca virtud no pudieron subsistir por tanto tiempo. Hizo lo malo, y despues de hacerlo, no preparó su corazon para buscar al Señor. Recayó en la idolatría, y ya no mereció ser sacado de ella por otro golpe de la divina misericordia como el que le habia hecho sentir de la mano de Sesac para su anterior arrepentimiento. Reinó diez y siete años cumplidos, al principio solamente sobre las dos tribus de Judá y Benjamin, y despues

Digitized by Google

sobre la de Leví y las familias que la siguieron huyendo de Israel. Estas tres tribus y el gran número de familias que vinieron de las otras, formaron el reino de Judá, del que Roboan fue el primer Rey, menos digno de lástima por haber perdido la mayor parte del reino de Salomon su padre, que por haberle imitado en los delitos, sin que nos dé motivos, como aquel, para contar con alguna probabilidad de su arrepentimiento. Desde su recaida hasta su muerte tuvo guerras continuas con Jeroboan Rey de Israel, empeñado en reinar, como su padre, sobre todas las tribus. Habia puesto Roboan á sus hijos por Gobernadores en las principales ciudades del Reino, y les habia señalado buenas rentas y casado con hijas de las principales familias, dejando á su lado á Abia, hijo de la Reina Maaca, su esposa mas querida, para que le sucediese en el trono. Reinó Roboan diez y siete años, y murió en Jerusalén á la edad de cincuenta y ocho. Fue enterrado en la ciudad de David en el sepulcro de sus padres, y en su lugar reinó su hijo Abia.

ABIA, SEGUNDO REY DE JUDÁ.

Roboan dejó guerra abierta con Jeroboan, y Abia la llevó adelante con mas felicidad que su padre. Se halló con tropas veteranas que habian peleado mucho tiempo, y reunió un ejército de

Digitized by Google

cuatrocientos mil hombres escogidos y muy guerreros para ir contra Jeroboan Rey de Israel. Este ordenó un ejército de ochocientos mil, que eran tambien escogidos y de gran valor, para pelear contra Abia. Se pusieron en movimiento los dos ejércitos, pero Abia se adelantó, entró en las tierras de Jeroboan y fijó su campamento sobre el monte Semerón, que, como dejamos dicho, fue donde se edificó despues á Samaria, capital del reino de Israel.

Discurso de Abia á las tropas de Jeroboan. No tardó en dejarse ver el doblado ejército de Jeroboan y entonces fue cuando Abia presentándose donde pudiese ser oido de sus enemigos, gritó diciendo: oye Jeroboan y todo Israel: ¿Ignorais que el Señor Dios de Israel dió para siempre la soberanía á David y á sus hijos? ¿Qué Jeroboan, hijo de Nabat, se levantó y rebeló contra su Señor? ¿Y que se unieron á él hombres muy soberbios, hijos de Belial, y prevalecieron contra Roboan, hijo de Salomon, porque Roboan era hombre sin esperiencia y tímido y no les supo resistir? ¿Y ahora vosotros pensais que podreis resistir al reino que el Señor posee por medio de los descendientes de David, porque teneis una gran multitud de pueblo y los dioses que os ha dado Jeroboan en becerros de oro? ¿Porqué habeis arrojado á los Sacerdotes del Señor, hijos de Aarón, y á los Levitas, y habeis hecho para vosotros sacerdotes como los de los pueblos de todas las tierras? Pues tened entendido, que el Señor, á quien nosotros no dejamos, es el Dios de Israel á quien

Digitized by Google

sirven los Sacerdotes hijos de Aarón, y ofrecen holocausto todos los dias por mañana y tarde y perfumes preparados segun la ley, y exponen los panes sobre la mesa limpísima, y encienden por la tarde las lamparillas del candelero de oro; porque nosotros observamos los mandamientos del Señor á quien vosotros habeis abandonado; y asi el General de nuestro ejército es Dios, y sus Sacerdotes los que tocan las trompetas y las hacen resonar contra vosotros. Hijos de Israel no peleeis contra el Señor, Dios de vuestros padres, porque no os conviene.

Victoria milagrosa del ejército de Abia. El discurso de Abia encerraba en su sencillez los motivos mas poderosos para reducir á Israel á la casa de David, y al servicio del Señor; pero Jeroboan hizo que luego cesase y se dejase de exhortaciones. Mientras que Abia estaba hablando, Jeroboan le armaba lazos por detrás. Ocupado de su exhortacion á las tropas enemigas, que tenia á su frente, no miraba que el resto del ejército le iba cercando por detrás. Cuando lo advirtió, ya vió que tenia la guerra sobre sí de frente y por la espalda, y luego clamó al Señor, y tocaron los Sacerdotes las trompetas y todas las tropas de Judá alzaron el grito pidiendo al Señor, y mientras que ellos clamaban, el Señor aterró á Jeroboan y á todo el ejército de Israel que tenia rodeado á Abia y á su ejército, huyó el ejército de Israel del ejército de Judá, y el Señor entregó el ejército de Jeroboan en manos de las tropas de Abia, que hicieron en él un gran destrozo y murieron á filo

Digitized by Google

de espada quinientos mil hombres de valor. Con pérdida tan espantosa quedó humillado Israel, y Judá cobró grande ánimo, porque habia esperado en el Señor Dios de sus padres. Abia persiguió á Jeroboan en su huida y tomó la ciudad de Betel y sus aldeas, la de Jesana tambien con sus aldeas y la de Efron con las suyas. Jeroboan pudo escapar de la muerte, pero no volver á resistir á Judá en los dias que vivió Abia.

Muerte de Abia. Este gran suceso en que vencidos y vencedores debian reconocer la mano y la obra del Señor, era singularmente á propósito para hacer que los vencidos volviesen á la obediencia de que se habian apartado, y que los vencedores continuasen con mas celo en el servicio del Señor que les habia concedido la victoria; pero ni unos ni otros correspondieron. Jeroboan é Israel se quedaron tan idólatras como habian venido, y Abia y Judá ninguna demostracion de agradecimiento hicieron por tan insigne victoria. Fiel Abia en el principio, consiguió la proteccion del Señor, é ingrato despues de haber sido protegido, se hizo indigno de que el Señor le continuase protegiendo. A la ingratitud siguieron los vicios, y á los vicios la idolatría que los encerraba todos. Y anduvo Abia, dice el sagrado texto, en todos los pecados que habia cometido Roboan, su padre, antes de él. Tuvo hasta catorce mugeres y de ellas veintidos hijos y diez hijas. Esto es lo que se sabe de la historia de este Príncipe, cuyos bellos principios anunciaban un reinado feliz de muchos años; pero su impiedad hizo que se

Digitized by Google

abreviasen y concluyesen á los dos y unos nueve meses. Murió en Jerusalén y fue enterrado en la ciudad de David, en el sepulcro de sus padres. Reinó Asa su hijo por él, y en su tiempo hubo paz en la tierra (de Judá) por diez años.

ASA, TERCER REY DE JUDÁ.

Asa tomó sobre su cabeza el peso de la corona á los veinticinco años de su edad, y la llevó por mas de cuarenta con tal firmeza en punto á la religion de sus padres, que en esto pocos de sus descendientes llegaron á imitarle. Hizo Asa lo recto delante del Señor, y lo que era bueno y agradable en los ojos de Dios. Derribó los altares altos en que se adoraba á los ídolos. Hizo pedazos las estátuas, taló los bosques y mandó á Judá que buscase al Señor Dios de sus padres, y guardase la ley y todos los mandamientos. Quitó de todas las ciudades de Judá los altares y templos profanos y reinó en paz. Entonces dijo á Judá: reparemos las ciudades, y cerquémoslas de muros y fortifiquémoslas con torres, y con puertas y cerraduras, mientras que por todas partes estamos sin guerra porque hemos buscado al Señor, y nos ha concedido paz todo en rededor. Reparáronlas, pues, y no hubo quien impidiese su reparacion. Tuvo Asa en su ejército trescientos mil soldados de Judá armados de broqueles y de picas, y doscientos y ochenta mil de Benjamin,

Digitized by Google

de broqueles y saetas, todos estos varones muy fuertes.

Victoria milagrosa de Asa. Vino contra ellos Zara Rey de los Etiopes con su ejército de un millon de hombres y trescientos carros armados, y llegó hasta Maresa, y alli le salió al encuentro Asa, formó su ejército en orden de batalla en el valle de Sefata, junto Maresa, é invocó al Señor diciendo: Señor, no hay para vos diferencia en socorrer con pocos ó con muchos. Ayudadnos, Señor, Dios nuestro, porque, teniendo en Vos y en vuestro nombre la confianza, hemos venido contra esta multitud. Señor, Vos sois nuestro Dios. No prevalezca el hombre contra Vos. Aterró el Señor á los Etiopes delante de Asa y de Judá y huyeron, y los fue persiguiendo Asa y su ejército hasta Gerara y fueron derrotados los Etiopes hasta no quedar hombre á vida, destrozados por el Señor que los hería y por su ejército que peleaba. Tomaron muchos despojos y destruyeron todas las ciudades en contorno de Gerara, porque era grande el terror que se habia apoderado de todos, y las saquearon y llevaron un gran botin. Destruyeron tambien las majadas de las ovejas y llevaron infinita multitud de ganados y de camellos, y se volvieron á Jerusalén.

Un Profeta anima el celo de Asa y su pueblo. Habiendo venido el espíritu de Dios sobre Azarias, hijo de Oded, salió al encuentro á Asa y su ejército, y dijo: oidme Asa y todo Judá y Benjamin: el Señor ha estado con vosotros, porque vosotros estuvisteis con el Señor. Si le buscáreis,

Digitized by Google

le hallaréis, mas si le dejáreis, os dejará, y pasarán en Israel muchos dias sin Dios, sin Sacerdotes que les enseñen y sin ley. (Aquí continuó el Profeta anunciando á la descendencia de Jacob tiempos muy infelices, que unos quieren que sean los de las diez tribus hasta la ruina de Samaria; otros los de la cautividad de Babilonia, y otros los que están sufriendo desde que condenaron á muerte al hijo de Dios) y concluyó diciendo: por tanto vosotros alentáos y no se aflojen vuestras manos, porque no quedará sin premio vuestra fidelidad.

Destruye Asa el simulacro de Priapo que adoraba su madre Maaca. Habiendo oido Asa estas palabras del Profeta del Señor, cobró mucho ánimo, y luego que entró en Jerusalén, hizo destruir hasta las últimas reliquias de idolatría en Judá y Benjamin, y todos los ídolos de las ciudades del monte Efraim que su padre habia tomado al Rey de Israel; y sabiendo que un Príncipe en materia de religion no puede tener condescendencias con la sangre cuando ésta escandaliza á su pueblo, despues de haber usado por algun tiempo, acaso demasiado, de todas las atenciones debidas á su madre, destruyó tambien su obra. Era esta Maaca una muger idólatra y dominante, que habia tomado grande ascendiente en tiempo de Abia, su padre, y hecho plantar un bosque, fabricar en su centro un templo, erigir en él un altar y colocar sobre el altar un simulacro de Priapo, ídolo torpísimo, cuyas obscenas fiestas presidia ella misma. Asa se sobrepuso á todo el ascendiente,

Digitized by Google

de su madre, fue al bosque, derribó el ídolo, le desmenuzó y quemó, le redujo á cenizas y las echó en el torrente Cedron. Hizo demoler la caverna y talar el bosque, mas no quitó los altos, dice el historiador sagrado, y añade: sin embargo el corazon de Asa fue perfecto para con el Señor.

Porqué no destruye Asa los lugares altos. Ya hemos dicho (y debe leerse) al folio 356 del segundo tomo, que habia dos clases de lugares altos. Unos donde se sacrificaba á los dioses falsos y otros al Dios verdadero. Despues de la dedicacion del templo de Jerusalén, ya no queria el Señor que se le ofreciesen sacrificios fuera de él, pero lo que antes del templo se hacía por costumbre, siguió despues, y esto fue lo que no quitó Asa, sin duda por buenas razones, cuando el historiador sagrado dice que, á pesar de esto, Asa era perfecto para con el Señor. Como no habia aquí idolatría sino falta de lugar debido para el sacrificio, acaso tuvo Asa por mas prudente permitir la continuacion de estos lugares altos que quitarlos con peligro de mayores males.

Sacrifica Asa y su pueblo setecientos bueyes y siete mil carneros. Despues de haber purificado el reino de las inmundicias de la idolatría, congregó á todo Judá y Benjamin, y con ellos los que habian venido de las tribus de Efrain, Manasés y Simeon, por que se habian pasado muchos de Israel á Judá, viendo que el Señor estaba con Asa. Habiéndose reunido en Jerusalén el mes tercero del año quince del reinado de Asa, el primer paso del Rey fue poner en el templo del Se-

Digitized by Google

ñor el oro, la plata, los vasos y vestiduras sagradas que habia ofrecido su padre en la batalla de Semeron con Jeroboan, y él mismo en la de Maresa con Zara. Edificó en seguida el altar del Señor, que Salomon habia hecho erigir apresuradamente en el vestíbulo del templo al tiempo de su dedicacion, y sacrificaron en aquel dia el Rey y su pueblo, por manos de los Sacerdotes, hasta setecientos bueyes y siete mil carneros de la presa y despojos que habian tomado de los Etiopes.

Juramento que hace Judá de servir siempre al Señor. Cumplidos asi los votos y concluidos los sacrificios, juntó el Rey á todo el pueblo en el átrio del templo y dió fin á este gran dia con una renovacion pública y solemne de la alianza de la nacion santa con el Señor Dios de sus padres Abraham, Isaac y Jacob; pero antes le previno: que habiendo sido colmados por el Señor de tantos beneficios, era tiempo no solo de manifestar su agradecimiento como acababan de hacerlo en las ofrendas y sacrificios, sino tambien de obligarse de nuevo á ser eternamente fieles al Señor; sirviéndole y amándole con todo su corazon: que no bastaba renovar esta obligacion que tantas veces habian protestado sus padres y tantas veces habian roto los hombres irreligiosos é impíos; y que él queria quitar á sus súbditos, en cuanto pudiese, hasta la libertad de perderse, no dejándoles esperanza de quedar sin castigo. Hechas estas prevenciones, dijo con tono magestuoso á todo el pueblo que le rodeaba: si alguno no buscase al Señor Dios de Israel, muera, desde el mas

Digitized by Google

pequeño hasta el mayor, y desde el hombre hasta la muger, é hicieron juramento al Señor de ser fieles con grandes voces de alegría, entre el ruido de las trompetas, al son de las bocinas y con imprecaciones á todos los que faltasen al juramento, pues le hacían de todo su corazon; y sirvieron al Señor de toda su voluntad, y el Señor les dió paz por todo en rededor de su reino.

La pureza de religion en que Asa habia puesto á Judá, la victoria que le habia concedido el cielo sobre un millon de combatientes, el respeto con que le miraban todas las naciones despues de un triunfo tan asombroso y la paz que disfrutaba, atraían á su reino un sin número de familias de las diez tribus, que por otra parte no podian sufrir la idolatría, la impiedad, la corrupcion, las sediciones y las muertes de que era teatro el reino de Israel. Baasa su Rey veía con inquietud esta contínua trasmigracion, y para impedirla trató de cerrar el paso. Cayó de repente con todas sus fuerzas sobre Rama, y no solo la tomó, sino que principió á cercarla con muro para hacer de ella una plaza fuerte. Era Rama una ciudad de la tribu de Benjamin, poco distante de Jerusalén y muy cercana á la cadena de los montes de Efraim, por cuya falda era necesario pasar para entrar en el reino de Judá. Era como la puerta de paso de uno á otro reino.

Alianza de Asa con Benadad Rey de Siria. Al oir Asa que Baasa habia saltado las barreras de su reino y trataba de fortificarse casi á las puertas de Jerusalén, temió y se llenó de miedo.

Digitized by Google

Los portentosos socorros que poco antes habia recibido del Señor y que debian serle una seguridad de su proteccion, no bastaron á aquietarle, y en Asa, amenazado por el Rey de Israel, ya no se vió aquel Asa que poco antes, armado con la oracion, derrotaba un millon de soldados. Mas todo esto podria mirarse como una prueba de la flaqueza humana; pero cuando se le vió anteponer la alianza de un Rey pagano á la proteccion que debia pedir y esperar del cielo, ya Asa no pudo ser mirado por mas tiempo como un Rey irreprehsible. Supo que su enemigo se habia aliado con Benadad Rey de Siria para hacerle la guerra, y en vez de considerar á estos dos Reyes como dos víctimas que el Señor ponia en sus manos, se entregó á los consejos de la débil prudencia humana. Guiado por ellos, tomó el medio de apartar al Rey de Siria de los intereses del Rey de Israel y de empeñarle por los suyos. Recogió todo el oro y plata que habia en el templo y el palacio y lo envió al Rey de Siria, diciendo: alianza hay entre nosotros como entre tu padre y el mio; por eso te envio esos presentes de plata y oro para que, rompiendo el tratado que tienes hecho con Baasa Rey de Israel, le hagas retirar de mí. Condescendiendo el Rey de Siria con Asa envió los Generales de su ejército á las ciudades de Israel, y destruyeron á Ahion, Dan, Abelmain y todas las ciudades muradas de Néptali, lo que oido por Baasa, dejó de edificar á Rama y marchó á Tersa (su capital para defenderla si era acometida). Asa entonces tomó consigo

Digitized by Google

toda la gente de Judá y llevaron de Rama todas las piedras y maderas que Baasa habia acopiado para reedificarla y con ellas reparó á Gabaa y á Masfá.

Un Profeta reprueba esta alianza. Pensaba Asa que habia dirigido perfectamente este negocio y estaba tanto mas pagado de su habilidad, cuanto le miraba concluido mas felizmente; pero Dios le miraba de otro modo, pues en su divina presencia no era sino el efecto de una desconfianza digna de castigo, y un empleo criminal de los caudales destinados á la magnificencia del culto y al socorro de los huérfanos. No quiso el Señor que dudase de esto el culpado y le envió á Hanani, Profeta de Judá, y acaso padre del Profeta Jehú, hijo de Hanani, á quien habia hecho morir Baasa en Israel algunos años antes.

Se presentó, pues, Hanani á Asa y le dijo: porque pusiste la confianza en el Rey de Siria y no en el Señor, tu Dios, por eso el ejército del Rey de Siria se ha escapado de tu mano. ¿Acáso los Etiopes y los de Líbia no eran en mucho mayor número en carros, en caballería y en una grandísima multitud y el Señor los puso en tu mano cuando confiaste en él? Los ojos, pues, del Señor contemplan toda la tierra y dá fortaleza á aquellos que con perfecto corazon creen en él. Te has portado, pues, neciamente, y por eso desde este tiempo se levantarán guerras contra tí. Bien diferente Asa de su tercer Abuelo David á quien el Profeta Natan encontró tan pronto á reconocer su pecado y pedir perdon á Dios, se

Digitized by Google

empeñó en no conocer el suyo, porque habia tenido buen resultado. Miró la reprension del Profeta como un atrevimiento, se irritó en gran manera contra él y le mandó poner en un cepo. Este proceder contra un enviado de Dios suscitó amargas quejas del pueblo que llegaron á oidos del Rey, y en su furor hizo morir á muchos. Ni la prision del Profeta, ni la muerte de sus súbditos pudo impedir el cumplimiento de la profecía, y Asa estuvo en guerra continua con Baasa mientras vivieron; pero ya no bastaba este castigo. Asa debia espiar el delito de la prision de un Profeta y las muertes de sus súbditos, y el Señor lo ejecutó con un dolor de pies vehementísimo. Cerca de tres años sufrió esta gota dolorosísima, y tampoco en su enfermedad buscó al Señor, sino que confió mas en el arte de los médicos.

Muerte de Asa. Murió Asa en Jerusalén á los cuarenta y un años de reinado y sesenta y seis de edad. Por el elogio que se hace de su vida en la de su hijo Josafat, y su firmeza y zelo por la religion de sus padres, se juzga: que al ver la inutilidad de las medicinas conoció que su mal era el castigo de sus culpas: que se volvió de todo su corazon al Dios que siempre habia adorado; y que consiguió el perdon. Los Sacerdotes y el pueblo, que con razon le habian mirado como el mas zeloso defensor de la religion y perseguidor de la idolatría, le hicieron honras extraordinarias. Embalsamaron su cuerpo, le pusieron sobre una cama llena de aromas y quemaron en rededor de él esquisitos perfumes. Le enterraron en el sepulcro

Digitized by Google

que él habia mandado hacer en la ciudad de David, y su hijo Josafat entró á reinar en su lugar.

JOSAFAT, CUARTO REY DE JUDÁ.

Treinta y cinco años tenia Josafat cuando principió á reinar y reinó veinticinco. Su madre Azuba era una verdadera Israelita y crió á Josafat en piedad y santo temor de Dios. Esta crianza y los ejemplos de la mas pura religion que veía siempre en sus padres, formaron en Josafat un Príncipe de los mas acreedores al trono de David. En todo anduvo el camino de su padre (este es un elogio de Asa), y no se apartó de él, é hizo lo que era recto delante del Señor. Desde luego, sin batalla de que tengamos noticia, se adquirió una superioridad sobre el reino de Israel. Puso guarniciones en cada una de las ciudades muradas de Judá, y en las de Efraim que su padre habia tomado. Estuvo el Señor con Josafat, porque anduvo en los caminos de David y no esperó en los Baalines sino en el Dios de sus padres, y por que caminó en sus mandamientos y no segun los pecados de Israel. El Señor afirmó el reino en su mano, y todo Judá ofreció presentes á Josafat.

Adquirió con esto grandes riquezas y mucha gloria, y habiéndose animado su corazon, porque andaba en los caminos del Señor, emprendió quitar tambien los altos y bosques de Judá, lo que, como ya hemos dicho, no se habia determi-

Digitized by Google

nado á intentar su padre Asa, y sino concluyó esta empresa, fue porque conoció que la demasiada severidad en este punto, disimulable en algun modo, irritaria á sus súbditos en lugar de aprovecharles y acaso impediría mayores bienes. Mas no por eso abandonó esta obra, sino que mudó de medio para conseguirla. En vez de la autoridad se valió de la instruccion á fin de disponerlos suavemente á que, convencidos de la obligacion de sujetarse á la ley que los prohibia, la diesen entero cumplimiento por sí mismos.

Sus misioneros. En el año tercero de su reinado tomó una resolucion digna de la grandeza de su fé y de su zelo por la gloria del Señor y la felicidad de su reino; resolucion que deberian imitar todos los Reyes y gobiernos cristianos. Envió Sacerdotes y Levitas por todas partes armados con el libro de la ley y acompañados de Príncipes zelosos para que leyesen y explicasen al pueblo los mandamientos del Señor, las ceremonias de su divino culto y el lugar en que debian ofrecerse los sacrificios, que no eran los altos, sino el templo de Jerusalén. Los enviados recorrieron todo el reino, enseñando con gran zelo, y siendo escuchados con buen deseo y mucho fruto.

Su ejército. Creció Josafat, y su grandeza subió hasta lo sumo. Edificó en Judá casas á manera de torres y ciudades muradas, é hizo muchas obras en las que habia edificadas; tenia tropas robustas y guerreras, y las aumentó hasta un número al que no habian llegado las de sus antecesores, ni llegaron las de sus sucesores.

Digitized by Google

Tuvo un ejército que constaba de un millon ciento y sesenta mil hombres, distribuido en cinco cuerpos. Todo este prodigioso número de tropas estaba siempre á la mano del Rey, porque las plazas tenian sus competentes guarniciones. Al ver un zelo tan grande y sábio en orden á la religion y un poder tan asombroso en orden al estado, todos los reinos comarcanos se llenaron de pavor y nadie se atrevía á pelear contra Josafat. Hasta los Filisteos, siempre enemigos del pueblo de Dios, le trafan regalos y un tributo de plata; y tambien los Arabes le enviaban siete mil y setecientos carneros, y otros tantos machos cabríos. Fué, pues, Josafat religioso, rico, poderoso y muy esclarecido, y disfrutó diez y ocho años enteros de la mas completa paz.

Matrimonio de Jorán primogénito de Josafat con Atalia hija de Acab Rey de Israel. En este tiempo se dejó sorprender de una imprudencia que espuso en adelante su vida y fue, despues de sus dias, muy funesta á su descendencia. Tenia varios hijos, siendo el mayor Joran, al cual destinaba para sucesor en el trono. Trató de casarle, y pidió á Acab Rey de Israel una hija, llamada Atalia, para esposa de su hijo, que luego le fue concedida y efectuado el matrimonio. Es creible que Josafat á fuer de zeloso por la pureza de la religion, como lo hizo ver hasta su muerte, se lisongease de atraer facilmente al culto del Señor una jóven que apenas podría tener mas que una tintura de la idolatría de sus padres. Acaso pensó tambien en reducir por este medio á las

Digitized by Google

tribus separadas de la casa de David, pero se engañó, pues la alianza con Acab estuvo á punto de acabar con su vida, su descendencia, su reino y hasta con la religion.

Su visita al Rey Acab. Al cabo de algunos años descendió Josafat á Samaria á visitar á su consuegro Acab, y ya hemos dicho al folio 444 del tomo segundo los peligros en que le puso esta visita. Al fin salió de ellos con vida, porque el Señor, que le amaba, le sacó de las manos de la muerte; pero no dejó su temeridad sin una séria reprension aunque de padre.

Un Profeta le reprende por haberse aliado y dado socorro á Acab. Cuando volvía de la fatal jornada de Ramot de Galaad en la que le habia empeñado su visita, y corrido tanto peligro su vida, le salió al encuentro el Profeta Jehú, hijo de Hanani, distinto de aquel Jehú á quien, como ya hemos visto, quitó la vida Baasa, Rey de Israel, en premio del cumplimiento de su ministerio, y acaso nieto de aquel mártir de la verdad. Digo que le salió al encuentro Jehú, y con la libertad y firmeza de un enviado del Señor, le dijo: ¡á un impío das socorro, y con los que aborrecen al Señor te estrechas en amistad! Ciertamente que por eso merecías la ira del Señor, pero se han hallado en tí buenas obras, porque has quitado los bosques (idolátricos) de la tierra de Judá y has preparado tu corazon para buscar al Señor, Dios de tus padres. Josafat era de buen corazon, capaz de incurrir en un yerro ó una culpa, como todos los hombres, pero incapaz de defenderla, y

Digitized by Google

asi no se portó con el Profeta, como el sacrílego Baasa, sino que imitando á David, recibió la correccion con humildad y reconocimiento, trató con honor y estimacion al Profeta del Señor, y continuando su camino, volvió á entrar en Jerusalén por un milagro de la Providencia. Deseoso de atraerse la indulgencia del Señor sobre su desacierto, y de darle nuevas pruebas de su amor, trató de hacer que todos le sirviesen en su reino. No contento con haber enviado Sacerdotes y Levitas auxiliados de sus principales ministros, para que instruyesen á todos en la ley del Señor y su divino culto, salió él mismo á recorrerle y lo hizo de uno á otro estremo con tan buen fruto, que redujo al Señor, Dios de sus padres, á cuantos se hallaban extraviados.

Su confianza en el Señor en la guerra contra varias naciones que venian á acometerle. Concluida su real visita, que podria llamarse *visita episcopal*, segun el zelo con que habia trabajado por la honra y gloria de Dios y salvacion de los hombres, volvió á entrar en Jerusalén, cada vez mas amado de su pueblo. Continuaba en su córte empleando los dias de paz en sostener y perfeccionar mas y mas la pureza del culto y el arreglo de las costumbres, cuando el Señor, que le amaba, quiso poner en prueba su fé y ver si confiaba en sus numerosos ejércitos, ó en el Señor, Dios de los ejércitos. Repentinamente se halló acometido de los Moabitas, Ammonitas, Idúmeos y Sirios, y de todas partes del reino le llegaban avisos, diciendo: mira que viene contra tí

Digitized by Google

una gran multitud, y que estan acampados en Engadi. Sorprendido Josafat de gran temor, solo se acordó del Señor que tenia siempre en su corazon. Se entregó todo á rogarle y para conseguir su proteccion, publicó un ayuno en todo el reino, y vinieron de todas las ciudades á suplicar al Señor en el templo de Jerusalén.

Su oracion. Colocado Josafat en el átrio correspondiente, y puesto en pie enmedio de la congregacion de Judá y Jerusalen, dijo: Señor, Dios de nuestros padres, Vos sois Dios en el cielo y dominais los reinos de todas las gentes. En vuestra mano está la fortaleza y el poder y nadie puede resistiros. ¿Acáso Vos, Dios nuestro, no hicisteis desaparecer á todos los habitadores de esta tierra delante de vuestro pueblo de Israel y la disteis para siempre á los descendientes de Abraham vuestro amigo? Vos sabeis que por vuestra voluntad se han establecido en ella y edificado un templo á vuestro nombre diciendo: si vinieren sobre nosotros males de espada, ó de peste, ó de hambre nos presentaremos delante de Vos en este templo, en el que ha sido invocado vuestro nombre y clamaremos á Vos en nuestras tribulaciones, y nos oireis y salvareis (y Vos lo habeis prometido). Ahora, pues, mirad que vienen los hijos de Ammon y de Moab y del monte de Seir y se esfuerzan por echarnos de la posesion que nos disteis. Mas como no sabemos lo que debemos hacer, nos queda este consuelo, que es dirigir á Vos nuestros ojos; y mientras que el Rey oraba, todo Judá estaba en pie de-

Digitized by Google

lante del Señor con sus mugeres, sus hijos y sus niñitos.

Fruto de su oracion. Entonces vino el espíritu del Señor sobre Jaaciel, hijo de Zacarías y dijo: atended todo Judá y los habitantes de Jerusalén, y vos ¡ó Rey Josafat! Esto dice el Señor: no temais ni os acobarde esta multitud. No es vuestra esta pelea, sino de vuestro Dios. Mañana bajareis contra ellos, porque subirán por la cuesta de Sis; mas no sereis vosotros los que combatireis; solamente estareis en confianza y vereis el socorro del Señor sobre vosotros. Al oir esto Josafat y Judá y todos los habitantes de Jerusalén, se postraron, pegando su rostro con la tierra y le adoraron, y mientras que el Rey y todo Judá, hombres, mugeres y niños, permanecian adorando al Señor con sus rostros pegados á la tierra, los Levitas le alababan con grandes voces que llegaban hasta el cielo.

Marcha admirable. A la mañana siguiente salieron, segun el orden del Señor, al encuentro de sus enemigos, y apenas se pusieron en camino, hicieron alto, y Josafat, estando en pie enmedio de todos, dijo: oidme varones de Judá, y habitantes de Jerusalén. Creed en el Señor vuestro Dios y estareis seguros (en esta guerra). Creed á sus Profetas, y todo os saldrá con felicidad (en ella). En seguida destinó cantores que, repartidos por los cuerpos del ejército, fuesen á su frente alabando al Señor y cantando: dad gloria al Señor, porque es eterna su misericordia: repitiendo todos esto mismo; dad gloria al Señor, porque es eter-

Digitized by Google

na su misericordia; y mientras que el ejército de Judá continuaba su camino cantando estas alabanzas, sus enemigos volvieron las armas unos contra otros, porque los hijos de Ammon y de Moab se levantaron contra los moradores del monte Seir para matarlos y acabarlos, y habiéndolo ejecutado, se volvieron Ammon y Moab uno contra otro y se mataron á cuchilladas.

Destruccion del enemigo y despojos. Cuando el ejército de Judá llegó á la altura que mira al desierto, vió á lo lejos todo el campo que se descubria cubierto de cadáveres, y que no habia quedado uno vivo. Vino Josafat al campo y con él todo el ejército á tomar los despojos de los muertos y hallaron entre los cadáveres tantas alhajas, vestidos y vasos preciosísimos que no bastaron tres dias para recogerlos, ni pudieron llevarlo todo por la grandeza del botin. Despues de tres dias ocupados en recogerlos por todo el campo, se reunieron el cuarto en el valle que se llamó desde entonces *de la bendicion* por haber bendecido en él al Señor, y se volvieron con grande alegría á Jerusalén. Entraron en la gran ciudad entonando cánticos de alabanzas al Señor al son de salterios, de cítaras y de trompetas, y se dirigieron á la casa del Señor á darle las mas rendidas gracias y hacer resonar el templo de bendiciones al dador de tan insigne victoria. Cuando las naciones oyeron que el Señor habia peleado contra los enemigos de Israel y los habia destruido, se llenaron de pavor y quedó en reposo el reino de Josafat, dándole el Señor paz todo en rededor.

Digitized by Google

Contrae otra alianza con Ocozias para un comercio, y otro Profeta le anuncia la destruccion de sus naves. En este tiempo envió Ocozias Rey de Israel, cuyas obras, dice el sagrado texto, eran impísimas, á contraer amistad y tener alianza con Josafat, y este buen Príncipe, fácil siempre de ganar, hizo una segunda alianza, que tampoco agradó al Señor porque la hacía con un impío, y luego trató de castigarla. Convinieron Ocozias y Josafat en preparar una flota á expensas comunes para enviarla á negociar en Tarsis y traer como Salomon el oro, plata y marfil de aquella tierra. No habia entonces Rey en Idumea y estaba sujeta á Josafat. Tenia esta region dos puertos en el mar rojo, Elat y Asiongaber, y en este se construyeron las naves que habian de componer la gran flota; mas cuando pensaba Josafat que sus naves surcaban ya el mar, se estaban destruyendo, y en el mismo momento se le presentó el Profeta Eliecer, hijo de Dodan, diciendo: porque has hecho alianza con Ocozias, el Señor ha destruido tus obras. Las naves han sido hechas pedazos y no han podido ir á Tarsis. Algunos dias despues llegó la noticia á Ocozias por el camino ordinario, y mirando esta desgracia como efecto de los alborotos del mar, volvió á invitar á Josafat para construir otra flota; pero Josafat, que sabia que habia sido un castigo del Señor, se negó absolutamente á esta segunda empresa.

Tercera alianza que no desagradó al Señor. Aun contrajo Josafat una tercera alianza; pero esta no dasagradó al Señor, acaso porque miraba

Digitized by Google

á la seguridad del reino. (Léanse las páginas 454 del tomo segundo, y 4 de este tercero, y allí se verá la última de las pruebas de estimacion y proteccion que el Señor dispensó á Josafat en su vida).

Su muerte y elogio. Poco tiempo despues durmió Josafat con sus padres y fue enterrado con ellos en la ciudad de David; y reinó Joran su hijo en su lugar. Josafat, dice el historiador sagrado, que hizo lo recto delante del Señor: que el Señor estuvo con él: que anduvo en los caminos de David: que no esperó sino en el Dios de sus padres; y que guardó sus mandamientos. Josafat vivió lleno de celo por la gloria de Dios y felicidad de sus pueblos. Fue un Príncipe poderoso, tuvo mas soldados que ningun Rey de Judá, pero sus armas fueron la oracion que le daba ganadas las batallas; su piedad fue siempre la misma, y siempre pura y fervorosa. Fue virtuosa su vida, y si mereció la viva reprension de un Profeta del Señor por haberse aliado con el impío Rey Acab, luego acudió la penitencia á borrar este pecado que mas parecía un error que un verdadero delito. De Josafat puede decirse que tuvo todas las virtudes que forman un buen Príncipe y hacen un Monarca religioso. Judá fue privado de este gran Rey con sentimiento general y lágrimas de todas las almas justas. Se hallaba en la edad de sesenta y un años, y habia gobernado su reino veinticinco con tanta bondad y prudencia, que puede decirse que cuasi se igualó á sus mas ilustres predecesores y superó á casi todos los que le sucedieron.

Digitized by Google

JORAN, QUINTO REY DE JUDÁ.

El año quinto de Joran Rey de Israel, reinó Joran, Rey de Judá hallándose aun mismo tiempo dos Reyes de un mismo nombre, de una impiedad casi igual y de paradero muy semejante; el uno hijo y el otro yerno del malvado Acab: el primero imitando las iniquidades de su padre, y el segundo degenerando de la religion del suyo: Joran Rey de Israel, hijo malo de un mal padre, sosteniendo la idolatría por complacer á su madre Jezabel; y Joran Rey de Judá, hijo malo de un buen padre, introduciendo la idolatría en su reino por dar gusto á su muger Atalia, hija de Acab. Ambos haciendo lo malo delante del Señor y ambos provocando los golpes de la divina justicia; el primero para acabar con la Monarquía de las diez tribus, y el segundo para reducir la de Judá á un solo niño, conservado como una candelita para que no se apagase enteramente la luz en la casa de David. Estos son en compendio los trágicos sucesos que ya nos ocuparon con respecto á Joran Rey de Israel, y que nos van á ocupar con respecto á Joran Rey de Judá.

Introduce la idolatría en Judá. Este habia reinado dos años con su padre el piadoso Josafat, y aunque era un Príncipe corrompido por la perversa Atalia, su esposa, supo disimular tan perfectamente mientras vivió su padre, que murió

Digitized by Google

éste muy consolado; creyendo que dejaba á Judá un gran Rey en su hijo. Cuando Josafat le asoció á la corona como hijo mayor dos años antes de su muerte, señaló á cada uno de los seis restantes ciudades fuertes para su habitacion y grandes pensiones para su real subsistencia, y les dió mucho oro y plata como Rey tan poderoso. Asi habia provisto con munificencia régia al bienestar de todos sus hijos; pero Joran, luego que se vió solo sobre el trono, y se creyó bien sentado, principió su gobierno por uno de aquellos golpes atroces que caracterizan un Rey cruel y horrorizan á la humanidad. Como otro fiero Abimelec mató á todos sus hermanos, y añadió la crueldad de matar tambien á todos los Príncipes sus amigos. Treinta y dos años tenia Joran cuando principió á reinar solo, y reinó todavía seis para desdicha de Judá y Jerusalén. Hizo lo malo delante del Señor, y en vez de andar por los caminos de su virtuoso y piadoso padre Josafat, anduvo por los del impío y malvado Acab. Luego se le vió abandonar sin vergüenza la religion de sus padres, renovar en Judá las idolatrías de Israel, sacrificar á los ídolos en los lugares altos, erigir altares sacrílegos en las ciudades de Judá y ofrecer en ellos sacrificios á los ídolos de Jeroboan. Hasta la ciudad santa vió al lado del templo del Señor los templos de Baal. Esto clamaba al cielo pidiendo para la familia real de Judá el mismo castigo que tenia decretado para la casa de Acab, y si esto no llegó á verificarse fue únicamente por la promesa que el Señor tenia hecha á David de conservar el ce-

Digitized by Google

tro en su descendencia hasta la venida de su santísimo Hijo en carne mortal.

El Señor dá avisos á Joran, pero Joran no los escucha. Sin embargo el Señor siempre benigno y siempre misericordioso, no dejó de avisar gradualmente, si se puede hablar así, á este Rey apóstata para que volviese sobre sí y se convirtiese á penitencia. El primer aviso fue la rebelion de los Idumeos, pueblos tributarios hacía mucho tiempo del reino de Judá. Joran trató de sofocar su rebelion, mató muchos, pero los Idumeos salieron de su dominacion para siempre. A esta rebelion de los estraños se siguió la de los domésticos. La ciudad de Lobna se rebeló en seguida. Era una de las mas considerables y piadosas del reino, y no quiso estar bajo el dominio de un Rey que habia dejado al Señor, Dios de sus padres. Se hizo independiente con todos sus pueblos y territorios, y ni Joran se atrevió á declararla la guerra, ni ella volvió al dominio de Judá hasta despues del reinado de esta raza impía. Estos golpes afligian á Joran pero no le convertian.

Carta de Elias amenazando á Joran. Entonces el Señor le dispuso un medio para reducirle al que parecía no poder resistirse. Le fue traida una carta de Elias, en la que estaba escrito: esto dice el Señor Dios de David, tu padre (quinto abuelo): por cuanto no has andado en los caminos de Josafat tu padre, ni en los de Asa (tu abuelo), sino que has ido por el camino de los Reyes de Israel, y has hecho que se prostituya Judá y los habitadores de Jerusalén, imitando la

Digitized by Google

prostitucion de la casa de Acab; y demás de esto has muerto á tus hermanos, que eran mejores que tú; he ahi que el Señor herirá con una grande plaga á tí y á tu pueblo, á tus hijos y tus mugeres, y á todo cuanto tienes; y tú enfermarás de una pésima hidropesía de vientre hasta que salgan tus entrañas poco á poco en cada dia. Así concluía la carta.

Un Príncipe que no hubiera conocido al Dios verdadero, se habria conmovido con una carta semejante, pero Joran era un apóstata de la religion y nada le movía, nada le hizo balancear, nada mudar, ni aun detenerse en su fatal carrera. Acerca de esta carta se presenta desde luego una dificultad, y es que Elías habia sido arrebatado por el carro de fuego en el reinado anterior; pero á esto dicen unos, que Elías conociendo con la prevision de Profeta la impiedad de Joran, pudo dejar escrita esta carta para corregirle á su tiempo y llamarle á penitencia; y otros, que pudo escribirla despues, y apareciéndose como en el Tabor, entregarla á alguno de los Profetas; mas de cualquier modo que esto sucediese, la carta es autentica, como el sagrado libro en que está escrita.

Cumplimiento de las amenazas de la carta y muerte de Joran. Bien pronto comenzaron á convertirse en hechos las amenazas contenidas en ella. Suscitó el Señor contra Joran el ánimo de los Filisteos y de los Arabes y subieron á la tierra de Judá, entraron en Jerusalén, saquearon el palacio del Rey, se llevaron sus mugeres y sus hijos, y no

Digitized by Google

le quedó sino Ocozias que era el mas pequeño de edad, y fue el único que se libró de la muerte; pero ni esta desolacion de su casa y su familia movieron el corazon empedernido de Joran. No sabemos como éste se libró de las manos de los Arabes y Filisteos, pero sabemos que no se libró de las del Señor, que le hirió con aquella incurable hidropesía de vientre con que le habia amenazado el Profeta, y que sucediéndose un dia á otro, pasó dos años enteros arrojando continuamente parte de sus entrañas con un dolor insufrible, y un hedor intolerable, hasta que quedó á un mismo tiempo sin hidropesía y sin vida. Joran, muertos sus hijos por la crueldad que habia usado con sus hermanos, deshonrado en sus mugeres, humillado por sus enemigos, despojado de sus bienes, horrible á todos é intolerable á sí mismo, murió en Jerusalén á los treinta y nueve años de edad y siete y medio de reinado, habiendo gobernado el reino dos años en compañía de su padre Josafat, y cinco y medio por sí solo. El pueblo no le hizo las exequias de costumbre, embalsamando su cadáver y quemando aromas como lo habia hecho con sus mayores. Tuvo horror de tocar, y aun de mirar un cuerpo que por dos años habia sido el objeto de los castigos del cielo, que habia venido á quedar reducido á podredumbre y que arrojaba un hedor insoportable. Se le concedió ser enterrado en la ciudad de David, pero no en el sepulcro de los Reyes.

Digitized by Google

OCOZIAS, SEXTO REY DE JUDÁ.

Los habitantes de Jerusalén establecieron por Rey en lugar de Joran á Ocozias su hijo menor, porque todos los mayores habian muerto en la irrupcion de los Arabes y Filisteos. Bien contento debia estar el reino de Judá con haber perdido un Rey tan perverso como Joran, pero vino á convertir en luto esta alegría un Ocozias que era mas perverso que su padre. Luego se vió cuan funesta habia sido la eleccion de Ocozias para la religion, para el estado, para su familia y para sí mismo. Gobernado por su madre Atalia, se manifestó desde los primeros dias, como el otro Ocozias Rey de Israel, gobernado por su madre Jezabel. Hizo lo malo delante del Señor, entró en los caminos de la casa de Acab, anduvo por ellos, y su madre le empujó para que obrase impíamente. Sus consejeros fueron de la casa de Acab para su perdicion. Dirigido por una madre tan malvada, y aconsejado por los impíos de la casa de Acab, daba tantos pasos por los caminos de la infame idolatría, cuantas resoluciones tomaba; pero le destinaba el Señor poco tiempo para ser su enemigo, pues no reinó mas que un año. Sin embargo tuvo bastante para concluir un tratado con Joran Rey de Israel, y se empeñó temerariamente en la guerra que aquel trataba de hacer á Hazael Rey de Siria; y éste era precisamente el término fatal en que debian cumplirse con espanto las

Digitized by Google

amenazas hechas en otro tiempo por Elias contra la casa de Acab y toda su descendencia. Parece que, permitiendo el Señor la reunion de los dos Reyes de Israel y de Judá, participantes ambos de esta sangre impura, no intentaba sino concluir con ella. Ocozias concurrió en efecto con Joran á la guerra contra el Rey de Siria, cuyos sucesos estan ya escritos en la vida de Joran décimo Rey de Israel y tambien la muerte de Ocozias. Véase el folio 38.

ATALIA, CONTADA COMO SÉPTIMO REY DE JUDÁ.

Atalia, madre de Ocozias, era hija de Acab, hermana de Joran Rey de Israel, y viuda de Joran Rey de Judá. Habia aprendido de jóven en Samaria las lecciones de idolatría y disolucion que la habia dado la perdida Jezabel, muger de su padre, la cual habia corrido con su crianza. Atalia las comunicó á su esposo Joran con su matrimonio y las trasmitió á su hijo Ocozias con su sangre. Cansada de mandar como esposa y como madre, luego que supo la muerte de su hijo, quiso mandar como Reina.

Atalia hace matar á sus nietos. Dejó Ocozias al morir muchos hijos de diferentes mugeres; pero todos muy inferiores á la edad de gobernar. Eran estos Príncipes la esperanza de Judá porque á ellos estaba reducida la rama real de David.

Digitized by Google

Joran, hijo de Josafat, y marido de Atalia, habia hecho morir á todos sus hermanos. Los Arabes y Filisteos habian quitado la vida á todos los hijos de Joran, excepto Ocozias. Jehú acababa de degollar los cuarenta y dos hijos de los hermanos de Joran y solo quedaban los hijos de Ocozias, de los que su abuela Atalia debia ser madre y tutora; pero ¡qué horror! esta desnaturalizada hembra, esta cruel y fiera hiena, mandó matarlos á todos, si ya no se armó ella misma del puñal para clavarle en el corazon de sus nietos, porque el historiador sagrado dice: que Atalia se levantó y mató toda la estirpe real; mas como el Señor velaba en la conservacion de la descendencia de David, de la que habia de nacer el Mesías, libró uno de estos tiernos infantes de la horrible matanza.

JOAS, OCTAVO REY DE JUDÁ.

Josabet, tia carnal de Joas, le libra de la matanza, escondiéndole en el templo. Josabet, hija de Joran y nieta de Josafat, era hermana de Ocozias, pero de madre distinta de Atalia. Estaba casada con Joyada sumo Sacerdote, y cuando vió que iban matando á los hijos del Rey, su hermano, corrió al dormitorio del niño Joas que aun estaba en cuna, mandó á la nodriza que le tomase y la siguiese, y corrió á esconderle en el dormitorio mas secreto del templo. Creyó Atalia que

Digitized by Google

habia concluido con la familia real, y mirándose asegurada en el mando, se entregó sin freno á todas las maldades de que se habia manifestado capaz, desde que, para desdicha de Judá, habia entrado en la familia de David por el matrimonio con Joran, primogénito de Josafat. Luego salió al público en triunfo la idolatría; y mientras que Jehú destruía el culto de Baal en Israel, Atalia le establecía en Judá. Persuadido el pueblo fiel de que habia concluido en la matanza toda la descendencia real, gemía y lloraba esta irreparable pérdida, y asegurada Atalia de que no habia quedado quien la disputase su autoridad, se derramaba por todos los vicios que produce la idolatría. Seis años pasaron dominando la idólatra y corrompida Atalia, sin que Judá viese camino alguno para salir de tan infeliz estado, ni el gran Sacerdote depositario de la esperanza diese señal de poseerla. Entre tanto el Rey niño crecía en el santuario á la vista de su virtuosa tia, y custodiado por el sumo Sacerdote en persona hasta que pluguiese al cielo poner en sus tiernas manos el cetro de David.

Joyada sumo Sacerdote le conserva y coloca en el trono. Era Joyada el hombre escogido por Dios para colocarle en el trono, y el año séptimo del niño se sintió confortado y animado á dar este grande y arriesgado paso. Como cabeza de la tribu de Leví conocía bien los Levitas, que por su fidelidad, silencio y demas cualidades podian servirle en un negocio de tanta entidad y consecuencia, y despues de haber pedido á Dios el acierto,

Digitized by Google

eligió cinco de los de mas resolucion y reserva, les exigió el mayor secreto y prudencia, y les envió por todo el reino para avisar á los Levitas de todas las ciudades y á los Príncipes de las familias que concurriesen á Jerusalén el dia señalado para coronar al Rey. Todos concurrieron en él, pero como éste era sábado, tomaron la precaucion de hacer su viaje separada y disimuladamente, dando á entender que su venida era á celebrar la fiesta para no poner en sospecha á la terrible Atalia. Tambien se mudaban en todos los sábados los Levitas que servían en el templo y esta vez mandó Joyada que no se retirasen los que concluían este servicio, sino que se reuniesen con los que entraban en él. Asi se verificó y luego les llevó reunidos, y con sus Centuriones al frente, al pie del altar; allí, como sumo Sacerdote, les tomó un nuevo juramento de fidelidad, y en seguida les mostró al niño Joas, hijo del Rey Ocozias. Les exigió las mas solemnes protestas de sacrificar hasta su vida, si era necesario, para colocarle en el trono, las que todos hicieron con el mayor gozo y mas cumplida voluntad, y les ordenó los puntos que cada uno debia ocupar. Este es, les dijo, el orden de lo que debeis hacer. La tercera parte de los Sacerdotes, Levitas y porteros que entrais de semana estará á las puertas (de la entrada al átrio del templo). Otra tercera parte á la entrada de la habitacion del Rey, y otra á la entrada del palacio al templo. Los que salis de semana estareis de centinela en la casa del Señor cerca del Rey, y le acompañareis ar-

Digitized by Google

mados cuando entráre y cuando saliére, y ningun otro entrará en el templo del Señor que los Sacerdotes y Levitas del servicio, porque están purificados, y si algun otro entráre quítesele la vida. Todo el resto del pueblo estará en los átrios de la casa del Señor. Los Levitas, pues, y todo Judá lo hicieron conforme á las órdenes que les habia dado el Pontífice Joyada, y quedando en sus puntos los que entraban de semana, volvieron los Centuriones de los que salian, cada uno con los que tenian á sus órdenes á presentarse á Joyada, éste les armó con las lanzas, broqueles y rodelas que el Rey David habia consagrado en la casa del Señor, y tendió toda esta gente armada de una á otra parte del templo delante del altar. Entonces Joyada, acompañado de sus hijos, de los Príncipes, y de los mas valientes de Judá sacaron al hijo del Rey Ocozias de su retiro, le rodearon y condujeron al trono que se habia prevenido para su coronacion y le sentaron en él. Joyada puso sobre su cabeza la corona, y en sus manos el testimonio de la ley, le ungió ayudado de sus hijos, y vuelto al pueblo le aclamó por Rey, diciendo: Viva el Rey. Al momento resonaron en el templo las bendiciones y las voces de alegría, dando palmadas de júbilo y diciendo: viva el Rey, viva el Rey descendiente de David, viva Joas, hijo de Ocozias. La noticia y la alegría se comunicó por todos los átrios del templo y de todas partes clamaban: viva el Rey, viva Joas, hijo de Ocozias. Volaba la noticia por la ciudad y corría todo el pueblo al templo á dar vivas al Rey niño.

Digitized by Google

Muerte de Atalia. Atalia oyó los gritos del pueblo que corría y tambien ella corrió con su guardia, y hendiendo por entre la multitud alcanzó á ver al Rey que estaba sentado en el trono y coronado, á los cantores y trompetas que tocaban y cantaban junto al Rey, y á todo el pueblo de la tierra en regocijo; y al verlo, rasgó sus vestiduras y hecha una furia exclamó, traicion, traicion. Pero allí mismo habria sido despedazada y trillada bajo los pies de la multitud, como su perversa maestra Jezabel lo habia sido bajo las herraduras de la caballería, si Joyada, para evitar que el átrio del templo fuese manchado con su sangre impía, no lo hubiera impedido, diciendo á los Centuriones; sacadla del recinto del templo, y á todo el que la siguiere pasadle á filo de espada. Al momento la echaron mano, la sacaron á empellones y la llevaron por el camino de la entrada de los caballos junto al palacio, y allí la mataron, y segun se da á entender por esta relacion del historiador sagrado, parece que tambien fue trillada por las herraduras de los caballos y vino á ser hasta en la muerte semejante á la que lo habia sido en la vida.

Traslacion del Rey á su palacio. Concluida tan felizmente la colocacion del Rey sobre el trono de sus padres, Joyada hizo allí mismo alianza entre el Rey y el pueblo prometiendo el primero gobernarle bien, y el segundo obedecerle fielmente; pero la principal alianza fue entre el Señor y su pueblo. Todos prometieron ser pueblo del Señor y servirle á él solo, cumpliendo todos

Digitized by Google

sus mandatos y ordenaciones, y en prueba de que detestaban la idolatría para siempre, fue todo el pueblo al templo que Atalia habia erigido á Baal, hicieron pedazos el ídolo, derribaron el altar y destruyeron el templo. Tambien mataron á Matan, sacerdote del ídolo, delante del altar. Luego se trató de trasladar al Rey á su palacio y se formaron los famosos cuerpos de Cereti y Feleti, y los Centuriones con sus varones fuertísimos, y acompañado el Rey de Joyada, sus hijos y los Príncipes de las familias, comenzó la marcha al son de las trompetas y cánticos de júbilo y fue seguida de una multitud de pueblo, hombres, mugeres y niños. Llegaron ante el pórtico de la casa de columnas de Salomon, y sentado el Rey sobre el trono de marfil recibió las bendiciones y aclamaciones de todo el pueblo, siendo trasladado en seguida á su real palacio. Todo el pueblo de la tierra se alegró, y muerta Atalia, reposó Jerusalén y todo el reino.

Reforma en todo el Reino. Despues de un cambio tan feliz y tan felizmente concluido, todo prometia una durable tranquilidad á Judá. El Rey niño crecía al lado del gran Sacerdote su tutor, su ayo y Gobernador de su reino. Recibia con docilidad las lecciones de este gran maestro, y nunca se vió que se disgustase de un anciano de mas de cien años. Joyada por su parte respetaba á Joas como Rey y le amaba como hijo. Cuando Joas llegó á la edad de como diez y seis años, Joyada, que miraba reducida á este Príncipe toda la esperanza de la casa de David, le propuso para esposas dos

Digitized by Google

jóvenes de las primeras familias del reino, instruidas en la religion y virtuosas, y el Rey se casó con ellas y tuvo hijos é hijas. Aunque se adelantó la edad de Joas y llegó á ser padre de familias, tampoco trató de apartarse en nada de la direccion de Joyada, ni dejó de seguir sus dictámenes. Tomó á su tiempo la autoridad de Rey para con el pueblo, pero conservó las atenciones y el amor de hijo para con Joyada. El Rey y el gran Sacerdote trabajaron de concierto en reformar los abusos que se habian introducido en todas las clases despues de la muerte del piadoso y religioso Josafat; pero como él, no se atrevieron á quitar la antigua costumbre de ofrecer á Dios sacrificios en los altos. Por lo demás se borraron los escándalos, y no quedaron en Judá ni ídolos ni idolatría; con esta desapareció la impiedad, y si el reino no era todo virtuoso, á lo menos era todo religioso.

Reparacion del templo. Desde que Atalia se tomó la autoridad soberana en tiempo de su marido Joran y la egerció en el de su hijo Ocozias, y despues hasta su muerte, no se habia reparado el templo del Señor, y era tanto lo que habia padecido, que dice el Sagrado texto, que la impiísima Atalia y sus hijos habian destruido la casa del Señor. Además en dicho tiempo esta sacrílega familia habia cometido el atentado de despojarle de sus adornos sagrados y adornar con ellos el templo de Baal. Ni el Rey ni el Pontífice pudiéron ver sin dolor el lastimoso estado en que se hallaba el templo del Señor, y luego que consiguieron

Digitized by Google

la destruccion de todos los templos de los dioses falsos, trataron de reparar el templo del Dios verdadero. Tomó el sumo Sacerdote una arca, hizo encima de ella una abertura y la puso á la puerta del templo por la parte de afuera para que echasen en ella los fieles sus limosnas. Al mismo tiempo hizo publicar el Rey un bando en Jerusalén y en todo el Reino mandando: que todos pagasen el medio siclo por cabeza (cuatro reales escasos) que habia establecido Moisés sobre todo Israel en el desierto. Mucho se alegraron todos los Príncipes y todo el pueblo de estas determinaciones. Pagaron exactamente el tributo y fue tanta su piedad que cada dia se encontraba llena el arca de lo que entraba en ella su devocion; de modo que en poco tiempo se reunió una cantidad infinita, dice el texto sagrado. Entonces el Rey y Joyada entregaron esta cantidad sin contársela á Superintendentes escogidos para las obras de la casa del Señor, y éstos pagaban á los artífices de cada una de ellas, los cuales trabajaron con tanto esmero que restituyeron la casa del Señor á su antiguo estado. Cuando las hubieron concluido, los fieles Superintendentes llevaron al Rey y á Joyada todo el sobrante, del cual se hicieron vasos para el servicio del templo y los holocaustos, y tazas y otros vasos de oro y plata. Principiaron á ofrecerse con la frecuencia que antes los holocaustos en la casa del Señor, y siguieron ofreciéndose todos los dias de Joyada sumo Sacerdote.

Muerte del sumo Sacerdote Joyada. Mas Joyada envejeció y lleno de dias y de méritos mu-

Digitized by Google

rió en Jerusalén á la edad de ciento y treinta años; edad que acaso no tuvo igual en su siglo, pero edad demasiado corta para la felicidad de Judá, que en perderle, lo perdió todo. Vencedor este gran Sacerdote de la tiranía de Atalía, destruidor de la idolatría y la impiedad, conservador de la descendencia de la casa de David, restaurador de la hermosura del templo del Señor y de la frecuencia de los sacrificios, solo faltó para su gloria haber criado y educado un Príncipe menos débil y mas constante en mantener las grandes obras que le habia hecho emprender y concluir durante su vida. El reconocimiento de Joas que debia á Josabet esposa de Joyada la vida, y á Joyada la corona, por lo menos llegó hasta su sepultura. Joas mandó que le enterrasen en la ciudad de David en el sepulcro de los Reyes sus predecesores; honor bien merecido de este grande hombre á quien debia el reino mucho mas que á la mayor parte de sus Príncipes. Fue llorada amargamente su muerte por toda la gente de bien, y por el mismo Joas, y lo habria sido mucho mas si se hubiera podido preveer lo que les importaba su vida.

Muerto Joyada, vuelve á reinar en Judá la idolatría. La falta de Joyada fue como el término de la piedad y felicidad de Judá. Las cosas se mudaron y lo que pasó en los diez años que vivió Joas despues de la muerte del Pontífice, parecería increible, sino hubiera tantas pruebas de la depravacion del corazon humano, y de la aficion del pueblo Israelita á la idolatría. Despues

Digitized by Google

que murió Joyada se presentaron á Joas los Príncipes de Judá á ofrecerle sus respetos, el cual halagado con sus lisonjas condescendió con ellos (en que se restableciese el culto de Baal). Para esto debió pasar algun tiempo en que se depravasen los Príncipes y llegasen á estar bastante corrompidos y á ser bastante impíos y atrevidos para solicitar del Rey que volviesen á ser adorados en Judá los ídolos que él mismo habia esterminado, y tambien se necesitó para ir ganando el corazon del Monarca con sus adulaciones, como lo dá á entender el sagrado texto. Mas pasase el tiempo que quisiese, que nunca llegaría á un año, lo cierto es que ellos consiguieron su intento: que las alturas de Judá volvieron á verse coronadas de altares y de ídolos: que Baal tuvo templos hasta en la misma ciudad santa; y que el templo del Señor Dios de sus padres fue desamparado y abandonado.

Entrada del Rey de Siria en Judá. No tenemos pruebas de que fuese idólatra Joas, pero lo era á su vista el reino, y por este delito se encendió la ira del Señor contra Judá y Jerusalén. Sin embargo, antes de descargar el golpe de su justicia, quiso usar de su misericordia. Les envió Profetas para que abandonasen los dioses falsos y sirviesen solo al Dios verdadero; mas ellos no quisieron oirlos. Entonces subió Hazael, Rey de Siria, y cercó la ciudad de Get, que luego fue asaltada y rendida. Soberbio con este primer triunfo, pensó en tomar á Jerusalén, y con todo su ejército marchó á ponerla cerco. Joas que

Digitized by Google

en mas de treinta años que llevaba de reinado no habia visto otros ejércitos que los Sacerdotes y Levitas, que le habian colocado en el trono á los siete de su edad (¡tanta habia sido su paz á la sombra Sacerdotal!) no pensó en entrar en guerra, sino evitarla. Tomó las ofrendas que habian presentado los Reyes de Judá y toda la plata que se hallaba en los tesoros del templo del Señor y en el palacio real y lo envió todo á Hazael, que cargado con el despojo que se habia hecho del templo y del palacio, se retiró de Jerusalén y se volvió á su reino; pero lo mas deplorable fue que este primer castigo del cielo en nada mejoró ni al Rey ni al reino.

El Profeta Zacarías, hijo de Joyada, reprende al pueblo. Continuaron los Profetas amenazando; pero en vano predicaban que esta no era sino la primera gota del cáliz de amargura que vertería la ira de Dios sobre el reino sino se convertía á penitencia. Se dejó hablar á los Profetas; y los pueblos, y la córte principalmente, continuaron en sus impiedades y sus idolatrías. Como los Profetas que predicaban en Judá por este tiempo no cogian otro fruto que el desprecio, compadecido aun el Señor de su pueblo les envió un Profeta, á quien debian respetar, escuchar y obedecer. Este era Zacarías, hijo del gran Sacerdote Joyada, cuya gloriosa memoria estaba aun muy reciente. Heredero Zacarías del zelo de su padre, y acaso tambien de la dignidad de gran Sacerdote, y poseido del espíritu de Dios, se presentó enmedio del pueblo y exclamó: esto dice el Se-

Digitized by Google

ñor, ¿porqué traspasais mi precepto y me habeis abandonado para que yo os abandone? Estas solas palabras bastaron para irritar á unos idólatras que tan ingrata y descaradamente habian abandonado al Señor. Contra los demás Profetas solo habian usado el desprecio, contra Zacarías se encarnizaron.

Muere apedreado. Fueron de tropel al Rey y le pidieron su muerte. Joas por mas que se hubiese pervertido, no podia conceder á los amotinados la sangre del hijo de Joyada, á quien debia la corona y á quien habia amado como padre en vida, llorado como hijo en muerte y honrado con la sepultura real. Aun vivía Josabet, esposa de Joyada, y tia carnal del Rey, al que habia salvado la vida á riesgo de la suya, y madre de este mismo Zacarías cuya muerte se pedia. Joas debia sobre todo respetar á Zacarías, como á enviado de Dios, y profesarle cariño como á hijo de Joyada; pero los amotinados voceaban y el tumulto crecía. Se cree que los Príncipes del pueblo temerosos de que Zacarías tomase sobre el Rey el ascendiente que habia tenido su padre y esterminase otra vez la idolatría; fueron los que concitaron al populacho, porque el texto sagrado dice que (el ejército de Siria, que iba á castigar sus idolatrías) solo mató á los Príncipes del pueblo. Pero cualesquiera que fuesen los motores de esta peticion sacrílega, Joas despues de una resistencia que sombreaba la de Pilatos, les entregó el Profeta del Señor y ellos le apedrearon en el átrio de la casa del Señor. Y no se acordó Joas, dice el texto sagrado, de la

Digitized by Google

misericordia, que Joyada, padre de Zacarías, habia usado con él, sino que mató á su hijo, el cual estando para morir, dijo: véalo el Señor y requiéralo. Jesucristo reprendiendo á los Escribas y Fariseos, despues de anunciarles que matarian á sus discípulos, añadió: para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha vertido sobre la tierra desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquias (Joyada) al que matasteis entre el templo y el altar (de los holocaustos).

Castigo de esta muerte. El castigo de los asesinos del inocente Zacarías no venia muy lejos del delito. A la vuelta de un año, que el Señor concedió en su adorable paciencia á los criminales para la penitencia, vino segunda vez el ejército de Siria, entró en Jerusalén, mató á todos los Príncipes del pueblo (como principales culpados) y toda la presa que hizo fue enviada á su Rey que se hallaba en Damasco; y aunque habian ido los Sirios en muy corto número, dice el historiador sagrado, entregó el Señor en sus manos una multitud inmensa, porque habian desamparado al Dios de sus padres, y apedreado á su Profeta. Con Joas egercieron juicios ignominiosos, y retirándose le dejaron en grandes dolores (que le causaban los golpes que le dieron y heridas que le hicieron).

Muerte de Joas. Aun vivió cerca de tres años oprimido de males y postrado en una cama; tiempo muy apropósito para volverse al Señor y espiar con sus trabajos la enormidad de sus delitos.

Digitized by Google

Dichoso si se aprovechó de estos dias de misericordia, y si libre por la espada de los Sirios de los Príncipes del pueblo que le habian pervertido, volvió á los sentimientos de piedad de sus primeros años. Pero el escándalo que habia causado con la muerte del hijo de Joyada era público y no bastaba la penitencia secreta para borrarle. Sus mismos siervos se levantaron contra él en venganza de la sangre del hijo de Joyada y le mataron en su misma cama. Con tan lastimosa catástrofe concluyó un Rey que habia principiado á reinar con tanta gloria. Fin lastimoso á que le condujeron sus delitos.

Su sepulcro. Su cuerpo medio podrido de las úlceras que le habian causado las heridas de los Sirios, fue enterrado en la ciudad de David, pero se le negó, como á su abuelo Joran, el sepulcro de los Reyes. Este Monarca, digno de ser comparado con los Monarcas mas ilustres, mientras que tuvo una guía fiel, fue uno de los malos Reyes luego que perdió su guía. Virtuoso como David en el principio de su reinado, y delincuente al fin de él como Salomon, no dejó como éste sino conjeturas de su conversion. Rey por derecho de nacimiento, empezó á serlo casi desde que nació, pero los cuarenta años de su reinado no principiaron á contarse hasta la muerte de Atalia. Despues de su muerte, sucedida el año cuarenta y siete de su edad, y el cuarenta cumplido de su reinado, pasó el cetro á manos de Amasias su hijo mayor de veinticinco años de edad.

Digitized by Google

AMASIAS, NONO REY DE JUDÁ.

Para desdicha de Judá el reinado de Amasias fue una semejanza del reinado de su padre; pero con esta diferencia, que Amasias nunca fue tan virtuoso como Joas y llegó á ser mas criminal. Ambos principiaron como Reyes piadosos y ambos vinieron á estrellarse en el escollo de la idolatría, que autorizó el primero con su condescendencia, y defendió el segundo con su autoridad. Los dos fueron objetos de los castigos del Señor y se vieron humillados por sus enemigos; y uno y otro encontró la muerte en las manos de sus propios vasallos. Tomó Amasias la corona teñida con la sangre de su padre, y apenas se afirmó en el trono trató de lavarla con la sangre de los regicidas. Luego los hizo morir, pero no á sus hijos, porque tuvo presente el libro de la ley de Moisés, en el que mandó escribir el Señor. No serán muertos los padres por los hijos, ni los hijos por los padres, sino que cada uno morirá por su pecado. Este rasgo de justicia acreditó mucho al Rey jóven é hizo concebir de él buenas esperanzas, y mucho mas cuando se le vió seguir la conducta de su padre Joas en los primeros años de su reinado, destruyendo como él los ídolos y la idolatría, aunque tampoco se atrevió á quitar la costumbre de ofrecer á Dios sacrificios en los altos. Amasias vivió aplicado á hacer la felicidad de los pueblos los diez ó doce años primeros de su rei-

Digitized by Google

nado, en los cuales se halló tan pacífico el reino de Judá, como lo habia estado en tiempo de Joas, gobernado por Joyada. Con tan preciosa conducta se adquirió justamente el título de Príncipe justo, religioso, pacífico, y padre de los pueblos; mas quiso tener tambien el de conquistador, y en esto puede decirse que estuvo su perdicion.

Amasias trata de hacer la guerra á los Idumeos. La dilatada paz, que habia sabido conservar, le puso en estado de hacer la guerra. Su primera empresa fue someter los Idumeos, antiguos vasallos de la corona de Judá, y rebelados en el tiempo de Joran su visabuelo. Para esto hizo juntar todas las tropas de Judá y Benjamin, y se halló con trescientos mil soldados prontos y dispuestos á pelear. Estas tropas eran mas que suficientes para sujetar los Idumeos, si se hubiera podido atacarlos en campo raso y darles una batalla en regla; pero vivían en paises montuosos y era necesario conquistarlos casi hombre á hombre; asi que los Idumeos poco temibles para las demas naciones eran casi invencibles en su pais.

Toma á sueldo para esta guerra cien mil soldados de Israel. Por esto, no satisfecho Amasias con su valiente y numeroso ejército, tomó á sueldo del Rey de Israel cien mil soldados robustos en cien talentos de plata (trescientas veintiocho arrobas) y luego vinieron á incorporarse con el ejército de Judá; pero cien mil desertores de la religion de sus padres, al paso que aumentaban el número de los combatientes, alejaban la proteccion del Señor. Bien debiera tener presente

Digitized by Google

Amasias el mal éxito de las antiguas alianzas entre Judá é Israel y las reprensiones que habian hecho los Profetas á sus antecesores por causa de ellas; pero si él no se acordó de estas desgracias, no se olvidó el Señor de prevenírselas.

Los despide por aviso de un Profeta. Cuando Amasias estaba ya para marchar con sus tropas y las de Israel reunidas, vino un Profeta y le dijo: ¡ó Rey! no salga contigo el ejército de Israel, porque el Señor no está con Israel, y si crees que las guerras consisten en la fuerza del ejército, hará Dios que tú seas vencido de los enemigos; porque el ayudar y el poner en fuga, del Señor es. ¿Y qué será, dijo Amasias al hombre de Dios, de los cien talentos que he dado á los soldados de Israel? El Señor tiene, le respondió, de donde pueda darte mucho mas que eso. Separó, pues, Amasias el ejército que le habia venido de Israel para que se volviese á su reino; pero éste se volvió muy irritado contra Judá á su tierra. Amasias procuró contentar á Dios, y ningun cuidado le dió descontentar á los hombres. Rompió su marcha, llevando su ejército lleno de confianza y de contento, y en pocos dias llegó al valle de las Salinas.

Victoria de Amasias sobre los Idumeos y abusos de esta victoria. Los Idumeos, contra su costumbre, habian salido esta vez de sus montes, y bajado á él, porque el Señor queria entregarles en las manos de Judá. Luego se dió la batalla, y Amasias animado de todo el valor que inspira la proteccion del Señor rompió á los Idumeos por

Digitized by Google

todas partes y mató hasta diez mil, é hizo otros diez mil prisioneros, que precipitó de una roca, y murieron rebentados. Los demas se dispersaron y huyeron á encerrarse en sus montañas. Este trato inhumano con los prisioneros fue ya un abuso que hizo Amasias de la victoria, pero acaso podria disimularse por el carácter de los Idumeos, á quienes era preciso intimidar y sujetar; mas para su desdicha hizo del botin otro abuso sin comparacion mas funesto.

Idolatría de Amasias. Encontró en él las figuras de oro y plata de todos los dioses que adoraban los Idumeos. Se los trajo á Jerusalén y los adoró. Es verosimil que al principio por vergüenza lo hiciese en secreto; pero aficionándose cada vez mas á la idolatría, rompió con la vergüenza, y se vió al vencedor de los Idumeos postrado á los pies de los demonios de aquel pais que acababa de vencer; y este fue el paso en que Amasias, adorando los ídolos, se hizo mas criminal que su padre Joas, permitiendo que fuesen adorados.

Reprension de un Profeta. Irritado el Señor contra Amasias, le envió un Profeta que le dijese: ¿porqué has adorado unos dioses que no libraron á su pueblo de tu mano? Pero Amasias ensoberbecido con la victoria, ya no era aquel Amasias que, dócil á la voz de otro Profeta, habia despedido cien mil soldados de Israel y perdido cien talentos de plata por obedecerle, y asi respondió con enojo: ¿eres tu acaso consejero del Rey? y añadiendo al enojo la amenaza, déjate de eso, la

Digitized by Google

dijo, no sea que te mate. El Profeta no continuó en reprenderle, pero se retiró diciendo: sé que Dios ha decretado quitarte la vida (violentamente), porque has hecho este mal (de adorar á los ídolos) y sobre este mal has añadido no dar oido á mis palabras.

Guerra de Amasias con Israel. Despues de este triste oráculo, Amasias siempre caminó de mal en peor hasta su muerte. Los cien mil soldados de Israel que habia despedido, fueron los primeros que vinieron á castigarle. Hicieron una irrupcion en Judá, se derramaron por las ciudades que habia desde Samaria hasta Betoron, mataron hasta tres mil súbditos de Amasias, y se volvieron cargados de un gran botin. Estaba en razon que el Rey de Judá pidiese al de Israel una satisfaccion del atrevimiento de sus soldados, mas no lo estaba que lo hiciese con un insulto, esto es, con un desafio y declaracion de guerra, pero Amasias tomado un consejo pésimo, como le llama el historiador sagrado, envió á decir á Joas Rey de Israel: ven y veámonos uno á otro; que quiere decir en español, veámonos las caras, salgamos á desafio. A este reto contestó el Rey de Israel con el siguiente apólogo que debió mortificar indecibleмente su arrogancia. El cardo que está en el Líbano envió á decir al cedro del Líbano: dá tu hija á mi hijo por muger; y he aqui que las bestias que habia en el bosque del Líbano pasaron y pisotearon el cardo. Has dicho: derroté á Edon, y por eso tu corazon se ha ensoberbecido. Estáte quieto en tu casa, ¿porqué provocas

Digitized by Google

el mal contra tí para caer tu y Judá contigo? Tal fue la contestacion que dió el Rey de Israel; mas el de Judá no quiso dar oido, porque el Señor dejaba que éste cayese en manos de aquel por haber adorado los dioses de los Idumeos.

Pierde Amasias la batalla. Con esto Joas Rey de Israel subió hasta Betsames, donde se hallaba ya Amasias Rey de Judá, y allí se vieron las caras, porque se encontraron los ejércitos con sus Reyes al frente. Se dió la batalla, y cayó Judá delante de Israel y huyó á sus tiendas; pero Amasias fue hecho prisionero por Joas, quien le llevó preso á Jerusalén. Apoderado de la ciudad mandó derribar cuatrocientos codos de sus muros, desde la puerta de Efraim hasta la que llamaban del Angulo; tomó todo el oro y la plata, y todos los vasos que halló en la casa de Dios y en los tesoros de la casa real, y los rehenes que quiso, y se volvió con todo á Samaria, su córte, dejando á Amasias humillado y cubierto de vergüenza en la suya.

Ultimos años de Amasias. Se advertía visiblemente el dedo de Dios en todo este gran suceso. Era la humillacion el remedio de la soberbia de Amasias, y este fue precisamente el que le aplicó el Señor. Vivió aun mas de quince años sin volver á pensar en guerras, y sí solo en conservar la paz. Es muy creible que, dócil á las impresiones de la gracia, se redujo á penitencia y pasó en buena conducta estos años, oscuros á los ojos de los hombres, y agradables á los de Dios; siendo prueba de esto que no volvió á ser reprendido, ni á aparecer como culpable; y que habiendo na-

Digitized by Google

cido el piadoso Ozias su hijo y sucesor, el año siguiente á la desgraciada batalla de Betsames, vivió mas de quince bajo de su direccion, y aprendió á su lado la piedad que veremos en la historia de su vida.

Su muerte y sepultura. Sin embargo aun no estaban bastantemente castigadas las idolatrías de Amasias, ni su desobediencia á las palabras del Señor, ni las amenazas hechas á su Profeta, y para borrar estos escándalos, permitió que Amasias bajase al sepulcro con el mismo género de muerte que habia bajado Joas su padre. Este fue muerto por sus súbditos en Jerusalén en su misma cama, y aquel en Laquis, acaso en la calle ó en la plaza, porque á los veinticinco años de su reinado se formó en Jerusalén una conjuracion contra él, y habiendo huido á la ciudad de Laquis, le siguieron los conjurados y alli le mataron. De Laquis le trajeron en un carruaje de caballos á Jerusalén y le enterraron con sus padres en la ciudad de David.

OZIAS, DÉCIMO REY DE JUDÁ.

Todo el pueblo de Judá tomó á Ozias, por otro nombre Azarias, y le estableció Rey en lugar de Amasias su padre. En el año diez y seis de su edad se hallaba Ozias cuando principió á reinar, y reinó cincuenta y dos. Su reinado fue el

Digitized by Google

mas largo que se habia conocido en Judá. Ozias hizo lo que era agradable delante del Señor, segun las cosas que habia hecho su padre Amasias en los primeros años de su reinado. Siguiendo los impulsos de su piedad, habria quitado luego los altos, pero debieron contenerle las razones que detuvieron á sus padres. No se dice si mandó quitar la vida á los regicidas de su padre, como éste lo habia hecho con los regicidas de su abuelo, si se huyeron, ó si para coronarle lo ejecutó el mismo pueblo. Ozias buscó con ánsia al Señor, y el Señor le concedió para dirigirle en sus caminos al Profeta Zacarías, hijo del mártir Zacarías y nieto del gran Joyada. Ozias formado en la escuela de un maestro concedido por el cielo, fue un Príncipe amable á los ojos de Dios y un gran Rey delante de los hombres. Murió Zacarías unos cinco años antes que Ozias, y en los cuarenta y siete que le dirigió, jamás se le vió apartarse de sus consejos.

Fortifica á Jerusalén. Zeloso de la pureza de la religion y de la seguridad de Jerusalén en cuyo centro estaba el templo de Dios, se ocupó desde luego en fortificar esta ciudad santa para que no siguiese expuesta á los asaltos de sus enemigos. Hizo levantar dos torres muy fuertes sobre la puerta del ángulo que derribó el Rey de Israel en tiempo de su padre Amasias, y sobre la del Valle, y otras muchas bien fortificadas en rededor de los muros. De poco servirian estas fortalezas sino habia buenas y numerosas tropas que las defendiesen interior y esteriormente. Organi-

Digitized by Google

zó de un modo excelente su ejército que constaba de trescientos siete mil y quinientos hombres, poniendo á su frente dos mil y setecientos Oficiales varones fuertes y decididos. Todo este hermoso y valiente ejército estaba dirigido por dos sábios guerreros, Maasias, Doctor de la ley, y Hananias General del Rey. Formó en Jerusalén almacenes de las armas defensivas y ofensivas que se usaban en aquellos tiempos. Escudos, corazas, casquetes, espadas, lanzas, hondas, saetas y arcos, todo se encontraba en ellos con abundancia, y para hacer á Jerusalén una ciudad si era posible impenetrable, mandó fabricar en ella todo género de máquinas y las colocó en las torres y en los ángulos de los muros para arrojar con ellas multitud de saetas y grandes piedras.

Fomenta la ganaderia y agricultura. Conociendo Ozias que la agricultura y ganadería hacen la principal parte de la felicidad de un reino, sin dejar de ser un gran Monarca, se hizo tambien un ejemplar labrador. Hizo fabricar en las campiñas del reino torres de trecho en trecho para defensa contra los ladrones, particularmente Arabes, y cabar muchas cisternas para abrevaderos, ó bebederos. Compró muchos ganados, tierras y viñas, y todo se beneficiaba y cultivaba por los labradores, viñadores y pastores del Rey.

Guerra con los Idumeos, Filisteos y Arabes. Compuesto todo su reino, pensó en conquistar lo que sus antecesores habian perdido. Su padre Amasias habia principiado á sujetar á los Idumeos sus antiguos vasallos, y Ozias concluyó lo

Digitized by Google

que habia comenzado su padre, tomando tambien á Ailat, puerto considerable del mar rojo, del que se habian apoderado aquellos, y fortificándole para sujetarlos. Tuvo tambien que pelear con los Filisteos, sus irreconciliables enemigos, les tomó las ciudades de Get, de Jabnia y de Azóto, y demolió sus muros. Levantó castillos en su pais, particularmente en Azoto, para tenerlos sujetos, y el Señor ayudó á Ozias, no solo contra los Filisteos, sino tambien contra los ladrones Arabes, á los que escarmentó, y contra los Ammonitas, á los que obligó á pagarle tributo. Tantas guerras tan felizmente concluidas y coronadas con tan gloriosas victorias, hicieron célebre á Ozias y su nombre resonó por todas partes y hasta las fronteras de Egipto.

Caida de Ozias, y su castigo con lepra. El estado de Ozias llegó á ser el mas lisongero que podia apetecer un Monarca. Respetado y temido de los estraños, amado y ensalzado de los suyos hasta las nubes, se desvaneció y no fue para sostenerse en tanta altura, y si á su fatal caida no hubiera sucedido la penitencia, habria borrado con una sola accion las glorias de un reinado de los mas preciosos que se habian conocido. A este tiempo habia muerto ya Zacarías que era el justo moderador de toda su conducta, y Ozias se halló en el mismo desamparo que Joas su abuelo en la muerte de Joyada, abuelo de Zacarías. ¡Cuánto importa un conductor santo y sábio! ¡Cuánto importan á los reinos estos fieles amigos de los Reyes! ¡Díganlo sino Joas y Ozias!

Digitized by Google

Cuando Ozias se vió tan poderoso y ensalzado, se ensoberbeció su corazon para su perdicion. Se sobrepuso á las ordenaciones del Señor, creyó que todo lo podia y que nadie debia resistirle; entró en el templo, se adelantó hasta el altar de los perfumes, y quiso quemar sobre él un incienso que solo podian ofrecer los Sacerdotes. Entraron en pos del Rey el sumo Sacerdote Azarias y con este ochenta Sacerdotes del Señor, varones de la mayor firmeza, y haciendo frente al Rey, le dijeron: no es de vuestro oficio ¡ó Ozias! quemar incienso al Señor, sino de los Sacerdotes descendientes de Aarón, que están destinados á este ministerio. Salid del Santuario, no os burleis (de nuestra resistencia) porque esto no os será reputado en gloria por el Señor vuestro Dios; pero enfurecido Ozias, teniendo en la mano el incensario para ofrecer el incienso, amenazaba terriblemente á los Sacerdotes, mas ¡qué pueden los Reyes delante del Señor! una gota de sus plagas disipa todas las amenazas. La lepra se presenta de repente en la frente de Ozias. Azarias y todos los Sacerdotes la ven, y ya no queda otro arbitrio que echarle del templo á toda prisa. El Rey mismo huye del santuario aterrado por el castigo del Señor.

Parece increible que un Ozias, educado y dirigido tantos años en los caminos de la ley por un Profeta de Dios, testigo casi diario de las facultades de los Reyes y de los Sacerdotes, sabedor de los castigos de los Sacerdotes Nadab y Abiu devorados del fuego del Señor por haber

Digitized by Google

puesto en los incensarios fuego estraño, ó distinto del que ardía en el altar de los holocáustos, se arrojase á entrar en una parte del Santuario que le estaba prohibida con pena de muerte, y que intentase usurpar un ministerio que le estaba vedado con la misma pena... pero ¡qué no intenta la soberbia! en el cielo quiso igualarse con Dios, y en el paraiso esperó poseer su sabiduría.

Vive cuatro años leproso. Ozias debia haber quedado muerto, como Nadab y Abiu en el Santuario, pero tantas acciones de virtud practicadas en treinta y ocho años habian hecho á Ozias, como á David, muy amable al Señor, y asi como á aquel Monarca conmutó la pena de muerte, á que le condenaba su adulterio, en los castigos que dejamos referidos en su historia, asi á este la conmutó en una dolorosa y asqu rosa lepra que sufrió en los cuatro años que le restaban de vida.

Muere al fin de los cuatro años y es enterrado en la ciudad de David. Arrojado el pobre Ozias y huyendo él mismo del templo, fue á ocultar su ignominia y su vergüenza á una casa de retiro donde vivió como leproso, separado de la sociedad, y entregado á la penitencia y espiacion de su delito. ¡Dichoso él por haber sido castigado en su vida por la divina misericordia, para no serlo despues de su muerte por la eterna justicia! Durmió Ozias con sus padres despues de cincuenta y dos años de un reinado tan hermoso que no habrá persona que lea su historia que no sienta de un modo particular esta mancha. Fue enterrado en la ciudad de David, pero no en el sepulcro

Digitized by Google

de los Reyes, sino en el campo que rodeaba el sepulcro real por haber muerto leproso; y reinó su hijo Joatan en su lugar.

JOATAN, UNDÉCIMO REY DE JUDÁ.

En el tiempo que el afligido Ozias vivió entregado á espiar su culpa en el retiro, Joatan, su hijo, gobernó el reino en su nombre, y lo hizo con tanto acierto, que Judá por esta parte no tuvo motivo para sentir la ausencia del padre. Cuatro años gobernó, y el veinticinco de su edad subió al trono, empuñó el cetro y reinó diez y seis. Hizo lo que era recto delante del Señor conforme á todas las cosas que habia hecho su padre Ozias, excepto que no entró temerariamente en el templo del Señor. Joatan tuvo todas las vellas prendas de su padre. Gobernó su reino con la misma prudencia, combatió contra sus enemigos con la misma dicha, sirvió al Señor con la misma fidelidad, caminó por la senda de las virtudes con el mismo anhelo, pero sin tropezar en el camino, y tuvo sobre todos los reyes que le habian precedido la incomparable felicidad de morir irreprensible. Hizo edificar la puerta de la casa del Señor con gran magnificencia y construir muchas fortificaciones en el muro de Jerusalén. Tambien hizo edificar ciudades en los montes de Judá, y castillos y torres para atalayas en los bosques. Peleó

Digitized by Google

contra los hijos de Ammon y los venció y sujetó á tributo; y el poder de Joatan se aumentó á la vista de los hombres al paso que su piedad crecía en la presencia de Dios. Sin embargo no juzgó conveniente quitar los lugares altos.

Su muerte. Murió Joatan despues de diez y seis años de un reinado tan dichoso como lleno de piedad y religion. Se le hicieron en su muerte todas las honras debidas al imitador mas fiel de las virtudes de David. Fue enterrado en la ciudad de Sion en el sepulcro de los Reyes y llorado tiernamente por todo el reino, que le habria llorado inconsolable si hubiera conocido el sucesor que le quedaba.

ACAZ, DUODÉCIMO REY DE JUDÁ.

Las virtudes no pasan con la sangre, bajan del cielo y se sostienen y aumentan con la buena crianza. Acaz nos presenta una lastimosa prueba de esta verdad. Nada, nada de las virtudes de Joatan pasó á su hijo Acaz. Veinte años tenia cuando principió á Reinar este impío é idólatra en lugar de su piadoso y religioso padre, y reinó diez y seis.

Sus abominaciones. No solamente no hizo lo que era agradable en la presencia del Señor su Dios, como David su ascendiente y su padre Joatan, sino que desertando de los caminos de los

Digitized by Google

Reyes fieles de Judá, anduvo en los caminos de los Reyes idólatras de Israel y les excedió tanto en sus idolatrías, que aun los mas perversos de estos se avergonzarian de sus crueldades y abominaciones. Fundió estátuas del Dios Baal y las colocó en todas las ciudades del reino para que todos las adorasen y ofreciesen sacrificios. En todos los bosques, en todas las alturas, bajo de todo árbol frondoso ofrecía incienso á los ídolos, quemaba perfumes, sacrificaba víctimas y hacía correr en abundancia la sangre de los becerros y los toros; pero donde llegaba la idolatría de Acaz á su última abominacion era en el valle Benenon, vecino á Jerusalén. Alli ofrecía al ídolo Moloc todo género de incienso, todo género de víctimas, hasta pasar á sus hijos por el fuego que ardía en los altares, en sacrificio de espiacion. Se cree que no solo los pasaba por el fuego, sino que llegó á la crueldad de hacer quemar á su vista alguno ó algunos de ellos, porque dice el sagrado texto, que lo hizo segun la costumbre que tenian las gentes que esterminó el Señor cuando entraron en aquella tierra los hijos de Israel, y es sin duda que aquellas gentes hacian quemar en su presencia á sus hijos en sacrificio al ídolo de Moloc. Tal era el Rey de Judá que sucedió al santo Joatan.

Primer castigo por mano de Rasin Rey de Siria. Tales y tantas abominaciones demandaban justicia al cielo, y el Señor principió á hacerla enviando á Rasin Rey de Siria, quien sin declaracion de guerra se entró en el reino de Judá con un ejército numeroso, y avanzando siempre, llegó

Digitized by Google

al mar rojo, tomó el puerto de Ailat, que habia conquistado Ozias, y para colocar en él á los Idumeos, echó de él á los *Judíos*.

Esta es la primera vez que se lee en la sagrada escritura el nombre *Judíos*, porque hasta ahora solo se habian llamado *hijos de Judá*, *hijos de Israel*, *Israelitas y Hebreos*. Mas ya aqui y en adelante se llaman Judíos, porque habiendo sido llevadas cautivas en este tiempo las diez tribus de Israel, solo quedó la de Judá formando reino, aunque la estaba reunida la de Benjamin y los Levitas. Despues del cautiverio de Babilonia los pocos que volvieron de las diez tribus de Israel no formaron ya reino aparte sino que se reunieron al de Judá y desde aquel tiempo hasta ahora la tierra prometida ó palestina se ha llamado *Judea*, y á los descendientes de Israel ó Israelitas *Judíos*.

Acaz que no pensaba en esta guerra, aunque tenia grandes motivos para temerla por sus iniquidades, estaba enteramente desprevenido. No obstante juntó su ejército, y fue á presentar batalla á Rasin, pero el Señor le entregó en manos de los Sirios, que le derrotaron completamente, y estendiéndose por las ciudades y campiñas de Judá las saquearon á su placer, reunieron un gran botin y se volvieron á Damasco que era la córte de Siria.

Segundo, por mano de Facee Rey de Israel. Como esta primera gota de la ira del Señor ninguna impresion favorable hizo en el corazon de Acaz, á poco tiempo, casi en seguida, fue entre-

Digitized by Google

gado en manos de Facee, hijo de Romelia, y Rey de Israel, quien le hirió con grande plaga, matando en un solo dia ciento y veinte mil soldados de Judá, porque habian dejado, dice el sagrado texto, al Señor Dios de sus padres. Tambien murió en esta batalla Maasias, hijo del Rey. Los soldados de Israel no se contentaron con una mortandad tan espantosa, tomaron tambien entre mugeres, niños y niñas hasta doscientas mil personas y las llevaron cautivas á Samaria. Despojaron á Judá y tambien llevaron un botin infinito, dice el mismo texto.

Consejo del Profeta Oded al ejército de Israel. Habia en aquella sazon un Profeta del Señor en Samaria, llamado Oded, y saliendo al encuentro, les dijo: ya veis que irritado el Señor, Dios de vuestros padres, contra Judá, los ha entregado en vuestras manos, y que vosotros los habeis hecho morir tan atrozmente que vuestra crueldad ha llegado hasta el cielo. Además quereis hacer esclavos y esclavas vuestras á los hijos y las hijas de Judá y Jerusalén, lo que no es permitido por la ley; y en esto habeis pecado contra el Señor, vuestro Dios. Pero oid mi consejo: volved á enviar los prisioneros y prisioneras que habeis traido de vuestros hermanos porque os amenaza un gran furor del Señor.

Al oir esto, cuatro Príncipes de los hijos de Efrain se pararon firmes contra los que venian de la batalla y les dijeron: no metereis acá (en Samaria) los prisioneros y prisioneras, no sea que pequemos contra el Señor. ¿Porqué quereis

Digitized by Google

añadir pecados sobre nuestros pecados y aumentar nuestros antiguos delitos? Grande pecado es este y la ira del Señor va á caer sobre Israel; y con esto aquellos hombres guerreros pusieron el botin y todo lo que habian tomado delante de los Príncipes y de toda la ciudad (que habia salido á encontrarlos).

Caridad con los prisioneros de Judá. Se hallaba aquella multitud cautiva en un estado tan miserable que debia ser para ella igualmente penosa la vuelta á su pais que su esclavitud. Se componia de mugeres, niñas y niños medio desnudos todos y medio muertos de hambre, de sed, de cansancio y de malos tratamientos, pero el Señor que la miraba casi toda inocente y descendiente toda del pueblo de Judá, depositario de la ascendencia de su Divino Hijo, y que la habia librado de la carnicería ejecutada en sus maridos, padres y hermanos, movió los corazones á piedad y misericordia para con ella. Los Príncipes tomando del botin, que el ejército les habia presentado, todo lo necesario, vistieron aquella multitud de desnudos, la calzaron, la dieron de comer y de beber, la proveyeron de alimentos para el viaje y de aceite para ungirse, segun su costumbre despues de las grandes fatigas, pusieron sobre jumentos á los que no podian andar, ó eran de cuerpo débil, los condujeron á Jericó que pertenecia al reino de Judá, los entregaron á sus hermanos y se volvieron á Samaria. ¡Pasage tierno que apenas se puede contemplar sin lágrimas! ¡Ejemplo admirable de caridad que debieran imi-

Digitized by Google

tar todos los Reyes y todos los Generales y Oficiales de los ejércitos victoriosos, y que habria inclinado el corazon de Dios á favor del reino de Israel, como inclinó su misericordia sobre las víctimas cautivas, si Israel no se hubiera empeñado en perecer como hemos visto en su historia!

Sitio de Jerusalén por los Reyes de Siria é Israel. Por lo que toca al endurecido Acaz, igualmente insensible á los favores de la divina misericordia que á los golpes de su justicia, en nada mudó de conducta, y se persuadió locamente que pasadas las dos tempestades de Rasin y de Facee ya nada tenia que temer; pero estos dos Reyes solo habian hecho una prueba de sus fuerzas contra Judá para emprender su entera destruccion. El año siguiente volvieron á la carga, no ya uno despues de otro, sino reunidos; y sin detenerse en conquistas de ciudades ni de plazas, subieron á Jerusalén y la cercaron. Acaz tomó el partido de defenderse en su capital y de empeñar á Teglafalasar, Rey de los Asirios, en su socorro. Para esto recogió toda la plata y oro que pudo encontrar en la casa del Señor y en el tesoro real, y con estos presentes envió á Teglafalasar embajadores que le dijesen: tu siervo y tu hijo soy, ven y líbrame de las manos de los Reyes de Siria y de Israel que reunidos se han levantado contra mí. Teglafalasar que vió abrirse en esto un gran campo á sus conquistas, recibió con gusto á los embajadores de Acaz, aceptó sus ricos presentes y prometió acudir á su socorro con su ejército; pero tuvo buen cuidado de dar tiempo á

Digitized by Google

que se debilitasen los tres Reyes para conquistar despues sus reinos uno en pos de otro.

Conquista de la Siria por Teglafalasar Rey de Asiria. Ya habia mas de un año que duraba el sitio de Jerusalén, perdiendo diariamente sitiadores y sitiados sus fuerzas en los asaltos y defensas, cuando se presentó Teglafalasar en Siria con su ejército. Mas puesto una vez en movimiento nada se le resistió. Tomàba y arruinaba sucesivamente las ciudades y las poblaciones, y avanzaba sin cesar hácia Damasco su capital. Cuando el Rey de Siria tuvo esta noticia, abandonó mas que de paso el sitio de Jerusalén y corrió con su ejército al socorro de su reino. Halló á Teglafalasar en las cercanías de Damasco. Era indispensable una batalla, pero el Rey de Siria tenia un ejército debilitado y disminuido con un año de peleas continuas, y fatigado con un largo viaje á marchas precipitadas, al paso que el de Asiria tenia un ejército numeroso, descansado y preparado con mucho tiempo y sosiego para el combate. Se dió la batalla y la perdió el Rey de Siria tan completamente que él mismo pereció en la pelea. Entonces Teglafalasar se hizo dueño de todo el reino. Entró en la capital, la despobló y trasladó sus habitantes al Cirene, provincia de Celesiria. El Rey de Israel se retiró al mismo tiempo que el de Siria, y tambien se apresuró á poner en buena defensa su reino que corria poco menos peligro que el de su vecino, y que en efecto sufrió la misma desdicha, como hemos visto en la historia de los Reyes de Israel.

Digitized by Google

Viaje de Acaz á Damasco. Acaz quedó libre del sitio y muy satisfecho de que debia á Teglafalasar la libertad de la capital y del reino, sin pensar, ni siquiera imaginar, que era el Dios de las batallas quien habia librado su ciudad y su templo y conservado la descendencia de David, valiéndose de Teglafalasar como de un instrumento. Acaz no rindió al Dios de los ejércitos, sino al Rey de Asiria, sus homenages, y lo hizo con tanto esceso de impiedad y con tanta bajeza, que sacrificó al obsequio de su pretendido libertador si le quedaba algo de religion y de honor. Fue á Damasco á echarse, por decirlo asi, á los pies de Teglafalasar y ofrecer el cetro.

Se enamora del altar de los idólatras y manda que se haga uno semejante para el templo de Jerusalén. Allí vió el altar de Damasco, y se enamoró tanto de aquel altar sacrílego, que mandó sacar un modelo y le envió á Jerusalén al sumo Sacerdote Urías para que hiciese uno semejante. El cobarde Urías hizo cuanto le ordenaba el Rey impío, y vió el Señor por primera vez en su templo un altar abominable al frente del altar santo. Cuando volvió Acaz de Damasco, le veneró é hizo su consagracion, y luego se vió al Rey de Judá convertido en un sacrificador y un Pontífice. Presentó las libaciones, ofreció las hostias, inmoló las víctimas, derramó la sangre y quemó los holocaustos. No contento con esto ordenó un atentado sacrílego. Mandó que arrancasen de su asiento el altar de los holocaustos que estaba á la entrada del templo del Señor, y le llevasen á un

Digitized by Google

rincon para colocar en su lugar el altar pagano. No paró aquí la maldad y la abominacion de Acaz; mandó tambien que desde aquel dia en adelante se pusiesen las víctimas sobre el nuevo altar, se quemasen en él los holocaustos y se ofreciesen sobre él los sacrificios de la mañana y la tarde, el sacrificio del Rey y los sacrificios y libaciones de todo el pueblo; y por lo que tocaba al altar antiguo, dispuso que quedase donde estaba hasta que ordenase otra cosa.

Grande infamia era para el sumo Sacerdote Urías ser tal, que se le pudiesen proponer tantos sacrilegios á un tiempo; pero fue sin comparacion mayor que ejecutase sin pudor lo que se le proponia sin vergüenza. Urías sacrificó su carácter sagrado, su conciencia y su religion á la voluntad del Rey y ejecutó cuanto le mandaba. Con un Pontífice semejante á todo podia atreverse el Rey. Hizo quitar la concha y las basas gravadas que la sostenian y tambien el mar de bronce de sobre los toros de bronce, y le puso en el suelo, destinándolo todo á otros usos. Quitó el musac ó cátedra de los sábados, y mudó el pasadizo del Rey que estaba fuera del átrio de los Sacerdotes al interior del templo para que entrase en el sagrado de Dios el profano Rey de los Asirios. Dueño este conquistador del reino de Siria y hecho su tributario el de Israel, vino á Jerusalén, no como aliado, sino como señor, ó mas bien como enviado del Señor para castigar á Acaz. En efecto Teglafalasar le afligió en gran manera y sin que nadie le fuese á la mano. Pidió nuevos presentes, nuevas

Digitized by Google

contribuciones, un tributo anual en señal de dependencia y el obsequio de Soberano. Esto era demasiado, pero hubo que acceder á todo porque el ejército de Teglafalasar hacía entre tanto terribles extragos por todas partes y solo asi logró Acaz alejar de Judá á este funesto aliado y su ejército.

Ofrece sacrificios á los dioses de Damasco. Acaz habia llegado á tal estado de perversidad que aumentaba el desprecio del Señor, al paso que el Señor aumentaba sus castigos. Ya no esperó sino males del conquistador de Siria, pero esperó bienes de sus dioses. Sacrificó víctimas á los dioses de Damasco que eran, á su ver, los que le afligian, y dijo: los dioses de Siria dan socorro á Teglafalasar, pues yo les aplacaré con sacrificios y me le darán á mí. Con esta idea acabó de abolir el culto del Señor en Jerusalén. Arrebató é hizo pedazos todos los vasos que habia en la casa de Dios, cerró las puertas de su santo templo, se erigió altares en todas las esquinas de Jerusalén y ofreció sobre ellos inciensos y víctimas á los ídolos; mandó tambien que se erigiesen en todas las ciudades del reino, quemasen inciensos sobre ellos y ofreciesen víctimas á los ídolos, provocando mas y mas con esto la ira del Señor. En vano se cansó Acaz en ofrecer inciensos y sacrificios á los dioses extrangeros. Ellos eran unos dioses con ojos y no veían, con oidos y no oían, y con manos sin poder, y las desdichas de Acaz crecían con sus idolatrías. Irritado el Señor contra un Príncipe que parecía apostárselas, le aban-

Digitized by Google

donó á todas las plagas que sus enemigos quisieron imponerle.

Entran en Judá los Idumeos y los Filisteos, matan mucha gente y toman muchas ciudades. Apenas se habia retirado Teglafalasar, cuando vinieron sobre Judá los Idumeos, sus rebeldes súbditos, mataron mucha gente y tomaron un gran botin. Siguieron los Filisteos, enemigos eternos de Judá, se derramaron por las campiñas del mediodia y encontrando el pais sin defensa, recobraron sus antiguas ciudades de Betsames, Ayalon, Gaderot, Soco, Tamnan y Gamzo con todas sus dependencias y habitaron en ellas, y humilló el Señor á Judá por causa de Acaz que le habia despreciado. Nada dejó de hacer Acaz para que sus vasallos pereciesen con él, pero los vasallos no merecían aun el último castigo. Pasó Acaz el resto de su vida en una especie de indolencia ó letargo sin variar cosa alguna, que sepamos, del lastimoso estado á que habia reducido la religion. En este tiempo de su inaccion seria regularmente cuando mandase fijar en su palacio de Jerusalén aquel relox de sol de que se hace mencion en la historia de su hijo Ezequias, y que es el primero de que se habla en la historia sagrada y acaso en las profanas.

Muerte de Acaz y su enterramiento. Acaz idólatra extremado y de por vida, atrozmente impío y blasfemo, enemigo capital de la religion de sus padres, y destructor del culto divino, murió el año diez y seis de su reinado, endurecido en sus delitos, reprobado de Dios, aborrecido de

Digitized by Google

sus vasallos, despreciado de sus vecinos, odioso á sus domésticos, y digno de la execracion de todos los hombres que no sean impíos. Fue enterrado en Jerusalén en la ciudad de David, pero no en el sepulcro de los Reyes sus predecesores que habrian rechazado con indignacion un depósito tan abominable. En su lugar reinó Ezequias su hijo.

EZEQUIAS, DÉCIMO TERCIO REY DE JUDÁ.

Acaz fue un demonio enmedio de dos Angeles, y disimúlese esta comparacion. Ya hemos dicho lo que fue Joatan, padre de Acaz, y vamos á decir lo que fue Ezequias, su hijo, y de la lectura de las historias de Joatan, Acaz y Ezequias resultará la exactitud de la comparacion; y tambien resultará que de un buen padre nace un mal hijo, y un buen hijo de un mal padre. Veinticinco años tenia Ezequias cuando principió á reinar y reinó veintinueve. Su madre se llamaba Abia y era hija de Zacarías (á quien Joas mandó quitar la vida). Ezequias hizo lo que era agradable en la presencia del Señor conforme en todo lo bueno á lo que habia hecho David su padre (su duodécimo abuelo).

Purificacion del templo del Señor. En el primer mes del primer año de su reinado abrió las puertas de la casa del Señor que su padre Acaz habia cerrado y las reparó forrándolas con planchas de oro como habian estado antes. Llamó á

Digitized by Google

los Sacerdotes y Levitas, y congregados en la plaza del oriente, donde estaba la puerta principal del templo, les dijo: escuchadme: santificáos y entrad á purificar la casa del Señor, Dios de nuestros padres, y á quitar del Santuario toda la inmundicia. Pecaron nuestros padres é hicieron lo malo en la presencia del Señor, nuestro Dios abandonándole. Apartaron sus rostros del Señor y le volvieron la espalda. No quemaron incienso, ni ofrecieron holocaustos al Dios de Israel en el Santuario, sino que apagaron las lámparas y cerraron las puertas del pórtico, por lo que se encendió el furor del Señor contra Judá y Jerusalén y los entregó á la turbacion, á la ruina y al escarnio como vosotros lo veis por vuestros ojos. Considerad que nuestros padres han perecido á cuchillo, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras mugeres han sido llevadas cautivas por esta maldad. Ahora, pues, mi deseo es que hagamos alianza con el Señor, Dios de Israel, y apartará de nosotros el furor de su ira. Hijos mios, no os descuideis. El Señor os ha elegido para que esteis en su presencia, para que le sirvais, le deis culto y le quemeis incienso.

Entonces se levantaron los Levitas mas distinguidos de las ramas de Caat, Merari y Gerson, hijos de Leví, convocaron á sus hermanos, se santificaron todos, entraron segun el mandato del Rey y del imperio del Señor á purificar la casa de Dios, y limpiaron en ocho dias los átrios del pueblo y de los Sacerdotes. Despues entraron los Sacerdotes en el templo del Señor y le limpiaron

Digitized by Google

en otros ocho dias, sacando las basuras al átrio de los Sacerdotes, de donde las tomaban los Levitas y las llevaban á verter en el arroyo Cedron. En diez y seis dias concluyeron la obra, y luego fueron á hablar á Ezequias y le dijeron: hemos santificado toda la casa del Señor y el altar de los holocaustos con sus vasos y la mesa de la proposicion con los suyos, y todas las alhajas del templo que profanó Acaz durante su reinado, y todo queda en disposicion de servir delante del Señor.

Restablecimiento del culto. Lleno de gozo Ezequias se levantó muy de mañana, juntó á todos los Príncipes de la ciudad, subió con ellos á la casa del Señor, presentaron todos juntos siete toros, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos por el pecado, por el reino, por el Santuario y por Judá, y dijo el Rey á los Sacerdotes, hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar del Señor. Los Sacerdotes ofrecieron los toros, los carneros y los corderos y derramaron la sangre sobre el altar. Tambien degollaron los siete machos cabríos despues de haber puesto el Rey y los principales sus manos sobre ellos, y rociaron con su sangre el altar por la reconciliacion de todo Israel. Ordenó además Ezequias que se quemasen los holocaustos sobre el altar, y mientras que se quemaban, los Sacerdotes con sus trompetas y los Levitas con sus instrumentos músicos tocaban y cantaban alabanzas al Señor, y todo el pueblo estaba postrado y pegado el rostro con la tierra adorando al Señor hasta que se consumiesen los

Digitized by Google

holocaustos. Con esta profunda adoracion se concluyeron los sacrificios y los holocaustos de las víctimas que habian presentado el Rey y los Príncipes de la ciudad.

Esperaba el pueblo de Jerusalén su vez, preparado con sus víctimas, y luego les dijo el Rey: acercáos y ofreced vuestras hostias y vuestras alabanzas en la casa del Señor; y toda la multitud ofreció sus hostias pacíficas, sus alabanzas y sus holocaustos con la mas tierna devocion. Las víctimas que ofreció el pueblo de Jerusalén en este dia fueron setenta toros, cien carneros, doscientos corderos, seiscientos bueyes y tres mil ovejas. Hubo, pues, gran número de holocaustos, de grosuras, de pacíficos y de libaciones, y se restableció el culto de la casa del Señor, y fue grande la alegría del Rey y de todo el pueblo al ver restablecido el culto del Señor.

Era mucho, era un género de portento que un Rey joven, sin experiencia y sin tiempo para hacerse obedecer por las pruebas del amor ó del temor, lograse sin contradicion mudar en los diez y siete dias primeros de su reinado una Jerusalén pagana é idólatra en una Jerusalen religiosa y piadosa; pero el deseo de Ezequías aun iba mas adelante. Sabia que no era Rey solo de Jerusalén sino de todo Judá, y queria que el restablecimiento del culto del Señor se verificase en todo el reino.

Celebracion de las Pascuas. Aun no se habia celebrado la pascua, y dispuso la celebracion de esta gran festividad para conseguirlo. Por este

Digitized by Google

tiempo se hallaba agonizando el reino de Israel, y Osee su último Rey, ocupado en librarse de Salmanasar Rey de los Asirios que al fin se le llevó cautivo, no impedia que sus súbditos fuesen á Jerusalén. Con este conocimiento Ezequias, y con el deseo de que las afligidas reliquias de Israel viniesen á buscar su consuelo en el Señor, convidó á la celebracion de la pascua, no solo á su reino de Judá, sino tambien al reino de Israel. Envió, pues, mensageros por todas partes desde Dan hasta Bersabee para que todo Israel y Judá viniesen á celebrar la pascua al Señor Dios de Israel en Jerusalén. Los mensageros iban encargados de decir á las reliquias de las diez tribus estas palabras: hijos de Israel, volvéos al Señor Dios de Abraham y de Isaac y de Israel y el Señor se volverá á las reliquias que han escapado de la mano de Teglafalasar Rey de los Asirios. No seais como vuestros padres y hermanos que se apartaron del Señor Dios de sus padres, y los entregó á la muerte, como vosotros mismos habeis visto. No endurezcais vuestros corazones como vuestros padres; rendid vuestras manos al Señor, y venid al Santuario que edificó para siempre. Servid al Señor Dios de vuestros padres y se apartará de vosotros la ira de su furor; porque si vosotros os volviéreis al Señor, vuestros hermanos é hijos hallarán misericordia delante de los señores que los llevaron cautivos y volverán á esta tierra, porque piadoso y clemente es el Señor vuestro Dios y no apartará de vosotros su rostro si os volviéreis á él. Con esta orden los mensaje-

Digitized by Google

ros caminaron apresuradamente de ciudad en ciudad, y los que fueron al reino de Israel les leían la exhortacion que se les habia encargado y unos se reían y les escarnecían, y otros, particularmente los de las tribus de Aser, de Manasés y de Zabulon, abrazaron el consejo y vinieron á Jerusalen á celebrar la pascua. Con respecto á los súbditos de Judá, la mano del Señor obró sobre ellos dándoles un solo corazon para cumplir la orden del Rey, y acaso nunca se vió en Jerusalén tan gran concurso de pueblos desde que se separaron las diez tribus de Israel.

Destruccion de la idolatría en Jerusalén. Para celebrar con pureza esta gran solemnidad, tomaron, entre otras disposiciones, una que no pudo dejar de agradar mucho al Señor. Recorrieron la ciudad, arrancaron los altares profanos que aun quedaban del tiempo de Acaz, buscaron hasta en las casas todos los ídolos que habian servido á sus abominables sacrificios y todo lo destruyeron y arrojaron en el arroyo Cedron. Purificada la ciudad por el pueblo como lo habia sido el templo un mes antes por los Sacerdotes y Levitas, se procedió á la celebracion de la pascua. Se ofrecieron y degollaron las víctimas, se derramó la sangre sobre el altar, se quemaron los holocaustos, se hicieron las libaciones y se practicaron por siete dias todas las ceremonias mandadas en la solemnidad de los ázimos. Alternaban los cánticos sagrados con los instrumentos músicos de los Levitas y las trompetas de los Sacerdotes, y todo el templo resonaba en voces y alabanzas al

Digitized by Google

Señor. Todo Judá se alegró y llenó de gozo, pero sobre todo, aquellos que nunca habian visto celebrar la pascua (porque en los diez y seis años del reinado de Acaz no se habia celebrado), y los que vinieron del reino de Israel, donde nunca se celebró desde que se separó de Judá; y fue tanto el gozo de todos, que todos pidieron una segunda pascua en desagravio de las muchas que se habian omitido, y se celebraron otros siete dias con el mismo orden y gozo que los primeros. En estos catorce dias dió el Rey á la multitud para que ofreciese sacrificios mil toros y siete mil ovejas, y los Príncipes otros mil toros y diez mil ovejas, y toda esta multitud de víctimas fue ofrecida y sacrificada al Señor en los catorce dias de las dos pascuas. Fue inexplicable la alegría del Rey, de los Príncipes, de los Sacerdotes, de los Levitas, del pueblo entero de Judá, de la tierna y enagenada porcion de Israel y de todos los prosélitos, pues todos fueron admitidos á esta santísima solemnidad. Desde los dias de Salomon que tenia bajo de su imperio todas las tribus, no se habia hecho una solemnidad en Jerusalén semejante á esta, y se concluyó con las bendiciones de los Sacerdotes y Levitas sobre todo el pueblo, bendiciones que subieron hasta la habitacion santa del cielo, dice el sagrado texto.

Destruccion en todo el reino. Ezequias llenó de su piedad á todo el pueblo, y consiguió al mismo tiempo sus deseos de que se renovase el culto de Dios en todo el reino, y desapareciese hasta la última reliquia de idolatría. Todo el pue-

Digitized by Google

blo salió tan fervoroso del templo del Señor, que resolvió de comun acuerdo desterrar la idolatría en todos sus términos, y reunido fue por todas las ciudades de Judá, hizo pedazos los ídolos, taló los bosques profanos, demolió las alturas idolátricas y destruyó los altares paganos, no solo en todo Judá y Benjamin, sino tambien en Efrain y Manasés tribus de Israel. Todo lo acabaron en todas partes, y se volvieron á sus respectivas ciudades. No cabia mayor satisfaccion para el Rey, ni mayor gloria para el pueblo de Dios. Mas Ezequias nada queria dejar sin hacer en este punto, y se determinó á lo que no se habian atrevido sus antecesores, aprovechandose de este favor del pueblo, que no habian logrado los piadosos Reyes que le habian precedido.

Destruccion de los altos, y de la serpiente de metal. A mas de los altos en que se ofrecian sacrificios á los dioses falsos, habia otros, como ya hemos dicho al folio 356 del 2.º tomo, en que se ofrecian al Dios verdadero, pero el Señor no queria que se le ofreciesen sacrificios fuera del templo de Jerusalén. Los piadosos Reyes de Judá, Asa, Josafat, Ozias y Joatan no se habian atrevido á quitarlos por no chocar con esta devocion antigua del pueblo, pero Ezequias, mas determinado, quitó estos altos. Aun fue mas adelante, se atrevió á hacer pedazos la serpiente de metal que por orden del Señor habia hecho fundir Moisés en el desierto para remedio de las mordeduras de las serpientes de fuego que mataban á los murmuradores; porque la inclinacion de los Israelitas á la

Digitized by Google

idolatría habia hecho que este antiguo monumento de los prodigios de Dios se convirtiese en un ídolo. El Señor bendijo su celo y el pueblo en su fervor aplaudió lo que sin él habría resistido empeñadamente.

Restablecimiento de los diezmos, primicias y demás subsistencias del templo y sus ministros. Con esto quedó purificado el culto y desterradas hasta las apariencias de idolatría; pero faltaba hacer duradera esta preciosa mudanza, y Ezequias trató de asegurarla. Bien penetrado de que la existencia y decoro del culto piden necesariamente la existencia y subsistencia decorosa de sus ministros, trató de proveer á ella. En los tiempos que acaban de pasar se habian visto estos reducidos al desprecio y la indigencia. No habia ofrendas, ni votos, ni promesas, ni hostias, ni sacrificios, y se les habian negado las redenciones, los diezmos y las primicias. Ezequias mandó que todo volviese al orden que el Señor habia establecido y fue el primero que dió el ejemplo. Mandó que se contribuyese de su tesoro real con todo lo necesario para los holocaustos diarios de la mañana y la tarde, para la celebracion de los sábados de todas las semanas y para las festividades de todo el año, segun estaba ordenado en la ley de Moisés. En seguida mandó al pueblo de Jerusalén que diese á los Sacerdotes y Levitas sus porciones para que pudiesen atender al servicio del Señor y no volviese á verse abandonado el templo santo, y fue un prodigio. Luego que llegó á oidos de la multitud esta disposicion, todos se apresuraron á

Digitized by Google

presentar sus primicias de pan, vino, aceite, miel y cuanto produce la tierra. Tambien presentaron los diezmos de bueyes y ovejas y los diezmos de las cosas santificadas que habian ofrecido por voto al Señor. Ezequias hizo todas las cosas que hemos dicho en todo Judá, y obró lo que era bueno, recto y verdadero delante del Señor su Dios, y lo que pedia el ministerio de la casa del Señor con voluntad de buscar á su Dios de todo su corazon; y con esto aseguró el culto de la casa del Señor.

Restablecimiento del Estado. No porque emplease Ezequias tanto celo en restablecer el culto de Dios, descuidó los intereses del Estado; al contrario los dirigía con actividad y en toda justicia, porque era justo, y no puede serlo el que no cumple todos sus deberes. La conducta perdida de su padre habia dejado el reino apurado de soldados y dinero, cargado de deudas, saqueado por los Idumeos, desmembrado de varias ciudades por los Filisteos, y, lo que era peor que todo, tributario de la Asiria. En los cuatro años primeros de su reinado tuvo Ezequias á su vista el formidable ejército de los Asirios sus mortales enemigos, ocupado en el cerco y destruccion de Samaria y la conclusion del reino de Israel que desapareció delante de sus ojos. En circunstancias tan terribles no era tiempo de emprender, y fue un prodigio del Señor que, aun pagando el tributo á los Asirios, no viniesen sobre su reino, hallándose á la puerta, y perdiese la corona como Osee último Rey de Israel. Empleó, pues, Ezequias estos años en procurar la abundancia en el estado y en

Digitized by Google

aumentar el número de sus tropas para vivir preparado á la guerra que tan de cerca le amenazaba. Mas el enemigo, conquistado el reino de Israel, se volvió á la Asiria, llevando cautivos sus moradores, y aqui se presentó á Ezequias una bella ocasion de incorporar á su reino las ciudades que los Filisteos habian desmembrado.

Guerra con los Filisteos. Emprendió esta guerra con justicia y la concluyó con felicidad. Les ganó muchas batallas, se hizo dueño sucesivamente de todas las ciudades desmembradas y de todas sus dependencias desde la torre mas despreciable hasta la plaza mas fuerte, y en fin redujo á los Filisteos á un estado de flaqueza, que nada dejó que temer de estos enemigos irreconciliables á los Reyes de Judá sus sucesores.

Denegacion del tributo á los Asirios. Por muy útiles que fuesen las conquistas hechas á los Filisteos no eran estas las que mas interesaban al Rey y al reino. La sujecion á la Asiria y el vergonzoso tributo que se veian precisados á pagar á un Rey idólatra, era lo que mas afligía á Judá y á su Monarca; y tambien para sacudir este yugo insoportable, proporcionó el Señor una ocasion á su piadoso Ezequias. Murió Salmanasar en la Siria á poco tiempo de haberse llevado cautivo á Israel y le sucedió Senaquerib su hijo. Este declaró guerra á Seton Rey de Egipto, y sucesor de Sua, pero fue desgraciado en su empresa. Seton, sostenido por el Rey de Etiopia, deshizo en muchas batallas á Senaquerib y le obligó á volverse á su reino de Asiria debilitado y cubierto de ver-

Digitized by Google

güenza. No dudó Ezequias que era esta la ocasion de sacudir el yugo de la Asiria y negarse al pago del vergonzoso tributo, y se negó abiertamente. La Asiria no se halló en estado de reclamarle con las armas, y Ezequias vivió bastantes años sin llevar sobre su corona este signo de ignominia.

Guerra de Senaquerib Rey de los Asirios. Repuesto Senaquerib de las pérdidas sufridas en la guerra de Egipto, luego pensó en volver sobre el reino de Judá y castigar su resistencia al pago del tributo con la destruccion de este reino, como lo habia hecho su padre Salmanasar con el de Israel. El año catorce del reinado de Ezequias, entró Senaquerib en Judá con un ejército de ciento ochenta y cinco mil hombres por lo menos, y principió á batir y tomar sus ciudades y sus plazas. Llegó á Laquis, fortaleza de primer orden, la cercó y la combatia con todas sus fuerzas. Ezequias que no se consideraba en estado de resistir á un ejército tan superior al suyo y que por otra parte deseaba que no se derramase la sangre de sus vasallos, quiso tentar antes de todo el camino de la paz á costa de los intereses. Envió sus embajadores á Senaquerib y le propuso que se retirase de su reino y le daria cualquiera cantidad que le pidiese. El Rey de los Asirios señaló á Ezequias trescientos talentos de plata y treinta de oro (que todo daba la suma de mas de veintiun millones) prometiendo retirarse luego que los recibiese. Ezequias recogió todo el dinero que se hallaba en el tesoro de la casa del Señor y de la casa del Rey, y no bastando para cubrir el pedi-

Digitized by Google

do, ni queriendo cargar á su pueblo con un nuevo impuesto, mandó desclavar las planchas de oro con que él mismo habia hecho forrar las puertas del templo, persuadido á que no sería contra la religion sacrificar á la paz este adorno por algun tiempo, con lo que cubrió la cantidad pedida, y todo lo envió al Rey de los Asirios. Pero el pacífico y fiel Ezequias trataba con un guerrero falso é infiel, y solo consiguió con su sacrificio que Senaquerib proveyese abundantemente á su ejército, estrechase mas vivamente el sitio de Laquis y pudiese llegar mas pronto á su fin que era tomar á Jerusalén y cautivar el reino.

Enfermedad y curacion prodigiosa de Ezequias. En este tiempo enfermó de muerte Ezequias y vino (á prevenirle) el Profeta Isaias, diciendo: esto dice el Señor: dispon de tu casa, porque morirás tú y no vivirás. No dijo mas el Profeta y se volvió. La reduplicacion que habia usado el Señor, parecía no dejar al Rey la menor esperanza de vida; sin embargo Ezequias amaba mucho al Señor y el amor infunde mucha esperanza. Penetrado de un profundo sentimiento al ver que se acababa su vida sin dejar aquella sucesion real que desde David habia ocupado el trono y formaba la consoladora esperanza de un Redentor del género humano, y considerando además el estado en que iba á dejar el reino, se volvió á la pared, fuese para mirar hácia el templo, ó para orar con mas recogimiento, y con la confianza con que un hijo llega á su padre. Ruégoos Señor, dijo: que os acordeis de como he an-

Digitized by Google

dado delante de Vos en verdad, y con sinceridad de corazon, y que he procurado hacer lo que os era agradable... aqui un gran llanto le impidió continuar su oracion, pero las lágrimas clamaron mas alta y eficazmente que las palabras y penetraron el corazon del Señor. Aun no habia llegado Isaias al medio del átrio de la salida del palacio, cuando oyó la palabra del Señor que le decía: vuelve y dí á Ezequias, guía de mi pueblo: esto dice el Señor, Dios de David tu padre (décimo tercio abuelo): he oido tu oracion y visto tus lágrimas y he venido en sanarte. Al tercer dia subirás al templo. Yo añadiré al tiempo que has vivido quince años, y además libraré de la mano del Rey de los Asirios á tí y á esta ciudad y la protegeré por amor á mí y á mi siervo David. ¿Y qué señal me dais, dijo Ezequias á Isaias, de que el Señor me sanará y que subiré á su templo al tercer dia? ¿Qué señal quereis, dijo Isaias, de que se cumplirá lo dicho? ¿Quereis que la sombra del relox, que puso vuestro padre Acaz en este vuestro palacio, se adelante repentinamente diez grados ó que se atrase esos mismos? Tan milagroso era uno como otro, pero asi como al parecer se presenta menos difícil que las aguas de un rio salgan de su movimiento natural precipitándose que volviendo hácia atras, asi Ezequias no eligió que la sombra del relox se adelantase diez grados, sino que retrocediese esos mismos. No quiero, dijo, que la sombra se adelante diez grados sino que los retroceda. Entonces Isaias invocó al Señor y con un prodigio sin ejemplo en el mundo, no

Digitized by Google

solo se paró el Sol como en tiempo de Josué, sino que retrocedió al oriente, haciendo que la sombra del gnomon ó mostrador de las horas, volviese diez grados atrás como habia pedido Ezequias. Esto hizo que aquel dia fuese diez horas mayor que los otros, y esto observaron los Babilonios y dió motivo á una solemne embajada que no estuvo bien á Ezequias como veremos despues. Ezequias quedó sano en aquel dia y al tercero subió al templo segun la promesa del Señor y entonó en accion de gracias aquel patético y admirable cántico que nos conservó Isaias con el nombre de cántico de Ezequias.

Defensa de Jerusalén. Ezequias sanó de su mortal enfermedad por un prodigio que encerraba muchos prodigios, volvió á pensar en la defensa de su reino y particularmente de su capital. Despues de la fea y traidora infidelidad del Rey de los Asirios ya no le quedaba otro arbitrio que hacer la defensa de Jerusalén confiado en la palabra que acababa de darle el Señor por su Profeta y de la que no debia abusar tentando al Señor. Tuvo, pues, un consejo con los Príncipes y los varones mas esforzados del reino y se determinó en él principiarla por cegar los manantiales de las fuentes que habia fuera de la ciudad y continuarla fortificando sus muros. Ezequias juntó al momento una multitud de gentes y cegaron todas las fuentes, y tambien el gran manantial de Sion, que por un aqüeducto surtía de aguas á Jerusaléa. Dirigieron estas por un profundo conducto á la ciudad baja donde hicieron un hondo

Digitized by Google

y anchuroso pozo para recibirlas, y con esta obra consiguieron proveerse abundantemente de aguas, y secar todos los alrededores de Jerusalén para fatigar con su falta á los sitiadores. Reparó la parte flaca del muro y levantó muchas torres sobre él. Hizo otro muro esterior y fortificó mas á Sion fortaleza de David. Hizo fundir y fabricar todo género de armas defensivas y ofensivas, nombró Oficiales y Generales que mandasen el ejército y les juntó á la puerta de la ciudad que era el punto de las reuniones del pueblo y les habló al corazon diciendo: portáos con valor y tened buen ánimo; no temais ni tengais miedo al Rey de los Asirios, ni á toda la multitud que está con él, porque muchos mas son con nosotros que con él (esto mismo dijo Eliseo á su criado al hacerle ver el ejército de Angeles que le defendía), porque él tiene consigo un brazo de carne, con nosotros está el Señor nuestro Dios que es nuestro auxiliador y pelea por nosotros; y se confortó el pueblo con estas palabras de Ezequias.

Blasfemias de Senaquerib. A este tiempo aun se defendia la fortaleza de Laquis de todo el poder de Senaquerib que mandaba el sitio por sí mismo, pero contó, segun la estrechaba, con que tardaria poco en rendirse, y como tenia resuelto pasar de allí á la conquista de Jerusalén, envió delante á Tartan, Rabsaris y Rabsaces para que dijesen al Rey de Judá y á todo el pueblo que habia en la ciudad, esto dice Senaquerib Rey de los Asirios. ¿En qué poneis vuestra confianza para estaros asi cerrados en Jerusalén? Acaso os enga-

Digitized by Google

ña Ezequias asegurándoos que el Señor vuestro Dios os librará de las manos del Rey de los Asirios para haceros morir de sed y de hambre, pues qué ¿no es ese Ezequias el que destruyó los altares de vuestro Dios y mandó que solo delante de un altar adoráseis y en él solo quemáseis el incienso? ¿Ignorais lo que yo y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de la tierra? ¿Acáso tuvieron los dioses de esos pueblos poder para librarlos de nuestras manos? ¿Qué dios ha habido entre todos los de los pueblos que conquistaron (y me entregaron) mis padres, que haya podido sacar á su pueblo de mi mano? No os engañe, pues, Ezequias, ni os burle con vanas persuasiones y esperanzas. No le creais, porque si ningun dios de todas las gentes y reinos pudo librar á sus pueblos de mi mano y de la mano de mis padres, tampoco vuestro Dios podrá libraros de mi mano.

Subieron, pues, Tartan, Rabsaris y Rabsaces al campo del lavandero junto á Jerusalén, y enviaron á llamar al Rey Ezequias, quien rehusó presentarse, y envió en su nombre á Eliacin, Sobna y Joahe, y les dijo Rabsaces todas las cosas y blasfemias que les habia encargado Senaquerib contra el Señor y contra su siervo Ezequias. Horrorizados los enviados de Ezequias al oirlas, dijo Eliacin á Rabsaces: te rogamos que nos hables en Siriaco, porque entendemos esa lengua, y que no hables en nuestra lengua, oyéndolo el pueblo que está sobre el muro. Esta advertencia de Eliacin llenó de orgullo á Rabsaces, que la atribuyó

Digitized by Google

á miedo de que lo entendiese el pueblo y se rindiese. ¿Pues qué pensais? dijo entonces esforzando la voz cuanto le fue posible para que le oyese el pueblo, ¿qué pensais? ¿qué me ha enviado mi Señor para decir al Rey y á vosotros estas razones, y no mas bien para que lo oigan los varones que estan sobre el muro y conozcan que van á verse reducidos á comer con vosotros sus escrementos y á beber su orina? y poniéndose en pie gritó á los que estaban sobre el muro: oid las palabras del gran Rey de los Asirios: no os engañe Ezequias porque no os librará de mi mano. No os haga confiar, diciendo: nos defenderá y librará el Señor y no será entregada esta ciudad en mano del Rey de los Asirios. ¿Acáso los dioses de las gentes libraron sus tierras de la mano del Rey de los Asirios? ¿Dónde está el dios de Emat, y el de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvain, de Ana y de Ava? ¿Acáso libraron á Samaria? ¿Quiénes entre todos los dioses de la tierra son aquellos que libraron su region de mi mano para que vuestro Dios pueda librar á Jerusalén de mi mano? A este torrente de blasfemias contra Dios calló todo el pueblo, porque habia mandado Ezequias que no respondiese.

Sentimiento de Ezequias al saber las blasfemias de Senaquerib. Cansado Rabsaces de gritar sin que nadie le contestase, se volvió con sus compañeros á dar cuenta de su comision al Rey su amo, y Eliacin y los suyos fueron á verse con Ezequias á cuya presencia entraron, rasgados los vestidos en señal de la pena que llevaban de ha-

Digitized by Google

ber oido tantas injurias contra el Dios de la gloria. Contaron al Rey las palabras de Rabsaces, y el Rey, no solo rasgó sus vestiduras, sino que se cubrió de un saco y se fue á la casa del Señor. De allí envió á Eliacin, á Sobna y á los ancianos de los Sacerdotes cubiertos de sacos al Profeta Isaias para que le digesen: esto dice Ezequias: dia de tribulacion, de amenaza y de blasfemia es este: haz oracion por nosotros. Fueron, pues, á estar con Isaias y les dijo el Profeta: esto dice el Señor: no te intimides (Ezequias) por las palabras que has oido, con las que han blasfemado de mi los criados del Rey de los Asirios. He ahi que yo le imprimiré un espíritu (de pavor) y oirá una nueva (mala) y se volverá á su tierra, y allí le derribaré á cuchillo. Escuchó Ezequias la respuesta del Profeta con un profundo respeto, y aunque no se le decía ni el tiempo, ni el modo de este gran suceso, no quiso saber sino lo que el Señor le revelaba, dejando á su Omnipotencia el cumplimiento.

Cartas de Senaquerib llenas de blasfemias. En este tiempo supo Senaquerib que Taraca Rey de los Etiopes, venia contra él, y le fue preciso marchar á su encuentro. No se sabe, ni lo que dió motivo á esta venida de Taraca, ni cual fue su resultado. Lo que sabemos es, que ora fuese por esta causa, ora por la relacion que le habia hecho Rabsaces, ora por otra cualquiera, el Asirio envió segundos embajadores á Ezequias con orden de repetir cuantas blasfemias habia vomitado Rabsaces, y de presentarle unas cartas

Digitized by Google

llenas de nuevas blasfemias contra el Señor Dios de Israel, tratándole como á los dioses que tenian los pueblos de la tierra fabricados por sus manos.

Ezequias estiende las cartas delante del altar del Señor y le dirige una fervorosa oracion. Habiendo recibido Ezequias las cartas del Rey de Asiria y habiéndolas leido, se sobrecogió y llenó de horror. Subió al templo, estendió las cartas delante del altar del Señor y oró en su divina presencia diciendo: mi Señor Dios de Israel, que estais sentado sobre los Querubines, Vos solo sois el Dios de todos los Reyes de la tierra. Vos hicisteis los cielos y la tierra: inclinad vuestro oido y oid. Abrid, Señor, vuestros ojos y ved. Oid todas las palabras de Senaquerib que ha venido á echarnos en cara al Dios viviente. Cierto es, Señor, que los Reyes de los Asirios han desolado las gentes y todas sus tierras, y han destruido y echado en el fuego sus dioses, pero fue porque no eran dioses, sino piedras y maderas labradas por las manos de los hombres. Ahora, pues, Señor, Dios nuestro, salvadnos de sus manos para que sepan todos los reinos que Vos sois el Señor y el solo Dios (de los cielos y la tierra).

Tambien ora Isaias y el Señor oye las oraciones de ambos. Oraba al mismo tiempo en su retiro Isaias, y los clamores del Rey y del Profeta llegaron hasta el cielo. El Profeta supo del Señor que habian sido oidas las súplicas de ambos y envió á decir á Ezequias: esto dice el Señor Dios de Israel: he oido lo que me has pedido sobre Senaquerib, Rey de los Asirios, y he aqui la palabra

Digitized by Google

del Señor acerca de él: te ha menospreciado (este soberbio) y te ha escarnecido, virgen hija de Sion, ha movido á tus espaldas su cabeza, hija de Jerusalén. ¿A quién has insultado (Rey de Asiria)? ¿De quién has blasfemado? ¿Contra quién has levantado tu voz y alzado tus ojos? Contra el santo de Israel. Has enloquecido contra mí, y tu soberbia ha subido á mis oidos. Pues yo pondré un freno en tu boca, un acial en tus lábios (para que no vomites mas blasfemias), y te haré volver por donde viniste. No temas Ezequias, porque el Señor dice esto del Rey de los Asirios: no entrará en esta ciudad, ni disparará flecha contra ella, ni escudo la ocupará, ni la cercará trinchera. Por el camino que vino se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

Un Angel quita la vida á ciento ochenta y cinco mil soldados Asirios. Las promesas del Señor se cumplieron aun antes que se esperaba. Mientras que Jerusalén se consolaba con estas divinas promesas y gozaba de antemano las dulzuras de sus esperanzas, el Rey de los Asirios y su ejército se hallaban entregados al reposo de la noche y sumergidos en un profundo sueño; pero... ¡ó justicia terrible del Dios Omnipotente! en medio de este silencio viene el Angel del Señor y sin que nadie grite, nadie pida socorro, nadie hable, nadie se queje, nadie gima, sin un solo ay, sin un suspiro, espiran á los filos de la espada del ministro del Señor ciento ochenta y cinco mil soldados, todo el ejército de Asiria. Senaquerib no lo advierte, ni los que velan á su lado, y solo la

Digitized by Google

luz del dia le presenta su ejército degollado. La misma Jerusalén rodeada y coronada de centinelas, como ciudad amenazada con la muerte y el exterminio, ignora aun su libertad despues de estar libre.

Muerte de Senaquerib. Senaquerib, aquel Rey del orgullo y las blasfemias, se ve reducido á la escolta que le guardaba, y á la vista de sus enemigos, huye despavorido y no ve los momentos de poner los pies dentro de su reino y de Ninive su córte; pero la muerte le sigue, y si le ha perdonado en los campos de Jerusalén es para que beba primero toda la amargura del destrozo de su ejército, se vea reducido á la mas ignominiosa humillacion, experimente el poder del Omnipotente de quien tanto ha blasfemado, sea recibido con execracion en su córte, y para que perseguido de Adramelec y Sarasar, hijos que han salido de sus entrañas, sea pasado á cuchillo por ellos en el templo y á los pies de Nesroc, su ídolo.

Rico despojo del ejército de Asiria. La misma luz que habia alumbrado á Senaquerib para ver el campo cubierto de los cadáveres de todo su ejército, alumbró á los habitantes de Jerusalén para ver su libertad y sus riquezas. Habia dicho el Señor á Ezequias que en el presente año se mantendria (Judá) con lo que hallase, y esta prediccion se vió cumplida aqui abundantísimamente. Toda la multitud que encerraba Jerusalén salió apresurada á contemplar los terribles efectos de la ira del Señor y bendecir su misericordia que les habia librado de los horrores de un sitio

Digitized by Google

que tendria por resultado, mas ó menos tarde, la muerte de muchos y la cautividad de todos, como le habia tenido el de Samaria. Fueron inmensas las riquezas que hallaron en el campo de los Asirios. Allí estaban, ó en el tesoro real, ó en poder de la tropa, no solamente los trescientos talentos de plata y treinta de oro que el infiel Senaquerib habia exigido á la sinceridad de Ezequias, sino todas las riquezas y todo el lujo de la opulenta Ninive. El pueblo de Jerusalén tomó estas inmensas riquezas que luego se derramaron por todo el reino é hicieron que no se conociese que habia estado inundado de bárbaros ocupados en robarle y despojarle.

Prosperidad de Ezequias. Los tesoros de Ezequias se hallaron llenos repentinamente de oro y plata; su palacio de vasos magníficos, de piedras preciosas y de los mas esquisitos aromas; sus depósitos militares de todo género de armas; sus almacenes de grano, vino y aceite; sus caballerizas de hermosos caballos de oriente; sus campos de multitud de ganados de todas clases... todo esto y mucho mas era la riqueza del ejército de Asiria y todo lo tomó el pueblo de Judá y su Monarca. Este se halló rico, poderoso y lleno de gloria en un dia; su nombre se hizo formidable á las naciones cercanas y famoso á las lejanas. En vez de inquietar ya su reposo, buscaban con empeño su amistad. Súbditos y estrangeros venian en tropas á la ciudad santa á ofrecer al Dios altísimo sus hostias y sus sacrificios, y á hacer al Rey sus presentes, y Jerusalén parecia el centro de reu-

Digitized by Google

nion de todo el universo. Ezequias empleaba estas riquezas en hermosear el templo, en reparar las ciudades y las plazas y en edificar y levantar otras nuevas. Todo aumentaba su fama y sus alabanzas; y su felicidad parecia haberse colocado en la cumbre mas alta del mundo, pero esta misma altura era su derrumbadero, y como otro Ozias su visabuelo, cayó desvanecido. Por mas puro que fuese su celo, por mas sincera y humilde que fuese su virtud, tantos objetos lisongeros llegaron insensiblemente á tocar en su corazon, y la vanidad vino á hacer su oficio. Cuando Ezequias se juzgaba el mas reconocido á Dios de todos los hombres, se iba complaciendo sin advertirlo de la estimacion de sí mismo; hablaba con mas frecuencia y mas gusto de la gloria que le rodeaba, que del modo milagroso con que le habia venido, y para que saliese al público su flaqueza, solo faltaba una ocasion que la descubriese. Desgraciadamente vino á presentarla una embajada famosa.

Embajada del Rey de Babilonia á Ezequias. Berodac-Baladan Rey de Babilonia habia oido hablar de la milagrosa curacion de Ezequias y de la portentosa retrogradacion del sol que se habia notado en Babilonia sin atinar con el motivo; y oyendo ahora el terrible estrago de ciento ochenta y cinco mil soldados muertos por un Angel en una sola noche, quiso saber con certeza y circunstanciadamente todos estos prodigios, y envió una magnífica embajada á Ezequias con cartas de felicitacion y ricos presentes para que le informase de tan extraordinarias maravillas. Salió

Digitized by Google

de sí Ezequías al verse honrado con la embajada de un tan gran Monarca como era el de Babilonia; y aquí fue donde no pudo ya ocultar su vanidad y la hinchazon de su corazon. Era la obligacion de un Príncipe religioso, piadoso y timorato, como lo era Ezequías, ponderar, alabar y bendecir los portentos del Señor delante de unas naciones que no le conocian y referirlo todo á su gloria; mas el buen Ezequías de todo esto se olvidó, y solo se acordó de sí mismo. Manifestó con ostentacion á los Embajadores cuanto habia en su palacio, los tesoros de oro y plata, la pedrería, los vasos preciosos, los aromas, los perfumes, cuanto podia contribuir á que formasen los Embajadores una alta idea de su poder, su grandeza y sus riquezas y se olvidó del Soberano dueño de todo. Ezequías, dice el sagrado texto, no correspondió á los beneficios que habia recibido, porque se alzó su corazon; y por esto vino la ira (del Señor) contra él, contra Judá y contra Jerusalén (que sin duda habrian participado de su orgullo).

Reconvencion de Isaías á Ezequías. Apenas Ezequías habia despedido los Embajadores, cuando se presentó Isaías, y con la autoridad que le daba su ministerio de Profeta del Señor, le preguntó: ¿Qué han dicho esos hombres? ¿De dónde os han venido? De tierra lejana, dijo Ezequías, de Babilonia. ¿Y qué vieron en vuestra casa? Volvió á preguntar Isaías. Todo lo que hay en ella vieron, respondió Ezequías, y nada quedó en mis tesoros que no les enseñase. Entonces dijo Isaías: oid la palabra del Señor: dias vendrán en que

Digitized by Google

todas las cosas que hay en vuestra casa, y que han atesorado vuestros padres hasta este dia, serán trasportadas á Babilonia. No quedará cosa alguna, dice el Señor, y aun de los hijos que tendreis, serán llevados y servirán al Rey de Babilonia (como en efecto le sirvieron Daniel y sus compañeros que eran de la familia real de Judá).

Reconocimiento de Ezequias. No era Ezequias un Acab que se endureciese con los castigos, era un David que castigado como aquel por otra vanidad, se humilla, se reconoce, venera las disposiciones del cielo, implora sus misericordias y ofrece el sacrificio de conformidad con sus adorables decretos. Buena es, dijo á Isaias, la palabra del Señor que me habeis anunciado. Haya paz y verdad en mis dias. Por haberse ensoberbecido su corazon, se humilló, tanto él, como los habitantes de Jerusalén, y por eso no vino sobre ellos la ira del Señor en los dias de Ezequias, dice el texto sagrado; y si nuevos delitos sin comparacion menos perdonables, no hubieran cansado despues la paciencia del Señor, acaso, ni la familia real, ni la nacion escogida habrian experimentado jamás la cautividad con que se les amenazaba. Ezequias quedó bien escarmentado y se guardó de exponerse á experimentarla. Cuidadoso de evitar los escollos de la vanidad y la soberbia á que con tanta frecuencia expone la prosperidad y la abundancia, continuó celando el celo de la casa del Señor, y procurando la felicidad, paz y seguridad de su pueblo, pero reconociendo siempre que su seguridad estaba en la proteccion del Señor.

Digitized by Google

Su muerte, elogio y sepulcro. Él sabia cual ninguno el número de los dias de su vida y trabajaba en llenarlos de buenas obras para conseguir una preciosa muerte. La vió venir con serenidad, y recibió el último golpe con una sumision y confianza digna de su gran fé, y de su firme esperanza. El Espíritu Santo hace el elogio de Ezequias en el libro del Eclesiástico por estas breves, pero gloriosas palabras. Ezequias hizo lo que agradó al Señor y caminó con firmeza por el camino de David su padre (décimo tercio abuelo). Fue quitado Ezequias á su pueblo y descansó con sus padres el año veintinueve de su reinado y cincuenta y cuatro de su edad. En gran manera afligidos con su muerte todos sus súbditos, ó mas bien todos sus hijos, se empeñaron á porfia en honrar su sepultura. Le enterraron en un sepulcro elevado sobre todos los sepulcros de los descendientes de David, y todo Judá y todos los habitantes de Jerusalén celebraron reunidos sus exequias, y reinó su hijo Manasés en su lugar.

MANASÉS, DÉCIMO CUARTO REY DE JUDÁ.

Se resiente el corazon á pasar, despues de haber hecho la historia de un padre y Rey tan santo, á hacer la de un hijo y Rey tan indigno de sucederle, y sino nos consolára su penitencia, seria intolerable este trabajo. Nació Manasés para la destruccion de cuanto habia hecho el celo y

Digitized by Google

la virtud de su padre y para la perversion de Judá, y todo lo consiguió sobradamente. Doce años tenia cuando principió á reinar, y reinó cincuenta y cinco.

Su perversidad. Hizo lo malo delante del Señor, no solo como Jeroboan, sino como los Cananeos, Amorreos y demas naciones corrompidas, que borró el Señor á la entrada de los hijos de Israel en la tierra prometida. No sabemos si hubo para él tiempo de inocencia. Malvado desde que subió al trono, se le vió luego obrar como el idólatra mas acalorado y el hombre mas corrompido é impío. Volvió á edificar los altos que su padre habia destruido, erigió altares á Baal y plantó bosques profanos como Acab Rey de Israel. Adoró por dioses al sol, á la luna, y á todos los astros como los paganos, é hizo que les adorase su pueblo. Procuró adquirir noticia de todos los ídolos que adoraban los hombres, y á todos los daba culto. Supo que las naciones vecinas tenian agoreros, magos, encantadores, arúspices y pitones que los consultaban y se servian de ellos para sus adivinaciones, y luego les llamó, les derramó por todo el reino y les recibió en su capital y su palacio. Hizo pasar sus hijos por el fuego en obsequio del ídolo Moloc y obró otras muchas cosas malas delante del Señor para irritarle, dice el historiador sagrado. Esto hizo por todo el reino, pero le faltaba hacer lo mas perverso, y no dejó pasar sino el tiempo en que no pudo ejecutarlo. Emprendió insultar al Señor en su casa y hasta en su trono. Alargó su mano sacrílega, abrió el

Digitized by Google

templo y erigió multitud de altares en los dos átrios del Señor que eran el de los Sacerdotes y el del pueblo para que diesen culto en ellos á toda la milicia del cielo, al sol, á la luna, á las estrellas, á todos los astros que él adoraba. Viendo sin castigos sus horrendos delitos se arrojó al último atentado. Penetró en lo interior del templo, y puso el ídolo del bosque (no se sabe cual era) en aquel santo lugar que habia elegido el Señor para su culto, y destinado á la gloria de su santísimo nombre para siempre.

Su escándalo. Manasés, pues, sedujo á Judá y á Jerusalén para que hiciesen cosas peores que las que hacian las gentes que esterminó el Señor á la entrada de los hijos de Israel en aquella tierra de promision. Casi toda su corte, casi todos los Grandes, la mayor parte del pueblo, y hasta algunos Sacerdotes y Levitas, seguian los pasos del Rey sacrílego. La antigua inclinacion y pasion que tenian á la idolatría logró verse satisfecha con la libertad de seguirla.

Su crueldad. La parte sana y religiosa debiera haber quedado en su pacífica posesion, pero no queria Manasés que le reprendiesen su impiedad en el hecho de no imitarla, y bastaba no idolatrar para ser objeto de su odio y de su persecucion. Para él era lo mismo ser uno fiel á Dios que ser enemigo del Rey. Cualquiera señal de religion era un crimen, y al que la daba, se le quitaba la vida sin piedad. Mas por grande que fuese la desercion de la religion del Señor, quedaban siempre muchos fieles, cuyas cabezas era necesario derribar

Digitized by Google

para que dominase la idolatría sin contradiccion, pero esto nada costaba á la crueldad de Manasés. Resuelto á esterminar en Judá y Jerusalén á los que él llamaba enemigos del Rey y del gobierno porque no querian sacrificar su religion y su conciencia, convirtió el reino, y particularmente á Jerusalén, en un campo de batalla y de carnicería, y fue tanta la sangre inocente que derramó, que en Jerusalén, dice el texto sagrado, subia hasta la boca.

Su obcecacion y su furor contra los Profetas. Ni el terror ni la muerte impidieron hablar á los Profetas del Señor, y acaso nunca hablaron mas alto y con mayor firmeza, porque nunca son mas intrépidos los verdaderos ministros del Señor que cuando se pierde todo en obedecer. Entonces habló el Señor por sus Profetas Joel, Oseas, Nahum y principalmente por Isaias, diciendo: por cuanto Manasés Rey de Judá ha hecho estas abominaciones pésimas sobre todas las que hicieron antes de él los Amorreos, y ha hecho pecar tambien á Judá en las inmundicias de sus idolatrías, he aquí lo que dice el Señor Dios de Israel: yo haré venir sobre Jerusalén y sobre Judá males tan grandes que á cualquiera que los oiga, le retemblarán los oidos. A este modo amenazó el Señor por los demas Profetas, pero Manasés en lugar de atemorizarse, se enfurecia, y los Profetas pagaban con la muerte la libertad con que hablaban, como sucedió á Isaias, á quien se dice que mandó dividir de alto abajo con una sierra de madera.

NORMAL CENTRAL DE MAESTROS BIBLIOTECA ESCUELA

Digitized by Google

Su prision y su conversion. Mas el Señor se dejó ya de palabras con un criminal que á nada atendia y pasó á las obras que son mas elocuentes. Envió los Generales del ejército del Rey de los Asirios y le cogieron, y aprisionado con grillos y atado con cadenas, le llevaron á Babilonia y le arrojaron en un profundo calabozo. Entonces abrió los ojos, no para ver aquellas tropas que, obedeciendo ciegamente á su impulso, profanaban el templo de Jerusalén y llenaban de sangre todo el reino, sino los grillos y las cadenas con que se hallaba aherrojado y la soledad pavorosa que le rodeaba. Asombrado, espantado, perseguido de la multitud de sus enormes crímenes, no tenia donde esconder su angustiado corazon, y la tribulacion y la pena le anegaban en sus amarguras... y aqui fue donde, solo enmedio del mundo y de una ciudad populosa, no halló á quien volver los ojos sino al Dios á quien habia ultrajado enormísimamente en toda su vida. ¿Mas cómo contar con el perdon un pecador que se habia empeñado en sellar su reprobacion con la multitud y enormidad de sus crímenes? Pero el Señor tiene en los tesoros de su infinita misericordia remedios de salvacion para todos los hombres por mas criminales que sean, si se vuelven á él en corazon humillado y contrito. Es verdad que el hombre despues de una larga carrera en los caminos del crímen presenta raras veces este corazon contrito, y por esto apenas se puede contar con su salud eterna; sin embargo Manasés fue uno de estos pecadores que tuvo la dicha de pre-

Digitized by Google

sentar al Señor este corazon contrito como lo vamos á ver en la oracion que dirigió al Señor de enmedio de sus prisiones.

Oracion de Manasés en el calabozo de Babilonia. Anegado en lágrimas este asombroso pecador, se va al Dios de todo consuelo y presentando por entre las cadenas su arrepentimiento, Señor Omnipotente, dice, Dios de mis padres Abraham, Isaac y Jacob, que criásteis el cielo y la tierra con todos sus adornos, que encadenásteis el mar con la palabra de vuestro mandamiento y cerrásteis el abismo de sus aguas con el sello de vuestro nombre terrible... Vos, Señor, á quien todas las cosas miran con temblor, y ante cuyo poder todas se estremecen, porque es insoportable la magestad de vuestra gloria é insustentable la ira de vuestras amenazas sobre los pecadores... Vos, Señor, tambien sois Dios piadoso, Señor benigno, paciente, muy misericordioso y condolido de las malicias de los hombres... Vos, Señor, segun la multitud de vuestras bondades, prometisteis perdon á los que os ofendieren, y en la multitud de vuestras misericordias decretásteis penitencia á los pecadores para que consiguieran la vida eterna. Vos, pues, Señor, Dios de los justos, no pusisteis penitencia á Abraham, Isaac y Jacob que no os ofendieron, sino á mí pecador, porque he pecado sobre el número de las arenas del mar. Multiplicádose han, Señor, mis iniquidades, multiplicadose han mis iniquidades y no soy digno de mirar y contemplar la altura de los cielos por causa de la multitud de mis mal-

Digitized by Google

dades. Encorbado estoy con muchas cadenas de hierro, de modo que no puedo levantar mi cabeza y me falta la respiracion porque provoqué vuestra ira é hice lo malo delante de Vos; no hice vuestra voluntad, ni guardé vuestros mandatos. Establecí abominaciones y multipliqué las ofensas, y ahora, Señor, doblo las rodillas de mi corazon pidiendo vuestra bondad, Pequé, Señor, pequé. Conozco mis iniquidades, perdonadme, Señor, perdonadme, no me perdais juntamente con mis maldades, ni irritado reserveis siempre cosas malas para mí, ni me condeneis á las últimas honduras de la tierra, porque Vos sois Dios mio, Dios de los penitentes, y en mí hareis ostentacion de toda vuestra piedad, porque siendo yo indigno, Vos me salvareis segun vuestra gran misericordia, y yo os alabaré siempre en todos los dias de mi vida, pues á Vos alaban las virtudes de los cielos y á Vos es debida la gloria en los siglos de los siglos. Amen. (*)

Restablecimiento del culto del Señor. Demás sería querer averiguar ahora con qué motivo ni cómo hicieron los Asirios prisionero á Manasés, ni con qué causa le soltaron y permitieron volver á su reino, porque todo fue disposicion del Señor. El sagrado historiador nos dice: que el Señor hizo venir á los Generales Asirios, que éstos le cogieron y aprisionado con grillos y atado con cadenas le llevaron á Babilonia: que angustiado,

(*) Esta traduccion es algun tanto suelta y compendiada, pero propia y entera en todo lo esencial.

Digitized by Google

oró al Señor: que hizo grande penitencia, y que el Señor oyó su oracion, le volvió á Jerusalén y le restableció en su reino, sin añadir otra alguna cosa de esta tragedia. Se cree que no fue largo el tiempo de su prision, pero el de su penitencia duró toda su vida, que segun los Hebreos aun fue de treinta y tres años despues de este feliz castigo. Cuando le volvieron á ver en Jerusalén, no le conocian, y creyeron recibir en vez de Manasés á su padre Ezequias. Derribó todos los altares profanos en que habia sacrificado y todos los bosques sacrílegos que habia plantado, é hizo pedazos todos los ídolos que habia adorado. Purgó el templo santo de todas las abominaciones con que le habia manchado, y principalmente del ídolo del bosque que habia puesto en el Santuario. Todo lo desmenuzó é hizo llevar fuera de la ciudad y arrojar en el arroyo Cedron, como lo habia hecho su padre Ezequias. Es verdad que no destruyó los lugares altos que habia restablecido, pero ellos habian sido tolerados por Reyes buenos y las circunstancias en que se hallaba no eran para estrechar mucho al pueblo que habia pervertido. Hizo restablecer el altar del Señor, se postró delante de él, imploró de nuevo sus misericordias, le rindió humildes y fervorosas gracias, ofreció hostias y víctimas pacíficas y de alabanza, y mandó á Judá que sirviese al Señor Dios de Israel. Despues de restablecer el culto, se ocupó de la buena administracion y seguridad del Estado. Hizo levantar un muro muy alto en la parte esterior de la ciudad de David y puso comandantes,

Digitized by Google

tropas y provisiones en todas las fortalezas de Judá.

Duracion del reinado de Manasés, su muerte y sepulcro. Fué su reinado el mas largo de todos los de los Reyes de Judá, el mas perverso en los veintidos primeros años, pero uno de los mas bellos, mas edificativos y mas pacíficos en los treinta y tres siguientes hasta su muerte, que sucedió á los sesenta y siete de sú edad, y cincuenta y cinco de su reinado. Murió en Jerusalén y fue enterrado en el huerto de su casa, en un terreno que habia pertenecido á Oza. Son muchos de sentir que Manasés por espíritu de penitencia y humildad se mandó enterrar en este sitio, juzgándose indigno por sus delitos de la honra de ser enterrado en la ciudad de David y sepulcro de los Reyes sus padres y predecesores. Cuando el penitente Manasés acababa sus dias en Jerusalén, concluía tambien los suyos el santo Tobias en Ninive, y á la historia del Rey penitente sucede bien la del inocente cautivo.

HISTORIA DE TOBÍAS.

Era Tobías natural de la tribu y ciudad de Néptali, situada en la alta Galilea. Nació el año de tres mil doscientos sesenta y uno del mundo. Vivió ciento y dos y murió el de tres mil trescientos sesenta y tres. Perdió temprano á sus piadosos padres, pero no las semillas de virtud que

Digitized by Google

su buen ejemplo y santa educacion habian sembrado en su alma. Era el mas jóven de las cabezas de familia de toda la tribu, pero el mas anciano en su conducta, y cuando todos iban á adorar los becerros de oro que habia hecho Jeroboan, Rey de Israel, solo él huía de la compañía de todos y se iba á Jerusalén á adorar al Señor en su templo. Alli adoraba al Señor Dios de Israel y ofrecía fielmente todas sus primicias y sus diezmos, y cada tercer año repartia entre los prosélitos ó convertidos y los forasteros todo el diezmo que se reunia cada tres años para este objeto. Estas y otras cosas observaba el jovencito con arreglo á la ley. Cuando llegó á la edad varonil tomó por muger á Ana, de su misma tribu, y tuvo de ella un hijo á quien puso su nombre, llamándole Tobías.

Cautiverio de Tobías. Cuando Salmanasar Rey de los Asirios asoló el reino de Israel, y se llevó cautivos sus habitantes, el buen Tobías fue envuelto en la desgracia general y llevado cautivo á Ninive con su muger y su hijo, pero su virtud era firme y sólida, el santo temor de Dios estaba profundamente impreso en su corazon, y Tobías se dejó ver en la Asiria el mismo que en Israel, y puesto en la cautividad, en nada varió el camino de la verdad. Como en Israel todos iban á los becerros de oro, en Ninive comian todos de las viandas de los gentiles; pero Tobías como allá se guardó bien de ir á los becerros de oro, aqui se guardó bien del mismo modo de comer de las viandas paganas.

Digitized by Google

Se habia permitido á los cautivos llevar todos los bienes que habian podido librar del primer saqueo del soldado, con el designio de que pudiesen vivir y quedar avecindados para siempre en la tierra del conquistador, y Tobías llevó los que pudo, mas bien, segun se vió, para socorrer las grandes necesidades de muchos de los cautivos, que para su subsistencia.

Sus limosnas. Todos los dias, dice el sagrado texto, repartia entre sus hermanos que estaban cautivos con él, todo lo que podia, y por cuanto sirvió al Señor de todo su corazon, el Señor le concedió que hallase gracia delante del Rey Salmanasar, quien le dió facultad de ir á donde quisiese y libertad de hacer lo que quisiese. El texto hebreo añade que el Rey le hizo como mayordomo de su casa. La inocencia, la virtud, la caridad de Tobías cautivaron al Monarca, y Tobías vino á ser de algun modo en la córte de Salmanasar lo que el antiguo José en la de Faraon. Con esta licencia y facultades iba por todas partes, visitaba á los cautivos y les daba consejos saludables y socorros, segun sus facultades y la necesidad en que les hallaba.

Su empréstito á Gabelo. Habiendo llegado á Rages, ciudad de los Medos, sujetos ya á los Reyes de Asiria, y teniendo diez talentos de plata (ochocientas y veinte libras) de aquellos regalos con que el Rey le honraba, viendo en un apuro á Gabelo, natural de su tribu, y su pariente, practicó con él un rasgo heróico de generosidad que dió motivo á una parte de las maravillas que en

Digitized by Google

adelante usó el Señor con Tobías. Dió á Gabelo toda esta gran cantidad bajo de un recibo de su mano. Habiendo muerto Salmanasar como á los seis años de la cautividad, entró á reinar su hijo Senaquerib que en vez de la condescendencia y suavidad con que su padre habia tratado á los cautivos, el hijo no les podia ver en su presencia.

Su caridad con los muertos. Con este cambio, Tobías perdió toda su influencia y medios de hacer grandes limosnas, pero no su compasion para con los afligidos. Iba todos los dias visitando á los de su nacion, los consolaba y repartía de sus bienes á cada uno segun sus facultades. Daba de comer á los hambrientos, vestía á los desnudos, y enterraba á los que mataban sus enemigos. Y como hubiese vuelto Senaquerib huyendo de la Judea, á causa de la muerte de su ejército, y colérico matase á muchos, Tobías seguia practicando la obra de misericordia de darles sepultura. Pero el Rey lo supo, le despojó de cuanto tenia y mandó que le matasen. Entonces Tobías, huyendo con su muger y su hijo, logró ocultarse, porque habia muchos que le amaban. A los cuarenta y cinco dias mataron á Senaquerib sus hijos, y Tobías con su familia se presentó luego en su casa y le fueron restituidos todos sus bienes. Inmediatamente volvió á continuar sus liberalidades y obras de caridad, y en este tenor de vida pasó hasta diez y seis años, en los que se dejó en paz á los cautivos.

Un dia de fiesta del Señor preparó Tobías una

Digitized by Google

buena comida, y dijo á su hijo: anda y convida á algunos de nuestra tribu, que sean temerosos de Dios para que coman con nosotros. Eran estas unas comidas religiosas y caritativas, como los agapes ó cenas de caridad de los primeros cristianos, y hacian parte de la celebracion de sus grandes fiestas. Cumpliendo el jóven Tobías el mandato de su padre, se encontró en la plaza con uno de los hijos de Israel degollado porque habia vuelto á encenderse la persecucion contra los cautivos. Tobías lo dijo á su padre, que se hallaba sentado ya á la mesa, quien saltando inmediatamente de su asiento y dejando á los convidados, corrió á la plaza, y cargando con el cadáver, se le trajo á su casa, le ocultó en ella y volvió á la mesa; pero fue para comer el pan con temblor y mojado en sus lágrimas, acordándose de lo que habia dicho el Señor por Amos Profeta: vuestros dias de fiesta se convertirán en lamentacion y llanto. Luego que el sol se puso, cargó Tobías con el cadáver, le llevó á un lugar secreto y le dió sepultura. Reprendíanle esto todos sus parientes, diciéndole: ya por esta causa se mandó quitarte la vida y apenas pudiste escapar de la sentencia, ¿y vuelves á enterrar los muertos? Mas Tobías, temiendo mas á Dios que al Rey, robaba los cadáveres de los que mataba la nueva persecucion, los escondia en su casa y á media noche los enterraba.

Su ceguera. Vino una mañana á casa cansado de enterrar, y respaldándose contra una pared, se durmió. En tal estado cayó el estiercol caliente

Digitized by Google

de un nido de golondrinas sobre sus ojos, y quedó ciego. Permitió el Señor que viniese sobre él esta prueba para que se diese á los venideros este ejemplo de su paciencia, como la del santo Job. Se hallaba ya Tobías en la edad de cincuenta y seis años, y desde su niñez habia sido un modelo de firmeza en el santo temor de Dios. En su pátria y su destierro se le vió siempre cumpliendo la ley del Señor sin apartarse de ella ni á la derecha ni á la izquierda. No soltó la menor queja en un trabajo tan grande, y permaneció inmóvil en el santo temor de Dios, dándole gracias ahora como en todos los dias de su vida. En lugar de amigos molestos como Job, tuvo parientes que añadiesen á su ceguera el insulto de su virtud. ¿Dónde está, le decian, tu esperanza por la cual hacías limosnas y sepulturas? Oyó Tobías con gran sentimiento este impío discurso, y llevado de su caridad, les corrigió, diciendo: no (hermanos), no querais hablar de ese modo, porque hijos somos de los santos (Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob) y esperamos aquella vida (celestial y eterna) que Dios ha de dar á los que nunca apartan de él su confianza.

Su delicadeza de conciencia. Si los parientes no tuvieron la dicha de aprovecharse de su correccion, tuvieron la dureza de abandonarle. Tobías pobre, ciego y desamparado, vivió desde entonces de lo poco que podia adquirir su muger con el trabajo de sus manos. Tomó el oficio de tejedora y con él ganaba el sustento de su casa. Despues de mas de tres años de esta situacion penosa, re-

Digitized by Google

cibió la tejedora un cabrito, ó en pago de su trabajo, ó por su dinero, ó por limosna, ó en clase de gratificacion, como dice el texto griego, y le llevó vivo á su casa. Ana habia tolerado con bastante paciencia todo este tiempo un trabajo que era continuo y al que no estaba acostumbrada, pero su paciencia no era á toda prueba como la de su marido. Cuando éste, sin tener antecedente, oyó balar en su casa al cabritillo, la delicadeza de su conciencia se sobresaltó y dijo á su muger: mirad no sea acaso hurtado. Enviadle á sus dueños, porque no nos es lícito comer cosa hurtada ni tocarla. Ana, cuyo corazon estaba ya agriado con los trabajos de tanto tiempo, perdió aqui la paciencia y se descompuso, como otra muger de Job, para probar al pobre ciego. Claro está, le dijo irritada, que ha salido vana tu esperanza, y ahora se ve en lo que han parado tus limosnas; y con estas y otras palabras semejantes le insultaba.

Su oracion. Aqui Tobías penetrado del mas profundo dolor al ver que hasta su misma muger despreciaba la virtud y heria la providencia, gimió en su corazon y derramando lágrimas, oró al Señor, diciendo: justo sois, Señor, todos vuestros juicios son justos, y todos vuestros caminos son misericordia, verdad y justicia. Acordaos, Señor, de mí, y no tomeis venganza de mis pecados, ni os acordeis de mis delitos, ni de los de mis padres. Porque no obedecimos vuestros mandamientos, hemos sido entregados al saqueo, á la cautividad, á la muerte, y á ser la fábula y el

Digitized by Google

oprobio de las naciones, en las que nos habeis derramado. Grandes son, Señor, vuestros juicios, porque no hicimos segun vuestros preceptos, ni anduvimos con sinceridad delante de Vos; y ahora, Señor, haced conmigo segun vuestra voluntad, y mandad que sea recibido en paz mi espíritu, porque mejor que vivir, me es morir (para no ver tantas ofensas contra Vos).

Oracion de Sara su futura nuera. En el mismo dia y el mismo pais, sucedió que Sara, hija de Raguel que vivia en Rages, ciudad de los Medos, se viese ultrajada de una criada de su padre, porque habia tenido siete maridos, uno despues de otro, que llevados á casarse por la torpeza, habian sido muertos por un demonio, llamado Asmodeo ó esterminador, antes de tocar á Sara. Reprendió ésta á la criada por una culpa, y la culpada en vez de recibir bien la reprension, respondió á Sara diciendo: jamás veamos de tí hijo ni hija sobre la tierra, matadora de tus maridos. ¿Acáso quieres matarme tambien á mí, como has hecho con siete de ellos? La respuesta fue en estremo injuriosa y el sentimiento de Sara profundo, pero dueña de sí misma esta virtuosa doncella, ni una sola palabra respondió á tan grande injuria. En silencio y afliccion se retiró al cuarto mas alto de su casa, y no comió ni bebió en tres dias y tres noches, orando y rogando á Dios, bañada en lágrimas, que la librase del improperio (que la habia echado en cara la criada, y del oprobio de no tener familia). Hasta el dia tercero no cesó en su oracion, la cual concluyó diciendo:

Digitized by Google

bendito es vuestro nombre, Dios de nuestros padres, que aun habiéndoos enojado, haceis misericordia y que en el tiempo de la tribulacion perdonais á los que os invocan. A Vos, Señor, vuelvo mi rostro y á Vos dirijo mis ojos. Os pido, Señor, que me libreis de este improperio, ó mas bien que me lleveis á Vos de sobre la tierra. Vos sabeis, Señor, que nunca desecé varon, y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia. Jamás me he acompañado con gente licenciosa, ni tuve parte con los que se portan livianamente. Consentí en tomar marido en vuestro temor, mas no por liviandad mia, y, ó yo fui indigna de ellos, ó acaso ellos no fueron dignos de mí, porque tal vez me conservásteis para otro varon, porque no está en la potestad del hombre vuestro consejo. Mas esto tiene por cierto todo aquel que os reverencia, que si su vida se viere en prueba, será coronado, si en tribulacion, será librado, y si en correccion, le será lícito venir á vuestra misericordia, porque no os complaceis en nuestra perdicion, puesto que despues de la tempestad concedeis tranquilidad, y despues de las lágrimas y el llanto infundis la alegría. Dios de Israel, bendito sea vuestro nombre en todos los siglos.

Son oidas las oraciones de ambos y el Angel San Rafael viene á curarlos. En aquel tiempo fueron oidas las oraciones de ambos (de Tobías y Sara) en la presencia de la gloria del Dios sumo, y fue enviado el Angel del Señor San Rafael para curar á los dos, cuyas oraciones fueron presenta-

Digitized by Google

das á un tiempo delante del Señor. Pues como Tobías creyese que habia sido oida la súplica de morir que habia hecho al Señor, llamó á su hijo Tobías y le dijo: oye hijo las palabras de mi boca y asiéntalas como cimiento en tu corazon.

Advertencia y consejos del anciano Tobías á su hijo. Luego que Dios recibiere mi alma, entierra mi cuerpo y honra á tu madre todos los dias de su vida, porque debes acordarte cuantos y cuan grandes peligros pasó por tí llevándote en su seno; y cuando ella hubiere acabado los dias de su vida, la enterrarás junto á mí. Ten á Dios en tu entendimiento todos los dias de tu vida y guárdate de consentir jamás en pecado y de quebrantar los mandamientos del Señor nuestro Dios. Haz limosna de tu haber, y no quieras apartar tu rostro de ningun pobre, porque asi sucederá que tampoco el Señor apartará de tí su rostro. Sé misericordioso, segun pudieres; si tuvieses mucho, dá con abundancia, si poco, aun de lo poco dá de buena gana, pues atesoras un buen premio para el dia de la necesidad (ó de la cuenta que el Señor te pedirá), porque la limosna libra de todo pecado y de la muerte (es muy eficaz para alcanzar de Dios la conversion del pecador que libra del pecado y de la muerte eterna), y no permitirá que el alma vaya á las tinieblas (del infierno). La limosna servirá de gran confianza delante del Dios sumo á todos los que la hacen. Guárdate, hijo mio, de toda fornicacion y fuera de tu muger nunca consientas en nada. Jamás permitas que la soberbia reine en tu corazon ni

Digitized by Google

en tus palabras, porque de ella tomó principio toda perdicion (la de los ángeles y la de los hombres). A cualquiera que hubiere trabajado alguna cosa para tí, dale luego su pago y no permitas que el salario del jornalero quede en tu poder (sino que le pagarás en el dia que le gane). Guárdate de hacer jamás con otro lo que no quieras que otro haga contigo. Come tu pan con los hambrientos y necesitados y con tus vestidos cubre á los desnudos. Pon tu pan y tu vino sobre la sepultura del justo (del fiel) y no comas ni bebas de ello con los pecadores (los paganos). Busca siempre consejo del hombre sábio. Alaba al Señor en todo tiempo, y pídele que enderece tus caminos y que sean de su agrado todos tus designios.

Te hago saber tambien, hijo mio, que cuando aun tu eras muy niño, dí yo diez talentos de plata á Gabelo que vive en Rages, ciudad de los Medos, y tengo en mi poder el recibo firmado de su mano. Procura modo de ir allá para cobrar de él dicha cantidad y volverle su recibo. Nada temas, hijo mio. Es verdad que pasamos una vida pobre, pero tendremos muchos bienes si temiéremos á Dios, nos apartáremos de todo pecado y hiciéremos el bien.

Presentacion del Angel en trage de caminante para acompañar al jóven Tobías. Entonces respondió el jóven Tobías á su padre, y dijo: padre yo haré cuanto me mandais, pero en cuanto á la cobranza no conozco á Gabelo, ni él me conoce á mí, ni tampoco he sabido jamás el camino por

Digitized by Google

donde se va allá. Tengo en mi poder el recibo, dijo el padre, y en cuanto se le presentes, te pagará. Busca, pues, un hombre fiel que vaya contigo, pagándole su salario, para que hagas esta cobranza, mientras que yo vivo. Salió el hijo y luego se halló con un gallardo jóven, ceñido y preparado para caminar, y sin saber que era un Angel del Señor, le saludó diciendo: ¿de dónde nos has venido bello jóven? De los hijos de Israel, le respondió. ¿Sabes el camino que va á la region de los Medos? Le sé, y he andado muchas veces esos caminos y he estado en casa de Gabelo, nuestro hermano, que mora en Rages, ciudad de los Medos. Aguárdame, dijo Tobías, mientras que voy á dar aviso de todo esto á mi padre. Corrió Tobías, lo contó todo á su padre, y admirado este de lo que oía, le mandó que volviese á donde habia quedado el jóven y le rogase que viniese á verse con él. Vino luego, y cuando se presentó, saludó al ciego Tobías, diciendo: el gozo sea siempre contigo. ¡Qué gozo, dijo Tobías, puedo tener yo que estoy en tinieblas, y que no veo la luz del cielo! Ten buen ánimo, replicó el jóven, porque muy cerca está el que seas curado por Dios. Tobías miró este anuncio como una expresion de buen deseo hácia su persona, y pasó á tratar su asunto. ¿Podrás le dijo, llevar mi hijo á Rages, ciudad de los Medos, á la casa de Gabelo? Yo, dijo el jóven, le llevaré y volveré á traer acá. ¿De qué familia ó de que tribu eres tú? le preguntó entonces Tobías; y el jóven le dijo: ¿buscas el linage de un conductor, ó un

Digitized by Google

conductor que vaya con tu hijo? Mas para que no quedes con cuidado, yo soy Azarías, hijo del grande Ananías. De grande linage eres tú, dijo Tobías. Mas te ruego que no tomes enojo que haya querido saber tu linage. Yo llevaré sano á tu hijo, dijo el jóven, y le volveré á traer sano. Id con bien, dijo Tobías, y el Señor os proteja en vuestro camino y su Angel vaya en vuestra compañía. No dejaba de haber ya buenos fundamentos para sospechar que aquel jóven era un personage extraordinario, pero, ni Tobías, ni su familia formaron la menor sospecha. Se previno todo lo que se habia de llevar para el viaje, se despidió el jóven Tobías de su padre y de su madre y echaron á andar el Angel y Tobías juntos.

Llanto de la madre de Tobías. Mas luego que partieron, principió á llorar su madre y á decir á su marido: Nos has quitado el báculo de nuestra vejez y le has enviado lejos de nosotros. ¡Ojalá que nunca hubiera habido ese dinero, pues por él le has enviado! Bastábanos nuestra pobreza, y harto ricos eramos con ver siempre á nuestro hijo, y Tobías no solo tuvo que sufrir las reconvenciones de su muger, sino que la consoló en vez de reprenderla, segun merecía. No llores, la dijo, salvo llegará nuestro hijo y salvo volverá á nosotros, porque creo que el Angel bueno de Dios le acompaña, que el Señor dispone bien todo lo que toca á nuestro hijo, y que volverá á nosotros con gozo. Con esto cesó la madre de llorar y calló.

Salida al viaje, un pez monstruoso quiere tragarse á Tobías. Partió, pues, Tobías, seguido

Digitized by Google

del perro de su casa y acompañado de su fiel conductor. En la primera jornada llegaron á las márgenes del rio Tigris y allí hicieron su primera mansion. Tobías quiso lavarse los pies y fueron á las márgenes del rio; cuando he aquí que sale un disforme pez á devorarle. Despavorido Tobías al verle, gritó á su compañero: Señor, que me acomete. Cógelo por una agalla, le dijo el Angel, y tráhelo hacia tí. Tobías se animó, cogió el pez por la agalla, le arrastró fuera del agua y luego le vió palpitando á sus pies. Entonces le dijo el Angel: desentráñale y recoge el corazon, la hiel y el hígado y guárdalo; porque estas cosas son necesarias para interesantes curativas. Asi lo ejecutó Tobías, y asando una parte de su carne para comerla al pronto, salaron la demás que pareció necesaria hasta llegar á Rages. Tobías deseaba saber para qué podrian servir las cosas que su compañero le habia mandado guardar, y le preguntó: hermano Azarías, ¿para qué remedio serán buenas estas cosas del pez que me has mandado guardar? y el Angel le respondió: si pusieres sobre carbones encendidos una pequeña parte del corazon (y del hígado) del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, ya sea de un hombre, ya de una muger, de manera que no se acercan mas á ellos. La hiel sirve para ungir los ojos que tuvieren nubes y sanarán.

Ni el corazon, ni el hígado, ni la hiel del pez tenian virtud natural para ahuyentar los demonios y curar los ciegos; pero el Omnipotente que curó á Naaman Siro de su lepra con las aguas del Jor-

Digitized by Google

dán y al ciego del Evangelio con el barro y que cura á las almas con las aguas del bautismo, dió virtud al corazon, al hígado y la hiel del pez para curar á Sara y á Tobías; y adviértase para prevenir y allanar de una vez las dificultades que ofrezca esta historia; que está llena de prodigios y singularidades fuera del orden regular y natural.

Llegada á Rages donde vivía Raguel, padre de Sara. Habiendo llegado á Rages, no la de Ecbatanes, en que vivía Gabelo, sino á otra que habia del mismo nombre en el camino, preguntó Tobías á su guía: ¿dónde quieres que posemos esta noche? Hay aqui, le respondió, un hombre llamado Raguel de tu tribu y parentela, que tiene una hija llamada Sara, y no tiene otro varon ni muger, sino ella. A tí te pertenece (segun la ley) toda su hacienda y conviene que tú la tomes por muger, pídela á su padre y te la dará. Tobías se asustó al oir esta propuesta y dijo: tengo entendido que la han dado siete maridos y que han muerto, y he oido tambien que un demonio los mató. Temo que me suceda lo mismo, y que siendo yo hijo único de mis padres, lleve con dolor su vejez al sepulcro. Entonces le dijo el Angel: óyeme y te mostraré quiénes son aquellos contra los que puede prevalecer el demonio. Aquellos que reciben el matrimonio de tal manera que echan á Dios de sí y de su entendimiento, y se entregan á la lujuria como el caballo y el mulo que no tienen entendimiento, contra estos es contra quienes tiene potestad el demonio, mas tú,

Digitized by Google

cuando la hubieses tomado por muger, entrando en el aposento, vivirás con ella como hermano por tres dias, y solo os ocupareis en la oracion. En la primera noche quemarás el hígado (y el corazon) del pez y será ahuyentado el demonio. En la segunda sereis admitidos en la compañía de los santos Patriarcas (Abraham, Isaac y Jacob para vivir castamente con Sara, como ellos vivieron con sus mugeres). En la tercera conseguireis la bendicion de que nazcan de vosotros hijos sanos (y virtuosos), y pasada la tercera noche, recibirás la virgen en temor del Señor, llevado del deseo de tener hijos (que sirvan y alaben á Dios) para que consigas en los hijos la bendicion de la descendencia de Abraham.

Recibimiento de Raguel. Estos consejos y estas doctrinas tan propias de la pureza del Angel que las proponia, determinaron á Tobías á dirigírse á la casa de su pariente Raguel. Entraron, pues, en ella, y Raguel los recibió con caridad, y mirando á Tobías, dijo á su muger, que tambien se llamaba Ana como la madre de Tobías, ¿no ves cuánto se parece este jóven á mi primo hermano Tobías? y luego les preguntó: ¿de dónde sois, jóvenes hermanos? Somos, respondieron ellos de la tribu de Néptali, de los cautivos de Ninive. ¿Conoceis á Tobías mi primo hermano? Le conocemos; y hablando Raguel mucho bueno de Tobías, le dijo el Angel: Tobías por quien preguntas es el padre de este jóven. Al oir esto Raguel, se tiró á él, le abrazó, le besó y llorando de alegría, bañaba su cuello con sus lágrimas, di-

Digitized by Google

ciendo: bendito seas tú, hijo mio, porque eres hijo de un hombre bueno, excelente, y Ana su muger y Sara su hija lloraban juntamente con su padre.

Casamiento de Tobías con Sara. Luego mandó Raguel matar un carnero y preparar la cena; mas cuando llegó el tiempo de sentarse á la mesa, dijo Tobías: yo no comeré hoy ni beberé en esta casa sin que primero me prometais darme por esposa á vuestra hija Sara. Al oirlo Raguel, se asustó, sabiendo lo que habia sucedido á aquellos siete maridos que se habian casado con ella, y temió que acaeciera á este lo mismo; estando perplejo y sin dar respuesta alguna al que la pedia, no temas dar tu hija á este, le dijo el compañero, porque á este que teme á Dios es debida por muger, y por esto no pudo tenerla otro. Entonces dijo Raguel: no dudo que el Señor ha admitido en su presencia mis súplicas y mis lágrimas, y creo que os ha hecho venir á mí para que mi hija se junte á mi parentela, segun la ley de Moisés. No se dilató este enlace dispuesto por el cielo. Raguel tomó la mano derecha de su hija y la entregó á la mano derecha de Tobías diciendo: el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob sea con vosotros, os una y cumpla en vosotros su bendicion. Escribieron en seguida el contrato matrimonial, se sentaron á la mesa, y el banquete que habia sido dispuesto para obsequiar á un pariente, sirvió para obsequiar á un yerno. Todos le celebraron, bendiciendo á Dios y contando cada uno las maravillas con que la mano del Señor habia pre-

Digitized by Google

parado este santo matrimonio. Al concluir la cena mandó Raguel á Ana su muger que preparase á su hija un aposento distinto de aquel en que habian muerto sus siete maridos, sin duda para evitarla memorias tan terribles. Asi lo hizo Ana, y luego condujo á él á su hija, quien á pesar de esta precaucion, no pudo dejar de aflijirse y de llorar al entrar por sus puertas. Entonces su madre la consoló diciendo, ten buen ánimo, hija mia, el Dios del cielo te colmará de consuelo por los pesares que has tenido.

Destierro del demonio que habia matado los siete maridos de Sara. Concluida la cena, acompañaron todos á Tobías á la habitacion de Sara y se volvieron. Tenia Tobías muy presentes las prevenciones que le habia hecho su sábio conductor; iba prevenido de parte del hígado y del corazon del pez, y su primer diligencia, luego que entró en ella, fue ponerlo sobre las brasas. Cuando el humo ocupó la habitacion, el Angel San Rafael asió al demonio y trasportándole á muchas leguas de distancia, le ató en el desierto del Egipto superior, donde solo se encuentran arenales interminables, sierras escarpadas y riscos inaccesibles, donde no habia persona humana á quien tentar, ni hacer daño, donde solo viven el caiman, el cocodrilo, la serpiente y otros animales semejantes, y donde estuvo aprisionado este Asmodeo segun el anuncio del Angel, á lo menos todo el tiempo que vivieron Tobías y su muger Sara. No se ha de entender que el Angel aprisionó y ató al diablo como aprisiona y ata un hombre á otro,

Digitized by Google

sino que le privó de orden de Dios del permiso que tenia de tentar, matar y exterminar, y fijó su existencia á la soledad del desierto mas solitario. Libre la habitacion del demonio exterminador, dijo Tobías á Sara, hagamos á Dios oracion esta noche, la de mañana y la de despues de mañana. En estas tres noches pediremos á Dios (que nos asista y bendiga nuestro matrimonio) y despues viviremos en compañía, porque hijos somos de santos, y no podemos vivir en compañía como los gentiles que no conocen á Dios. ¡Buena leccion para muchos cristianos que se casan y viven en el matrimonio como paganos! Señor, Dios de nuestros padres, dijo entonces Tobías: Bendigan os los cielos, la tierra, el mar, las fuentes, los rios y todas las criaturas que hay en ellos. Vos, formásteis á Adan del barro y le disteis á Eva en ayuda. Vos sabeis que tomo á esta mi parienta por muger, no por causa de lujuria, sino por solo deseo de tener hijos que bendigan vuestro nombre en los siglos de los siglos. Tened misericordia de nosotros, Señor, decía tambien Sara, tened misericordia de nosotros, y envejezcamos ambos igualmente sanos (en el cuerpo y en el alma).

Raguel que habia dicho que no dudaba que el Señor habia admitido su peticion de librar á su casa del demonio exterminador, no las tenia todas consigo, y por si acaso habia alguna novedad con Tobías, mandó llamar á los criados cerca del canto de los gallos, y fue con ellos á abrir una sepultura porque decía: no sea que le haya

Digitized by Google

sucedido lo mismo que á los otros siete maridos. Abierto el hoyo, volvió Raguel á su casa y dijo á su muger: envia una criada á ver si ha muerto Tobías para enterrarle antes que aclare el dia. Ana envió una de sus criadas y los halló sanos y durmiendo, y vuelta, dió la buena noticia, y Raguel y Ana trasportados de gozo alabaron á Dios y dijeron: os bendecimos, Señor, Dios de Israel, porque no ha sucedido como temíamos, sino que habeis hecho con nosotros misericordia, echando de nosotros el enemigo que nos perseguía, y os habeis apiadado de estos unigénitos (Tobías y Sara). Haced, Señor, que ellos os bendigan mas y mas, y que os ofrezcan el sacrificio de vuestra alabanza y su salud, para que conozca la multitud de todas las gentes que Vos solo sois Dios en toda la tierra.

Mandó luego Raguel á sus criados que llenasen de tierra el hoyo que habian hecho antes que amaneciese, y dijo á su muger que preparase todo lo necesario para los que habian de continuar el viaje á Rages de Ecbatanes. Hizo tambien matar dos vacas gordas y cuatro carneros, y que se dispusiese un banquete para todos sus amigos y vecinos, y este se celebró con la abundancia correspondiente á la multitud de los convidados, y con el santo regocijo que pedia esta funcion célebre. El Angel asistió á ella disfrazado como siempre, y en su presencia ofreció Raguel á Tobías la mitad de sus bienes como dote de su hija, y le hizo una escritura de que la otra mitad pasaria á su dominio despues de su muerte y la de su muger.

Digitized by Google

Conjuró tambien Raguel á Tobías para que se detuviese con él dos semanas, y esto puso en un apuro á Tobías, porque si debia mucho á Raguel que le obligaba á condescender, debia mas á sus padres que le obligaba á volverse para no ponerles en un cuidado que les costase la vida. Por otra parte era preciso ir á Rages, que distaba jornada y media para cobrar el dinero de Gabelo, que era el motivo de su viaje. Mas para remediar esto, encontró Tobías un arbitrio en el remediador de todos sus males, que era su amable conductor á quien siempre tenia por un hombre. Hermano Azarías, le dijo, te ruego que escuches mis palabras. Confieso que aun cuando me entregara á tí por esclavo, no te pagaria, como debo, tu cuidado, sin embargo te suplico tomes bestías y criados y vayas á Gabelo, cobres el dinero, le vuelvas el recibo y le ruegues que venga á mis bodas. Tú sabes que está mi padre contando los días, y si tardare uno mas, se contristará su alma. Tambien ves en qué manera me ha conjurado Raguel, cuyo juramento no puedo tener en poco.

Viaje del Angel á Rages y cobranza de la deuda de Gabelo. Entonces tomando el Angel cuatro criados y dos camellos de Raguel, se encaminó á Rages, ciudad de los Medos, y hallando á Gabelo, le volvió su recibo y cobró todo el dinero. Le contó cuanto habia pasado con Tobías el hijo de Tobías, y le hizo venir con él á las bodas, que aun duraban, cuando llegaron á la casa de Raguel. En ella hallaron á Tobías sentado á la

Digitized by Google

mesa. El encuentro de Gabelo con el hijo de su bienhechor fue tierno. Saltando prontamente Tobías de la mesa, se abrazaron y besaron mútuamente y llorando Gabelo, bendijo á Dios, y luego á Tobías diciendo: bendígate el Dios de Israel porque eres hijo de un hombre muy bueno, justo, temeroso de Dios y que hace limosnas. Esta bendicion venga tambien sobre tu esposa y los padres de ambos, y veais vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos hasta la tercera y cuarta generacion. Sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israel que reina en los siglos de los siglos, y todos respondieron: Amen. Concluído este acto tierno y religioso, continuaron hasta su fin el banquete aumentado con los recien llegados, y advierte el historiador sagrado, que este banquete se celebraba en el temor del Señor. ¡Ojalá que en las bodas de los cristianos que deben ser mas espirituales, reinase el mismo temor!

Angustia de los padres de Tobías porque no vuelve su hijo. Mas como el jóven Tobías tardase en volver por motivo de la boda, entró en cuidado su padre, y hablando, por decirlo así, con su obscuridad, decía: ¡quién sabe porque tarda mi hijo, ó porqué se ha detenido allá! ¿Sí acáso habrá muerto Gabelo y no habrá quien le vuelva el dinero? y comenzó á entristecerse mucho y con él su muger Ana, y lloraban ambos á un tiempo porque su hijo no volvía el día señalado. Sobre todo su madre lloraba con lágrimas irremediables y decia: ¡Ay! ¡ay de mí! hijo mio. ¿Porqué te hemos enviado, lumbre de nuestros ojos, bá-

Digitized by Google

culo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida y esperanza de nuestra posteridad como si fueras un peregrino? Teniendo en tí solo todas las cosas juntas, no debiamos haberte dejado ir de nosotros. Tobías siempre el mismo, luego que pagó su justa deuda á la sensibilidad paternal, no solo se resignó en la divina voluntad para todo evento, sino que pasó á consolar á su muger con el modo y las razones mas prudentes: calla, la decia, y no te acongojes. Sano está nuestro hijo. Harto fiel es aquel varon con quien le enviamos; mas ella con nada podia consolarse. Salia todos los dias de Ninive, miraba por todas partes y daba vuelta por todos los caminos por donde podria volver su hijo para ver si le descubria.

Salida de Tobías de Rages con Sara, su familia y bienes. A este tiempo el jóven Tobías instaba en Rages por la vuelta á sus padres; pero Raguel su tio y suegro le detenia diciendo: estáte aqui y yo enviaré un mensagero á tu padre con noticia de tu salud. Yo sé, le respondia Tobías, que mi padre y mi madre estan ahora contando los dias, y que sus espíritus estan atormentándose, y como no cediese á las muchas instancias que le hacía su suegro, este le entregó á Sara y la mitad de su hacienda en siervos y siervas, en ganados, camellos y vacas, y en una gran cantidad de dinero, y abrazándole, le dejó ir sano y contento, diciéndole al separarse: el santo Angel del Señor sea en vuestro camino, y os conduzca sanos, y halleis todas las cosas con bien en casa de tus padres, y vean mis ojos antes de morir á vuestros

Digitized by Google

hijos, y tomando Raguel y Ana á su hija, la abrazaron y besaron, y al desprenderse de ella, la encargaron; que honrase á sus suegros; que amase á su marido; que dirigiese su familia; que gobernase su casa, y que se portase de modo que no la reprendiese su conciencia.

Llegada de Tobías á Ninive. Con esto se concluyó la despedida, y salieron de Rages para Ninive Tobías, su conductor, Sara y sus criados y criadas con todos sus ganados y sus bienes, y llegaron aquel dia á Charan, ciudad situada en el camino de Ninive. Aquí dijo el Angel á Tobías: sabes el estado en que dejaste á tu padre. Si te parece, adelantémonos, y vengan siguiéndonos poco á poco tu muger, los criados y criadas y las bestias; y habiendo agradado á Tobías la propuesta, le dijo el Angel: toma contigo de la hiel del pez porque será necesaria. Tobías la tomó y luego se adelantaron. Yendo en su camino, dijo el Angel á Tobías: cuando entráres en tu casa, adora al Señor, tu Dios, dándole gracias. Unta luego los ojos de tu padre con la hiel del pez que traes contigo y se abrirán, y verá tu padre la luz del cielo y se alegrará con su vista. La madre de Tobías continuaba cada vez mas inconsolable porque no venia su hijo, y iba todos los dias á sentarse sobre la cima de un monte que habia en el camino por donde debia venir y desde el cual podia alcanzar á ver lo que venia de lejos.

Llegó por fin el dichoso dia en que mirando desde aquella altura, alcanzó á ver á lo lejos dos hombres que venian con paso ligero á la ciudad y

Digitized by Google

luego conoció á su querido hijo. Trasportada de gozo, corrió á la ciudad y entrando en su casa, casi sin aliento, solo pudo decir á su marido: ya viene nuestro hijo. Casi al mismo tiempo llegó corriendo el perro que habia ido con Tobías, y como mensajero de una noticia de grande alegría, saltaba al rededor de Tobías y le hacía mil halagos con la cola. El tierno padre enagenado de gozo, se olvidó que estaba ciego, y comenzó á correr, pero tropezaba en todas partes, hasta que un criado le tomó por la mano y le llevó á recibir á su hijo que ya llegaba. Le esperaban padre y madre con los brazos abiertos, le estrecharon en ellos, y querian, como suele decirse, comérsele á besos. Todos lloraban de gozo, y esta tiernísima escena habria durado mucho tiempo si su religion y el encargo hecho por el Angel al jóven Tobías no hubiera pedido el cumplimiento de otro deber mas sagrado. Este era adorar al Señor y darle tantas gracias, cuantas pudiesen darles sus corazones en estremo agradecidos.

Curativa de la ceguera del anciano Tobías. Así lo hicieron adorando al Señor y dándole gracias, postrados en su divina presencia. Cumplido este primer deber, se sentaron, y luego sacó Tobías de la hiel del pez, y segun el mandato del Angel, ungió con ella los ojos de su padre. Se esperó el efecto de esta uncion hasta casi media hora que principiaron á salir las nubes de los ojos como telillas de huebo, las que acabó de sacar suavemente el jóven Tobías, quedando los ojos de su padre, como curados por la mano del

Digitized by Google

Señor, mas bellos que nunca. Lo primero que se presentó á su vista fue su querido hijo, pero lo primero á donde dirigió sus miradas fue á su Dios, diciendo: Bendígoos Señor Dios de Israel, porque Vos me heristeis y Vos me habeis sanado, y vuelvo á ver á mi hijo, y daban en aquel dia gloria á Dios, no solo Tobías, su muger y su hijo, sino la multitud de parientes, amigos y conocidos que acudian en tropel á ser testigos de esta maravilla.

Llegada de Sara y su séquito. Aun debia tardar algun tiempo en llegar la esposa de Tobías con todo su séquito, y en él contó éste á sus padres todos los beneficios que Dios le habia hecho por medio de aquel hombre que le habia acompañado. Les dijo: que le habia librado de que le tragase un pez monstruoso: que le habia proporcionado para esposa á su virtuosa Sara: que habia librado la casa de Raguel, padre de su esposa, del demonio Asmodeo que mataba los maridos de su hija: que habia sido el principal, el todo, para su feliz matrimonio: que habia ido á cobrar la deuda de Gabelo, escusándole este viaje, y en fin que la casta y virtuosa esposa, que luego verian, y la pingüe herencia que les habia entregado su padre, todo lo debia á ese hombre incomparable que habia ido con él de guía y compañero. Esta relacion debió ser muy circunstanciada, muy interrumpida con acciones continuas de gracias, con fervorosas alabanzas y bendiciones á Dios y con muchas lágrimas de reconocimiento y de gozo.

Digitized by Google

Por fin llegaron á los siete dias sanos y en el mejor estado Sara y toda la familia con los camellos y demas ganados y con las bestias cargadas de la gran cantidad de dinero que habia dado á Sara su padre, y las ochocientas y veinte libras de plata que se habian cobrado de Gabelo. El recibimiento de Sara fue cual correspondía á una esposa que Dios habia dado á su hijo. Ella encontró en Ninive unos segundos padres que la trataron con tanto cariño como los que habia dejado en Rages, y sino se intentó que olvidase á éstos, se procuró que en nada echase menos su ternura. A su arribo se celebró un festin por siete dias, al que concurrieron Aquior y Nabat, sobrinos del anciano; y primos hermanos del jóven Tobías, y todos los parientes y amigos á gozarse y congratularse por todos los beneficios que Dios les habia hecho, alegrándose todos con grande gozo. El festin fue un banquete de religion, de admiracion de la gran bondad del Señor y de accion de gracias; y los pobres tuvieron una buena parte en este convite como la habian tenido siempre en todos los del limosnero Tobías. El conductor de su hijo habia sido en este convite el primer personage como en todo lo demas que habia ocurrido, pero estaba concluido su encargo mucho mas allá de lo que se pidió de él y de lo que se podia imaginar, y era tiempo de premiarle.

Entonces llamó el anciano Tobías aparte á su hijo y le dijo: ¿qué podrémos dar á este varon santo que ha (ido y) venido contigo? Pero si el padre no sabia como recompensarle, menos lo

Digitized by Google

sabia el hijo, y asi respondió á su padre ¿qué salario le daremos? ¿ó qué podrá corresponder á sus beneficios? Él me ha llevado y traido sano; él cobró el dinero de Gabelo; él me ha hecho tener muger y él arrojó de su casa al demonio, causó grande alegría á sus padres, á mí me libró de que me tragase un pez, á vos, padre mio, ha hecho que veais la luz del cielo, y por medio de él hemos sido llenos de todos los bienes ¿qué podrémos darle que sea digno de estos beneficios? Mas ruegoos, padre mio, que veais si se digna de aceptar la mitad de todo lo que se ha traido; y llamándole, se retiraron con él y principiaron á rogarle: que se dignase de aceptar la mitad de todo lo que habian traido.

Manifestacion y ausencia del santo Angel. Entonces el misterioso conductor les dijo en secreto, bendecid al Dios del cielo y alabadle delante de todos los vivientes, porque ha usado con vosotros de su misericordia; porque bueno es esconder el secreto del Rey, pero revelar y confesar las maravillas de Dios es honorífico. Buena es la oracion con el ayuno; y la limosna es mejor que esconder los tesoros de oro; porque la limosna libra de la muerte (en el modo que ya se ha dicho), purga de los pecados y hace hallar misericordia y vida eterna; mas los que cometen pecado é iniquidad, enemigos son de su alma. Os manifiesto, pues, una verdad y no os esconderé una cosa oculta. Cuando tú (el anciano Tobías) orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y dejabas la comida y escondias de dia

Digitized by Google

los muertos en tu casa y de noche los enterrabas, yo presenté tu oracion al Señor y *porque eras acepto á Dios fue necesario que la tentacion te probase.* El Señor me envió para curarte, y librar del demonio á Sara, muger de tu hijo, porque yo soy el Angel Rafael uno de los siete que estamos delante del Señor... cuando padre é hijo oyeron esto, asombrados y sobrecogidos de temor, cayeron temblando en tierra sobre sus rostros. La paz sea con vosotros, les dijo el Angel. No temais porque cuando estaba con vosotros por voluntad de Dios era. Bendecidle y cantad sus alabanzas. Parecia á la verdad que comia y bebia con vosotros, pero yo uso de una comida invisible y de una bebida que no puede ser vista de los hombres. Es ya tiempo de volverme á aquel que me envió, mas vosotros bendecid á Dios y contad todas sus maravillas, y dicho esto, desapareció y no volvieron á verle ya mas. Quedaron padre é hijo postrados sobre sus rostros y permanecieron asi por tres horas alabando á Dios. Se levantaron despues de una accion de gracias tan fervorosa y cumplida, y publicaron todas sus maravillas.

Cántico del anciano Tobías. Y bendijo al Señor Tobías diciendo: grande sois, Señor, eternamente y vuestro reino es por todos los siglos. Castigais y salvais, llevais á las puertas del abismo y apartais de ellas, y no hay quien pueda huir de vuestra mano. Bendecid al Señor, hijos de Israel, y alabadle delante de todas las gentes, pues por eso os ha esparcido entre los gentiles que no le conocen, para que conteis sus maravillas y les

Digitized by Google

hagais saber que no hay Dios Omnipotente, sino el Señor. Él nos ha castigado por nuestras iniquidades y él nos salvará por su misericordia. Mirad lo que ha hecho con nosotros, alabadle con temor y con temblor y ensalzad al Rey de los siglos en vuestras obras. Yo en mi cautividad le confesaré porque ha ostentado su misericordia con una gente pecadora. Convertíos, pues, pecadores y haced lo justo delante de Dios, esperando con fé que usará con vosotros de misericordia, pues yo y mi alma en él nos alegramos. Bendecid al Señor todos sus escogidos. Celebrad dias de alegría y alabadle. Hasta aqui este hermoso cántico es una accion de gracias á la que Tobías convida á todos los hijos de Israel. Lo demás es una profecía de la Iglesia y de Jesucristo bajo el nombre de Jerusalén. Unas veces habla de la Jerusalén terrena, otras de la celestial y otras de ambas, significando en la primera á la segunda. Jerusalén ciudad de Dios, continuó, te castigó el Señor en las obras de tus manos. Confiesa al Señor en tus bienes y bendice al Dios de los siglos para que redifique en tí su tabernáculo, vuelva á tí todos los cautivos y te alegres en todos los siglos de los siglos. Con luz resplandeciente resplandecerás y todos los términos de la tierra te adorarán. De lejos vendrán á tí las naciones, y trayendo dones, adorarán en tí al Señor y tendrán tu tierra en santificacion, porque en tí invocarán el grande nombre (del Señor). Malditos serán los que te despreciaren, condenados todos los que te blasfemaren, y benditos los que te edificaren. Tú,

Digitized by Google

pues, te alegrarás en tus hijos porque todos serán bendecidos y agregados al Señor. Bienaventurados todos los que te aman y los que se alegran sobre tu paz. Alma mia bendice al Señor, porque el Señor nuestro Dios libró á Jerusalén su ciudad, de todas sus tribulaciones. Bienaventurado seré si hubiere reliquias de mi descendencia para ver la claridad de Jerusalén. De safiro y de esmeraldas serán edificadas las puertas de Jerusalén y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros. De piedras blancas y limpias serán enlosadas todas sus calles y por sus barrios se cantará el aleluya. Bendito el Señor que la ha ensalzado. Sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amen. Aquí acabó Tobías su cántico profético y la pintura que hace de la Jerusalén celestial al concluirle, es la misma, aunque mas abreviada, que la que hizo San Juan en su Apocalipsis ochocientos años despues.

Profecías de Tobías y encargos á su hijo y nietos á la hora de su muerte. Tobías perdió la vista, siendo de cincuenta y seis años, estuvo cuatro ciego, la recobró de sesenta y vivió despues cuarenta y dos, que pasó en gozo y caminó en paz con buen aprovechamiento en el temor de Dios, y vió los hijos de su hijo y los hijos de sus nietos. A la hora de su muerte llamó á su hijo Tobías, y á los siete jóvenes, hijos de éste, sus nietos, y les dijo: cercana estará la ruina de Ninive, porque (ha vuelto á sus crímenes y) no cae la palabra del Señor. Nuestros hermanos que están (ya unos y estarán entonces los demás) dispersos fuera de

Digitized by Google

la tierra de Israel, volverán á ella y todo su territorio desierto será repoblado, y la casa de Dios, que habrá sido quemada, será de nuevo reedificada y volverán allá todos los que temen á Dios. Los gentiles dejarán sus ídolos y vendrán á (la nueva) Jerusalén y habitarán en ella, y se gozarán en ella todos los Reyes de la tierra adorando al Rey de Israel (bajado del cielo). Oid, pues, hijos mios, á vuestro padre. Servid al Señor en verdad, y buscad hacer lo que le es agradable. Encargad á vuestros hijos que hagan obras justas y limosnas, y que se acuerden de Dios y le bendigan en todo tiempo en verdad y con toda su fuerza. No querais, hijos mios, quedaros aqui sino que el dia que hubiéreis enterrado á vuestra madre junto á mí en mi sepulcro, desde ese mismo encaminareis todos vuestros pasos á salir de aqui, porque estoy viendo que la iniquidad de esta ciudad acabará con ella.

Muerte de Tobías el mayor. Estas fueron sus últimas palabras y á poco entregó su espíritu en las manos de su criador, y terminó una vida de ciento y dos años, llena de virtudes y de méritos con una muerte semejante á la de los grandes Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob. Su esposa Ana, ya casi centenaria, le siguió muy luego, y uno y otro fueron enterrados honoríficamente en Ninive en un mismo sepulcro.

Salida de Tobías el menor de Ninive y vuelta á Rages. Tobías el menor despues de la muerte de su madre salió de Ninive con su muger, sus hijos y los hijos de sus hijos y se fue á juntar en

Digitized by Google

Rages con sus suegros, á los que encontró en buena salud y en una dichosa ancianidad. Estos tuvieron el indecible consuelo de volver á abrazar á su amado Tobías y besar á su querida Sara, á sus nietos y á los hijos de sus nietos. Parece que el Señor habia conservado al padre y á la madre de una hija tan querida para que fuese el consuelo de su vejez. Aun vivieron algunos años estos venerables ancianos y Tobías y Sara y sus hijos y nietos los cuidaron con un esmero filial, y al morir, rodearon su lecho y cerraron los ojos de sus amables abuelos.

Muerte de Tobías el menor. No se dice de que tiempo murió Sara, pero Tobías, su esposo, tuvo en sus brazos al hijo de su cuarto nieto, y contó antes de morir hasta la quinta generacion. Tobías constante siempre en el amor y temor del Señor, y en el cumplimiento de sus santísimas leyes, digno por su inocencia y sus virtudes de tener por padre á Tobías el mayor, por conductor á un Angel de Dios, y por esposa á la virtuosa y casta Sara, murió á los noventa y nueve años de su edad, rodeado de su numerosa posteridad en la ciudad de Rages, donde fue enterrado con la magnificencia que correspondia á las virtudes del padre y al reconocimiento de los hijos.

Bendita posteridad de los santos Tobías. Las muertes de los dos ilustres Tobías fueron como los sellos de la piedad y virtudes que habian imprimido en los corazones de sus descendientes. Sus grandes ejemplos habian hecho en ellos hondas impresiones, y sus virtudes les habian mere-

Digitized by Google

cido una proteccion del cielo muy singular. Recogieron los hijos las lecciones de piedad y religion de sus padres con mas cuidado que sus bienes temporales, y se vió reinar en ellos la religion, la piedad, la misericordia y aquel conjunto de virtudes que les hizo una generacion bendita y amable á Dios y á los hombres. Toda su parentela, concluye el sagrado libro de Tobías, y toda su descendencia perseveró en buena vida y en santas obras, de tal manera, que fueron aceptos á Dios, y á los hombres y á cuantos habitaban en la tierra.

HISTORIA DE JUDIT.

A la historia de Tobías sigue en el catálogo de los libros santos la de Judit, igualmente prodigiosa é interesante; mas para proceder con órden y claridad es necesario principiarla por los hechos que la motivaron. El Rey de los Medos Arfaxad, á quien la historia profana llama Dejoces, habia sujetado á su imperio muchas gentes y edificado una ciudad fuertísima, á la que llamó Ecbatanes. Fijó en ella su córte, y como Rey poderoso, se gloriaba en la fortaleza de su ciudad, la fuerza de su ejército y la multitud de sus carros armados. El año doce de su reinado fue á sitiar á la gran ciudad de Nínive, y Nabucodonosor, Rey de los Asirios, que reinaba en ella, salió á contenerle. En el gran campo de Ragau entre los rios Tigris y Eufrates se encontraron los dos

Digitized by Google

ejércitos con sus Monarcas al frente. Allí se dió la batalla que fue terrible. Nabucodonosor venció á Arfaxad, le persiguió, le alcanzó, le quitó la vida y se apoderó de sus ciudades hasta de la famosa Ecbatanes. Entonces se hizo muy fuerte el reino de Nabucodonosor y el corazon de este Monarca se ensoberbeció, y envió á todos los que moraban en Cilicia, en Damásco y en el Líbano, y á las gentes que estaban en el Carmelo y en Cedar, y á los pobladores de la Galilea en el gran campo de Esdrelon, y á todos los que estaban en las tierras de Samaria y á la otra parte del Jordán y á toda la tierra de Jessé hasta llegar á los términos de la Etiopia... A todos estos envió embajadores para que todos reconociesen su soberanía y obedeciesen sus órdenes, pero todas estas gentes se resistieron unánimemente y los echaron de sí con desprecio.

Soberbio proyecto de Nabucodonosor Rey de Asiria. Indignado Nabucodonosor contra toda aquella tierra, juró por su trono que se vengaria de todas estas regiones, y el año trece de su reinado tuvo un gran consejo, compuesto de todos los ancianos y de todos los capitanes y guerreros; y manifestándoles el secreto de sus pensamientos, les dijo: que su intencion era sujetar á su imperio toda la tierra.

Sale á ejecutarle su General Holofernes. Pareció bien á todos su proyecto, y luego llamó Nabucodonosor á Holofernes, segundo despues del Rey y General de sus tropas, y le dijo: sal contra todos los reinos del Occidente y principal-

Digitized by Google

mente contra los que despreciaron mi mandato. No perdonará tu ojo á ningun reino y sujetarás á mi imperio todas las ciudades fuertes. En vista de esta orden Holofernes convocó á los capitanes y oficiales del ejército y contó para la expedicion ciento y veinte mil combatientes de á pie y doce mil saeteros de á caballo. Hizo que fuesen delante del ejército los bagages y provisiones que se componian de una multitud de camellos cargados con provisiones copiosas para todo el ejército, y en seguida ganados vacunos y rebaños de ovejas que no tenian número. Mandó tambien que se hiciesen acopios de trigo por toda la Siria para cuando él pasase. Tomó del tesoro del Rey oro y plata en muy mucha cantidad, y se puso en camino él y todo el ejército, los bagages, los carros armados y la gente de á pie y de á caballo, una multitud que cubria la superficie de la tierra como una nube de langostas.

Se apodera de los pueblos y los reinos. Habiendo pasado los confines de la Asiria, llegó á los altos montes de Ange á la izquierda de la Cilicia, subió á todos sus castillos y se apoderó de todas las plazas fuertes. Arrasó la famosísima ciudad de Meloti. Saqueó á todos los hijos de Tarsis, y á todos los hijos de Ismael, que habitaban en frente del desierto, al mediodia de la tierra de Cellon. Pasó el Eufrates y vino á la Mesopotamia. Destruyó todas las ciudades fuertes que habia desde el torrente de Mambre hasta el mar, se hizo dueño de todos sus términos; se llevó todos los hijos de Madian, robó todas sus riquezas y pasó

Digitized by Google

á filo de espada á cuantos le resistian. Bajó á las campiñas de Damasco en el tiempo de la siega, puso fuego á todos sus sembrados, cortó todos los árboles, destruyó todas las viñas y el terror de Holofernes cayó sobre todos los habitantes de la tierra.

Entonces todos los Reyes y todos los Príncipes de todas las ciudades y provincias de la Siria, de Mesopotamia, de la Siria de Sobal, de la Libia, y de la Cilicia enviaron embajadores que, presentándose á Holofernes, le dijeron: cese tu indignacion para con nosotros, porque mejor es que, viviendo, seamos siervos del gran Rey Nabucodonosor y que nos sometamos á tí, que morir, y con nuestra ruina padecer (nuestras familias) los males de la esclavitud. Todas nuestras ciudades y todas nuestras posesiones, todos nuestros collados y todos nuestros valles, todas nuestras vacadas y todos nuestros rebaños de ovejas y de cabras, todos nuestros camellos y todos nuestros caballos, todas nuestras facultades y todas nuestras familias estan á tu disposicion. Nosotros y nuestros hijos siervos tuyos somos. Ven á nosotros como Señor pacífico y empléanos en tu servicio como mejor te parezca. Holofernes se apoderó de todas las ciudades y de todos los habitantes de aquellos reinos y provincias, y fue tan grande el espanto que cayó sobre todos, que los mas principales de todas las ciudades salian con los pueblos á encontrarle y recibirle con coronas y luces, formando danzas y tocando tambores y flautas. Mas aunque hacian todo esto, no

Digitized by Google

pudieron amansar la ferocidad de Holofernes. Destruyó sus ciudades y tambien taló los bosques de sus dioses, porque Nabucodonosor le habia prevenido que exterminase todos los dioses de las tierras que sujetase á su imperio, para que él solo fuese tenido por dios y adorado por aquellas naciones. Pasó Holofernes de la Siria de Sobal por toda la Apamea y por toda la Mesopotamia y llegó á los Idumeos y hasta la tierra de Gabaa, habiendo tomado al paso todas las ciudades de aquellas naciones, y en la tierra de Gabaa se detuvo para reunir su ejército. Allí estuvo treinta dias dando descanso á sus tropas y amenazando á la Judea y á todas las tierras que aun no habia destruido.

Temen mucho los hijos de Israel al acercáseles. Los hijos de Judá y las reliquias de las diez tribus de Israel temieron mucho al verle tan cerca y se llenaron de horror al saber que destruía las ciudades y demolia los templos juntamente con los ídolos para que no se adorase otro dios que á Nabucodonosor, porque vieron en esto, que él haria lo mismo con Jerusalén y el templo del Señor. El sumo Sacerdote Eliacin, que tambien se llamaba Joacin, dió aviso del peligro á toda la frontera de Samaria hasta Jericó, y luego ocuparon todas las cumbres de los montes, cercaron de muros sus cuarteles y juntaron granos, apercibiéndose para la guerra. Asimismo escribió á todos los que estaban hácia Esdrelon cerca de Dotain y á todos los que habia al paso del camino que podia traer Holofernes, para que ocupasen

Digitized by Google

las subidas de los montes por donde se podia ir á Jerusalén y guardasen los estrechos, y lo hicieron conforme lo ordenaba Eliacin Sacerdote del Señor. Todo esto era muy bueno, pero muy poco para detener un ejército tan poderoso como el de Holofernes.

Buscan en el Señor su defensa. Asi lo conocian los hijos de Israel y en su peligro buscaron en el Señor su defensa. Clamó, pues, á Dios todo el pueblo con gran fervor. Hombres y mugeres humillaron sus almas con oraciones y ayunos, postraron en tierra sus tiernecitos hijos, mirando al templo del Señor. ¡Espectáculo digno de la compasion del cielo! Se vistieron los Sacerdotes de cilicios, cubrieron tambien con ellos el altar del Señor, y todos á una clamaron al cielo bañados en lágrimas suplicándo que no fuesen dados en presa sus hijos, ni sus mugeres en division, ni sus ciudades en asolamiento, ni su Santuario en profanacion, ni viniesen á ser el oprobio de las gentes. Al mismo tiempo el sumo Sacerdote Eliacin daba vuelta á todo Judá é Israel diciendo: sed constantes en vuestras oraciones y ayunos, y si perseverais, el Señor os oirá. Acordaos de Moisés, siervo del Señor. No peleando con la espada, sino con la oracion, venció á Amalec... asi serán vuestros enemigos, si perseverais en la obra que habeis comenzado. Con estas exhortaciones del sumo Sacerdote perseveraban orando en la presencia del Señor y hasta los que ofrecian holocaustos, presentaban sus sacrificios, vestidos de cilicios y cubiertas sus cabezas de ceniza, y todos roga-

Digitized by Google

ban á Dios de todo su corazon que visitase á su pueblo y le salvase.

Se enfurece Holofernes contra ellos. Supo Holofernes que los hijos de Israel se preparaban para resistir y habian cerrado los pasos de los montes, y lleno de cólera y furor llamó á todos los Príncipes de Moab y capitanes de Ammon, que como vecinos de Israel, debian conocer muy bien á este pueblo singular, y les dijo: ¿qué pueblo es ese que ha cerrado las montañas? ¿De qué número consta? ¿Cuántas y cuales son sus ciudades? ¿Qué ejército tiene? ¿Quién es el Rey que le manda? ¿Y porqué entre todos los pueblos del Oriente este nos ha despreciado y no ha salido á nuestro encuentro para recibirnos de paz?

Notable relacion de Aquior, Gefe de los Ammonitas. Entonces Aquior, Gefe de todos los hijos de Ammon, respondió, diciendo: si te dignas de escuchar, Señor mio, diré en tu presencia la verdad acerca de ese pueblo que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca. Ese pueblo es del linage de los Caldeos. Habitó primero en la Mesopotamia, pero no quiso seguir las ceremonias de sus padres que consistian en multitud de dioses, y adoraron solo al Dios del cielo, que les mandó salir de alli y morar en Caran; y como hubiese cubierto el hambre toda la tierra, descendieron á Egipto, y alli en el espacio de cuatrocientos (doscientos) años se multiplicaron de manera que su número no podia contarse, y habiéndolos agravado el Rey de Egipto sujetándolos á trabajar en barro y ladrillo para

Digitized by Google

la edificacion de sus ciudades, clamaron á su Señor que hirió toda la tierra de Egipto con varias plagas. Entonces les echaron de sí los Egipcios, pero cesando con esto las plagas, quisieron cautivarlos de nuevo y volverlos á sujetar á su servicio, mas huyendo ellos, el Dios del cielo les abrió el mar rojo, quedando de uno y otro lado sólidas las aguas como un muro, y ellos caminaron á pie enjuto por el fondo del mar, y persiguiéndoles por el mismo camino un ejército innumerable de Egipcios, fue anegado en las aguas, de modo que no quedó uno solo que contase el suceso á los venideros. Luego que salieron del mar, ocuparon los desiertos del monte Sinai, en los que ninguno pudo nunca habitar, ni jamás reposó hijo de hombre. Allí las aguas se les endulzaron para beber y por espacio de cuarenta años consiguieron alimento del cielo. Donde quiera que entraron, sin arco ni saeta, sin escudo ni espada, peleó su Dios por ellos y venció. Nunca hubo quien insultase á este pueblo, sino cuando él se apartaba de su Dios y Señor. Todas las veces que adoraron á otro que á su Dios, fueron entregados á la presa, y á la espada, y al oprobio; mas cuantas veces se arrepintieron, el Dios del cielo les dió fuerzas para resistir. Echaron por tierra al Rey Cananeo, al Jebuseo, al Ferreceo, al Heteo, al Hebeo, al Amorreo, á todos los poderosos de Hesebon y se apoderaron de sus tierras y ciudades. Mientras no pecaban, les iba bien, porque su Dios aborrece la iniquidad; y aun hace pocos años que habiéndose desviado del

Digitized by Google

camino que Dios les habia señalado para que anduviesen en él, fueron deshechos en batallas por muchas naciones, y muchos de ellos fueron llevados cautivos á tierra no suya; y por fin habiéndose convertido recientemente al Señor, su Dios, se han reunido de los lugares en que estaban dispersos y han subido á todas estas montañas y tienen abierto paso otra vez á Jerusalén, donde está su Santuario. Ahora, pues, infórmate bien y si hay maldad en ellos delante del Señor, subamos á ellos, porque seguramente los pondrá su Dios en tus manos, y quedarán sujetos al yugo de tu poder; mas sino hay ofensa de ese pueblo delante de su Dios, no podremos resistirle, porque su Dios le defenderá, y nosotros seremos el oprobio de toda la tierra.

Esta relacion de Aquior tan circunstanciada, tomada de tan lejos, y seguida con tanto orden hasta sus dias, hace ver que la religion divina, aunque tenia por centro el pueblo escogido para conservarla en el mundo, enviaba sus luces á las naciones de las que se sirvieron los Sócrates, los Platones, los Sénecas, los Catones y demas sábios del paganismo, y que les hicieron inescusables, porque no adoraron ni honraron al Señor como le conocieron, ni desengañaron á los pueblos como debieron.

Quieren matarle por esta relacion. La consecuencia que habia sacado Aquior de su relacion era la mas legítima y debiera haber parado á Holofernes y sus Generales; pero solo sirvió para irritarles en tanto extremo, que pensaron en ma-

Digitized by Google

tarle allí mismo. ¿Quién es éste, se decian unos á otros, quién éste que dice que los hijos de Israel, hombres sin armas, sin valor y sin pericia militar pueden resistir al Rey Nabucodonosor y á su ejército? Pues para que sepa Aquior que no dice verdad, subamos á esas montañas, y cuando hubieren sido tomados sus valientes, entonces él tambien será pasado á filo de espada con ellos, para que todos sepan que Nabucodonosor es el dios de la tierra, y que no hay otro mas que él.

Manda Holofernes que le entreguen á los Israelitas para que muera con ellos. Holofernes indignado en gran manera, dijo á Aquior: por cuanto nos has profetizado que el pueblo de Israel es defendido por su Dios, para hacerte ver que no hay Dios sino Nabucodonosor, despues que los hayamos pasado á cuchillo como si fueran un solo hombre, entonces tú tambien perecerás con ellos por la espada de los Asirios, y verás por experiencia que Nabucodonosor es el Señor de toda la tierra. Si tienes por verdadera tu profecía, no caiga tu semblante, y si crees que mis amenazas no pueden cumplirse, retírese de tí esa palidez que cubre tu semblante. Y para que sepas que padacerás juntamente con ellos, desde ahora quedas asociado á su pueblo, para que cuando con mi espada haga que paguen la pena que merecen, seas envuelto con ellos en la venganza. Al acabar de decir Holofernes estas palabras, mandó que prendiesen á Aquior, le llevasen á Betulia y le entregasen en manos de los hijos de Israel. Los siervos de Holofernes le tomaron y se

Digitized by Google

encaminaron á Betulia por la campiña, mas cuando se acercaron á las montañas, salieron contra ellos los honderos Israelitas, y entonces, retirándose á un lado del monte los siervos de Holofernes, ataron á Aquior de pies y manos á un árbol y se volvieron á su Señor.

Los Israelitas le tratan con grande estimacion. Luego vinieron á él los hijos de Israel y desatándole, le llevaron á Betulia, le pusieron enmedio del pueblo y le preguntaron la causa de haberle dejado atado los Asirios. Eran en aquellos dias Príncipes de Israel Ozías, Chabri y Charmi. Aquior estando enmedio de los Príncipes, de los ancianos y de la multitud, refirió todo lo que habia dicho del pueblo de Israel preguntado por Holofernes, y añadió que le habian querido matar porque habia hablado de aquella manera; y que el mismo Holofernes habia mandado por esta causa que le llevasen á Betulia para que despues que hubiese derrotado á los hijos de Israel, pereciese con ellos porque habia dicho: el Dios del cielo es el defensor de Israel. Diciendo Aquior estas cosas, todo el pueblo se postró sobre su rostro, adorando al Señor, y con un lamento y llanto general dirigieron sus ruegos al cielo, diciendo: Señor Dios del cielo y de la tierra, mirad su soberbia y volved los ojos á nuestra humildad. Atended al rostro de vuestros servidores y haced ver que no desamparais á los que se precian de Vos, y que humillais á los que se precian de sí mismos y se glorían de su poder. Todo el dia duró el llanto y la oracion del pueblo y

Digitized by Google

acabado, consolaron á Aquior, diciendo: el Dios de nuestros padres, cuyo poder tú has publicado, te dará esto en retorno: que veas mas bien la destruccion de ellos, y cuando el Señor nuestro Dios hubiese concedido esta destruccion á su pueblo, Dios será tambien contigo enmedio de nosotros para que vivas con nosotros tú y todos los tuyos como os agradáre. Ozías le hospedó en su casa y le preparó una cena grande, no por la abundancia de los manjares, sino por el gran número de personas que convidó para obsequiarle. Acabado el ayuno que concluía luego que se ponia el sol, cenaron, ó mas bien se repusieron, como dice el texto sagrado. En seguida fue convocado todo el pueblo, y reunido dentro de la Iglesia ó Sinagoga, hicieron oracion toda la noche pidiendo socorro al Dios de Israel.

Cerco de Betulia y su situacion. Al dia siguiente mandó Holofernes á sus ejércitos que subiesen contra Betulia. Se componian de ciento y veinte mil soldados de á pie y aumentado hasta veintidos mil de á caballo, sin contar una multitud de cautivos que habia destinado á las armas, y además todos los jóvenes que habia tomado de las ciudades, provincias y reinos conquistados. Todos á un mismo tiempo se pusieron á punto de pelear contra los hijos de Israel. Era Betulia una ciudad fortificada, situada en la tribu de Zabulon sobre un monte alto. A una legua estaba Dotain, y á media la cisterna seca, donde fue arrojado José por sus hermanos. Su principal defensa consistía en la estrechez de los desfiladeros por donde era pre-

Digitized by Google

ciso subir para entrar en ella. Tenia á la parte del Oriente un monte que luego ocuparon algunas tropas de Holofernes, quedando el resto del ejército tendido en las llanuras que rodeaban á Betulia. Cuando los hijos de Israel vieron aquella multitud innumerable, cubrieron sus cabezas con ceniza, se postraron en tierra, pegaron sus rostros contra el suelo y oraron todos á una, pidiendo al Dios de Israel que ostentase su misericordia sobre su pueblo, y despues de haber orado, tomaron sus armas de guerra, ocuparon los desfiladeros y los guardaban dia y noche para impedir la subida del ejército.

Falta de agua. Dando vuelta Holofernes al monte que habian ocupado sus tropas, vió que las aguas que nacían en este monte, eran conducidas por un aqüeducto á Betulia, y luego mandó cortarle. A pesar de esto habia no lejos de los muros unos manantiales de los que se observó que tomaban á escondidas agua los Israelitas, mas para refrescar, dice el texto sagrado, que para beber. ¡Tan escasas debian ser y tan peligroso el bajar á tomarlas! Entonces los hijos de Ammon y de Moab se llegaron á Holofernes y le dijeron: los hijos de Israel no confian en lanzas ni en flechas: su defensa y sus forticaciones son los montes y los collados que estan sobre precipicios. Para vencerlos sin combate no tienes sino poner guardias á las fuentes é impedir que tomen agua de ellas, y sin espada los matarás, ó fatigados entregarán su ciudad que por estar puesta en los montes creen inconquistable. Pareció bien esto á Holofer-

Digitized by Google

nes y sus oficiales, y puso todo al rededor cien hombres de guardia en cada fuente. Al cabo de veinte dias de tener puestas estas guardias, llegaron á secarse las cisternas y á faltar los depósitos de las aguas á todos los moradores de Betulia, de manera que á pesar de darse ya el agua por medida, no quedaba dentro de la ciudad ni aun para saciarse de ella un solo dia.

Quejas del pueblo por esta falta. Entonces vinieron á Ozias todos los hombres, mugeres, jóvenes y niños, y todos á una voz dijeron: juzgue Dios entre nosotros y entre tí, que nos has reducido á este extremo por no querer hablar de paz con los Asirios. Ahora, pues, juntad toda la ciudad para que voluntariamente nos entreguemos todos al ejército de Holofernes, pues vale mas vivir cautivos, bendiciendo al Señor, que morir y ser el oprobio de todos, despues de haber visto perecer delante de nuestros ojos á nuestras mugeres y nuestros hijos. Os requerimos hoy delante del cielo y de la tierra, y del Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme á nuestros pecados, que entregueis ya la ciudad en manos de la gente de Holofernes y se abrevie nuestro fin al filo de la espada, el cual se alarga mas en el ardor de la sed; y luego (volviendose al Señor) se movió un llanto general y grandes alaridos en todo el concurso y por espacio de muchas horas clamaron á Dios, diciendo: hemos pecado, hemos obrado injustamente, hemos hecho la iniquidad. Vos, que sois piadoso, tened misericordia de nosotros, ó con vuestro golpe castigad nuestras ini-

Digitized by Google

quidades, pero no querais entregar los que os confiesan á un pueblo que no os conoce, para que no se diga entre las gentes ¿dónde está su Dios? Y cuando fatigados de estos clamores, y cansados de estos llantos, quedaron en silencio, se levantó Ozías bañado en lágrimas y dijo: tened buen ánimo, hermanos mios, y esperemos del Señor misericordia por cinco dias mas, porque quizá cortará su indignacion, y dará gloria á su nombre. Mas si pasados los cinco dias no viniere el socorro, haremos lo que habeis dicho.

Judit. Habia en Betulia una viuda llamada Judit, de la tribu de Simeon, hija de Merari. Habia nacido en la cautividad de Asiria, y viniendo á Betulia, pátria de sus padres, casó á la edad como de veinte años con un jóven paisano suyo llamado Manasés, pero duró poco su matrimonio. Estando un dia Manasés en el campo al tiempo de la siega de las cebadas con los segadores que ataban los haces, sufrió una insolacion, de la que murió luego en Betulia, donde fue enterrado en el sepulcro de sus padres. Al morir dejó á su esposa muchas riquezas, muchos criados y grandes posesiones, llenas de ganado vacuno y de rebaños de ovejas. No tuvo hijos, y apesar del ánsia con que en aquellos tiempos se deseaba la descendencia para tener parte en las promesas, y del oprobio con que se miraba la esterilidad, Judit renunció para siempre el matrimonio y determinó conservar el estado de viudez, como mas libre para servir al Señor y mas á propósito para su santificacion. Hizo fabricar en lo mas alto de

Digitized by Google

su casa una habitacion separada, donde vivía sola con sus criadas. Ceñía un cilicio su cintura y ayunaba todos los dias, á excepcion de las fiestas de la casa de Israel. Era de un semblante muy gracioso, tenia muy grande reputacion entre todos los que temian á Dios, y no habia quien hablase de ella ni una mala palabra. Tres años y medio habian pasado desde que murió su marido y los mismos habia que llevaba este tenor de vida, cuando supo que Ozías habia prometido entregar la ciudad á los Asirios sino era socorrida dentro de cinco dias.

Reprende á los ancianos porque señalaron plazo á la misericordia del Señor. Entonces envió á llamar á los ancianos, Chabri y Charmi, y les dijo: ¿qué palabra es esta en que ha consentido Ozías de entregar la ciudad á los Asirios si no os viene socorro dentro de cinco dias? ¿Y quién sois vosotros que tentais al Señor? No es esta una palabra que mueva á misericordia, sino mas bien que provoque á ira y encienda furor. Habeis fijado plazo á la misericordia del Señor y á vuestro arbitrio le habeis señalado dia, mas por cuanto el Señor es sufrido, arrepintámonos de esto mismo, y derramando lágrimas, implorémos su indulgencia, porque Dios no amenaza como el hombre, ni se enciende en ira como los hijos de los hombres. Sujetemos al Señor nuestras almas, y sirvámosle en espíritu humillado. Digamos, llorando, al Señor: que segun le agrade, asi use con nosotros de misericordia, para que asi como nos hemos turbado al ver la soberbia de nuestros ene-

Digitized by Google

migos, asi tambien nos gloriemos de habernos humillado. Somos pecadores, pero no como nuestros padres que dejaron á su Dios y adoraron dioses agenos, por lo cual fueron entregados al cuchillo, á la rapiña y al oprobio de sus enemigos. Mas nosotros no reconocemos otro Dios que al Señor. Esperemos humildes su consolacion, y buscará nuestra sangre en las aflicciones de nuestros enemigos, humillará á todas las gentes que se levantan contra nosotros, y las cubrirá de oprobio el Señor nuestro Dios. Y ahora hermanos (se hallaba ya alli Ozias), por cuanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros pende su aliento, animad con vuestras palabras sus corazones, y haced que se acuerden que nuestros padres fueron tentados para probar si amaban de veras á Dios. Deben acordarse como fue tentado nuestro padre Abraham, y probado con muchas tribulaciones para ser íntimo amigo de Dios. Asi Isaac, asi Jacob, asi Moisés y todos los que agradaron á Dios pasaron fieles por muchas tribulaciones. Mas aquellos que no recibieron las tentaciones con temor del Señor, sino que manifestaron su impaciencia, y el improperio de su murmuracion contra el Señor, fueron exterminados por exterminador, y perecieron por las serpientes. Nosotros, pues, no hagamos tal por esto que padecemos; al contrario, considerando que estos castigos son menores que nuestros pecados, conozcamos que estos azotes del Señor con los que somos corregidos como siervos, nos han venido, no para

Digitized by Google

nuestra perdicion, sino para nuestra enmienda.

Todo cuanto has hablado, dijeron á Judit Ozías y todos los ancianos, todo cuanto has dicho es verdad, y no hay en tus palabras la menor cosa que reprender. Ahora, pues, ruega por nosotros, porque muger santa eres, y temerosa de Dios. Asi como conoceis, dijo Judit, que es de Dios lo que he hablado, asi probad tambien si es de Dios lo que he dispuesto hacer (que es salir de la ciudad), y orad para que Dios haga firme mi designio. Vosotros esta noche estareis á la puerta, y yo saldré con mi criada. Orad, para que, como habeis dicho, dentro de cinco dias el Señor mire con piedad á su pueblo de Israel. Mas no quiero que vosotros pretendais indagar lo que voy á hacer, y hasta que vuelva á decíroslo, no se haga otra cosa que rogar por mí á Dios nuestro Señor. Ve en paz, la dijo Ozías, Príncipe de Judá, y el Señor sea contigo para castigo de nuestros enemigos; y se volvieron Ozías y los ancianos.

Ora al Señor. Luego que se hubieron retirado, Judit entró en su oratorio, y vistiéndose el cilicio, puso ceniza sobre su cabeza, y postrándose delante del Señor, exclamó: Señor Dios de mi padre Simeon, que le disteis la espada para castigar á los extrangeros que por una impura pasion fueron violadores, y desnudaron el muslo de una vírgen afrentosamente... favoreced, os suplico, Señor, y Dios mio, á esta viuda... volved la vista ahora sobre los campamentos de los Asirios, como en otro tiempo os dignasteis mirar sobre el

Digitized by Google

campamento de los Egipcios, cuando armados corrían tras de vuestros siervos confiados en sus carros, en sus caballos y en la multitud de sus guerreros. Le mirásteis y las tinieblas los fatigaron. Sujetó sus pies el abismo y los cubrieron las aguas. Así sea tambien, Señor, á estos que confian en su multitud, y se glorian en sus carros, sus picas, sus escudos sus saetas y sus lanzas, y que no saben que Vos sois nuestro Dios, que desde el principio desmenuzais las guerras, y que vuestro nombre es el *Señor*. Levantad vuestro brazo como desde el principio, y estrellad su fuerza con vuestra fuerza, caiga al golpe de vuestra ira el furor de los que se prometen violar vuestro Santuario, profanar el Tabernáculo de vuestro nombre y derribar con su espada la esquina de vuestro altar. Haced, Señor, que su soberbia sea cortada con su propia espada. Sea preso su caudillo con el lazo de sus ojos, y herido con mis palabras. Poned firmeza en mi corazon para despreciarle, y valor para derribarle. Será este un monumento de vuestra gloria, que una muger le derribe, porque no consiste, Señor, vuestro poder en muchedumbre, ni vuestra voluntad en fuerza de caballos. Desde el principio no fueron de vuestro agrado los soberbios, pero siempre os agradó la oracion de los humildes, y los mansos. ¡Dios de los cielos! Criador y dueño de toda criatura, ¡oid á esta mísera rogadora que confia en vuestra misericordia!

Se viste de gala. Habiendo cesado con esto de clamar al Señor, se levantó del lugar donde ha-

Digitized by Google

bia estado postrada. Llamó á su criada, y bajando á su sala, se quitó el cilicio y los vestidos de su viudez. Se lavó, se ungió con muy precioso ungüento, trenzó sus cabellos, ajustó un tocado, ó turbante sobre su cabeza, se vistió de las ropas de su alegría, puso sandalias en sus pies, y tomó brazaletes, manillas, lirios; pendientes y sortijas, y se adornó con todos sus atavíos; á la cual confirió el Señor resplandor, y una hermosura incomparable, porque toda esta compostura no nacía de liviandad, sino de virtud. Concluida su compostura, cargó sobre su criada una alforja con vino, aceite, harina, masas de higos, pan y queso, y se puso en camino.

Sale de la ciudad. Cuando llegó á la puerta de la ciudad, halló á Ozías, y los ancianos que la estaban esperando, y habiéndola mirado, quedaron asombrados de su hermosura, mas sin preguntarla nada, la dejaron pasar, diciendo: el Dios de nuestros padres te dé acierto, y con su poder fortifique todo el designio de tu corazon para que en tí se glorie Jerusalén, y tu nombre sea en el número de los justos y los santos. Y todos cuantos allí estaban dijeron á una voz: así sea: así sea. Judit pasó orando al Señor con su criada, y bajando de la altura del monte en que estaba situada la ciudad casi al apuntar el dia, la salieron al encuentro los centinelas de los Asirios, y la detuvieron, diciendo: ¿De dónde vienes? ¿ó á dónde vas? Soy respondió una de las hijas de los Hebreos, y me he venido de ellos, porque he conocido que os serán entregados en

Digitized by Google

presa, porque, menospreciándoos, no se han querido entregar voluntariamente para hallar misericordia delante de vosotros. Por esta causa, pensé conmigo, diciendo: iré á la presencia del Príncipe Holofernes para manifestarle sus secretos, y mostrarle porqué entrada puede apoderarse de ellos, de manera que no perezca un solo hombre de su ejército.

No hay ficcion en lo que dice. Algunos no acertando á excusar de ficcion estas palabras, y otras que se leen en los pasages siguientes, distinguen aquí dos cosas; el designio de Judit de librar del exterminio á su pueblo y los medios de conseguirlo, y dicen: que el designio fue inspirado por Dios, y los medios discurridos por Judit; pero otros, no pudiendo persuadirse que esta virtuosa viuda, que habia pedido á Dios pusiese en su boca las palabras que habia de usar en su santa empresa, creen: que el Señor no solo inspiró á Judit el designio, sino tambien los medios: que ella habló conforme á lo que obró: que nosotros no alcanzamos el sentido figurativo de ellas: que pueden muy bien entenderse en Judit y Holofernes, la Iglesia y el dragon infernal, como en Jacob, cubierto con pieles, se significó á Jesucristo cubierto con nuestra humanidad, y cargado con nuestros pecados, al cual Patriarca excusa San Agustin de ficcion, como hemos dicho en su lugar.

Es presentada á Holofernes. Mientras los centinelas oían las palabras de Judit, estaban contemplando su rostro, y en los ojos de estos hom-

Digitized by Google

bres se leía el asómbro, porque estaban pasmados de su extremada hermosura. Has conservado tu alma, la dijeron, porque has tomado la determinacion de venir á nuestro dueño. Sabe, pues, que luego que estuvieres en su presencia, lo hará bien contigo, y serás muy agradable á su corazon. Inmediatamente la condujeron á la tienda de Holofernes, dando noticia de ella, y apenas se puso en su presencia, quedó preso por sus propios ojos. No lo quedaron menos sus oficiales, y todos á una dijeron: ¿quién tendrá en poco el pueblo de los Hebreos que encierra mugeres tan hermosas, para que no peleemos con razon por ellas contra ellos? Viendo Judit á Holofernes sentado bajo de su pabellon que era de púrpura, y estaba tegido de oro, y esmaltado de esmeraldas y piedras preciosas, le hizo una profunda reverencia, postrándose en tierra. Mas los siervos de Holofernes la levantaron, mandándolo su dueño. Ten buen ánimo, la dijo Holofernes, y no tema tu corazon, porque yo nunca hice daño á hombre que quiso servir al Rey Nabucodonosor; y si tu pueblo no me hubiera despreciado, yo no habria alzado mi lanza contra él. Mas dime: ¿porqué causa te has retirado de tu pueblo, y has venido á nosotros? Recibe las palabras de tu sierva, le contestó Judit, porque si siguieres las palabras de tu sierva, hará el Señor una cosa acabada contigo.

Holofernes se deja cegar de la pasion. Esta respuesta tan ambigua debiera haber puesto en recelos á Holofernes, considerar que hablaba á una enemiga, y que todas las circunstancias de

Digitized by Google

la venida de Judit le advertian que desconfiase de ella; pero la pasion le habia dominado desde luego, y cuando ésta domina al corazon, queda á merced de ella el pobre entendimiento. No era culpa de Judit que Holofernes, ciego de su amor, no entendiese el lenguage de una Israelita de quien queria sacar secretos que no tenia derecho á exigir. Ella se aprovechó diestramente de esta ceguedad, segun el derecho de la guerra, y usó con Holofernes un lenguage que le extravió, no porque Judit le extraviase, sino porque él se extravió á sí mismo cegado de la pasion. Cuando Judit concluyó su contestacion tan cumplida y llena de galas retóricas, como ambigua y sospechosa, Holofernes y sus oficiales se manifestaron muy complacidos, y tan maravillados de su sabiduría que se decian unos á otros: no hay muger semejante á ésta sobre la tierra, ni en el decoro, ni en la hermosura, ni en la sabiduría de sus palabras.

Aposenta á Judit en la cámara interior de su tienda. Entonces la dijo Holofernes: bien ha hecho Dios que te envió delante de tu pueblo para que le pongas en nuestras manos; y dió orden para que la aposentasen en la cámara mas interior de su tienda, que era donde tenia sus tesoros, y que la llevasen todos los dias la comida de su mesa. Por todo pasó Judit, pero no admitió la comida que se la destinaba. Yo no podré comer, dijo á Holofernes, de esas cosas que me mandais dar, porque no venga la indignacion (de Dios) sobre mí, pero comeré de lo que he traido conmi-

Digitized by Google

go. Y si llegaren á faltar esas cosas que has traido ¿qué haremos? Vive tu alma, Señor mio, respondió Judit, que no consumirá tu sierva todas estas cosas sin que haga Dios por mi mano lo que he pensado.

La concede salir de noche á hacer oracion. Bien debia recelarse Holofernes de este pensamiento que Judit no descubria, pero ciego de su amor, nada advertía, y habiendo pedido Judit al entrarla en la cámara que se la permitiese salir por la noche para hacer oracion y rogar á Dios, Holofernes dió orden á sus camareros que la dejasen salir y entrar como gustase á adorar á su Dios por (las noches de) tres dias. Esto prueba que cada vez estaba mas ciego Holofernes. Judit con este permiso salia por las noches, bajaba á la fuente que habia en el valle de Betulia, se purificaba, lavándose cara, manos y pies, segun el uso de los Israelitas, por si habia contraido alguna impureza legal en el trato con los infieles, y cuando volvía purificada, oraba al Señor Dios de Israel que enderezase su camino para librar á su pueblo; y entrando en su cámara, permanecía en ella hasta el anochecer del dia siguiente que tomaba su alimento, despues de haber orado y ayunado todo el dia, porque sabía que para conseguir los favores del Señor, era buena la oracion con el ayuno.

Se embriaga Holofernes. Al cuarto dia, dispuso Holofernes una cena para sus domésticos, y convidó á ella á Judit, que era á quien queria obsequiar. Judit se adornó de todas sus galas, lo que prueba que no las usaba de continuo, y asis-

Digitized by Google

tió á la cena, pero no comió ni bebió sino de lo que habia llevado su criada. Holofernes alegre con la presencia de Judit, bebió vino en demasía, tanto cuanto jamás habia bebido en su vida. Se embriagó completamente, y fue necesario llevarle en tal estado á su cama. Poco menos cargados de vino estaban los convidados y cada uno se retiró á su alojamiento. Vagao, que era el eunuco, ó page de cámara de Holofernes, cerró las puertas, cumpliendo con sus órdenes, y se retiró, quedando sola Judit con Holofernes. ¡Lance horrible para una castísima Israelita, si el vino no hubiera amarrado á este enamorado mónstruo! pero el vino le tenia sumergido en un profundo sueño.

Judit le corta la cabeza. Habia prevenido Judit á su criada que estuviese en observacion á la puerta de la cámara. Llegó al fin el momento de ejecutar el proyecto que habia concebido desde el principio, y que con nadie sino con Dios habia tratado, y los instantes eran preciosos. Se hallaba sola, encerrada con un bárbaro, de quien no podia esperar, si volvía en sí, mas que la infamia, ó la muerte, ó una y otra. El momento no podia ser mas fuerte, y era preciso, ó perecer ella, su pueblo, su reino y su templo, ó acabar con su enemigo. Con el sobresalto y horror que debia causarla el lance en que se hallaba, se acerca á la cama de Holofernes, levanta los ojos al cielo, ora bañada en lágrimas, y clama en su corazon: dadme esfuerzo Señor, Dios de Israel, y mirad á esta obra que van á ejecutar mis manos para librar y ensalzar á vuestra ciudad de Jeru-

Digitized by Google

salén; y dicho esto, se llega al pilar donde estaba colgado el alfange de Holofernes, le descuelga, le desenvaina, coge por los cabellos á Holofernes, y vuelve á clamar: Señor Dios!!! dadme esfuerzo en esta hora, y descargando dos valientes golpes en la cerviz, le corta la cabeza. Desata de las columnas el mosquitero ó colgadura finísima y se la lleva, arroja de la cama al suelo el tronco de Holofernes, y deteniéndose algunos momentos para tomar aliento y rendir al Señor las primicias de su profundo é inexplicable agradecimiento, sale del dormitorio con la cabeza en la mano, encuentra á la criada que la esperaba, se la entrega, la manda que la meta en su alforja, y caminan las dos, como si fueran á su oracion de costumbre.

Se la lleva á Betulia. Atraviesan el campamento, y dando vuelta por el valle, vienen á las puertas de Betulia. Apenas alcanzó á verlas Judit, gritó á las guardias que estaban sobre los muros: abrid las puertas, porque Dios está con nosotros, y ha hecho ostentacion de su poder en favor de Israel. Corrieron éstas á decir á los ancianos que venia Judit, y toda la ciudad desde el menor hasta el mayor se agolparon con hachas encendidas á las puertas de la ciudad á ver y recibir á Judit con quien ya no contaban. Entra por medio de la multitud, y subiendo sobre un lugar alto, pide silencio, y esforzando su voz, dice: alabad al Señor nuestro Dios, que no desampara á los que esperan en él: que por mí su sierva ha hecho la misericordia que prometió á la casa de Israel; y que por mi mano ha muerto esta noche

Digitized by Google

al enemigo de su pueblo; y sacando de la alforja la cabeza de Holofernes, se la mostró, diciendo: ved aquí la cabeza de Holofernes, General del ejército de los Asirios, y extendiendo el mosquitero, añadió: ved aquí la colgadura dentro de la cual estaba acostado en su embriaguez, y en donde por mano de una muger le hirió el Señor nuestro Dios. Mas vive el mismo Señor, añadió, que su Angel me ha guardado, yendo de aquí allá, y estando allá, y ya volviendo de allá á aquí, y que no ha permitido el Señor que yo, su sierva, fuese mancillada, sino que me ha hecho volver á vosotros sin mancha de pecado y llena de gozo por su victoria, por haberme yo librado, y por haberos librado á vosotros. Confesad todos al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia; y todos adorando al Señor, la dijeron: el Señor te ha bendecido en su virtud, pues por tí ha reducido á la nada á nuestros enemigos. Entonces Ozías Príncipe del pueblo de Israel, la dijo en nombre de todos: bendita del Señor Dios excelso eres tú, hija, sobre todas las mugeres de la tierra. Bendito el Señor que crió el cielo y la tierra, y te dirigió para herir la cabeza del Príncipe de nuestros enemigos, porque hoy ha magnificado tanto tu nombre, que no se apartará tu alabanza, mientras haya memoria del poder que el Señor te concedió, de la boca de los hombres, por los cuales no perdonaste á tu vida, viendo su afliccion y sus angustias, antes acudiste á nuestro Dios para evitar su ruina, y dijo todo el pueblo: asi sea: asi sea.

Digitized by Google

Aquior se convierte y circuncida al ver la cabeza de Holofernes. Luego fue llamado Aquior, á quien dijo Judit: el Dios de Jacob, de quien dijiste que vencería y destruiría á los enemigos de su pueblo, ese mismo ha cortado esta noche por mi mano la cabeza de todos los incrédulos, y para que veas que es así: he ahí la cabeza de Holofernes, de aquel soberbio que despreció al Dios de Israel, y te amenazó con una terrible muerte, diciendo: cuando fuere tomado el pueblo de Israel, mandaré que tus costados sean agujereados con espada. Aquior, al ver la cabeza de Holofernes, sobrecogido de pavor, cayó en tierra sobre su rostro, y su alma se turbó. Mas luego que volvió de su espanto, se postró á los pies de Judit, y la dijo: Bendita seas tú de tu Dios en toda tienda de Jacob, porque en toda gente que se oyere tu nombre, será magnificado el Dios de Israel. Viendo Aquior el prodigio que habia obrado el Señor, renunció los ritos de la gentilidad, creyó en él, se circuncidó, y fue incorporado al pueblo de Israel, y despues de él toda su descendencia hasta el dia en que esto se escribía.

Por consejo de Judit sale de Betulia el pueblo armado y en orden de batalla. Todo esto pasaba en Betulia, enmedio de la noche y cuando se dormía con tranquilidad en el cuartel general y en todo el campo de los Asirios. Judit habia dado el primer golpe á sus enemigos, pero era preciso llevar adelante la empresa hasta destruirlos, y no dar tiempo á que un segundo Holofernes, que se eligiese el ejército, sustituyese al primero. Oidme

Digitized by Google

hermanos, dijo á todo el pueblo: colgad esta cabeza sobre nuestros muros, y al salir el sol, esté cada uno prevenido con sus armas, y salid de la ciudad todos reunidos con un movimiento impetuoso, no para bajar al campamento de los Asirios, sino como que vais á acometerlos. Entonces las avanzadas necesariamente correrán á despertar á su General para el combate, y cuando sus capitanes hubieren acudido á la tienda de Holofernes y le hallaren sin cabeza y envuelto en su propia sangre, caerá el temor sobre ellos, y cuando viéreis que principian á huir, perseguidlos, seguros de su derrota, porque el Señor los quebrantará bajo de vuestros pies.

Se encuentra á Holofernes descabezado. Al salir el sol todo estaba pronto, como lo habia ordenado Judit. Todo el pueblo salió de la ciudad en orden de batalla, y formando una dilatada frente, marchaba, aunque lentamente, haciendo gran ruido con los instrumentos de guerra, y dando grandes voces, como si fueran á dar una accion general. Luego sucedió lo que Judit habia dicho. Al oir los centinelas el estruendo de los instrumentos de guerra, y la gritería, y al ver un ejército, al parecer tan grande, que bajaba con espada en mano, corrieron á dar parte en el cuartel general, y los oficiales corrieron tambien á la tienda de Holofernes, pero estaba cerrada, y nadie se atrevía á tocar en la puerta del dormitorio del poderío de los Asirios. Hacían mucho ruido á la entrada, mas de modo que no pareciese que era para despertar al General, porque esto estaba

Digitized by Google

prohibido entre los Asirios. Habiéndose reunido allí los capitanes, los tribunos, y todos los oficiales generales del ejército, dijeron á los camareros: entrad, y dispertadlo, porque han salido los ratones de sus agujeros, y han osado provocarnos á batalla. Entonces el camarero Vagao entró en el dormitorio, y puesto delante de la cortina, dió palmadas con sus manos, porque pensaba que estaba durmiendo con Judit, y como, aplicando el oido, no percibiese respiracion de persona acostada, se llegó á la cortina, y levantándola, retrocedió horrorizado, y dió un espantoso grito al ver el cadáver de Holofernes sin cabeza, tendido en tierra, y bañado en su propia sangre. Rasgó, llorando, sus vestiduras, y habiendo corrido á la cámara de Judit, y no encontrándola en ella, salió afuera gritando: una muger Hebrea ha afrentado la casa del Rey Nabucodonosor. Entrad y vereis á Holofernes tendido por tierra y sin cabeza. Cuando oyeron y vieron esto los Príncipes y oficiales mayores del ejército, rasgaron sus vestiduras, y cayó sobre ellos un temor intolerable. Sus ánimos fueron en gran manera turbados, y se levantó una espantosa gritería en medio de su campamento.

Huye el ejército de Holofernes y le persigue Israel. Oyendo el ejército que Holofernes habia sido degollado, perdió la razon y el consejo, y poseidos todos del pavor, tomaron por defensa la huida. Ninguno habló con su cercano, sino que bajando la cabeza, y abandonándolo todo, corrían por los caminos de los campos, y por las

Digitized by Google

veredas de los collados, para librarse de los Hebreos, que oían venir armados sobre ellos. Entonces los hijos de Israel marcharon en su alcance: bajaron del monte tocando las trompetas y gritando tras de ellos, y como los Asirios huían desordenada y precipitadamente, y los Israelitas los perseguian formados en cuerpo, herian á cuantos alcanzaban. Ozías envió al mismo tiempo mensageros á todas las ciudades y provincias de Israel, y cada ciudad y cada provincia envió en su seguimiento toda su escogida juventud armada, y los persiguieron á filo de espada hasta que llegaron al fin de sus términos.

Riquezas halladas en el campamento de los Asirios. Los que habian quedado en Betulia bajaron al campo de los Asirios, y se cargaron grandemente de despojos, y los que los habian perseguido tomaron á su vuelta un botin tan asombroso, que no habia número en los ganados y bestias, y en todos los muebles; de manera, que todos desde el menor hasta el mayor se hicieron ricos con sus despojos. Aun quedaban tantos en el campo que apenas bastaron treinta dias al pueblo de Israel para recogerlos. Todo lo que se conoció que habia sido de Holofernes, oro, plata, pedrería, vestidos, muebles... todo fue dado á Judit, quien hizo de todo un uso glorioso, como veremos despues.

El sumo Sacerdote y los ancianos de Jerusalén vienen á dar el parabien á Judit. Entonces vino de Jerusalén á Betulia el sumo Sacerdote Eliacin, por otro nombre Joacin, con todos los an-

Digitized by Google

cianos para ver, y bendecir á Judit, quien salió á recibirlos, y cuando la vieron, todos á una voz clamaron: tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo, porque confortaste tu corazon, y has hecho prodigios de valor; porque amaste la castidad, y despues de tu marido no has conocido varon... por eso la mano del Señor tambien te ha fortificado, y por eso serás bendita eternamente; y dijo todo el pueblo: asi sea: asi sea.

Todos los pueblos se agolpan á verla y alabarla. Todos los hombres, todas las mugeres, todos los jóvenes y todas las vírgenes se regocijaban, y cantaban cánticos de alabanza al Señor Dios de Israel al son de sus órganos, y de sus cítaras. En el Hebreo se lee que acudieron todas las mugeres de Israel á ver á Judit, y llenarla de bendiciones, y que formaban coros llevando coronas de oliva en las cabezas, y palmas en las manos y á Judit al frente cantando himnos al Señor con órganos y cítaras.

Cántico de Judit. Entonces Judit, convidando á todos los hijos de Jacob á que celebrasen con ella las grandezas, y gloria del Señor, refirió y cantó asi sus maravillas: el Señor que deshace las guerras, su nombre es el Señor. El Señor que puso su campamento enmedio de su pueblo para librarnos de la mano de todos nuestros enemigos, su nombre es el Señor. Vino el Asirio de los montes del Aquilon en la multitud de su fortaleza, cuya multitud agotó los torrentes, y cuyos caballos cubrieron los valles, y dijo: que él quemaria

Digitized by Google

mis términos, que pasaría á cuchillo mis jóvenes, que daria en presa mis niños, y en cautiverio mis vírgenes; pero el Señor Omnipotente le trastornó y le entregó en manos de una muger que le degolló; pues el poderoso de ellos (los Asirios) no fue derribado por manos de jóvenes, ni le hirieron los hijos de Titan, ni se le opusieron estos gigantes del cielo, sino Judit hija de Merari que le desmadejó con la belleza de su rostro; porque esta se desnudó de los vestidos de su viudez, y se vistió de los de su alegría para gozo de los hijos de Israel. Ungió su rostro con ungüento (precioso), ajustó sus rizos con su turbante, y tomó un ropage nuevo para deslumbrarle. Sus sandalias arrebataron sus ojos, su hermosura hizo cautiva su alma y una daga cortó su cerviz. De su constancia se asombraron los Persas, y los Medos de su atrevimiento. Ahullaron los campamentos de los soberbios Asirios, cuando mis humildes se dejaron ver secos de sed. Los hijos de las mugeres jóvenes (los muchachos) los atravesaron y mataron como á niños que huyen. Perecieron en la guerra delante del Señor mi Dios. Cantemos himno al Señor; himno nuevo cantemos á nuestro Dios.

¡O Adonai Señor! Grande sois y muy esclarecido en vuestro poder, y á quien nadie puede vencer. Sirvaos toda vuestra criatura, porque dijisteis, y fueron hechas: enviásteis vuestro espíritu y fueron criadas, y no hay quien resista á vuestra voz. Los montes se conmoverán desde sus cimientos con las aguas (que les rodean) y las

Digitized by Google

piedras se derretirán como cera en vuestra presencia. Mas aquellos que os temen, serán grandes delante de Vos en todas las cosas. ¡Ay de la gente que se levante contra mi linage (virtuoso)! Porque el Omnipotente egercerá en ellos sus castigos, y los visitará en el dia del juicio. Enviará fuego y gusanos sobre sus carnes para que sean abrasados y padezcan eternamente.

Con tan formidables amenazas contra los malos concluye Judit su admirable cántico, abrasada del deseo de que todos los hombres amasen á Dios, le adorasen, honrasen y sirviesen, y de que ninguno le ofendiese. ¡Extremézcanse, al oir estas palabras de Judit, los pecadores, á quienes no impone la eternidad de los tormentos, el fuego abrasador, y el gusano que roe y nunca muere!

Judit y su pueblo van á adorar y dar gracias á Dios al templo de Jerusalén y á ofrecer sus votos. Pero no era bastante haber manifestado Israel, y sobre todo Betulia y su valiente Judit, su agradecimiento al Señor en su ciudad, y para decirlo asi, sobre el campo de batalla; era preciso pasar á Jerusalén á adorar al Dios de Abraham, Isaac y Jacob en su santo templo, y presentarle ofrendas y víctimas, y ofrecerle sacrificios que en ninguna otra parte le eran aceptables. Todo el pueblo, pues, vino á Jerusalén á adorar al Señor, y luego que todos fueron purificados, ofrecieron sus respectivas promesas, y sus multiplicados votos, hechos en su extremada afliccion, sus hostias pacíficas y de accion de gracias, sus sacrificios, y sus holocaustos. Judit, tan piadosa

Digitized by Google

como valiente, ofreció una riqueza inmensa, cual era la de Holofernes que le habia cabido en el botin tomado á sus enemigos. El oro, la plata, la pedrería, lo mas precioso de la Asiria... todo fue presentado al Señor por Judit, y lo mas particular de todo fue el conopeo ó cortina finísima que rodeaba la cama de Holofernes, la cual quedó custodiada en el templo para monumento eterno de los portentos y misericordias del Señor para con su pueblo. Estuvieron Israel y Judá juntos y regocijados en Jerusalén celebrando esta fiesta de la victoria de Judit por tres meses, la cual quedó establecida fiesta anual, que se celebraba como una de las principales del pueblo de Dios.

Vida de Judit despues de la victoria. Satisfechos los votos y deseos de todos, cada uno se volvió al pueblo de su habitacion, y Judit, rodeada de todos sus amables paisanos, á su ciudad de Betulia y casa de su difunto marido. Allí fue honrada de todo Israel, y mirada como libertadora de todo su pueblo. Judit era la persona mas célebre y mas esclarecida de toda la tierra de Israel, porque á su virtud juntaba la castidad, y nunca, en todos los dias de su vida, conoció varon despues de la muerte de su marido Manasés. No la envaneció su victoria ni el verse tan alabada y honrada. Volvió á su antiguo modo de vida. Se encerró de nuevo con su querida esclava Abra (á la que habia dado libertad desde que la acompañó al campo de los Asirios), y con las otras criadas en su habitacion superior, y siguió sus

Digitized by Google

prácticas de penitencia y de piedad; pero se vió precisada á hacer una excepcion en memoria de los prodigios, que por ella habia obrado el Señor, y para consuelo de su pueblo que nunca se satisfacía de verla y contemplarla. La fue necesario presentarse en público todos los dias de fiesta, y ella lo hacía con gran magestad y gloria, y con no menos modestia y humildad.

Su muerte y sepultura. Así vivió en su ciudad de Betulia, y casa de su marido, mas allá de los términos ordinarios, porque el Señor parece que se complacía en alargar sus preciosos y gloriosos dias, que llegaron á componer ciento y cinco años. Fue enterrada en el sepulcro de Manasés su marido, y todo el pueblo la lloró por espacio de siete dias. Se la hicieron las exequias y honras que se hacían á los Reyes, y su memoria quedó gravada mas profundamente en los corazones de todos, que lo fue en el mármol que cubria su sepulcro. A este ángel tutelar debia Israel una paz que no habia disfrutado en algunos siglos. En todo el tiempo de su vida, y muchos años despues de su muerte, dice el texto sagrado, no hubo quien turbase á Israel.

AMON, DÉCIMO QUINTO REY DE JUDÁ.

Despues de las dos historias de Tobías y Judit, tan gratas y tan llenas de portentos, y de ejemplos de toda clase de virtudes, es preciso conti-

Digitized by Google

nuar la de los Reyes de Judá, interrumpida para dar cabida á estas dos preciosas historias, que sucedieron por estos tiempos, aunque no tengamos épocas fijas.

Su perversidad. Amon sucedió á su padre Manasés en los delitos, pero no en la penitencia. Veinte y dos años tenia cuando principió á reinar, y reinó dos, que encerraron tantos delitos como los mas largos y perversos reinados. Hizo lo malo delante del Señor, como lo habia hecho su padre en el tiempo de sus delitos, pero no hizo lo bueno, como lo habia hecho su padre en el de su penitencia. Anduvo por los caminos de sus crímenes, pero no por los de sus virtudes. Adoró, y sirvió todas las inmundicias (ídolos infames) que habia adorado y destruido su padre. Se entregó á todas las torpezas que habia cometido y expiado su padre, á todas las violencias que habia cometido y llorado, á todas las abominaciones que habia introducido criminal, y exterminado penitente. Amon dejó al Señor como Manasés, pero no volvió, como éste, á sus caminos. En fin para hacer ver que Amon fue mucho peor que Manasés, dice el sagrado texto, que Amon no respetó la cara del Señor, como la respetó Manasés su padre, y que cometió mucho mayores delitos. El Señor sin tocar á Amon en la libertad de ser malo, para que lo fuese menos, cortó el número de sus dias como dueño de su vida. Sus mismos criados le mataron en su casa á los dos años de reinado.

Acaso este Príncipe jóven contó con años para

Digitized by Google

ofender á Dios y vivir entregado á los delitos, y con años para desenojarle y vivir entregado á la penitencia como su padre; pero su cuenta fue de un yerro inmenso, de un yerro que tuvo por consecuencia la reprobacion y los tormentos eternos. Lo regular es perderse los que cuentan con tiempos para entregarse á sus pasiones, y tiempos para refrenarlas y hacer penitencia. Manasés fue una excepcion de esta regla, y Amon no debia contar con ella. ¡Ah! ¡cuántos Amones cuentan con esta excepcion, y se pierden para siempre! Amon fue enterrado en el huerto de Oza, y su hijo Josias entró á reinar en su lugar.

JOSIAS, DÉCIMO SEXTO REY DE JUDÁ.

Ocho años tenia Josias cuando principió á reinar, y reinó treinta y uno. Hizo lo que era agradable en los ojos del Señor. Anduvo en el camino de David su padre (décimo quinto abuelo) y no se desvió ni á la derecha ni á la izquierda. Tuvo todas sus virtudes, pero no sus flaquezas.

Estaba anunciado hacía mas de tres siglos. Josias habia sido anunciado por su propio nombre mas de trescientos años antes de su nacimiento. Cuando Jeroboan, primer Rey de Israel, estaba sobre el altar de Betel ofreciendo incienso al becerro de oro que habia hecho, se presentó un Profeta de Judá y exclamó: Altar! Altar! Esto dice el Señor: he aqui que nacerá un hijo de la

Digitized by Google

casa de David que se llamará *Josias*, y hará degollar sobre tí los Sacerdotes de los altos, que ahora queman incienso sobre tí, y quemará sobre tí huesos de hombres, esto es, sus huesos. Con tanto tiempo fue anunciado el piadoso Josias, cuyo zelo dió entero cumplimiento á estas amenazas, como veremos despues.

Prohibe la idolatría y destruye los ídolos en Judá. El año octavo de su reinado, y diez y seis de su edad, cuando era todavía un jovencito, y principiaba á egercer autoridad sobre sus vasallos, se le vió ya animado de aquel zelo por la gloria del Señor, que llevó tan adelante desde los veinte años que entró de lleno en el egercicio de la autoridad real. Principió prohibiendo severamente toda idolatría y cuanto tuviese relacion con ella. Hizo destruir á su presencia los altares de los Baales, y demoler los simulacros colocados sobre ellos. Taló los bosques, desmenuzó las estátuas y echó los fracmentos sobre los sepulcros de los que las habian ofrecido sacrificios.

Helcias, varon justo, temeroso de Dios, zeloso y muy apropósito para contribuir á los intentos de un buen Rey, era entonces sumo Sacerdote. Josias le ordenó que tomase consigo Sacerdotes de segundo orden, y porteros, y que limpiasen el templo del Señor, y arrojasen de él todos los vasos y demás cosas consagradas á los ídolos, y todo lo hizo quemar fuera de Jerusalén en el valle de Cedron á su vista, y á la de todo el pueblo, y para manifestar el horror que tenian y que merecian estas abominaciones, mandó llevar las ce-

Digitized by Google

nizas á Betel primera ciudad, donde puso Jeroboan uno de los becerros de oro, y donde halló su primer morada la idolatría de las diez tribus.

Exterminó los arúspices (especie de agoreros) que habian establecido algunos Reyes por las ciudades de Judá y hasta en los alrededores de Jerusalén para sacrificar á los ídolos, y tambien exterminó á los que ofrecían incienso á Baal, al Sol, á la Luna, y á los doce signos ó constelaciones, y á toda la milicia del cielo. No dejó uno de cuantos pudo descubrir en su reino. Hizo sacar de la casa del Señor el ídolo que llamaban del bosque, y llevarle al valle de Cedron donde habia hecho quemar los vasos inmundos, y le redujo allí á polvo que esparció sobre los sepulcros de los idólatras sus adoradores. Una abominacion habia en el templo con motivo de este ídolo, mas abominable que el ídolo mismo. Habia mugeres ocupadas en hacer aposentillos de tela en los átrios de la casa del Señor para cometer en ellos las mas horribles torpezas en obsequio del ídolo. Josias tan casto como religioso, borró hasta los últimos rastros de esta abominacion.

Reunió en Jerusalén todos los Sacerdotes de las ciudades de Judá, y les hizo entender, que jamás permitiría ofrecer sacrificios al Señor en los lugares altos, ni en otra ninguna parte que no fuese el templo del Señor, pues asi lo habia mandado el Señor desde que tomó posesion del templo que le dedicó Salomon, y para no dejar rastro de esperanza, hizo manchar todos los lugares altos (regularmente enterrando muertos en ellos,

Digitized by Google

que era una contaminacion impurificable). Destruyó los altares de las puertas de Jerusalén destinados al mismo uso que los que habia en los lugares altos, y que se veían todavía hasta en la entrada de la casa de Josué Gobernador de la ciudad. Prohibió á todos los Sacerdotes que habian sacrificado en semejantes lugares que volviesen á servir al altar en toda su vida, pero usando de compasion, les conservó el derecho á los alimentos Sacerdotales, y á comer los ácimos entre los demás Sacerdotes que no habian sacrificado en los altos.

El abuso que acababa de reformar, era el mas general en el reino, pero no el mas grave. Acaso no habia delito mas enorme en las cercanías de Jerusalén que el que se cometía en el valle de Tofet. Allí ofrecian los padres á sus hijos al ídolo Moloc, pasándolos por el fuego por modo de espiacion, ó haciéndolos morir abrasados entre los brazos del ídolo, tocando al mismo tiempo tambores y otros instrumentos ruidosos para no oir sus gemidos, sus lamentos y sus gritos. Josias hizo de aquel valle un cementerio para que jamás volviesen los padres crueles á sacrificar entre las llamas á sus queridos hijos.

Algunos Reyes de Judá habian consagrado al Sol carrozas y caballos de escultura y los habian fijado á la puerta del templo. Josias los hizo quitar y quemar. Tambien hizo derribar los altares que Manasés habia erigido sobre el terrado de la habitacion de Acaz, destruidos por el mismo Ma-

Digitized by Google

nasés en el tiempo de su penitencia, y reedificados despues por su hijo Amon. No quedaba ya en Jerusalén otro monumento de idolatría que el lugar alto que Salomon habia hecho erigir á los ídolos de sus mugeres paganas sobre un cerro de la ciudad que desde entonces se llamó el monte del escándalo. Es increible que á lo menos el santo Rey Ezequias dejase de destruirle, pero sus perversos sucesores habrian vuelto á erigirle. Josias quitó para siempre este escándalo, convirtiendo el monte en osario.

Lo mismo hace en Israel. Nada restaba que hacer al zelo de Josias en el reino de Judá, pero le pertenecía tambien el reino de Israel como descendiente de David. Los pocos Israelitas que quedaron en el pais al tiempo de la cautividad y los que volvían continuamente de ella, se hallaban sin Rey y casi sin religion, y Josias determinó pasar á él en persona, y obrando como Soberano á quien de derecho pertenecía aquel reino, presentar en él la religion limpia de la idolatría, que por tantos años habia oscurecido su hermosura, para que la abrazasen y amasen. No se dirigió á la Galilea, á la que los asombrosos sucesos de Betulia habian purificado admirablemente de las inmundicias idolátricas, sino á las tribus de Manasés, Efrain y Simeon, llegando hasta la de Néptali, que era la última de Israel por la parte del norte. Como habia hecho en Judá, asi hizo tambien en Israel.

Particularmente en Betel. En todas partes taló los bosques consagrados á los ídolos, hizo

Digitized by Google

pedazos las estátuas, destruyó los altares y demolió los templos; pero donde particularmente empeñó su autoridad y su celo fue en la ciudad de Betel, en la que habia tenido principio la funesta idolatría que perdió á Israel. Quemó los bosques, y viendo los sepulcros que se descubrieron en el monte, mandó sacar de ellos todos los huesos y traerlos á la ciudad, y los quemó sobre el altar que habia hecho aquel Jeroboan, hijo de Nabat, que dividió el reino de David y fue el origen de todas las idolatrías de Israel. Hizo matar sobre el mismo altar los Sacerdotes que sacrificaban en él, y quemó sobre él sus huesos, segun lo habia dicho el Señor por boca de su Profeta. En seguida destruyó el altar, le quemó y redujo á polvo y pavesas. Tambien hizo matar á todos los Sacerdotes de los altares de los altos, quemó sobre ellos sus huesos y luego los destruyó como habia hecho con el de la ciudad. Cuando se demolian estos altares, alcanzó á ver el Rey un sepulcro, cuyo rótulo le llamó la atencion, y preguntó: ¿qué título es aquel que veo? Aquel sepulcro, le respondieron los ciudadanos, es del hombre de Dios que vino de Judá y predijo todo lo que acabais de hacer sobre el altar de Betel y demás (véanse todos estos pasages en el tomo segundo á los fólios 401 y siguientes), y dijo el Rey: dejadle; ninguno mueva sus huesos.

Asi se cumplió la esperanza del Profeta de Betel que mas de tres siglos antes encargó á sus hijos que le enterrasen en el sepulcro del Profeta de Judá para que no fuesen confundidos ni que-

Digitized by Google

mados sus huesos con los de sus conciudadanos. Josias limpió el reino de Israel de las abominaciones que se habian inventado para apartar el pueblo de que concurriese al templo de Jerusalén, y provocar la ira del Señor; hizo que, los que habian quedado en el reino al tiempo de la cautividad y los que habian vuelto de ella, sirviesen al Señor solo, y tuvo el consuelo de verlos, durante su reinado, inseparables del Señor, Dios de sus padres. Hecha con tanta felicidad esta real visita al reino de Israel, se volvió á Jerusalén.

Reparacion del edificio del templo. Se hallaba ya Josias en el año diez y ocho de su reinado y desde que emprendió la destruccion de la idolatría en Judá y en Israel, habia prevenido que se recogiesen las ofrendas y demas piedades del pueblo para los reparos del templo. Luego que llegó á Jerusalén, envió á Safan, secretario del templo del Señor, á Maasia, Príncipe de la ciudad, y á Joha, secretario del Rey, para que reparasen la casa del Señor, su Dios, los cuales fueron al gran Sacerdote Helcias y tomando de su orden el dinero que habia sido puesto en la casa del Señor y el que habian recogido los Levitas y porteros de las tribus de Manasés y Efrain, y de todas las reliquias ó restos de habitantes de Israel, y asi mismo de todo Judá y Benjamin y de los moradores de Jerusalén, todo lo pusieron en manos de los sobrestantes de los obreros de la casa del Señor para que le restaurasen y reparasen todas sus quiebras. Los sobrestantes lo entregaron á los

Digitized by Google

obreros, y éstos lo hicieron fielmente hasta concluir los reparos.

Se encuentra el libro de la ley del Señor. Al tiempo de sacar el dinero que habia sido puesto en el archivo del templo, halló el sumo Sacerdote Helcias el libro de la ley del Señor, escrito por mano de Moisés, y dijo al escribano Safan: he hallado el libro de la ley. Era el Pentateuco, esto es, los cinco primeros libros de la sagrada escritura, que son el Genesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio; ó á lo menos era este último en el que se encuentran las maldiciones de Moisés á los que no guardasen la ley de Dios, (veánse al folio 293 del primer tomo). Entregó Helcias el libro á Safan y éste le llevó al Rey diciendo: el sumo Sacerdote Helcias me ha dado este libro que se ha encontrado en el tesoro del templo al tiempo de sacar el dinero, y habiéndole leido Safan, y oido el Rey las palabras (maldiciones) del libro de la ley del Señor, rasgó sus vestiduras, y llamando al sumo Sacerdote Helcias, id, le dijo, con Safan, Ahica, Abdon y Asaa á consultar y orar al Señor por mí, por las reliquias de Israel y por todo Judá acerca de las palabras (maldiciones) de este libro que se ha hallado, porque grande furor del Señor se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no oyeron las palabras de este libro para hacer lo que en él se ordena.

Se consulta á la Profetisa Holda. Fueron, pues, á la Profetisa Holda, que habitaba en el segundo recinto del templo, la hicieron presentes

Digitized by Google

las palabras del Rey, y ella respondió: decid al varon que os ha enviado: esto dice el Señor: He aquí que yo enviaré sobre ese lugar y sobre sus moradores las calamidades y todas las maldiciones que estan escritas en este libro que leyeron delante del Rey. Por cuanto me abandonaron y sacrificaron á dioses agenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos, por tanto irá destilando mi furor encendido contra este lugar y no se apagará; mas al Rey que os envió para implorar la clemencia del Señor, le direis: esto dice el Señor Dios de Israel: por cuanto has oido las palabras del libro y se ha sobresaltado tu corazon y te has humillado delante del Señor, oyendo lo que hay escrito en él contra este lugar y sus moradores, y respetando mi rostro, has rasgado tus vestiduras y has llorado en mi presencia, yo tambien te he oido, y te recogeré á tus padres y serás puesto en paz en tu sepulcro para que no vean tus ojos todos los males que he de traer sobre este lugar y sobre sus moradores.

El Rey leê por sí mismo el libro. Volvieron, pues, Helcias y los que le acompañaban á dar cuenta al Rey de todo lo que habia dicho la Profetisa Holda; y al oirlo, mandó el Rey convocar á todos los ancianos de Judá y Jerusalén, y encaminándose á la casa del Señor con todos los varones de Judá, todos los que moraban en Jerusalén, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor, subió á la tribuna que para los Reyes habia colocado Salomon enmedió del átrio, y leyó por sí mismo, oyéndolo ellos, todas las palabras del

Digitized by Google

libro que habia sido hallado en la casa del Señor. Una lectura tan temerosa no podia hacerse sin ser interrumpida por los suspiros, los gemidos y las lágrimas del auditorio, y el Rey no pudo acabarla sino con gran fatiga y pena.

Renovacion de la alianza con Dios. Despues de algunos momentos de descanso, se volvió á poner en pie, y dirigiendo sus ojos á el altar santo, hizo alianza delante del Señor de caminar en pos de él y de guardar sus preceptos, sus testimonios y sus justificaciones con todo su corazon y con toda su alma, y de cumplir lo que estaba escrito en aquel libro que habia leido; é hizo tambien alianza en nombre del pueblo de que irian en pos del Señor y guardarian sus mandamientos, sus testimonios y sus ceremonias con todo su corazon y con toda su alma, y que pondrian en toda su observancia las palabras que estaban escritas en aquel libro, y todo el pueblo á una confirmó esta alianza que hacía el Rey en su nombre.

Las amenazas de la Profetisa Holda contra Judá y Jerusalén eran muy terribles y tan terminantes que al parecer no dejaban esperanza de evitarlas, pero Josias conocía los tesoros de la justicia y misericordia del Señor, tenia muy presente la historia de Jonás y los Ninivitas, y esperó que la penitencia, sin variar en nada la sentencia del Señor, dejaria sin efecto las amenazas, porque estas se dirigian contra Judá y Jerusalén pecadoras, y no contra Judá y Jerusalén penitentes. Por eso al momento que oye las amenazas anunciadas por la

Digitized by Google

Profetisa, se dirige con su pueblo al templo del Señor, lee por sí mismo aquel terrible libro que acababa de encontrarse y cuya lectura no podia dejar de ablandar á los pecadores mas endurecidos, y contando con el arrepentimiento de su pueblo, le propone la renovacion de la alianza que sus padres habian hecho con Dios. La renueva el Rey de todo su corazon y con toda su alma, y á su imitacion la renueva con gran fervor todo el pueblo. Todos protestan caminar siempre en pos del Señor, guardar sus mandamientos y cumplir las palabras escritas en aquel libro para librarse de sus espantosas maldiciones.

Celebracion de la Pascua. Mas no paró aquí el santo zelo del Rey, quiso redoblar los lazos que uniesen inseparablemente á su pueblo con Dios y á Dios con su pueblo. A pesar de las esquisitas diligencias que habia practicado para exterminar la idolatría y los idólatras, temió si quedarian algunas reliquias de esta infamia; hizo un nuevo registro, y exterminó cuanto llegó á descubrir para dar tambien cumplimiento á las palabras del libro. Mandó despues á todo el pueblo, tanto de Judá como de Israel, que se preparasen para celebrar la pascua que se acercaba, y que se habia de solemnizar segun todas las ceremonias ordenadas en el libro. Reunió los Sacerdotes; les ordenó que cada uno ocupase el lugar que le correspondía, y les exhortó á que cumpliesen dignamente con el augusto ministerio á que estaban destinados. Entre las impiedades é idolatrías de los reinados perversos se habia

Digitized by Google

cometido el atentado de sacar el arca santa del lugar santísimo, asi como se habia sacado el libro de la ley que debia estar á su lado, y Josias hizo que antes de principiar la celebracion de la pascua se colocasen en el Santuario de su reposo. El dia catorce del mes primero hervia Jerusalén de hijos de Jacob sin distincion de Judá y de Israel, y se celebró la pascua por siete dias, siendo el primero y el último los mas célebres segun la ley. El Rey dió para los sacrificios tres mil bueyes, y en corderos, cabritos y otras reses treinta mil.

Fue famosa esta pascua que mandó celebrar Josias. Los Príncipes del templo y de las familias levíticas dieron ochocientos bueyes y siete mil y seiscientas reses menudas, y los oficiales del palacio y del ejército lo que cada uno habia prometido dar voluntariamente, cuyas ofrendas no nos numera el texto sagrado, y que debieron ser de mucha consideracion atendiendo á ser tán numerosas estas clases. Todas estas víctimas se ofrecieron y sacrificaron en la celebracion de la pascua, y fue tan magnífica y tan solemne que no hubo otra semejante á esta desde el tiempo del Profeta Samuel, dice el sagrado texto, y ninguno de los Reyes de Israel celebró pascua como Josias con los Sacerdotes y los Levitas, con todo Judá é Israel y con todos los moradores de Jerusalén. El año diez y ocho del reinado de Josias fue celebrada esta pascua que no tuvo igual en la piedad y zelo hácia el Señor, segun el mismo texto.

Fermenta la impiedad pero no se presenta en el tiempo de Josias. El fervor que todo el

Digitized by Google

pueblo manifestó en esta pascua célebre y memorable, llenó al piadoso Josias del mayor consuelo y le hizo esperar que cesarían las antiguas prevaricaciones, y que el Señor no ejecutaría en Judá los males con que la habia amenazado por la Profetisa Holda; pero no era tan sólida la conversion de Judá como la piedad de su Monarca, y olvidando de dia en dia su pacto con el Señor y sus propósitos, acabó por llenar la medida de sus delitos con nuevas prevaricaciones. Sin embargo, mientras que vivió Josias, la piedad se sostuvo en un gran número de fieles, y la impiedad, que volvía á apoderarse del resto, se vió precisada á rodar en la obscuridad sin atreverse á manifestar á la vista de Josias. Aun duró trece años el reinado de este gran Monarca, que debiera haber sido eterno para la dicha de Israel. En ellos conservó Josias el mismo zelo en mantener la magnificencia del culto del Señor, en dar ejemplos continuos de piedad y religion, en castigar los vicios y principalmente cualquier asomo de idolatría... pero la masa de corrupcion fermentaba en la obscuridad, y como no hay obscuridad para los ojos del Señor, en vez de dejar sin efecto las amenazas hechas por Holda, las ratificaba, y solo faltaba retirar al santo Rey, segun se le habia prometido, para que no viese estos castigos, y esto iba ya á verificarse.

Muerte y sepulcro de Josias. Cuando Josias se hallaba ya en el año treinta y uno de su reinado, subió Faraon Necao, Rey de Egipto, á pelear contra Nabucodonosor, Rey de Asiria, á las már-

Digitized by Google

genes del rio Eufrates. Queria pasar Faraon, para ahorrar camino y sorprender á Nabuco, por el reino de Josias sin contar con su consentimiento, y ni siquiera darle aviso de su intento. Josias no podia permitirlo sin mancillar su trono, su cetro y su corona, y sin declarar su reino dependiente del Rey de Egipto. Luego se dispuso á impedirle la entrada y se dirigió con su ejército á su encuentro. Cuandó lo supo Necao, le envió á decir por sus embajadores: ¿qué hay entre tí y entre mí, Rey de Judá? No vengo hoy contra tí, sino que voy á pelear contra otra casa, contra la cual me ha mandado el Señor que vaya sin dilacion. Deja de oponerte á Dios que está conmigo, sino quieres que te mate. Josias no creyó en las revelaciones hechas á un idólatra que sin dar parte de ellas, hollaba el sagrado terreno de otro reino; por otra parte no podia permitir este paso sin fatales consecuencias para su reino. Cualquiera que venciese de estos poderosos Monarcas, se haria poderosísimo y á ninguno podría ya resistir. Si vencía Faraon, llevaria adelante su intento de dominar la Judea, y si vencía Nabucodonosor, vendria á vengarse de Josias por el paso que habia permitido: asi es que Josias no solo se negó á condescender, sino que bajó á dar la batalla en los campos de Mageddo; y alli era precisamente donde le esperaba el Señor, no para castigarle, porque hubiese sido desobediente, sino para proporcionarle una muerte gloriosa en el campo de batalla peleando en defensa de su reino, y cumplirle la palabra de no permitir que

Digitized by Google

viese las desdichas de su pueblo. Presentó la batalla á Faraon y peleaba con valor é intrepidez al frente de sus tropas, cuando una flecha dirigida, no por la mano del soldado, sino por la del Señor, como la que hirió en otro tiempo al impío Acab, vino á herir al justo Josias. Sacadme del combate, dijo el santo Rey á sus guardias, por que me siento herido de muerte, y luego le sacaron de su carro ó carroza á otra carroza que le seguia segun la costumbre de los Reyes. Murió en Mageddo y le llevaron á Jerusalén, donde fue enterrado en el mauséolo de sus padres. Todo Judá y Jerusalén le lloraron mucho, pero mucho menos de lo que pedia su pérdida. He dicho que una flecha traspasó al justo Josias en los mismos términos y circunstancias que otra traspasó al impío Acab. Igual muerte tuvo el justo que el impío. ¿Dónde se castigará la maldad de éste y se premiará la virtud de aquel?

Su elogio. Puede decirse que con Josias y en su mismo sepulcro se enterró el reino de Judá y las esperanzas de la nacion. Josias, Rey desde la edad de ocho años, puesto en la carrera de los delitos por los perversos ejemplos de su abuelo y de su padre y con autoridad por su clase para cometerlos, conservó la inocencia y se entró desde luego en el camino de la piedad abandonada hacía tiempo por su córte y los pueblos. Desde que principió á conocer á Dios, principió tambien á amarle y temerle. Creció con él la inocencia, y el zelo y las virtudes se aumentaron con los años. Entregado con particular empeño á

Digitized by Google

la destruccion de la idolatría y reparacion del culto del Señor, como una de las primeras obligaciones de la corona, jamás se vió ni que se entibiase su fervor, ni que cediese su constancia. Su inocencia y sus virtudes le merecieron no solo una escepcion del anatema general que pronunció el Señor contra sus súbditos, sino tambien que no se pusiese en ejecucion la sentencia durante su vida, esperando, por decirlo asi, la divina justicia á que se retirase de la tierra para descargar sus golpes sobre ella. No hubo antes de Josias, dice el autor sagrado, un Rey que se pareciese á él, y que se uniese al Señor con todo su corazon, con toda su alma y con todas sus fuerzas, obrando en todo segun la ley de Moisés, ni despues de él se levantó otro que le fuese semejante. Nada puede añadirse á este elogio que hace de Josias el autor sagrado. Cuando se supo su muerte en el reino, los pueblos afligidos y sobrecogidos de tan gran desgracia, se entregaron á lágrimas inconsolables, y los buenos se miraron como en un desierto horrible minado por todas partes, y se estremecieron al considerar los peligros que corria la religion y la patria. Sus presentimientos fueron probados harto lastimosamente, porque los impíos que se ocultaban en todas las poblaciones grandes, y principalmente en la córte, luego se dejaron ver con descaro y principiaron á suicidar su misma patria. Pero el mas afligido en esta desgracia fue el Profeta Jeremias tan tiernamente amante y tan tiernamente amado del augusto difunto. Compuso unas la-

Digitized by Google

mentaciones sobre la muerte de Josias, como las que compuso despues sobre la cautividad de Babilonia, y cuando se escribió el libro segundo de los Paralipomenos, se cantaban en la Sinagoga como se cantan ahora las de la cautividad en la Iglesia; mas no han llegado á nosotros y debieron perderse antes de la venida de Jesucristo. ¡Pérdida lastimosa! Josias murió á los treinta y un años cumplidos de reinado, y treinta y nueve, tambien cumplidos, de edad, dejando cuatro hijos, que fueron, Joanan primogénito, Eliacin ó Joaquin, Matanias ó Sedecias, y Selum ó Joacaz, y este último fue el que entró á reinar en lugar de Josias.

JOACAZ, DÉCIMO SÉTIMO REY DE JUDÁ.

Concluido el hermoso reinado de Josias, que puede llamarse el último de Judá, vamos á hacer la historia de los cuatro restantes, que mas bien deben mirarse como principio de la cautividad de Babilonia que como reinados. En la muerte de Josias el cetro debia naturalmente ser empuñado por la mano de Joanan. Su primogenitura, la costumbre y la eleccion de su padre, aunque no se halla expresada, todo le conducía á ocupar el trono sin contestacion; pero el pueblo de la tierra, dice el texto sagrado, tomó á Joacaz hijo de Josias, le ungió y constituyó Rey en lugar de su padre. Aqui se saltó por sobre el dere-

Digitized by Google

cho de Joanan y de los otros dos hermanos y se vino á parar á Joacaz que era el menor de todos. La impiedad principiaba sus triunfos trastornando la sucesion del reino y disponiendo de él á su arbitrio. Los poderosos, los grandes y la córte, que era lo mas corrompido del reino, debieron encontrar en Joacaz mejor disposicion para el triunfo de la idolatría que en sus hermanos, y como sucede siempre en las revoluciones, conmoverian al pueblo para que le pidiese á pretesto del bien público. Veintitres años tenia Joacaz cuando principió á reinar, reinó tres meses en Jerusalén y en ellos obró lo malo delante del Señor como lo habian hecho sus ascendientes malos.

Es preso y llevado á Egipto de donde nunca volvió. Faraon Necao, Rey de Egipto, despues de haber ganado la batalla en la que murió Josias, se hallaba en Rebla, y luego que supo la eleccion de Joacaz, le mandó que se presentase en su campamento á dar cuenta de su eleccion, no tanto porque se hubiese hecho con perjuicio de sus hermanos, como porque se habia hecho sin su conocimiento y consentimiento, porque Faraon desde la batalla de Mageddo miraba ya como suyo el reino de Judá. Habia dicho el Profeta Ezequiel que luego que los gentiles lo oyesen, le aprisionarian, no sin heridas, y le llevarian encadenado á la tierra de Egipto, y esto se verificó ahora literalmente. Joacaz, que no se hallaba en estado de negarse al mandato de Faraon, pasó á presentarse en el campamento de Rebla con la escolta que le pareció mas oportuna para

Digitized by Google

evitar la sorpresa que desde luego temia; y en efecto, apenas se acercó á Rebla, mandó Faraon tomarle preso. Su escolta se resistió, huvo sangre, y acaso fue alguna del Rey Joacaz, segun la expresion del Profeta, pero esta débil resistencia á un ejército tan poderoso como el de Faraon, solo pudo contribuir á empeorar su causa. Le prendieron, le encadenaron y le llevaron á Egipto para no volver jamás á ver la tierra de Judá, segun esta otra Profecía de Jeremias: esto dice el Señor (á Selum que era el mismo Joacaz) hijo de Josias, y que reinó en lugar de su padre y ha salido de su reino: jamás volverá á él, sino que morirá en el lugar á que ha sido trasladado y nunca volverá á ver esta tierra, ni el lugar de su nacimiento (que era Jerusalén). Joacaz murió en Egipto sin que se volviera á hablar de él en Judá. Le sucedió su hermano Eliacin, con el nombre de Joaquin que le puso el Rey de Egipto al elegirle.

JOAQUIN, DÉCIMO OCTAVO REY DE JUDÁ.

El Rey de Egipto pasó de Rebla á Jerusalén sin que nadie se opusiese á su marcha. ¡Tal era la postracion de Judá y la insensibilidad en que la iban sumergiendo sus infames idolatrías! Posesionado Faraon de Jerusalén como si fuera su misma córte, puso la corona de Judá sobre la cabeza de Eliacin, hijo segundo de Josias, y le dió el

Digitized by Google

nombre de Joaquin al coronarle, para que recibiese tambien el nombre de su autoridad. Impuso una multa al reino de cien talentos de plata y uno de oro (cerca de tres millones de reales), que le entregó el nuevo Rey, exigiendola por reparto personal; y habiendola recibido Faraon, se retiró á Egipto su reino.

Su pintura. Veinte y cinco años tenia Joaquin cuando principió á reinar, y reinó once. Hizo lo malo delante del Señor, segun todo lo malo que habian hecho sus malos ascendientes. El Profeta Ezequiel nos le representa como un Leon cachorro que andaba entre Leones y luego se hizo Leon y aprendió á coger presa y á devorar hombres. Aprendió, añade, á hacer viudas y á convertir en desiertos las ciudades, y quedó sola la tierra al oir su rugido. Entonces se juntaron contra él las gentes de todas partes, estendieron su red, y le cazaron, no sin sufrir ellas sus heridas. Le metieron en jaula, le llevaron en cadenas al Rey de Babilonia y le encerraron en cárcel para que no se oyese su voz en los montes de Israel. De este modo Ezquiel, y con esta energía, pintaba el carácter de este malvado Príncipe y las desdichas que vinieron sobre él.

Su política. Idólatra Joaquin por corrupcion y por interés, creyó que no habia medio mas eficaz para asegurar la corona sobre su cabeza que favorecer y aumentar la idolatría, á la cual tenia tanta inclinacion la mayoria de su reino. Conducta no solo muy detestable, sino tambien muy equivocada, pero conducta muy seguida de

Digitized by Google

los Príncipes sin religion. Para atraer á su partido una multitud de hombres rebeldes contra Dios, y prontos por consiguiente á rebelarse contra el Rey, sacrifican el verdadero apoyo de su trono que son sus súbditos fieles por complacer á hombres malvados, y dispuestos siempre á la sublevacion. Joaquin siguió ciegamente esta política funesta. Al paso que fomentaba la idolatría y los idólatras, perseguia á los siervos del Señor, y sobre todo á los Profetas.

Hace matar al Profeta Urías. Habia en Jerusalén un Profeta llamado Urías, hijo de Semei, de la ciudad de Cariatarin, famosa por haber estado en ella treinta años el arca del Señor. Anunciaba Urías enmedio de Jerusalén, con la libertad de Profeta, las desdichas de que estaban amenazados el templo, la ciudad y el reino. Concordaban sus predicciones con las de Jeremias, y la predicacion de estos dos enviados del Señor hacía mucha impresion en el pueblo. Llegó á noticia del Rey Joaquin lo que predicaba Urías, y trató de matarle, pero lo supo el Profeta y se retiró al Egipto. Un Rey menos ensañado se habría contentado con saber que Urías estaba ya fuera del reino, pero su odio no quedaba satisfecho mientras encontraba medios de quitarle la vida. Envió á Egipto un Oficial con la tropa correspondiente. Faraon no tuvo reparo en entregar un inocente refugiado en sus dominios, y el Oficial tomó á Urías y le llevó preso á Jerusalén donde el Rey le hizo morir sin piedad, y mandó arrojar su cadáver en los sepulcros de la gente mas vil

Digitized by Google

del vulgo. Imaginaba Joaquin que con esta atrocidad que cometia con un Profeta, atemorizaria á los demás y les obligaria á callar; pero él no conocía el carácter de los hombres de Dios.

JEREMIAS UNO DE LOS CUATRO PROFETAS MAYORES.

El gran Jeremias fue hijo de Helcias, Sacerdote de la ciudad de Anatot, en la tribu de Benjamin, y solo tenia de quince á veinte años de edad cuando le llamó el Señor á principiar el ministerio de Profeta. En los dias de Josias Rey de Judá, el año décimo tercero de su reinado vino palabra del Señor á Jeremias, diciendo: antes de formarte en el seno de tu madre, te elegí, y antes que nacieras, te santifiqué y te dí por Profeta á las naciones, y dijo Jeremias: a, a, a, ved, Señor, que no sé hablar, porque soy niño, y le dijo el Señor: no digas niño soy, porque á todo lo que te envie, irás, y todo lo que te mande, hablarás. No temas el semblante de aquellos (á quienes te envie) porque contigo estoy yo para librarte. Entonces tocó el Señor con su divina mano la boca de Jeremias, y le dijo: he ahí que he puesto mis palabras en tu boca y te he establecido hoy sobre las gentes y sobre los reinos para que arranques y destruyas, arruines y disipes (los vicios), edifiques y plantes (las virtudes). No temas el semblante de ellos, porque yo te he puesto

Digitized by Google

boy por ciudad fortificada, por columna de hierro y por muro de bronce contra los Reyes de Judá, sus Príncipes y sus Sacerdotes, y contra el pueblo de esta tierra y guerrearán contra tí y no prevalecerán, porque estoy yo contigo para librarte.

Bien necesitaba Jeremias toda esta asistencia para no rendirse á la contradiccion continua y á los frecuentes peligros de muerte á que le espuso su ministerio desde este tiempo hasta su muerte, que tambien fue fruto del mismo. Ya desde el año trece del reinado de Josias habia sido la guia, el consejero y el padre de este piadoso y celoso Monarca; pero apenas habia sufrido ni aun contradicciones en su tiempo. Parece que el Señor le concedió aquellos dias pacíficos para que se preparase á sostener con dignidad su ministerio en los dias borrascosos que iban á sucederse.

Pocos meses despues de la muerte de Urías, y durando todavía el primer año del reinado de Joaquin, tuvo Jeremias palabra del Señor que le decía: está en pie en el átrio de la casa del Señor, y dirás á todos los que vienen de todas las ciudades de Judá á adorar en la casa del Señor todas las palabras que te ha mandado decirles, sin omitir ni una sola, por si acaso las oyen y se convierte cada uno de su mal camino, y hacen que yo no ejecute el mal que tengo pensado hacer obligado de su malicia; y les añadirás, esto dice el Señor: si no me oyéreis para andar en la ley que os dí, desampararé esta casa como desamparé á Silo, y entregaré esta ciudad en maldicion

Digitized by Google

á todas las gentes de la tierra. Jeremias cumplió fielmente con su encargo, y cuando acabó de decir estas cosas que le habia mandado el Señor, los falsos Profetas, los malos Sacerdotes y todo el pueblo que las habia oido, se arrojaron al Profeta, le aprisionaron y todos gritaban á una, muera de muerte porque ha dicho que esta casa será como Silo, y esta ciudad desolada. Casi en los mismos términos habia hablado Jeremias en el reinado de Josias sin que nadie hubiera mirado esto como delito; mas hablaba el Profeta en el reinado del impío Joaquin y no era lo mismo. Llegó la noticia de este tumulto á oidos de los Príncipes, y luego acudieron algunos á librarle; pero los falsos Profetas, de que abundaba el reinado de Joaquin, y los malos Sacerdotes dijeron á los Príncipes: este hombre es digno de muerte, porque ha profetizado contra esta casa como todo el pueblo ha oido; pero Jeremias dió una escusa incontestable; el Señor, dijo, me ha enviado para que anuncie á esta casa y á esta ciudad lo que he dicho; y volviendo bien por mal les dió un saludable consejo, diciendo: oid la voz del Señor, haced buenos vuestros caminos, enderezad vuestros deseos y el Señor dejará de ejecutar el mal que ha dicho contra vosotros. Por lo que á mi toca, añadió, estoy en vuestras manos, haced lo que bien os parezca; pero sabed que si me matáreis, derramareis una sangre inocente que clamará contra vosotros y contra esta ciudad y sus moradores, porque en verdad el Señor es quien me ha enviado á vosotros y mandado decir esto.

Digitized by Google

No hay causa, dijeron los Príncipes, para quitar la vida á este hombre porque en nombre del Señor, nuestro Dios, ha hablado, y levantándose algunos ancianos, dijeron á la multitud: Micheas de Morasti, Profeta en tiempo de Ezequias, habló á todo el pueblo de Judá en estos términos: esto dice el Señor de los ejércitos: Sion será arada como un campo, y Jerusalén se convertirá en un monton de piedras y el templo en alturas de selvas. ¿Por ventura le condenó por eso á muerte Ezequias ó Judá? Al contrario ¿no temieron sus palabras y pidieron la misericordia del Señor, y el Señor dejó de ejecutar el mal con que les habia amenazado? Asi pues nosotros haremos un gran mal contra nuestras almas (si matamos á Jeremias Profeta del Señor). De este modo se libró de la muerte el Profeta, ó por decirlo mejor, asi sacó el Señor á su Profeta de las manos de la muerte.

Pero el pobre Jeremias estaba destinado por el Señor para pelear contra las maldades de los Reyes y los pueblos sin ver otro fruto de sus trabajos que el aumento de los crímenes. Casi tres años se pasaron despues de la muerte de Josias en amenazas de parte del Profeta y en maldades de parte del Rey y del pueblo, y si el Rey se arrojaba á mayores crímenes cada dia, el pueblo no hacía sino imitarle. La misericordia del Señor esperaba la penitencia para perdonar, pero en su lugar los delitos se multiplicaban y provocaban mas y mas su divina justicia. Habia escogido el Señor á Nabucodonosor, Rey de Babilonia, por

Digitized by Google

instrumento de sus castigos, y luego principio á ponerle en movimiento. Como este Rey tiene tanta parte en la cautividad de los Judíos ó hijos de Judá, conviene dar de él alguna noticia antes de entrar á referirla.

Se da noticia de Nabucodonosor llamado el Grande. Nabucodonosor de quien vamos á hablar, se llamó el Grande por los grandes sucesos de su reinado. Era hijo de aquel Nabucodonosor que envió á Holofernes á la conquista de Siria y la Judea, y que murió á manos de Judit en el cerco de Betulia. Nabucodonosor el Grande recibió de su padre el título de Rey de Ninive, pero no la ciudad, porque estaba ya destruida y reducida á escombros, segun la amenaza de Jonas, cuyo cumplimiento difirió la penitencia de sus habitantes, y verificó su reincidencia; y segun la advertencia profética del anciano Tobías que habia dicho al morir á su hijo y sus nietos: que saliesen de Ninive luego que enterrasen á su madre en su sepulcro, porque estaba ya cercana la ruina de Ninive. Lo que recibió Nabucodonosor en realidad fue la famosa ciudad de Babilonia, córte del reino de este nombre, reino que se hallaba en gran poder y se aumentaba cada dia. Luego que se halló en el trono, formó grandes proyectos para estender los límites de sus estados, y principalmente para abatir, á lo menos, al Rey de Egipto, sino lograba destruirle. Habia ya tiempo que estos dos reinos, ambos poderosos, se miraban con emulacion, ó mas bien con ojeriza y se hacían cruda guerra. La Judea se hallaba enmedio de ambos y no po-

Digitized by Google

dia declararse por el uno sin hacerse odiosa al otro, ni tampoco el que vencía la dejaba ser indiferente. Al presente Joaquin era deudor de la corona de Judá al Rey de Egipto, su tributario y su aliado. Nabucodonosor miraba esta alianza como un delito en el Rey de Judá y trató de castigarle, ó mas bien el Señor trató de castigar á Judá por medio de Nabucodonosor que era el instrumento elegido para esto.

Principios de la cautividad de Babilonia. El año tercero del reinado de Joaquin, Rey de Judá, vino Nabucodonosor Rey de Babilonia á Jerusalén, la cercó y la tomó despues de una breve resistencia. Mas no se crea que sucedió esto, ó por la superioridad de las fuerzas de Nabucodonosor, ó por la falta de defensa de los Judíos; fue por la voluntad del Señor que irritado por sus pecados franqueó á Nabucodonosor la entrada en la ciudad santa y puso en sus manos al Rey de Judá para que le llevase encadenado á Babilonia y allí le castigase. Como el principal intento de Nabuco era apartar á los Judíos de la alianza con el Rey de Egipto y hacerles ver lo que debian esperar, si volviesen á unirse con él, no se posesionó por esta vez de Jerusalén, y se contentó con llevarse al Rey para castigarle y escarmentarle, y una gran parte de los principales de su córte para fiadores del cumplimiento de las condiciones, bajo de las cuales pensaba desencadenarle y dejarle volver á su reino. Por desgracia agradaron á Nabuco muchos de los vasos de la casa del Señor y los tomó y trasportó á la tierra de Sennaar al templo del ídolo

Digitized by Google

que él adoraba y los puso en su tesoro. Todos los dichos motivos eran los que dirigian los pasos de Nabuco, pero los que dirigian los del Señor, eran hacer á Judá una insinuacion de los castigos que la esperaban sino se corregía. La deja sin Rey por algun tiempo, sin parte de los principales del reino y sin una gran porcion de los vasos consagrados al Señor en su santo templo, y esto era lo mismo que haber principiado la tormenta.

Joaquin se encuentra en la prision donde se convirtió Manasés, pero no se convierte. Se hallaba el Rey Joaquin en los veintiocho años de su edad y al fin del tercero de su reinado, cuando fue llevado á Babilonia. Desde el momento de su llegada fue puesto en una estrecha prision y dejado en ella por parte de Nabuco para castigar su alianza con el Rey de Egipto y hacer que no volviese jamás á renovarla, y por parte del Señor para que llorase, como otro Manasés, su tatarabuelo ó tercer abuelo, sus delitos; pero Joaquin estaba mas endurecido que Manasés, y nada aprovechó su prision para la enmienda de su vida.

Profetiza Jeremias que la cautividad de Babilonia ha de durar setenta años. Mientras que Joaquin se hallaba en las prisiones de Babilonia, el Señor anunciaba á los Judíos por su Profeta Jeremias del modo mas terminante la cautividad con que tantas veces les habia amenazado, el principio, las desdichas y el fin de ella. Desde el año trece de Josias, hijo de Amon, Rey de Judá, hasta este dia que van ya veintitres años, no he dejado, les dijo Jeremias, de anunciaros noche y

Digitized by Google

dia las palabras del Señor y no habeis querido oirme. Tampoco habeis escuchado á los demas Profetas que os ha enviado el Señor, ni inclinado vuestras orejas para oirlos; por tanto, esto dice el Señor Dios de los ejércitos: Yo tomaré y enviaré todos los pueblos del Aquilon con Nabucodonosor á su frente, y vendrán sobre esta tierra y sobre sus habitantes, y haré que los pasen á filo de espada, y será esta tierra el espanto y la befa de los que pasen por ella y quedará reducida á soledades. Todas las gentes de esta tierra que escaparen de la muerte, servirán cautivas al Rey de Babilonia por setenta años y en este tiempo esta tierra será una espantosa soledad. Cuando se hubieren cumplido setenta años, yo visitaré (castigaré) al Rey de Babilonia y á aquella nacion por su iniquidad y pondré la tierra de los Caldeos en soledades. Una profecía tan terminante y circunstanciada sobre un suceso tan terrible debia hacer hondas impresiones en los corazones de todos los Judíos, pero se hallaban sumergidos en tan profundo letargo que nada bastaba á sacarlos de él. Las mas terribles amenazas de los Profetas no eran ya para ellos otra cosa que cansadas y enfadosas declamaciones, y, ó no querian oirlas, ó las oian con indignacion, y esto mismo sucedió con la que acabamos de referir.

Vuelve Joaquin á Jerusalén despues de un año cumplido de prision en Babilonia bajo la obligacion de pagar tributo. Mas de un año habia ya que el Rey Joaquin estaba atado con cadenas en

Digitized by Google

el calabozo de Babilonia, cuando Nabucodonosor trató de desencadenarle y enviarle á Jerusalén, pero con pesadas condiciones que aceptó el Rey prisionero y fueron: primera, que renunciaría para siempre á la alianza con el Rey de Egipto: segunda, que le pagaría el tributo anual que pagaba á aquel y sería su Rey tributario; y tercera, que retendría en Babilonia los Príncipes que tenia en su poder como fiadores del cumplimiento de las dos condiciones anteriores. Joaquin las firmó al momento, dándose por muy dichoso en adquirir la libertad y ocupar el trono á este precio. Volvió á Jerusalén al principio del año quinto de su reinado, tan malo ó peor que habia salido. En este tiempo sucedió lo que dejamos referido con respecto á Jeremias en la historia de los Recabitas al número 397 del primer tomo, donde puede leerse.

Jeremias predica y no saca fruto. En vano Jeremias empleaba las reprehensiones, las amenazas, las exhortaciones y los ejemplos. Todo lo convertía Judá en su perdicion. Unos se burlaban del Profeta, otros le insultaban y otros, deseando deshacerse de un hombre que no cesaba de reprender sus delitos, fueron á decir al Rey que con sus discursos conmovia al pueblo, y que convenia prohibirle la entrada en el templo y obligarle á que se estuviese cerrado en su casa. El Rey tomó este consejo, y fue mucho para él que no pasó mas adelante teniendo tanto odio á los Profetas y sobre todo á Jeremias. Con esta determinacion el pueblo quedó sin el socorro de los

Digitized by Google

sermones del Profeta del Señor; y los Profetas falsos y los impíos predicaban sin contradicion la idolatría, los vicios triunfaban y el pueblo acababa de corromperse.

Baruc escribe un libro dictándole su maestro Jeremias por mandado del Señor. En estas circunstancias que pasaban al fin del año cuarto del reinado de Joaquin, dijo el Señor á Jeremias: toma un volúmen (ó libro en blanco) y escribe en él todo lo que te he dicho contra Israel, contra Judá y contra todas las gentes desde que te hablé (por primera vez) en los dias de Josias hasta este dia; por si oyendo los hijos de Judá todos los males que pienso hacer contra ellos, se aparta cada uno de su pésimo camino y yo entonces perdonaré su iniquidad y sus pecados. Parece que el Señor sentía una pena en castigar á su pueblo y por lo mismo no dejaba medio que no ponia en ejecucion para que se convirtiese y le evitase la precision de castigarle. Hasta aquí habia hecho las amenazas separadamente ya en unos ya en otros tiempos, ahora las reune todas en un libro y quiere que las oigan todas de una vez para que les hieran mas vivamente, les confundan, les aterren y conviertan. Por otra parte el Profeta estaba encerrado, y solo su libro podia salir al público y hablar al pueblo.

Le lee al pueblo y despues á la córte. Llamó Jeremias á Baruc, su Secretario y discípulo, y escribió Baruc en el libro, dictándole Jeremias todo cuanto á éste habia dicho el Señor, y acabada la escritura, le dijo: ya sabes que yo estoy re-

Digitized by Google

ducido á un encierro, y que no puedo entrar en la casa del Señor. Entra, pues, tú y lee en el volúmen todas las palabras del Señor que te he dictado: que esto sea en un dia de ayuno, cuando esté reunido el pueblo en el templo, y tambien le leerás á todos los que vengan de sus ciudades, por si ruegan en presencia del Señor y se aparta cada uno de su pésimo camino; porque grande es el furor y la indignacion con que se esplica el Señor contra este pueblo. Baruc temió entrar en un encargo tan peligroso, habiendo visto que costó la vida á Urías, y que el mismo Jeremias habia corrido grandes peligros; pero Jeremias le animó y le aseguró de orden del Señor, y luego pasó á cumplir cuanto se le habia ordenado. Se predicó un ayuno en Jerusalén y en las ciudades del reino para cumplirle en la presencia del Señor, y Baruc aprovechó esta ocasion para leer delante del pueblo el libro que habia escrito de orden de Jeremias. En efecto, le leyó desde el principio hasta el fin delante del pueblo, y cuando oyó Micheas, hijo del Príncipe Gamarias, todas las palabras del Señor escritas en el libro, bajó á palacio al cuarto del Secretario del Rey, donde estaban reunidos los Príncipes y Grandes del reino, y les dijo lo que habia oido leer á Baruc delante del pueblo. Luego hicieron venir á Baruc con el libro y le dijeron: lee esas cosas delante de nosotros. Baruc las leyó, y oyéndolas se pasmaba cada uno y todos se miraban asombrados. ¿Cómo has escrito tú, le preguntaron, todas estas palabras de Jeremias? De su boca me hablaba, dijo, todas es-

Digitized by Google

tas palabras como si fuera leyendo en un libro, y yo las escribia (el Espíritu Santo inspiraba á Jeremias lo que habia de dictar, y Jeremias dictaba á Baruc lo que habia de escribir). Entonces dijeron los Príncipes á Baruc: anda y escondeos tú y Jeremias y que nadie sepa donde estais; porque es preciso dar noticia al Rey de todo esto. Baruc se fue á esconder con su maestro, y los Príncipes entraron á dar parte al Rey, quien habiendo oido lo que decian de las palabras del libro, mandó que le trajesen y le leyesen en su presencia. Era esto en el mes noveno cuando principiaba ya el frio y el Rey estaba al brasero rodeado de su córte.

Tambien le lee al Rey su Secretario y el Rey le quema. Judi, su Secretario, trajo el libro y principió á leerle delante del Rey, pero aun no habia pasado de la cuarta plana cuando ya no pudo contener el enfado que le causaba su lectura, y sin guardar ni el decoro debido á la magestad real, ni la veneracion que pedian las palabras del Señor escritas en el libro, le arrebató de las manos de su Secretario, le hizo giras con un cortaplumas y le arrojó en el brasero, donde fue consumido por el fuego. Mandó en seguida á tres oficiales de su guardia que prendiesen con su tropa á Baruc y Jeremias; mas los escondió el Señor. Hizo el Rey que se practicasen las mas vivas diligencias para encontrarlos... ¡Diligencias inútiles de un Rey perverso! Quemando el libro, no habia quemado el original, y en todo el mundo no habia luz para descubrir dos hombres que es-

Digitized by Google

condia el dueño de la luz. Cometido por el Rey el sacrilegio de quemar el libro santo, mandó Dios á Jeremias que escribiese otro en todo como el primero y añadió que fuese al Rey y le dijese: tú quemaste el libro que decía: "Pronto vendrá el Rey de Babilonia y destruirá esta tierra y hará que no queden en ella ni hombres ni bestias." Pues oye lo que dice el Señor contra Joaquin Rey de Judá, no habrá de él quien se siente sobre el trono de David, y su cadáver será arrojado al ardor del dia y al hielo de la noche. Ya en otra ocasion le habia dicho el Señor, que su cadáver arrojado fuera de las puertas de Jerusalén sería sepultado y se podriría en sepultura de asno.

Baruc vuelve á escribir el libro dictándole Jeremias. Jeremias tomó otro libro en blanco y Baruc volvió á la tarea de escribirle, dictándole su maestro. En este segundo libro no solo se escribió todo lo que se habia escrito en el primero, sino tambien la esclusion de ocupar la descendencia de Joaquin el trono de David, el ignominioso destino de su cadáver y muchas mas amenazas que las que habia en el primero; y este segundo libro es el que ha llegado á nosotros con el nombre de profecías de Jeremias. Nada nos dice el historiador sagrado sobre la intimacion de la nueva amenaza de Dios á un Rey que le buscaba para aherrojarle y acaso para matarle como á Urías; pero el cumplimiento era indispensable y, ó Jeremias le habló con la superioridad que le daba su carácter de enviado de Dios, ó el Rey se habia amansado; porque en efecto, Joaquin per-

Digitized by Google

mitió despues al Profeta ejercer públicamente su ministerio. Jeremias se aprovechó muy bien de este permiso para reducir al camino de la verdad y la penitencia al pueblo de Judá antes que viniesen sobre él los espantosos castigos de que estaba amenazado, pero trabajaba en vano. Su corazon era ya de pedernal ó de hielo.

Joaquin se niega á pagar el tributo á Nabucodonosor. Precisado Joaquin á vivir entre dos enemigos formidables, Faraon Rey de Egipto, y Nabucodonosor Rey de Babilonia, siempre se inclinaba menos á Babilonia que á Egipto, fuese por gratitud á Faraon que le habia dado la corona, fuese por resentimiento contra Nabucodonosor que le habia puesto las cadenas. Joaquin sin embargo pagaba á este con regularidad el tributo pactado al salir de la prision, pero al mismo tiempo trabajaba en formar una liga con varias naciones, y particularmente con Egipto, para resistir á Nabuco y negarle el tributo. El año octavo de su reinado y tercero despues de su prision en Babilonia, se determinó Joaquin á no ser por mas tiempo un Rey tributario y se negó al pago anual de los cien talentos de plata y uno de oro. Irritó en gran manera á Nabucodonosor esta negativa, pero las guerras en que se hallaba empeñado, no le permitieron por entonces castigarla y tuvo que contentarse con enviar ladroncillos de la Caldea, de la Siria, de Moab y de Ammon á la Judea para que la destruyesen, cumpliendo Nabuco en esto, sin saberlo, lo que el Señor habia dicho de esta devastacion por boca de sus Profe-

Digitized by Google

tas. Estos que aquí llama ladroncillos el texto sagrado, eran tropas sueltas, que hacian acometidas repentinas en las tierras enemigas y robaban cuanto encontraban al paso. Este modo de hacer parte de la guerra era comun entre las naciones orientales y aun se conserva entre las tribus árabes. Debilitaban diariamente la Judea estas tropas y no se ve que pudiesen ser otras las que llevaron cautivos á Babilonia, ó bien de una vez, ó en porciones sueltas, los tres mil y veintitres Judíos de que nos habla Jeremias.

Su muerte y sepultura. Joaquin seguia siendo siempre un ardiente idólatra y un criminal obstinado, y no se contentaba con perderse en sus abominaciones, sino que tenia un empeño y complacencia en ver reinar la idolatría en sus súbditos, sin que se advirtiese en este mal Príncipe ni un momento de arrepentimiento en toda su vida. Murió á los once años de su reinado y treinta y seis de su edad. No se sabe con qué género de muerte concluyó el Señor la carrera de este famoso impío, mas no se vé que fuese tan violenta como pedian sus maldades. Su sepultura fue semejante á la de los asnos como habia profetizado Jeremias. Parece incomprensible que una nacion como la Judía tan inclinada á hacer á los difuntos los honores del sepulcro tratase de este modo á un Rey de su sangre, padre de otro Rey á quien iba á dar el cetro, amante en su mayoría del difunto por la uniformidad de sus corrompidas costumbres... Parece, repito, incomprensible como pudo tratar ni permitir que se tratase con

Digitized by Google

tanto oprobio el cadáver de uno de sus Reyes; y solo puede componerse, atribuyéndolo todo á la ira del Señor que mas de una vez habia amenazado á Joaquin con este oprobio, y á castigo del oprobio con que él trató el cadáver del Profeta Urías, á quien dió la muerte, mandando que su cuerpo fuese arrojado en los sepulcros de la gente mas vil.

Algunos fundados en la expresion del texto sagrado, pretenden que al embalsamar el cadáver de Joaquin se hallaron en él infames cicatrices que expresaban su dedicacion al demonio de la idolatría; y que los Judíos, aunque tan perversos, se horrorizaron al verlas y le arrojaron fuera de Jerusalén al campo donde las aves carnívoras devoraban los caballos y los asnos, y donde se podrían los perros y otros cuerpos inmundos. En la muerte de Joaquin entró á reinar su hijo Joaquin con el nombre de Jeconias.

JECONIAS, DÉCIMO NONO REY DE JUDÁ.

Diez y ocho años tenia Jeconias cuando principió á reinar y reinó tres meses y diez dias, esto es, diez dias mas que su tio Joacaz, y en tan poco tiempo hizo lo malo delante del Señor como su tio y su padre. Tambien Jeremias, predicador de los Reyes, hizo su deber para con este Príncipe aunque sin fruto. Tú te entregas, le dijo, á los delitos de tus malos padres, pues oye: vivo yo,

Digitized by Google

dice el Señor, que aunque Jeconias, hijo de Joaquin, Rey de Judá, fuese un anillo en mi mano derecha, de allí le arrancaría. Yo le entregaré en manos de los que buscan su alma, de aquellos cuya cara le causa espanto, en manos de Nabucodonosor y de los Caldeos. Yo le enviaré, y á la madre que le engendró á una tierra en la que ni él ni su madre han nacido y allí morirán. Eran terribles estas amenazas con que el Señor queria mover á penitencia á Jeconias, pero era necesario mas que amenazas para mover á un Príncipe que se habia endurecido en la maldad al lado de su padre.

Nabucodonosor se lleva cautivos á Jeconias, la familia real y parte del pueblo. Al acabar su vida Joaquin, concluyó tambien Nabucodonosor la guerra contra el Rey de Egipto, habiéndole arrojado de cuanto poseía en la basta estension que hay entre el Eufrates y el Nilo, y reducido á los antiguos límites de su reino, de donde no volvió á salir en adelante. Nabucodonosor, desde la conclusion de esta guerra, se halló en disposicion de castigar dos hechos de Judá, uno antigüo de su Rey y otro nuevo de toda la nacion. Ya hemos dicho que Joaquin se negó á pagar á Nabucodonosor el tributo, y que ocupado este Monarca en sus guerras, no pudo castigarle sino enviando ladroncillos ó partidas sueltas. Ahora acababa la nacion de elegir Rey á Jeconias sin su licencia. Nabuco miraba á la Judea como una provincia de su imperio y creía tener un derecho á elegir el Rey que debia gobernarla, y luego de-

Digitized by Google

terminó castigar estos dos hechos, que él tenia por dos atrevimientos; dignos de todo castigo. Apenas Jeconias habia reinado tres meses, cuando se presentó Nabucodonosor á las puertas de Jerusalén con su ejército. Mandó cercar inmediatamente la ciudad, y la rodeó de trincheras para combatirla. No se dice que Jerusalén tratase de defenderse, y esta fue su felicidad para existir todavía algunos años. En vez de hacer resistencia, se tomó el partido de salir el Rey Jeconias, la Reina viuda su madre, los Príncipes de la sangre, los primeros de la córte, y todos los siervos del Rey á presentarse á Nabucodonosor y entregarse á su clemencia. No dejaba de ser un espectáculo bien lastimoso ver caminar esta ilustre tropa, los ínclitos del pueblo de Dios, á ponerse en manos de un Rey de las naciones y suplicar á sus pies el perdon y la clemencia. Jamás pudieron pensar Moisés y Josué que aquel pueblo sobre todos los pueblos del mundo, que habian sacado de Egipto entre portentos y colocado en la tierra prometida entre prodigios, se humillaria tan vergonzosamente á los pies de las naciones, pero á tan profunda ignominia les habian traido los delitos.

Nabucodonosor los recibió con la soberbia de un vencedor y con la seriedad de un ofendido. Entró en la ciudad, tomó y se llevó todo cuanto dinero habia en el tesoro de la casa del Señor, y de la casa Real. Hizo quebrar todos los vasos de oro fabricados para el templo, segun el modelo dado á Moisés, y tambien se los llevó. Tomó cau-

Digitized by Google

tivos al Rey, sus mugeres, la Reina madre, los Príncipes de la familia Real, los Consejeros, los Jueces, lo principal de la córte, los fuertes del ejército en número de diez y siete mil hombres robustos, y mil armeros é ingenieros, varones guerreros, y todo lo mas florido de Jerusalén, y lo trasportó á Babilonia sin dejar en Jerusalén mas que los pobres del pueblo; y Jerusalén, la Señora del mundo, se halló en un momento sin Rey, sin Príncipes, sin córte, sin tribunales, sin las guardias de su honor y su defensa... despojada de toda su grandeza y reducida á un lugar, habitado por la plebe.

Sin embargo, el Señor, cuando ejecutaba las sentencias de su justicia, se acordaba de su misericordia, y al tiempo que despojaba á la ingrata Jerusalén, enviaba al cautiverio hombres singulares que consolasen á los cautivos, les exhortasen á la penitencia, y les hiciesen volver á los caminos de la justicia. Tales fueron un Ezequiel, á quien se vió partir al lado del Rey, un Mardoqueo y otros hombres principales, sin contar á un Daniel y otros que se hallaban ya en Babilonia en clase de reenes desde la prision de Joaquin padre de Jeconias. Nabucodonosor considerándose ahora mas que nunca dueño y señor de la Judea, nombró sucesor á Jeconias. Eligió á Matanias su tio, le tomó el juramento de obediencia á los Reyes de Babilonia y le colocó en el trono con el nombre de *Sedecias* que quiere decir *justicia de Dios* para que se acordase del juramento que acababa de hacer en el nombre del Dios de justicia.

Digitized by Google

Con esto Nabucodonosor, sin haber castigado mas que á Jerusalén, se volvió á Babilonia, y dejó á Sedecias gobernando con el título de Rey la Judea reducida á una provincia del imperio de Babilonia.

SEDECIAS, VIGÉSIMO Y ULTIMO REY DE JUDÁ HASTA LA CAUTIVIDAD.

Veintiun años tenia Sedecias cuando principió á reinar, y reinó once *é hizo lo malo delante de Señor*. Aqui concluyó este feo y lastimoso retrato con que encabeza el historiador sagrado casi todos los reinados de Israel y la mayor parte de los de Judá desde la division del reino de David. Sedecias se portó como se habia portado Joaquin, y no respetó la cara de Jeremias que le hablaba de parte del Señor. Se entregó como su sobrino y hermanos á las abominaciones de la idolatría. Los Príncipes, los Sacerdotes, el pueblo... todos prevaricaban á imitacion de Sedecias. Se entregaban con furor á las abominaciones paganas y manchaban sin vergüenza la casa que el Señor habia santificado para sí en Jerusalén. Dia y noche enviaba el Señor Dios de sus padres Profetas que les reprendiesen, porque no queria acabar con su pueblo y su templo; mas se burlaban de los enviados del Señor y despreciaban sus palabras, haciendo que subiese su cólera contra su pueblo y no quedase remedio, pero el principal

Digitized by Google

Profeta de que se valía el Señor era Jeremias.

Ve en vision Jeremias dos canastillos de higos á la puerta del templo. A pesar de la corrupcion general habia en Jerusalén, como en el tiempo de Elias, un número, aunque reducido, de fieles Israelitas que no doblaban la rodilla ante Baal; y de los que se hallaban ya cautivos en Babilonia unos habian ido inocentes y otros, con muy pocas excepciones, se habian reconocido, y entregado, como Manasés en las cadenas, á aplacar al Señor con la penitencia. Despues que Nabucodonosor trasladó á Babilonia á Jeconias y demás que fueron con él al cautiverio, tuvo Jeremias una revelacion, y hé aquí que vió dos canastillos llenos de higos delante del templo del Señor. Los higos del uno eran muy buenos como los primeros que llevan las higueras, y los del otro tan malos que no se podian comer. ¿Qué ves tú Jeremias? le dijo el Señor. Yo veo, respondió el Profeta, higos buenos, muy buenos, y higos malos, muy malos que no se pueden comer. Pues así como tú reconoces que estos higos son buenos, dijo el Señor, así yo reconoceré buena la trasmigracion de Judá que envié de aquí á la tierra de los Caldeos, pondré en ellos mis ojos para aplacarme, los volveré á traer á esta tierra, los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré, les daré buen corazon para que conozcan que yo soy el Señor, y serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque se convertirán á mí de todo corazon; y así como reconoces que estos otros higos son malos, así reconoceré yo malos á Sede-

Digitized by Google

cias Rey de Judá, á sus Príncipes y á los de Jerusalén que quedaron en esta ciudad y á los que habitan en tierra de Egipto, y los entregaré á la persecucion y á la afliccion en todos los reinos de la tierra y en oprobio y en burla y en befa y en maldicion en todos los lugares donde los arroje; y enviaré sobre ellos espada, hambre y peste hasta que sean consumidos para que no vuelvan á la tierra que dí á ellos y á sus padres.

No se dice que tan claras y terribles amenazas hiciesen impresion, ni en el Rey, ni en los demas á quienes comprendian. Parece que se contentaron con despreciarlas y decir á Jeremias en buenos términos: tú nos lloras á nosotros que nos hemos quedado en la tierra de nuestros padres y en nuestras casas y ciudades, y felicitas á nuestros hermanos que lo han perdido todo; pues bien, guarda para ellos esa felicidad, y déjanos en paz con nuestras desdichas. ¡Poco conocian la conducta del Señor para con los que ama! El destierro de aquellos llevaba tras de sí preciosas felicidades, y la patria de éstos inmensas desdichas, como veremos muy luego.

Liga de Sedecias con las naciones vecinas para sacudir el dominio de Nabucodonosor. Sedecias á pesar del juramento hecho á Nabucodonosor, el cual lo recordaba sin cesar su mismo nombre, en ninguna otra cosa pensaba con mas calor que en sacudir su dominio. Fuese por invitacion de Sedecias, fuese por la de los Reyes convecinos, lo cierto es que se hallaron reunidos en Jerusalén á un mismo tiempo Embajadores de Edon, de

Digitized by Google

Moab, de Ammon, de Tiro y de Sidon para concertar un tratado de alianza á fin de sacudir el dominio de Nabucodonosor, al que todas estas naciones estaban sujetas igualmente que Judá. Sedecias manejaba este asunto con mucha reserva, mas como para Dios nada hay reservado, y esta alianza debia ser tan desastrosa, trató de destruirla, y dijo á Jeremias: hazte ataduras y cadenas y las pondrás en tu cuello, y enviarás tambien ataduras y cadenas á los Reyes de Edon, de Moab, de Ammon, de Tiro y de Sidon por mano de los Embajadores que han venido á Jerusalén, y les encargarás que digan á los que les han enviado, esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: yo hice la tierra y los hombres que viven sobre ella y la dí á quien me agradó, y ahora he dado á Nabucodonosor, ejecutor de mi justicia, todas estas tierras.

Ataduras y cadenas de Jeremias. Dispuesto siempre Jeremias á cumplir las órdenes del Señor, manda hacer las ataduras y cadenas; pone las primeras ataduras y cadenas á su cuello; presenta á cada uno de los Embajadores las suyas, y como Sedecias era el principal para el levantamiento, se va á palacio y presenta al Rey y su córte varias ataduras y cadenas diciendo: sujetad vuestros cuellos al yugo del Rey de Ba
servid á él y á su pueblo y vivireis. ¿P
decias, morireis tú y tu pueblo por la e
el hambre y por la peste? No os deje
No querais escuchar á los que hacen
y os dicen: no servireis al Rey de Babilonia,

21 BIBLIOTECA ESCUELA

Digitized by Google

que os hablan mentira; pues yo no les he enviado, dice el Señor, y ellos profetizan en mi nombre mentirosamente. Este paso de las cadenas llevadas en rededor del cuello del Profeta, entregadas á los Embajadores y presentadas á Sedecias y á su córte, hizo mucho ruido. Asombraba la intrepidez del Profeta y el silencio del Rey, pero no se pasaba de aqui. Los crímenes se seguian y no se deshacía la liga, ni se dejaba de dar crédito á los Profetas falsos; mas Jeremias desde este tiempo llevaba siempre sus cadenas, y con ellas se presentaba en todas partes por si lograba que predicasen mas eficazmente que su lengua.

Un Profeta falso quiebra las cadenas de Jeremias y le hiere. Un dia que Jeremias cargado con sus cadenas estaba en el átrio del templo delante de los Sacerdotes y de todo el pueblo, se presentó Hananias, falso Profeta de Gabaon, y exclamó: esto dice el Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: quebré el yugo del Rey de Babilonia. No faltan mas que dos años y yo haré restituir á este sitio todos los vasos que tomó Nabucodonosor de la casa del Señor y haré volver á Jeconias y á todos los de la trasmigracion; y dijo Jeremias: Amen. Asi lo haga el Señor; pero escucha Hananias lo que digo á tí y á todo el pueblo que nos oye: los Profetas, que fueron antes que tú y que yo, profetizaron á muchas naciones y á muchos reinos; unos guerras, desolacion y hambre (y esto hago yo); y otros, por el contrario, paz y felicidades (y esto haces tú). Cuando no dieron otras pruebas que su dicho, decidieron los suce-

Digitized by Google

sos. Pues estos dirán ahora si eres tú ó soy yo el Profeta verdadero. La propuesta de Jeremias no podia ser mas razonable, sin embargo, desagradó tanto á Hananias, que, arrojándose á Jeremias, le arrancó del cuello las cadenas, las hizo pedazos (eran de madera) y gritó, esto dice el Señor: así quitaré del cuello de las naciones y quebraré el yugo de Nabucodonosor despues de dos años. No se quejó Jeremias de este atropellamiento, y sin hablar ni una palabra, iba saliendo del templo, cuando vino á él palabra del Señor que le decia: vuelve á Hananias y dile, esto dice el Señor: quebraste unas cadenas de madera y con eso harás que Nabuco ponga cadenas de hierro, porque esto dice el Señor de los ejércitos: yugo de hierro he puesto sobre todas estas naciones para que sirvan al Rey de Babilonia y le servirán; y dijo Jeremias á Hananias: no te ha enviado el Señor, y tú has hecho confiar á este pueblo en una mentira. Por tanto, esto dice el Señor: he aquí que yo te despacharé de sobre la tierra. Este año morirás, y murió Hananias aquel año en el mes séptimo.

Cumplimiento incontestable de una profecía de Jeremias. Hay convencimientos tan fuertes y profundos que no dejan lugar á la resistencia, y tal fue el que causó en todos la muerte de Hananias, y esto era cabalmente lo que no queria Sedecias, porque resultando cierto lo que profetizaba Jeremias, era preciso, ó perecer, ó romper la liga. Para salir de este apuro, se entró en interpretaciones sobre la muerte de Hananias, se

:

Digitized by Google

miró como efecto de la casualidad y no de la profecía; se atribuyó á la enfermedad y no á la mano del Señor que daba cumplimiento á la palabra anunciada por su Profeta, y se habló tanto, que al fin se consiguió oscurecer la verdad, y de un prodigio incontestable, se vino á formar un problema, una duda, que es la máxima fundamental de los incrédulos; porque tambien los habia ya en aquellos tiempos. Desde este instante ya las cadenas de Jeremias se miraron como una invencion de su triste humor y desconcertada imaginacion.

Embajada de Sedecias á Nabucodonosor y carta de Jeremias á los cautivos. Asegurado asi Sedecias y constante en su alzamiento contra Nabucodonosor, nada omitia para manifestar fidelidad á este Príncipe y ocultar su intento. Con este designio le envió una pomposa embajada que le repitiesen su agradecimiento por haberle dado la corona y le presentase el tributo convenido. Elasa y Gamarias, fieles Israelitas, ignorantes de los intentos del Rey, y muy afectos á Jeremias, iban al frente de la embajada, y luego que el Profeta tuvo esta noticia, escribió una larga carta á los cautivos, y la remitió con tan buenos portadores. Esperaba el santo Profeta que, si su celo no producia en los hermanos de Jerusalén otro fruto que desprecios y persecuciones, produciría en los hermanos de la cautividad frutos dulces, como los buenos higos, en los que le habia representado el Señor los cautivos. Sabía que en Babilonia, como en Jerusalén, tenia el espíritu,

Digitized by Google

del error sus predicadores, porque entre los cautivos se hallaban tambien falsos Profetas que les anunciaban la brevedad de su cautiverio y su vuelta á Jerusalén, donde jamás, segun sus vaticinios, volveria á entrar Nabuco, porque sus hermanos de Judá estaban resueltos á defenderla á costa de toda su sangre. A combatir, pues, este error en Babilonia como en Jerusalén se dirigía principalmente su carta. Les decía que no creyesen á los falsos Profetas que les anunciaban una vuelta muy pronta á su patria: que no contasen con volver hasta los setenta años que habia señalado el Señor: que tratasen de fijarse y servir á su Dios en tierra agena hasta que le pluguiese recibir sus servicios en la propia: que comprasen posesiones, plantasen árboles, les cultivasen y se mantuviesen en el sudor de su rostro sin ser gravosos, ni hacerse odiosos á sus dueños: que casasen sus hijos y sus hijas y se multiplicasen para multiplicar los adoradores del Señor en un país en que no era adorado, porque no era conocido: que arreglasen en su cautividad un plan de religion, de culto y de costumbre conforme en lo posible á las ordenanzas y ceremonias que Moisés habia dejado á sus padres, porque, les repetía, la cautividad durará setenta años, y hasta entonces es necesario servir fielmente al Señor en tierra estraña.

Esta carta de la que solo hemos estractado lo que conduce al buen orden y claridad de la historia, está llena de instrucciones importantes para los cautivos. El objeto del Profeta era limi-

Digitized by Google

tar la cautividad á la media nacion que se hallaba ya cautiva; conservar la otra mitad en su patria; evitar la ruina de Jerusalén y del templo, y procurar con sus oraciones que el Señor se contentase con la sujecion ó cautiverio que sufrian en su patria bajo el dominio de Nabuco, y no les trasportase á cumplirlo en Babilonia, dejando entre ruinas á Jerusalén y el templo santo, y desierta la tierra de promision poseida tantos siglos por sus padres. Mas como estos deseos del Profeta del Señor eran enteramente contrarios á los de los falsos Profetas de Babilonia, escribieron amargas cartas contra él, pidiendo un castigo ejemplar, que se habria verificado, si el sumo Sacerdote hubiera condescendido. Se cree que enviaron estas cartas con los Embajadores que habian llevado la de Jeremias, y volvieron á Jerusalén despues de haber estado una gran temporada en Babilonia.

Visita personal de Sedecias á Nabuco y otras cartas de Jeremias á los cautivos. Cerca de cuatro años despues de esta embajada, determinó Sedecias hacer personalmente una visita á Nabucodonosor, á rendirle sus obsequios y tratar del bienestar de los cautivos. Esto era lo ostensible del viaje, pero el motivo verdadero era deslumbrar mas y mas á Nabucodonosor con estos obsequios aparentes. Los asuntos de la liga se adelantaban y era preciso adelantar las seguridades al Monarca que se queria sorprender. Tambien aprovechó Jeremias esta ocasion para escribir nuevas cartas á los hermanos de la cautividad y

Digitized by Google

remitirlas con Sarayas hermano de Baruc, secretario del Profeta. Eran dirigidas á sostenerles en los trabajos y afirmarlos en el servicio del Señor; á conservarlos en la paz con sus dominadores y animarlos con la esperanza de volver á su amada patria en el tiempo que el Señor tenia prefinido. Con este motivo les hablaba de la ruina de Babilonia, y lo hacia tan circunstanciadamente como si escribiese su historia. Encargó á Sarayas que leyese estas cartas á todos los hermanos de la cautividad y que despues que estuviesen bien enterados de su contenido, las arrollase y atadas á una piedra las arrojase en el rio Eufrates, diciendo: asi será sumergida Babilonia.

Profecia terrible de Jeremias. Partió el Rey acompañado de lo principal de su córte á visitar á Nabucodonosor, y se quedó Jeremias en Jerusalén egerciendo su ministerio, pero lleno de afliccion porque veía acercarse mas y mas las desdichas de su patria. Por otra parte el Dios de Judá cada vez mas irritado, no le daba sino encargos dolorosos. Anda, le dijo: toma una cantarilla de barro. Haz que te acompañen los ancianos de los Sacerdotes, y los ancianos del pueblo. Sal al valle de Enon á el alto de Tofet y predicarás allí las palabras que yo te hablaré. Eran estas palabras amenazas terribles, reprehensiones sangrientas, y horrorosas calamidades, las cuales predicó el Profeta con la intrepidez de que el Señor le habia revestido. Echó en cara á Judá y Jerusalén sus impuros sacrificios, sus escandalosos sacrilegios, sus crueles idolatrías, la sangre inocente

Digitized by Google

derramada en aquel valle delante de los ídolos, los hijos quemados sobre los altares de los Baales... A esta relacion terrible de cargos añadió otra no menos terrible de castigos. Ya vienen los dias, les dijo: en que no se llamará *Tofet* este valle, sino *Matanza*. El Señor echará por tierra á Judá y á Jerusalén á golpe de espada por mano de los que buscan su sangre; sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; Jerusalén será la ciudad del espanto y el silvido; todos los que pasen por ella, quedarán asombrados y silvarán sobre sus plagas; en el cerco y aprieto en que les pondrán sus enemigos, comerán los padres y las madres las carnes de sus hijos y sus hijas, y cada amigo comerá la carne de su amigo. A este tiempo estrelló el Profeta la cantarilla delante de los varones que habian ido con él, y dijo: así hará el Señor con este lugar y sus moradores, y pondrá á esta ciudad como á Tofet, lugar de fuego y de matanzas. Volvió Jeremias de Tofet á Jerusalén, y puesto de pie en el átrio de la casa del Señor, dijo á todo el pueblo: esto dice el Señor, el Dios de Israel: he aquí que yo traeré sobre esta ciudad y sobre todas las ciudades de Judá todos los males que he hablado contra ella en Tofet, porque sus moradores endurecieron sus cervices para no escuchar mis palabras.

Prision de Jeremias. Fasur, Prefecto de la casa del Señor, oyendo estas amenazas de Jeremias contra Judá y Jerusalén, se llenó de cólera, hirió al Profeta (unos dicen que le abofeteó, y otros que hizo que le diesen los treinta y nueve

Digitized by Google

azotes que permitia la ley), y le puso en un cepo. Fasur, ó pesaroso de haber tratado tan mal á Jeremias, ó temeroso del pueblo que, á pesar de su indocilidad y dureza, le miraba y escuchaba con respeto, le sacó del cepo al otro dia cuando apenas habia amanecido. Los golpes, la cárcel y el cepo en nada disminuyeron la intrepidez del Profeta, quien al salir de la prision, dijo á Fasur: no quiere ya el Señor oir tu nombre. No te llamarás *Fasur* sino *Pavor*, porque esto dice el Señor: he ahí que entregaré al pavor á tí y á todos tus amigos, y estos caerán al golpe del cuchillo de sus enemigos. Pondré á todo Judá en la mano del Rey de Babilonia, y á unos matará con espada y á otros trasladará á Babilonia; y daré todas las riquezas de esta ciudad y todos los frutos y todos los tesoros de los Reyes de Judá á sus enemigos, y los llevarán á Babilonia. Tus ojos lo verán, y tú y todos los moradores de tu casa ireis en cautiverio á Babilonia, y allí morirás y serás enterrado tú y todos tus amigos á quienes profetizaste mentira. Fasur que se habia irritado por las amenazas que hizo el Profeta á la nacion en general, se vió precisado á sufrir los anuncios terribles que le hace aqui en particular, sin pensar mas en prisiones, ni responder ni una sola palabra. ¡Tanta es la autoridad de los ministros de Dios sobre el poder de los hombres!

Vuelta de Sedecias á Jerusalén y amor de los cautivos á Jeremias. Todo esto pasaba en Jerusalén mientras que Sedecias hacía la córte á Nabucodonosor en Babilonia. Esta visita que fue

Digitized by Google

muy cumplida, no tanto por el motivo del buen tratamiento de los cautivos, cuanto por desvanecerse cualquiera sospecha que pudiera haber formado Nabuco acerca de su fidelidad, y sobre todo por ocultar la liga que se formaba para un levantamiento general, dió tiempo á Sarayas para enterar á los hermanos de la cautividad de las nuevas cartas de Jeremias y arrojarlas despues en el Eufrates segun se le habia prevenido. Todo se hallaba ya cumplido cuando Sedecias trató de volverse á Jerusalén, y Sarayas que le habia de acompañar, se despidió de los cautivos, quienes le encargaron encarecidamente que hiciese presente á su padre Jeremias todo el agradecimiento, todo el amor y todo el cariño de aquellos sus reconocidos y tiernos hijos. Cuando Sarayas volvió á Jerusalén y se presentó á Jeremias haciéndole presente la conversion y penitencia de los pecadores de la cautividad, la perseverancia y piedad de los inocentes y el amor que les merecia como enviado del Señor, tuvo un consuelo que acaso no le habia esperimentado mayor en su vida. Bien quisiera Jeremias que fuesen semejantes las disposiciones de los que habian quedado en Judá y Jerusalén, y á fin de estimularlos por una generosa emulacion, les referia circunstanciadamente el religioso porte de casi todos los hermanos de la cautividad; pero nada consiguió con este remedio, como sucedió con todos los demás que les aplicaba, porque eran ya unos enfermos incurables.

Sedecias volvió de Babilonia á Jerusalén tan idólatra y tan impío como habia salido de ella,

Digitized by Google

si ya no habia aprendido nuevos modos de ofender al Dios de Abraham en el tiempo que vivió en una córte idólatra. Ya se hallaba Sedecias en el sexto año de su reinado y todavia no se consideraban los aliados en tiempo de emprender el alzamiento general. Aun se pasaron tres en disposiciones y prevenciones por parte de los aliados para el rompimiento, y en exhortaciones y amenazas por parte de los Profetas para impedirle, en reprehensiones de los ministros dél Señor á los idólatras y á los impíos y en aumentos de las idolatrías y las impiedades. Tal es la pintura que nos hace la historia de estos tres años, no quedando ya sino uno y meses de monarquía, si tal podia llamarse un reino tributario de un Monarca poderoso y que caminaba aceleradamente á su ruina.

Mientras que Jeremias exhortaba y amenazaba en Jerusalén, otro gran Profeta levantaba la voz en Babilonia y hacía que llegasen al endurecido y atropellado Judá las revelaciones que recibia del cielo sobre sus calamidades. Este Profeta era Ezequiel, cuyas profecías presentan como en un lienzo los hechos que ya hemos referido y los que faltan que referir.

Digitized by Google

EZEQUIEL, OTRO DE LOS PROFETAS MAYORES.

Era Ezequiel hijo de Buzi de la familia Sacerdotal, como Jeremias, y su paisano y compañero, aunque separados por muchas leguas. Vivía en Jerusalén y cuando en el reinado de Jeconias fue sitiada esta ciudad por las tropas de Nabucodonosor, y entregada á este Monarca, Ezequiel fue llevado cautivo á Babilonia con Jeconias y los demás que tomó prisioneros Nabucodonosor en esta ocasion. Pasó los cuatro primeros años y parte del quinto confundido con los demas cautivos hasta que le declaró el Señor el ministerio á que le tenia destinado. Juzgando del carácter de este Profeta por los escritos en los que el Señor, que es el autor, deja que se perciban las cualidades del instrumento animado de que se valè, Ezequiel fue uno de los mas bellos ingenios de su tiempo, de vasta erudicion, de grandes noticias y de una habilidad consumada. Su estilo es vivo, ardiente, noble y figurado, y sus escritos están enriquecidos con sentencias admirables y comparaciones magníficas; pero lo mas notable en ellos es su tierna piedad para con Dios, su zelo infatigable por la salud de sus hermanos, un odio santo á los enemigos del Señor, una intrepidez constante en los mayores peligros, y para decirlo de una vez, aquel conjunto de virtudes que le

Digitized by Google

hicieron digno cólega de un Jeremias. Vamos á presentar en compendio sus profecías sobre la cautividad de Judá y la destruccion de Jerusalén y del templo, y en ellas admiraremos todas estas cualidades.

Su vocacion al ministerio de Profeta. El año quinto de la trasmigracion de Joaquin (Jeconias) el dia cinco del mes cuarto, estando Ezequiel en medio de los cautivos, junto al rio Cobar (el caudaloso Eufrates) se abrieron los cielos y vió visiones de Dios. Vió que venia del Aquilon un torbellino y una grande nube y un fuego envolviéndose en ella. Vió tempestades, relámpagos y rayos, y que del medio del torbellino salió una carroza conducida por cuatro Querubines con figuras de hombres, y que volaba con ímpetu de Norte á Mediodia. Sobre esta carroza vió un trono centellando, y en el trono una semejanza de la gloria del Señor, y al verla cayó sobre su rostro, y sobrecogido, oyó una voz que le decia: hijo de hombre ponte sobre tus pies y oye; y oyó una voz que le decia: yo te envio á los hijos de Israel, gente apostatriz que se ha apartado de mí, gente de dura cerviz y de corazon indomable, pero no la temas. Vió tambien en una mano un libro arrollado, y que le desenvolvía y ponia á su vista, y vió que estaba escrito por dentro y por fuera, y que todo lo que habia escrito en él eran *lamentaciones, cantos tristes y ayes.*

Entonces oyó una voz que le decia: come ese libro y vé á hablar á los hijos de Israel. No eres

Digitized by Google

enviado á pueblo de lengua desconocida para tí, y si fueras enviado á gente desconocida, ellos te oirían, pero la casa de Israel no querrá oirte á tí, porque no quiere oirme á mí; porque son de frente trillada y de corazon endurecido; pero yo he hecho tu rostro mas fuerte que el suyo y tu frente mas dura que la suya. Te he dado un rostro como de diamante y como de pedernal. No les temas ni dejes de decirles cuanto yo te comunique, porque, si diciendo yo al impío: morirás, tú no se lo anunciáres, ni habláres para que se aparte de su impío camino y viva, el impío morirá en su maldad, pero yo demandaré su sangre de tu mano. Mas si tú lo anunciáres al impío y él no se convirtiére de su impiedad y apartáre de su impío camino, él morirá en su maldad, mas tú libraste tu alma; y si el justo se apartáre de la justicia y muriére porque tú no le apercibiste, demandaré su sangre de tu mano, mas si le apercibiéres para que no peque, y él no pecare, él vivirá y tú libraste tu alma.

Profecía terrible contra Jerusalén. Esto, pues, dice el Señor sobre Jerusalén y tú se lo anunciarás: enmedio de las naciones te puse para mí y tú despreciaste mis ordenaciones, y fuiste mas impía que las naciones que te rodeaban y abandonaste mis preceptos mucho mas que los que vivían en tu contorno, por tanto, esto dice el Señor á Jerusalén: aquí estoy contra tí y haré mis castigos enmedio de tí á la vista de todas las naciones y haré contra tí, á causa de tus abominaciones, cosas que nunca hice (en Judá). Comerán

Digitized by Google

los padres á sus hijos y los hijos comerán á sus padres. Como tú profanaste mi Santuario con todas tus abominaciones, yo tambien te quebrantaré y no te perdonará mi ojo. La tercera parte de tí morirá de peste y será acabada de hambre en- medio de tí. Otra tercera parte caerá á filo de espada en tu rededor, y dispersaré la otra tercera á todo viento, y desembainaré espada detrás de ella. Completaré mi furor; te reduciré á un desierto y serás el oprobio, la blasfemia, el escarmiento y el espanto de las naciones que estan en tu rededor. Tierra de Judá, el fin llega, llega el fin sobre tí. He aqui que viene la afliccion, afliccion única. El fin llega, llega el fin, viene sobre tí el quebrantamiento, llega el tiempo, cerca está el dia de la matanza. Ahora de cerca derramaré mi ira sobre tí, y completaré en tí mi furor. Te juzgaré segun tus caminos, y pondré sobre tí todas tus abominaciones. No me apiadaré de tí y sabrás que yo soy el Señor que castigo. Vino el tiempo, acercóse el dia, espada por fuera, peste y hambre por dentro. El que está en el campo morirá por la espada y los que estan en la ciudad por la peste y el hambre. Los que se salvaren en los montes, estarán temblando por causa de su maldad. Todas las manos se disolverán y de todas las rodillas correrán aguas. Les cubrirá el miedo, en su cara habrá confusion y se caerá el pelo de sus cabezas. Haz conclusion, se dijo aqui al Profeta, porque la tierra acaba llena de sangre.

Otra Profecía acaso mas terrible. Mucho mas terrible era el lenguage de Ezequiel, que lo que

Digitized by Google

hemos acertado á decir en este compendio; pero despues de un año y meses tuvo otra vision acaso todavía mas espantosa. Estando con los ancianos de Judá cayó de repente sobre él la vision del Señor; fue arrebatado fuera de sí, y le pareció que una mano, tomándole por los cabellos, le llevaba colgado entre la tierra y el cielo hasta la ciudad de Jerusalén. Lo primero que vió allí fue el ídolo de Baal, puesto á la entrada del templo, aquel ídolo infame que habia sido reducido á polvo tantas veces por los buenos Reyes de Judá, y vuelto á fundir por los malos. Entonces volvió á ver Ezequiel la gloria del Señor como se le habia presentado al principio, y oyó una voz que le decía: hijo de hombre, ¿piénsas que ves todas las abominaciones que hace aqui la casa de Judá para obligarme á que me retire lejos de mi Santuario? Pues eso no es sino el principio. Vuélvete, y verás mayores abominaciones; y me llevó, dice el Profeta, á una puerta del átrio y ví un agujero en la pared, y me dijo: rompe esa pared, y habiéndola rompido, se descubrió una puerta y me dijo: entra y ve las pésimas abominaciones que aqui se cometen, y entrando miré y ví pintados por las paredes todo al rededor, toda semejanza de reptiles y de los otros animales como otros tantos dioses de la casa de Israel, y á setenta ancianos que estaban de pie enmedio de ellos cada uno con su incensario, incensándolos, y el vapor que subia de los incensarios era una espesa niebla.

Hijo de hombre, ya ves lo que hacen los

Digitized by Google

ancianos de la casa de Judá en las tinieblas, y me dijo: vuélvete aun á mirar y verás mayores abominaciones, y me introdujo por la puerta de la casa del Señor que mira al Norte y he aqui mugeres lascivas é idólatras que estaban alli sentadas llorando la muerte de Adonis. ¿Lo has visto hijo de hombre? Pues vuélvete aun y verás abominaciones mayores, y me introdujo en el átrio interior (el de los Sacerdotes) y he aqui entre la entrada del templo y el altar de los holocaustos, como unos veinticinco hombres con las espaldas vueltas al templo del Señor, y las caras al Oriente adorando al Sol que salia. Y me dijo: ¿lo has visto hijo de hombre? ¿y es poca maldad de la casa de Judá hacer aqui todas estas abominaciones, despues de haber llenado toda la tierra de iniquidad para irritarme? Pues sepan que tambien yo haré en mi furor. No perdonará mi ojo, ni usaré de piedad, y cuando gritáren á mis oidos, dando alaridos, no les oiré. Se han acercado los visitadores de la ciudad y cada uno tiene ya en su mano un instrumento para matar. Y he aqui qué ví seis ángeles en figuras de hombres, que venian por el camino de la puerta alta que mira al Norte (por alli habian de venir los Caldeos) y cada uno traía un instrumento de muerte. Venia tambien enmedio de ellos uno vestido de lienzos (túnica talar) que traía un tintero pendiente de la cintura, y entraron y se pusieron junto al altar de bronce. Entonces la gloria del Señor, que estaba sobre los Querubines, se alzó y vino á la entrada del lugar santo, y dijo el Señor al que estaba

Digitized by Google

vestido de lienzos y tenia el tintero: pasa por medio de Jerusalén y señala (con tinta) un Thau sobre las frentes de los hombres que gimen y se duelen de todas las abominaciones que se cometen en la ciudad.

Por las monedas antiguas de los Hebreos que eran los *siclos y semisiclos* se ve que la letra *Thau* tenia la figura de cruz, lá cual conservó hasta pasado el cautiverio que mudaron las figuras de las letras antiguas en las que usaron despues. "Hasta el dia de hoy, decía San Gerónimo, usan los Samaritanos de las antiguas letras hebreas, de las cúales la última que es el *Thau* es parecida á la cruz que se señala en la frente de los cristianos." Esta letra Thau, que tenia figura de cruz, estampada en la frente de los fieles Israelitas, á quienes el Señor queria salvar de la muerte temporal, era un símbolo, una figura expresa de la cruz de nuestro divino Redentor, que estampada en la frente de los fieles cristianos es el signo de los que quiere salvar de la muerte eterna. El Angel vestido de lino, y que presentaba mayor dignidad, representaba á Jesucristo, Pontífice eterno, y mediador único entre Dios y los hombres.

Despues que el Señor ordenó á el Angel que tenia el tintero que fuese escribiendo el Thau en la frente de sus siervos fieles, dijo á los otros seis ángeles que estaban armados para matar: pasad por la ciudad siguiendo (al que escribe el Thau) y matad á cuantos no tengan el Thau. Nada perdone vuestro ojo. No os apiadeis. Matad al niño y

Digitized by Google

al viejo, al jóven y á la doncella, á todos los hombres y á todas las mugeres. Nadie quede con vida: Comenzad por mi Santuario... y comenzaron por los hombres mas ancianos que estaban entre el altar de los holocaustos y la entrada del templo, y cuando estos fueron muertos, dijo: manchad el templo, llenad sus átrios de muertos; y luego se vieron los átrios llenos de cadáveres y rebosando sangre. Salid á fuera y matad; y mataban á cuantos habia en la ciudad. Acabada la mortandad, quedé yo solo, dice el Profeta, caí sobre mi rostro y esclamé: ¡ay! ay! ay! Señor Dios! Pues qué ¿destruiréis todas las reliquias de Israel derramando vuestro furor sobre Jerusalén? Y me dijo: la iniquidad de la casa de Israel y de Judá es muy grande en demasía. Llena está la tierra de sangre (de pecados enormísimos) y la ciudad de aversion (de idolatrías y apostasías) porque han dicho: desamparó el Señor esta tierra y no ve. Pues tampoco mi ojo (que lo ve todo) perdonará. No tendré piedad. Su camino vendrá sobre sus cabezas. Despues de estar el templo y la ciudad llenos de cadáveres y rebosando sangre, tomó el Angel que estaba vestido de lienzos brasas de dentro del trono que formaban los Querubines y encendió el templo que luego se llenó de una nube de humo y de resplandores de llamas, y salió el Angel afuera y encendió la ciudad. Todo esto lo hacía el Angel que habia escrito el Thau en la frente de los Israelitas fieles; y tambien aqui era representado Jesucristo que, despues de haber sellado sus escogidos con el Thau de la

Digitized by Google

santa cruz, entregará los réprobos á los incendios eternos.

El Señor, segun se deja percibir en esta vision, habia salido del lugar santísimo y se habia parado á la puerta del lugar santo; ahora sale del lugar santo y se vuelve á parar á la salida del último átrio del templo; deja tambien este lugar, y abandonando el templo y la ciudad, pára sobre un monte (el de las olivas) que estaba al Oriente de Jerusalén. Con estas pausas, que hacía el Señor al retirarse de su templo y su ciudad, daba á entender la repugnancia con que los desamparaba y las muchas y enormes maldades què le precisaban á este desamparo. De esta manera acabó la célebre vision que tuvo Ezequiel, siendo restituido en espíritu á la Caldea, de donde no habia salido su cuerpo. Me alzó el espíritu, dice el mismo Profeta, y me llevó á la Caldea en el espíritu de Dios (como habia venido de la Caldea á Jerusalén), y me fue quitada la vision que habia visto, y entonces hablé á los de la trasmigracion todas las palabras del Señor que me habian sido mostradas.

La mortandad de los habitantes de Jerusalén y la destruccion de la ciudad y del templo se halla pintada en esta profecía de Ezequiel, que no hemos hecho mas que compendiar á causa de su mucha estension, con tan vivos colores que se puede dudar si su lectura hará en un meditabundo igual ó mayor impresion que hubiera hecho la presencia de los sucesos; y parece inconcebible como los Judíos, que tuvieron con tiempo noticia

Digitized by Google

de ella, no se entregaron á impedir su cumplimiento desarmando al Señor con la penitencia, como los Ninivitas.

Profecía acerca de Sedecias. Profetizó, ó mas bien escribió, Ezequiel las últimas desdichas del Rey Sedecias mas de dos años antes que sucediesen. Predijo que huiría de Jerusalén por una abertura del muro, que sería llevado sobre las espaldas de sus criados cubierto con un velo, que en su huida caería en manos de sus enemigos, que estos le llevarían preso á Babilonia, que entraria en ella y no la vería, y que en ella moriría; y á fin de imprimir esta Profecía en la imaginacion de sus compatriotas, despues de haberla comunicado á su entendimiento, hizo prevenciones como si fuera á emprender un viaje, andaba de un lado á otro con los avíos ó prevenciones para hacerle, y para salir de casa no se dirigió á la puerta sino que hizo en la pared una rotura, salió por ella y se hizo llevar sobre las espaldas de sus domésticos cubierto todo con un velo. De estas y de otras maneras anunciaba Ezequiel á Judá y á su Rey las calamidades de que iban á ser el teatro, pero trabajaba en vano. Una turba de falsos Profetas y de embusteras profetisas se habia apoderado del corazon de Sedecias y de sus cortesanos, y como no les anunciaban sino prosperidades, hacían que las desdichas con que les amenazaban Jeremias y Ezequiel se oyesen con enfado y desprecio.

Se niega Sedecias á pagar el tributo á Nabucodonosor. Crecía, dice el texto sagrado, la ira

Digitized by Google

del Señor contra Jerusalén y contra Judá hasta arrojarles de su presencia, y para que no se ignorase la causa, añade: se reveló Sedecias contra el Rey de Babilonia. Habian pasado ya ocho años desde que Nabucodonosor colocó á Sedecias sobre el reino de Judá con la carga de un tributo anual, y ese mismo tiempo habia pasado Sedecias trabajando por sacudir esta carga. Creyó que la la liga ó alianza con sus vecinos, particularmente con el Rey de Egipto, que era el mas poderoso y mas irreconciliable enemigo del Rey de Babilonia, le ponia en disposicion de negarse al pago del tributo, y en efecto se negó, y esto completó la ira del Señor, é hizo, como dice el texto, que arrojase á Judá y Jerusalén de su presencia.

Principia el sitio de Jerusalén por Nabucodonosor. Sorprendido quedó Nabucodonosor con esta noticia tan inesperada, pero no le asustó, porque se miraba en estado de hacerse justicia por su mano. Juntó luego todas sus fuerzas; las tropas caldeas y babilonias, las de los reinos sujetos á su imperio... una multitud innumerable. Con tan formidable ejército salió de Babilonia y se abanzó sobre el rebelde Judá. Entró en el reino sin que el temerario Sedecias le hiciese la menor resistencia. Se estendió por él como un diluvio que todo lo inunda. Cercó y tomó todas sus ciudades, para decirlo asi, á paso de carga, y en el primer ímpetu no quedaron á Sedecias sino dos, que fueron Laquis y Azeca. Dejó dos cuerpos de tropas para rendirlas, y sin detenerse, continuó su marcha sobre Jerusalén, la cercó, fortificó sus

Digitized by Google

campamentos y principió un sitio que habia de ser nombrado con asombro en todos los siglos.

Entonces Sedecias envió á dos de sus cortesanos para que suplicasen á Jeremias, diciendo: ruega á Dios por nosotros; y aqui se vió en Sedecias una de aquellas mudanzas repentinas que no se creyeran sino las presentaran con tanta frecuencia los impíos, que no teniendo principios de religion, tampoco tienen reglas de conducta. El temerario y arrojado Sedecias tuvo miedo al verse cercado de un ejército tan terrible. Ocho años habia que irritaba al Señor con sus escandalosos crímenes é infames idolatrías, y ahora se hace devoto en un momento y pasa á implorar le intercesion de los amigos de Dios, de quienes se habia burlado por tanto tiempo, y á los que mas de una vez habia insultado, sobre todo á Jeremias. A la verdad esto era reconocerse muy tarde, pero como para con Dios siempre es tiempo, si se acude á su misericordia con corazon contrito, Sedecías no habría conseguido regularmente librarse del castigo temporal que tenia bien merecido, pero habria conseguido un bien sin comparacion mas grande, que era la reconciliacion con su Dios, como la consiguió su ascendiente Manasés, si hubiera tenido las disposiciones de este penitente; mas nada de esto se hallaba en Sedecias. El miedo y solamente el miedo dirigía su súplica.

Profecía de Jeremias. Cuando Nabucodonosor y todo su ejército estuvo bien atrincherado en rededor de Jerusalén y peleaba ya fuertemente contra ella, vino palabra del Señor á Jeremias

Digitized by Google

mandándole que fuese á Sedecias y le dijese: esto dice el Señor: he aqui que yo entregaré esta ciudad en manos del Rey de Babilonia y la abrasará, y Sedecias será tomado preso y puesto en su mano, y sus ojos verán los ojos del Rey de Babilonia y le hablará boca á boca y entrará en Babilonia, y (si se arrepintiere) no morirá á espada, sino en paz. El pobre Jeremias destinado á llevar á los Grandes y los Reyes anuncios tan tristes y terribles, como arriesgados y peligrosos, se presentó al Rey Sedecias y le hizo saber todas las palabras que le habia revelado el Señor. Mas por esta vez nada hubo contra el Profeta, y continuó, dice el texto sagrado, andando libremente en medio del pueblo, porque aun no le habian puesto en la cárcel.

Consternado Sedecias con este anuncio, juntó todo el pueblo, le hizo presente la terrible profecía que acababa de oir, el apuro en que ya se encontraban, perdidas sus ciudades y cercada la capital por un ejército innumerable, y que no quedaba otro recurso que acudir al Señor con sus súplicas, inclinar su piedad y hacérsele propicio, guardando sus mandamientos, tan generalmente abandonados. Añadió, que uno, cuyo quebrantamiento debia tener al Señor muy irritado, era la injusticia que estaban haciendo á los esclavos, sus hermanos, á quienes debian segun la ley haber dejado libres en el año séptimo, y que desde aquel momento cada uno dejase libre á su esclavo hebreo y á su esclava hebrea y nunca volviesen á esclavizarlos; y los principales y el pueblo

Digitized by Google

todos le oyeron con docilidad y dieron libertad á sus siervos. A juzgar por estas demostraciones de sumision á la ley del Señor, se pudiera haber esperado todo de su mudanza, pero luego se vió que el único motivo de ella era el ejército sitiador, que cada dia acercaba mas sus trincheras y máquinas á la muralla.

Nabucodonosor levanta el sitio para ir al encuentro del Rey de Egipto. Apenas se habia concluido este acto de religion y justicia, dando cada uno libertad á sus siervos, cuando llegó la noticia esperada con tanta impaciencia de que el ejército de Faraon habia salido de Egipto y venia en su socorro. Este Rey fue el único de la liga que trató de defender á Jerusalén, pues todos los demás se escondieron, por decirlo asi, cuando vieron venir á Nabucodonosor cubriendo la tierra con sus innumerables tropas. Luego que Nabucodonosor tuvo noticia de la venida de Faraon á socorrer á Jerusalén, levantó el sitio, reunió todas sus fuerzas, llamando á las que estaban ocupadas en la toma de Laquis y de Azeca y marchó á encontrarse con él á las fronteras de su reino. Con esto se creyó libre Jerusalén y teniendo en mas la defensa de su aliado que las amenazas de su Dios, se entregó á todo género de regocijos, que luego pasaron á impiedades é infidelidades. Violaron el pacto que habian hecho delante del Señor de no volver á cautivar jamás los esclavos que acababan de poner en libertad. Cada uno se apoderó de los suyos, y volvió á reducirlos de nuevo á la esclavitud. Tal fue la conversion de

Digitized by Google

Jerusalén, arrancada por el peligro y el miedo, y tal es la de los impíos cuando sus intereses ó sus temores les obligan á dar algunas señales de religion y piedad. Se manifestó el Señor muy ofendido de esta injusticia, que se cometía contra los infelices esclavos, y envió á Jeremias á que la echase en cara á todos los dueños y señores sin exceptuar al Rey ni á su córte, y asi lo hizo.

Otra profecía de Jeremias. No estaba Sedecias muy satisfecho de la retirada del ejército de los Caldeos y quiso saber del Profeta las esperanzas con que podria contar acerca de esta ausencia. Volvió á consultarle y contestó á los enviados que dijesen al Rey: que el ejército de Faraon que habia salido de Egipto en su socorro, se volvería á Egipto: que los Caldeos vendrían, pelearían contra la ciudad, la tomarían y la quemarían; y que aun cuando los habitantes de Jerusalén destruyesen todo el ejército Caldeo que les cercase (lo que era como imposible), y solo quedasen de ellos algunos heridos, estos saldrían cada uno de su tienda y la quemarían. Desde que se retiró el ejército de Nabucodonosor no estaba ya Jerusalén en disposicion de recibir anuncios tan funestos como el que acababa de hacer el Profeta, y asi fue recibido con enojo, y Jeremias mirado como un mal ciudadano, como un enemigo del estado, como un hombre vendido á los intereses de Nabucodonosor, como un hombre en fin que no cesaba de anunciar cosas funestas para desanimar á sus conciudadanos.

Digitized by Google

Jeremias es puesto en un calabozo. Luego que se levantó el sitio, se entraba y se salia libremente en Jerusalén. Iba Jeremias á salir un dia para ir á Benjamin (su pueblo) á repartir una posesion (entre sus parientes) delante de sus ciudadanos, y cuando llegó á la puerta, Jerias, que estaba de guardia, le detuvo, diciendo: tú vas huido á los Caldeos: no es asi, dijo Jeremias, yo no huyo á los Caldeos; pero Jerias no quiso atenderle y le llevó preso á los Príncipes. Estaban estos muy irritados contra él á causa de sus profecías; le trataron mal de palabra y de obra, y le enviaron á la cárcel del Escriba Jonatan. Entró, pues, Jeremias en la casa del lago (que era una mazmorra cenagosa), le pusieron en uno de sus calabozos, y estuvo alli muchos dias; y alli habría perecido, si la vuelta de Nabucodonosor anunciada por él, y por su concólega Ezequiel, no hubiera dado motivo á que se le sacase de aquella prision de muerte.

El Rey le saca para consultarle. Luego se supo que Faraon no habia traido grandes fuerzas para una espedicion tan importante; que habia sido batido, puesto en huida y obligado á volverse al Egipto. Esto llenó de desconsuelo á Jerusalén que miraba á Faraon como su Angel de salvacion; pero cuando, poco despues, llegó la noticia de que Nabucodonosor en lugar de ir persiguiendo á su grande enemigo vencido y derrotado, volvía con todo su ejército sobre Jerusalén, la consternacion fue general y estremada. Sedecias en gran manera sobrecogido con la no-

Digitized by Google

ticia de la vuelta de Nabuco, que no esperaba, porque asi se lo habian asegurado los falsos Profetas y profetisas, los aduladores y cortesanos que le rodeaban y dominaban, hizo sacar del calabozo á Jeremias y traerle á palacio para preguntarle sobre el paradero de esta guerra secretamente, porque temía á sus corrompidos cortesanos y perversos consejeros. Apenas llegó el Profeta á su presencia, le preguntó sobresaltado: ¿Crees tú que es palabra del Señor (el terrible fin de esta ciudad y su Rey que has anunciado últimamente?) y dijo Jeremias: sí, es palabra del Señor, y añadió: en manos del Rey de Babilonia sereis entregado. ¿Y en qué, dijo al Rey Jeremias, en qué pequé yo contra el Rey ni contra sus siervos, ni contra su pueblo para que se me metiese en una cárcel? ¿Donde están ahora tus Profetas los que te decían que no vendría el Rey de Babilonia sobre tí ni sobre esta tierra? Aqui Jeremias despues de hablar á Sedecias con la libertad y firmeza de un enviado de Dios en lo que tocaba á su ministerio, le suplicó, como vasallo obediente, que tuviese la bondad de no volverle á la cárcel, de donde habia venido, para no morir en ella. ¡Tan propio para dar la muerte era el calabozo en que sus enemigos le habian encerrado! El Rey sin darse por sentido de las amargas verdades que acababa de decirle el Profeta, mandó que fuese puesto en el átrio de la cárcel y que se le diese el sustento diario hasta que se acabase el pan en la ciudad.

Digitized by Google

Vuelve Nabucodonosor á sitiar á Jerusalén. El año nono de Sedecias, el dia diez del mes décimo volvió Nabucodonosor con su ejército victorioso á Jerusalén, formó de nuevo el sitio, fortificó el campamento y se atrincheró como antes. Ya no tenian aliados los Judíos, ni esperanza de tenerlos y su desamparo era extremo, pero aun les queda un recurso para librarse del torrente de males que venia á descargar sobre ellos. Este recurso era el que el Señor, siempre compasivo para con su pueblo, su ciudad y su templo, queria que tomasen, el que Jeremias les habia aconsejado tantas veces y de tantos modos... este recurso era implorar la clemencia de Nabucodonosor, como lo habia hecho Jeconias, entregarse como aquel y pasar á vivir á Babilonia sin dar lugar á que el pueblo fuese entregado al cuchillo y reducida la ciudad y el templo á escombros y cenizas; pero Jerusalén era ya un pueblo sin prudencia y en nada pensó menos que en rendirse. Se obstinó en su defensa y desde este momento todo estaba perdido.

Los Caldeos adelantaban las trincheras, ceñian las líneas, estrechaban el sitio, acercaban las máquinas y en poco tiempo las llevaron al pie de las murallas y se hallaron en disposicion de hacer desde ellas la guerra á la ciudad. Al mismo tiempo se socababan los muros, se batían con los arietes y se abrían brechas. Cuando estuvieron abiertas algunas, principiaron los asaltos, las heridas, la sangre y la muerte de una y otra parte, porque los sitiados se defendian á la des-

Digitized by Google

esperada y los sitiadores estaban resueltos á tomar la ciudad á cualquiera costa: pero lo mas terrible de todo para los sitiados era el cerco impenetrable formado de multiplicadas líneas de soldados de aquella multitud de tropas que componian el ejército de Nabucodonosor. La sequedad y carestía que habia anunciado Jeremias, y que habia precedido esta guerra, y la seguridad con que los falsos Profetas lisongeaban al Rey y al pueblo de que luego serían socorridos por sus aliados, hicieron que Jerusalén no estuviese abastecida, cual convenia, para sufrir un largo sitio, y no tardó mucho tiempo en principiar el hambre. Habia mas de un año que seguia el cerco con igual calor é igual empeño de ambas partes, pero los sitiados sufrian pérdidas irreparables, lo que no sucedía á los sitiadores que tenian á su disposicion todas las fuerzas y comestibles del Oriente. En las contínuas defensas de los asaltos que sin cesar daba el ejército de Nabucodonosor, iban muriendo los principales soldados de Sedecias, y como no era posible recibir de afuera ni una onza de alimento, el hambre se aumentaba al mismo tiempo y hacía ya mas extragos que la espada.

Consulta Sedecias á Jeremias. Viendo Sedecias que todo caminaba al cumplimiento de cuanto habia profetizado Jeremias, y que debian tener efecto muy pronto las amenazas que habia hecho á él mismo, envió á Fasur, hijo de Melchias y á Sofonias Sacerdote, para que suplicasen al Profeta que consultase al Señor, si por ventura haria con Jerusalén alguna de sus grandes maravillas

Digitized by Google

para que se retirase el Rey Nabucodonosor, que tan fuerte y empeñadamente peleaba contra ella. Se presentaron los enviados al Profeta, quien no podia darles otra contestacion que aquella que les estaba ya prevenida. Esto dice el Señor, Dios de Israel, les contestó: yo os conquistaré con mano estendida (á todas partes) y con brazo fuerte (é irresistible), con furor, con indignacion y en grande ira. Heriré á los vivientes de esta ciudad, hombres y bestias, y morirán de gran pestilencia. Yo entregaré á Sedecias, Rey de Judá, y á sus siervos y á su pueblo y á todos los que perdonáre la peste, la espada y el hambre, en manos de Nabucodonosor Rey de Babilonia, y los herirá á filo de espada, y no se doblará (por ningun ruego), ni perdonará, ni tendrá piedad; yo pongo delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte. El que se quedáre en esta ciudad, morirá, ó á cuchillo, ó de hambre, ó de peste; pero el que saliere y se huyére á los Caldeos, que os tienen cercados, vivirá, porque he puesto el semblante de mi ira contra esta ciudad y será entregada al Rey de Babilonia y la abrasará. Era necesaria toda la intrepidez de Jeremias para dar á los enviados del Rey una contestacion tan terrible en un tiempo en que se hallaba todavía preso en el átrio de la cárcel, pero nada detuvo al Profeta, y los enviados se vieron en la precision de llevar una respuesta de tanto disgusto al Rey, en quien no produjo otro efecto que enojarse mas con Jeremias y continuarle en la prision que sufria ya tanto tiempo.

Digitized by Google

Era el año décimo de Sedecias y el décimo octavo de Nabucodonosor y las amenazas de Jeremías se iban cumpliendo de un modo tan exacto y tan terrible que no dejaban duda de que tendrian su entero cumplimiento con la total ruina de Jerusalén. Esto y las vivas exhortaciones que hacía el Profeta á los Judíos que se acercaban á su prision para que huyesen de Jerusalén y se fuesen á los Caldeos, si querian salvar su vida, hizo que ochocientos treinta y dos lograsen huir de la ciudad en el discurso de este año por diferentes salidas ocultas y pasar al campo de los Caldeos, donde eran recibidos por Nabucodonosor con benignidad y socorridos con lo necesario; pero lo que en tan tristes circunstancias era una felicidad para este número de refugiados, fue tan fatal para el Profeta que se la proporcionaba con sus consejos y exhortaciones, que hubo de costarle la vida.

Cuanto mas se estrechaba el sitio, tanto mas se empeñaban los sitiados en sostenerlo. Se aumentaba el hambre y la peste, y al fin de dicho año la miseria era extrema, y el estado de Jerusalén tal cual le hemos pintado con los colores y rasgos de los Profetas. Era mas bien que una ciudad, un basto cementerio; pero á pesar de esto los que estaban al frente del poder y se hallaban con las armas en la mano, miraban como reo de estado á cualquiera que hablase de composicion con los sitiadores y menos de rendirse. Solo Jeremias, á pesar de su prision y de estas amenazas, conservaba su libertad toda entera, y sin

Digitized by Google

contemporizar con la fuerza no cesaba de repetir estas breves palabras, tan desagradables á la córte, como provechosas á los que se aprovechaban de ellas. Cualquiera, decia, que se estuviere en esta ciudad, morirá á cuchillo, ó de hambre, ó de peste; mas el que se huyére á los Caldeos, vivirá. Oyeron cuatro de los principales las palabras que Jeremias hablaba á todo el pueblo, y dijeron al Rey: te rogamos que muera este hombre, porque de propósito desmaya las manos de los varones de guerra que han quedado en la ciudad, y las manos de todos, y es sin duda que este hombre no busca el bien, sino el mal del pueblo.

Jeremias es arrojado en un pozo. A pesar del respeto que el Rey tenia á Jeremias, no se atrevió á disgustar á sus principales cortesanos, y les dijo: ahí teneis á Jeremias, yo no puedo negaros cosa alguna. ¡Tan dominado le tenian! Tomaron, pues, á Jeremias y le echaron en un hondo lago del átrio de la cárcel, en el que no habia agua sino lodo, y Jeremias quedó atollado en el cieno. La muerte del Profeta en aquella sima era inevitable y pronta, pero velaba el Señor sobre la vida de su fiel ministro, y dispuso que le viniese la salvacion de donde menos debería esperarla. Tenia el Rey en su córte un Oficial Etiope llamado *Abdemelec*, que respetaba y apreciaba mucho á Jeremias, y luego que oyó que habia sido arrojado en el lago, se fue á Sedecias y le dijo: mi Señor, y mi Rey: mal y daño han hecho estos hombres en cuanto han ejecutado contra Jeremias, arrojándole en el lago para que muera

Digitized by Google

allí de hambre, porque en unos dias en que la escasez llega á lo sumo ¿quién irá á buscar al Profeta en aquella sentina para repartir con él un pan de lágrimas? Dadme, pues, vuestras órdenes, y yo iré al momento á sacarle y socorrerle.

Le saca un Etiope. Aquí se vió que Sedecias no era tan malo de suyo como le hacían ser sus malos cortesanos. Se dejó enternecer, y mandó á Abdemelec que, tomando una compañía de treinta soldados, fuese á sacar al Profeta del pozo antes que muriese. Hizo Abdemelec que le siguiesen los treinta hombres, y tomando pedazos de paño viejos, los echó con cordeles á Jeremias en el lago para que, envolviéndolos á la raiz de los brazos y á los cordeles, no le lastimasen al sacarlo colgado por los sobacos, y asi le sacaron del lago en donde, para que muriera pronto y sin ser visto, le habian arrojado. Bien quisiera Abdemelec hacer algo mas por su ilustre amigo, dándole entera libertad, pero su comision no se estendia á esto, y aunque con gran sentimiento le fue preciso dejarle en el átrio de la cárcel donde estaba antes. Esta caridad de un extrangero, egercida con el Profeta de un Señor que mira los beneficios hechos á sus ministros como hechos á su Magestad, no quedó sin recompensa. Mandó el Señor á Jeremias que dijese á su bienhechor Abdemelec, que cuando todo fuese á sangre y fuego en Jerusalén, el Señor, en premio de su caridad, le libraría de la mortandad, y asi se verificó.

Vuelve Sedecias á consultar á Jeremias. En este tiempo las cosas iban de mal en peor, los

Digitized by Google

Caldeos batían con furia las murallas, la guarnicion estaba disminuida en estremo y la que habia quedado, se hallaba sumamente fatigada y debilitada. La peste seguia haciendo estragos horribles y el hambre era intolerable. La multitud de cadáveres insepultos inficionaban la ciudad, y el Rey no se atrevia á pasar por entre las tropas de hombres, mugeres y niños que le pedian pan ó muerte. En tan lamentable y espantoso estado, volvió á llamar á Jeremias, y le dijo: una cosa quiero saber de tí: no me la ocultes. Está bien, dijo el Profeta; pero si yo te la digere ¿acáso no me matarás? Entonces juró Sedecias á Jeremias en secreto, diciendo: vive el Señor que nos ha dado el alma y la vida que no te mataré ni te entregaré en manos de esos hombres que buscan tu alma. Pues bien: oye lo que dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: si saliendo fueres á los Príncipes del Rey de Babilonia, vivirá tu alma, y no será abrasada esta ciudad, y serás salvo tú y tu casa; mas si no salieres á los Príncipes del Rey de Babilonia, será entregada esta ciudad en manos de los Caldeos y la abrasarán, y tú no escaparás de sus manos. Temo á los Judíos que se han pasado á los Caldeos, dijo Sedecias, no sea que los Príncipes de los Caldeos me entreguen en sus manos y se burlen de mí. No te entregarán, dijo Jeremias. Oye, te suplico, la voz del Señor y te irá bien, y vivirá tu alma; mas si no quisieres salir, esta es la palabra que me ha mostrado el Señor. Todas las mugeres que han quedado en la casa del Rey de Judá serán lle-

Digitized by Google

vadas á los Príncipes del Rey de Babilonia, y estas serán las que te insultarán. Todas tus mugeres y tus hijos serán llevados á los Caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que serás preso, y abrasarán esta ciudad. Nadie sepa, dijo el Rey á Jeremias, lo que acabas de decir, y entonces no morirás. Con esto Sedecias se quedó en la misma irresolucion, y el Profeta volvió á la misma prision de donde habia venido. Desde este dia hasta el de la última catástrofe de Jerusalén que se estaba tocando ya con la mano, permaneció Jeremias en su prision del átrio, sin que sus enemigos volviesen á perseguirle, ni el Rey pensase mas en consultarle, ni para esto tuvo ya mucho tiempo. Acababa de despreciar el último remedio que Dios le tenia reservado, y la soberbia y obstinada Jerusalén en cumplimiento de las antiguas y nuevas profecías iba á caer en manos de sus enemigos.

Horrores que causaban el hambre y la peste. El hambre á este tiempo era ya tal que es mas facil imaginar que referir los horrores que causaba. Despues de haber comido cuantos insectos hallaban por mas asquerosos que fuesen, se comian los cadáveres de aquellos mismos que caian en las calles muertos por el hambre, ó de los muros por el hierro de sus enemigos. Los padres devoraban los cadáveres de sus mugeres y sus hijos, y los hijos y mugeres los de sus padres y maridos. La violencia del hambre sofocaba los sentimientos mas íntimos de la naturaleza. En esta ocasion se vieron renovados

Digitized by Google

continuamente los horrores que una sola vez se habian visto en Samaria. Daban las madres á luz sus hijos, y luego los quitaban la vida que acababan de darles para sustentarse con sus tiernas carnes. En estos dias de espanto se vió aquel lamentable espectáculo de que Jeremias fue testigo y en parte víctima, y que describe en sus lamentaciones con términos tan lastimosos. La lengua del que mamaba, dice, se pegó de sed al paladar. Los pequeñitos pidieron pan y no habia quien se lo diese. Los que (antes) comian regaladamente murieron (de hambre) en las calles. Los que se habian criado vestidos de púrpura, se cubrieron con andrajos. Sus semblantes mas negros que el carbon, no eran conocidos en las plazas (donde hay tanta claridad), y su piel en su flacura quedó pegada á sus huesos, semejante á la corteza de un palo seco. Mejor (ó menos mal) les fue á los muertos con espada, que á los muertos por el hambre, porque éstos (padecieron tanto que) quedaron en la espina. Las manos de las mugeres, hasta de las compasivas, cocieron sus hijos y las sirvieron de comida... A un hambre tan cruel, acompañaba la peste como estaba ya anunciado por Ezequiel, y sus extragos aun eran mas terribles que los del hambre y la espada. Su hedor pestilencial y mortífero ocupaba la ciudad como una espesa niebla y consumía vidas sin cuento. Asi se cumplía aquella profecía terrible. Asi acababan el hambre, la peste y la espada con la vida de los habitantes de Jerusalén y se preparaba la total ruina de esta famosa ciudad y su hermoso templo.

Digitized by Google

Abren los Caldeos el primer muro y huyen Sedecias y su córte. El año once del reinado de Sedecias, el mes cuarto y dia quinto fue vencido y abierto el primer muro, entraron los Generales y tropas del Rey de Babilonia, y se apoderaron de la puerta llamada *media* del segundo recinto. Luego que vió Sedecias que los enemigos habian salvado el primer recinto y batian el segundo, huyó de noche con sus hijos, la familia real, la córte y sus guardias por la puerta del ángulo; esto es, segun la profecía de Ezequiel, por una rotura entre los dos muros, que les sirvió de puerta. Aquellos amigos perversos, cuyos funestos consejos adoptó Sedecias desde el principio de su reinado y siguió hasta su fin, le sugirieron esta huida, prometiéndole morir en su defensa. Le sacaron de noche por la rotura, cubierto con un velo (ó para que no viese los peligros de muerte que le rodeaban, caminando entre los ejércitos enemigos, ó para que en un encuentro pudiese huir sin ser conocido), le cargaron sobre las espaldas de sus domésticos, porque ni la rotura, ni el silencio permitian carruages ni caballos, le llevaron por el camino de la huerta del Rey y huyeron al desierto. Por el mismo camino y poco despues huyó la guarnicion; y la ciudad quedó en manos de sus enemigos.

Entrada del ejército en Jerusalén. El dia nueve del dicho mes y año entraron en Jerusalén los ejércitos de Nabucodonosor con la ferocidad en el corazon, y el hierro en la mano. Desde luego se dirigieron á el alcazar de Sion y al tem-

Digitized by Google

plo, fortalezas que podian cada una resistir mucho tiempo, pero no habia ya soldados. El Rey, la córte, las guarniciones... todos habian huido. Mas como la persona del Rey era lo primero que buscaban, inmediatamente enviaron por todas partes gruesos cuerpos de tropas en su alcance, y entre tanto que estas perseguian al Rey, el resto del ejército se derramó por toda la ciudad, cuyas casas sin excepcion estaban condenadas al saqueo y sus habitantes á la muerte. Desde muy temprano de aquel dia de espanto se estendió el destrozo y el degüello por toda la ciudad, y solo con la pluma de un Profeta se podrian pintar los horrores de este dia y los siguientes. El saqueo fue entero y la mortandad general. Las casas, las calles, las plazas, el templo, la ciudad, todo rebosaba sangre. Los Sacerdotes, los ancianos, los jóvenes, los tiernos infantes, los niños todo perecía á tajo de espada. Las mugeres y las vírgenes no recibian el golpe mortal, sino despues de humilladas por la brutalidad del soldado. El Señor habia sido ultrajado sin medida, y el ejército de Nabucodonosor le vengó tambien sin medida. La espada del Señor habia sido desenvainada y no volvería á la vaina sino despues de haber derramado torrentes de sangre. La horrorosa escena de Jerusalén fue ejecutada en el modo y términos que habia sido pronosticada por los Profetas, particularmente por Jeremias y Ezequiel, y á estas profecías, que ya quedan referidas, remitimos á los lectores. Jerusalén desde este dia ya no era sino un agregado de casas y pala-

Digitized by Google

cios sin habitantes, menos parecido á una famosa ciudad que á un horroroso sepulcro cubierto de miles de cadáveres amontonados unos sobre otros. No se habia cesado de degollar hasta que no se hallaron víctimas, y solo quedaron ocultas aquellas que el Angel del Señor habia señalado con el Thau y cubierto el Señor con la sombra de sus alas, y algunas otras cuya vida permitió para egercer en ellas mas pública y ruidosamente su justicia.

Prision y muerte de Sedecias, su familia y su córte. Mientras que esto sucedía en Jerusalén, el Rey y la familia real, y los siervos fieles de su córte, fueron alcanzados en las llanuras de Jericó por donde huían, y aprisionados sin resistencia, porque los oficiales, los guardas y todos aquellos Señores y Consejeros que habian jurado al Rey una inviolable fidelidad, huyeron por todas partes al acercarse el peligro, y todos le abandonaron. El Rey, sus hijos y sus siervos fueron llevados á Reblata donde se habia retirado Nabucodonosor en los últimos meses del sitio. Alli vieron los ojos de Sedecias los ojos del Rey de Babilonia como lo habia dicho no mucho tiempo antes Jeremias. Nabucodonosor, Monarca poderoso, agraviado, victorioso... hizo á Sedecias cargos que para un Rey eran mas fuertes que la muerte: le echó en cara su ingratitud, su perjurio, su falsedad, sus dobleces y su porte indigno, y luego pronunció una sentencia terrible que hizo ejecutar alli mismo. En su cumplimiento mataron todos los hijos de Sedecias delante de sus ojos, y tambien mata-

Digitized by Google

ron todos los Príncipes y todos los nobles de Judá. Arrancaron despues los ojos á Sedecias, le aprisionaron con grillos y esposas, le ataron con cadenas, le llevaron á Babilonia y le metieron en un calabozo donde murió.

Compendio del carácter de Sedecias. Asi acabó su reinado Sedecias, último de los Reyes de Judá antes de la cautividad, Príncipe débil, corrompido por contagio, libertino por costumbre, idólatra por herencia y malvado por imitacion. Incapaz de recibir los buenos consejos, dispuesto á recibir los malos, indócil á la voz de Dios y dócil á la de sus perversos Consejeros. Incrédulo á los avisos de los Profetas del Señor, y fanático, supersticioso é infatuado con las predicciones lisongeras de sus falsos Profetas, de las que no se desengañó hasta que se vió preso y llevado en cadenas á Babilonia, donde entró vivo pero sin ojos en cumplimiento de la profecía de Ezequiel, que habia dicho, que entraría en Babilonia, pero que no la veria, y que en ella moriría. ¡Feliz si despues de una vida criminal sobre el trono, concluyó con una vida penitente en las cadenas!

Orden de Nabucodonosor para quemar el templo y la ciudad y demoler sus muros. Despues de la muerte de la familia real, y de los Príncipes y Nobles del reino, hizo morir Nabucodonosor á todos los Grandes que pudieron ser aprehendidos. Faltaba determinar sobre el destino de Jerusalén que habia quedado sin habitantes y del templo que tampoco tenia ya quien fuese á adorar en él. Nabucodonosor, como sino hubiera te-

Digitized by Google

nido otro objeto que dar cumplimiento á todas las profecías y amenazas hechas por los Profetas contra Jerusalén y su templo, dió una órden que todas las cumplia. Algun tiempo despues de la mortandad y esterminio de los habitantes de esta ciudad criminal, envió Nabucodonosor á ella á Nabuzardan, General de sus tropas, con órden de recoger todas las riquezas que se hallasen en el palacio del Rey, y todos los vasos de oro, plata y metal, mayores y menores, y todas las alhajas del templo (porque en el saqueo general de la ciudad se habian esceptuado el palacio y el templo), para trasladarlo todo á Babilonia, y que despues encendiese el templo, el palacio y la ciudad, y demoliese sus muros.

Dia en que se cumple la órden. El dia siete del mes quinto y año diez y nueve del reinado de Nabucodonosor, salió Nabuzardan de Reblata donde estaba el Rey y llegó á Jerusalén el dia diez. Recogió cuanto habia precioso y de valor en la casa del Rey, y todos los vasos de la casa del Señor, y quemó el templo del Señor, el palacio del Rey, los palacios y grandes casas que habia en Jerusalén y todas las demas casas; todo lo entregó á las llamas y todo fue convertido en ceniza. Derribó despues todos sus muros, demolió todas sus torres y fortalezas y todo quedó reducido á un monte de escombros. El fuego y el ejército acabaron con Jerusalén y su templo en cumplimiento de las órdenes de Nabucodonosor Rey de Babilonia, ó mas bien de las órdenes del Señor, anunciadas por sus Profetas.

Digitized by Google

Dos clases de Judíos que se encuentran aquel dia y sus destinos. En el degüello general que se siguió á la entrada de los Caldeos en Jerusalén, perdonó el cuchillo un número de Judíos fieles, protegidos del Señor, que á pesar de su deseo de cumplir con las disposiciones del Cielo, pasando á refugiarse en el campo de los Caldeos, no habian encontrado medio ni modo de verificarlo. Estos fueron enviados por Nabucodonosor á Ramata, donde se hallaban los demas que se habian pasado á los Caldeos en el tiempo del cerco para ser llevados todos á Babilonia. Quedó en Jerusalén otro número de Judíos infieles que se habian librado de la muerte en sótanos, cuevas y otros lugares ocultos, particularmente en el palacio y el templo, y que resistiendo á la voluntad del Señor, se habian obstinado en no entregarse á los Caldeos. Mas cuando principió el fuego á estenderse por todas partes, les fue preciso salir de sus escondrijos, y todos cayeron en manos de las tropas de Nabucodonosor. Eran setenta y uno y entre ellos se hallaban once de los mas principales del reino. Nabuzardan envió todos estos á Reblata, donde continuaba Nabucodonosor, quien mandó que los matasen. Luego que fue tomada y esterminada Jerusalén, las tropas victoriosas recorrieron todo el reino, incendiaron, mataron y cautivaron, y redujeron á servidumbre á los que no consumió el hierro ó el incendio. En la desolacion á que quedaba reducido el reino, y principalmente Jerusalén y el templo del Señor, que era su fortaleza, su corona y

Digitized by Google

su gloria, y no viéndose ya en Judá sino destrozos que la ira del Señor, mas bien que el ejército de Nabucodonosor, habia hecho por todas partes y charcos de la sangre que habia derramado, trató Nabucodonosor de volverse á su capital de Babilonia; pero antes arregló lo que tuvo por conveniente á un pais que iba á quedar desierto, si trasportaba todos sus habitantes al cautiverio.

Deja Nabuco la gente pobre y del campo en el reino, nombra un Gobernador y se vuelve á Babilonia. Era la Judea sin disputa el pais mas abundante de granos, vinos y pastos en todo el oriente, y Nabucodonosor quiso aprovecharse de esta fertilidad en beneficio de sus estados. Nabuzardan, General de las tropas, fue el encargado de este arreglo y le ejecutó conforme á los deseos de su amo. Dejó en el reino labradores, viñadores, pastores y gente pobre del campo para que le cultivasen, se mantuviesen con parte de sus frutos y diesen parte al estado. Nabucodonosor, complacido con el arreglo que habia hecho su General, nombró para cuidar de estas gentes y gobernar la Judea á Godolias, natural de Jerusalén y uno de los que se habian pasado en el tiempo del cerco, animado por las exhortaciones de Jeremias, al campo de los Caldeos; era de las principales familias del reino, hombre prudente, pacífico, moderado y muy apropósito para el sencillo empleo que se le encargaba. Nabucodonosor le dejó las tropas que le parecieron suficientes para hacer que se le obedeciese y mantener la tranquilidad del pais, y se volvió triunfante á Babilonia.

Digitized by Google

Nabuzardan pone en libertad á Jeremias.

Luego que se ausentó el Monarca, Nabuzardan que habia quedado con una buena parte del ejército para llevar á Babilonia los cautivos y las riquezas halladas en el palacio del Rey de Judá, y los vasos del templo del Señor al palacio de Nabucò, pasó de Reblata á Ramata donde estaban aquellos reunidos. No esperaba Nabuzardan encontrar á Jeremias entre los cautivos y menos cargado de prisiones. Sabía el aprecio que debia á Nabucodonosor por las noticias que le habian dado los fugitivos de lo mucho que trabajó siempre por mantener en paz y en obediencia al Rey y al pueblo, y se le representó con sentimiento el encargo que le habia hecho Nabucodonosor acerca de Jeremias cuando le envió á quemar y destruir á Jerusalén. Tómale (á tu cuidado), le habia dicho, pon sobre él tus ojos, y en vez de hacerle algun mal, haz con él como él quisiere. Nabuzardan se apresuró á enmendar este descuido y procuró hacerlo con el mayor honor. Fue al átrio de la cárcel acompañado de los Oficiales y de todos los Grandes, mandó quitarle las prisiones y le llevaron como en triunfo á Godolias para que entrase en su casa y habitase entre su pueblo. Entonces tomó aparte Nabuzardan á Jeremias, y le dijo: el Señor tu Dios pronunció este mal sobre este lugar (el reino de Judá); como lo dijo, lo ha hecho, porque pecó Judá contra el Señor y no quiso oir su voz. Ahora ya te he librado de las cadenas; si te agrada venir conmigo á Babilonia, vente, que yo cuidaré de tí; pero sino te

Digitized by Google

agrada; quedáte. A tu vista está toda la tierra, lo que escogiéres y á donde te agradáre, vete allá, y no vengas conmigo. Vive con Godolias á quien el Rey de Babilonia ha puesto por Gobernador de Judá. Habita con él enmedio de tu pueblo, ó vete á cualquiera otra parte que quisieres. No se admiró Jeremias de encontrar en un General y sus Oficiales, todos idólatras, atenciones que nunca halló en Sedecias y su córte, porque sabia que los siervos del Señor tienen mas que sufrir de los que abandonan á Dios despues de haberle conocido, que de los que nunca le conocieron, y que los mayores enemigos de los buenos son los apóstatas. Nabuzardan mandó dar á Jeremias comestibles en abundancia; le hizo regalos para darle pruebas de su estimacion y le despidió. Se cree que Jeremias aprovechó esta buena ocasion para pedir la libertad de su amado Secretario y discípulo Baruc que se hallaba entre los cautivos de Ramata para caminar con ellos á Babilonia, porque despues le vemos al lado de su querido maestro.

Se despide Jeremias de los que van á salir cautivos á Babilonia. Jeremias pasó á despedirse de sus hermanos con quienes habia estado cargado de prisiones, y que se hallaban en vísperas de salir para la esclavitud. Les manifestó toda la ternura de un padre. Les exhortó á que guardasen las ordenaciones del Señor. Les dió el libro de la ley para que les sirviese de maestro y de consuelo, y últimamente les entregó una carta en la que hacía la pintura mas circunstanciada y cumplida que se halla en los libros santos de lo que

Digitized by Google

son los ídolos ó dioses falsos. Vais á Babilonia, les decia. Alli estareis muchos tiempos y vereis dioses de oro, de plata, de piedra y de madera, llevados sobre los hombros de los idólatras. Cuando viéreis detrás y delante de ellos la turba que los adora, decid en vuestro corazon: *solo vos Señor, debeis ser adorado.* Estas divinas palabras eran el compendio de su carta, y con ella dió el último á Dios á sus queridos hijos y se dirigió de Ramata á Jerusalén á concluir un importante negocio que habia tenido principio en el cerco de la ciudad.

Oculta el arca de la alianza, el propiciatorio y el altar del incienso. Como sabía el Profeta que tanto Jerusalén como el templo iban á ser abrasados y reducidos á escombros, hizo avisar á Sacerdotes temerosos de Dios que viniesen á verse con él en el átrio de la cárcel donde se encontraba preso, y les mandó en nombre del Señor: que entrasen en lo interior del templo sin recelo de traspasar la ley en estas circunstancias, y tomasen el arca de la alianza con sus testimonios, el tabernáculo ó propiciatorio con los Querubines, el fuego sagrado que ardía siempre en el templo, y el altar del incienso y los perfumes, y lo escondiesen todo en un pozo profundo y seco que habia en un valle de Jerusalén que les señaló; pero que nadie supiese donde quedaba guardado. Todo lo hicieron los Sacerdotes, segun se lo habia ordenado el Profeta, y asi se libraron del fuego, que consumió el templo, estos preciosísimos monumentos de los portentos y glorias del

Digitized by Google

Señor. Cuando Jeremias llegó á Jerusalén, se halló sin Sacerdotes, porque todos quedaban presos en Ramata para caminar á la cautividad, y le fue preciso tomar hombres temerosos de Dios, de los que habian quedado en el pais para el cultivo de sus tierras. Fue con ellos al pozo donde habian ocultado los Sacerdotes el sagrado depósito. Dejó allí el fuego sagrado y cargando sobre los hombros de aquellos hombres virtuosos el arca santa, el tabernáculo y el altar, hizo que le siguiesen. Pasaron el Jordan, acaso con igual portento que los Israelitas cuando, llevando el arca santa, iban á entrar en la tierra de promision, subieron el monte Nebó desde donde Moisés vió la heredad del Señor y donde murió y fue enterrado, y cuando se hallaron en el lugar donde tenia órden el Profeta de ocultar estos monumentos sagrados, mandó á los que los llevaban que, dejándolos á su disposicion, se retirasen y le esperasen distantes de aquel sitio. Habia en él una cueva y Jeremias puso en ella el tabernáculo, el arca y el altar y cerró la entrada. Algunos de los que le habian seguido, se acercaron para notar el sitio; pero sucedió lo que con el sepulcro de Moisés, que no pudieron hallarle. Cuando supo esto Jeremias, les reprendió y dijo: será desconocido este lugar hasta que congregue Dios la congregacion del pueblo y se haga propicio.

Esto lo entienden unos del tiempo en que volvieron de Babilonia los Judíos con Esdras al frente; pero como desde este tiempo de Jeremias nunca se vuelve á hablar de estos monumentos

Digitized by Google

sagrados, lo entienden otros de la conversion de los Judíos al fin del mundo, y creen que entonces será conocida la cueva y sacado este precioso depósito. Mas dejando al dueño Soberano de los tiempos la manifestacion de aquel que tiene señalado para descubrirlos, volvamos á Jeremias.

Afliccion de Jeremias. Mientras que este cumplía el encargo del Señor encerrando en una cueva los testimonios de sus portentos, salió casi todo Judá delante de las tropas de Nabucodonosor al cautiverio de Babilonia, y cuando el Profeta volvió á Jerusalén, se halló penetrado de tantos y tan acervos sentimientos que hubieron de acabar con su vida y le obligaron á prorrumpir no ya en ayes y lamentos, sino en gritos y alaridos. Dejaba la prenda de todo su consuelo, el arca de la alianza del Señor con su pueblo, sepultada en una soledad para no volverla ya á ver. Contemplaba caminando á un cautiverio los robustos de Judá y sus esclarecidos, y veía quedar en soledad el reino de David. Miraba por entre dos fuentes de lágrimas, que corrian de sus ojos, aquella Jerusalén ocupada con tanta gloria por sus padres, aquella ciudad de hermosura incomparable, aquella señora de las naciones reducida á escombros ennegrecidos por el humo del fuego que la habia devorado. No podia sin ahogarse de pena volver los ojos á los átrios de la casa del Señor, al lugar santo, al santo de los santos, reducido todo á ruinas; sillares sobre sillares, columnas sobre columnas, arcos sobre arcos, montes sobre montes de destrozos causados por el

Digitized by Google

hierro y el fuego... Entonces fue cuando para dar algun alivio á su corazon ahogado con tantas penas á un tiempo prorrumpió en aquellas lamentaciones que apenas pueden leerse sin lágrimas, y son las que con el nombre de *trenos de Jeremias* se cantan en los dias de la pasion del Redentor, como las mas á propósito para manifestar la Iglesia su dolor en la muerte del Hijo de Dios. El lenguage de estos trenos, es vivo, tierno, patético, sublime y tan propio para inspirar el sentimiento, que no hay obra en el mundo que pueda compararse en este punto con un solo capítulo de los trenos. Pensé dar una traduccion libre de los principales pasajes, pero su estilo, la sublimidad de los pensamientos, sus trasportes, la variedad y grandeza de sus imágenes, el todo inimitable é intraducible, á lo menos para mí, me ha obligado á abandonar este pensamiento.

Viene á juntarse con el Gobernador Godolias que moraba en Masfat. Despues de haber lamentado Jeremias las ruinas de Jerusalén y del templo del Señor y las desgracias de la nacion, solo le restaba ir á juntarse con el Gobernador Godolias para trabajar con él en la tranquilidad y buen gobierno de aquellos pobres que, esclavos en su pátria, estaban condenados á trabajar mucho para sus señores y recibir poco de sus trabajos. Vino, pues, Jeremias á Godolias, que residía en Masfat, y habitó con él enmedio de aquel pobre pueblo que habia quedado en el reino. A mas de estos pobres que dejó Nabucodonosor en el pais, porque no le pareció conveniente llevarlos cautivos á Babilonia,

Digitized by Google

habia otros muchos Judíos de todas clases derramados en los reinos vecinos, á donde habian huido en el tiempo del cerco, y otros tambien ocultos en los subterráneos y los bosques del reino. Muchos de estos, luego que supieron que Nabucodonosor habia dejado á Godolias su paisano por Gobernador del reino, vinieron á presentarse á él en Masfat; entre otros se presentaron Ismael, hijo de Natanias, Joanan y Joatan hijos de Caree, y Sareas y los hijos de Ofi, Jeconias y las gentes de estos principales. Sin duda se manifestaron recelosos de los Caldeos que habia dejado Nabucodonosor para sostener el gobierno de Godolias, porque éste trató de sosegarles, diciendo: no temais servir á los Caldeos. Habitad la tierra, servid al Rey de Babilonia y os irá bien. Yo habito aqui en Masfat cerca de los términos de los Caldeos para recibir sus órdenes y dar cuenta de mi gobierno; mas vosotros recoged vuestras cosechas de grano, vino y aceite y estáos quietos en vuestros pueblos y ciudades. Con esto quedaron sosegados, se sometieron á Godolias, convinieron en vivir segun las intenciones pacíficas de Nabucodonosor y se entregaron á recoger la cosecha de granos y de vino que, por escasa que fuese, debia ser demasiada para tan poca gente.

Pero bien pronto se alteraron estas disposiciones pacíficas por la iniquidad de un solo hombre. Era este Ismael de la sangre real de Judá, que no habia reconocido sino en la apariencia el gobierno de Godolias. Joanan y los demas Oficiales, que lo habian hecho sinceramente, vinieron á él y le dije-

Digitized by Google

ron: sabe que Baalis Rey de los Ammonitas, ha enviado á Ismael, hijo de Natanias, para que te mate; mas Godolias no les creyó. Entonces Joanan tomó á parte al Gobernador, y le dijo: yo iré y mataré á Ismael sin que nadie lo entienda, porque sino te quitará la vida y huirán todos los que se han unido contigo, y perecerán las reliquias de Judá. Joanan mas bien pronosticaba que proponia; pero Godolias era un hombre demasiado sencillo y aun imprudente; porque estaba bien que no aprobase la propuesta de Joanan, pero á lo menos debia averiguar el caso y tomar precauciones; mas nada hizo de esto. No creyó y cayó en el lazo que se le armaba y del que se le advertía con tiempo.

Mata Ismael al Gobernador Godolias y á los suyos. En el mes séptimo (del año once de Sedecias) vino Ismael y los principales ó mayorales reales á Godolias en Masfat y trajeron con ellos veinte hombres arrojados y dispuestos á lo que les ordenase Ismael. Tuvieron juntos una cena, y en ella Ismael y los veinte hombres que estaban con él mataron á Godolias, á aquel que el Rey de Babilonia habia puesto por Gobernador de la tierra. Mató tambien Ismael á todos los Judíos que estaban con Godolias y á todos los Caldeos y soldados que se encontraron allí.

Mata por engaño á setenta inocentes. El dia siguiente, cuando aun nada se sabía de esta bárbara escena, vinieron muy temprano de las poblaciones de Siquém, de Silo y de Samaria ochenta hombres, raida la barba, rasgados los vestidos y

Digitized by Google

llorando; y traían en sus manos dones é incienso para ofrecerlos en la casa del Señor (sobre las ruinas del templo en señal de su dolor y profundo sentimiento). Ismael les salió al paso haciendo que lloraba como ellos, y les dijo: venid á ver á Godolias (nuestro Gobernador). Estos buenos hombres le siguieron y cuando llegaron al medio de la ciudad, Ismael y los suyos mataron hasta setenta de ellos junto al lago ó fosa que había mandado hacer Asa Rey de Judá por causa de Baasa Rey de Israel, y los arrojó en él, y ninguno se habría librado de su ferocidad, si los diez restantes no le hubieran contenido con el arma del interés. No nos mates, le dijeron, porque nosotros tenemos en el campo (á tu disposicion) tesoros de trigo, cebada, aceite y miel, y no los mató como á sus compañeros.

Toma prisioneros á cuantos encuentra en Masfat y se encamina al reino de los Ammonitas, pero Joanan y sus compañeros los libran. Pero les tomó prisioneros y á todos cuantos quedaban vivos en Masfat. Tambien hizo prisioneras á las hijas del Rey Sedecias, únicas que de su familia habian salido libres de la espada de los Caldeos, y á los que Nabuzardan había dejado encargados á Godolias. A todos les tomó y llevaba para pasarse al reino de los Ammonitas, cuando Joanan y los Oficiales que estaban con él, supieron todo el mal que había hecho Ismael en Masfat, y tomando inmediatamente toda su gente, marcharon en su seguimiento y le alcanzaron cerca de la piscina de Gabaon. Habiendo visto los prisio-

Digitized by Google

neros que llevaba Ismael, á Joanan y á los Oficiales y gentes que venian en su socorro, fue indecible su alegría. Ismael, tan cobarde como cruel, huyó á la vista de Joanan con ocho hombres, y se pasó al reino de los Ammonitas, y los cautivos se volvieron á Masfat sin que se hubiese desgraciado ni uno solo de todos ellos.

Dudas de Joanan y demás sobre irse ó no á Egipto. Mas por bien que hubiesen salido de este peligroso lance, las consecuencias que podrian traer las atrocidades de Ismael, eran muy terribles. Quedarse en la Judea sin hacer novedad y enviar diputados á Nabucodonosor para darle cuenta del atentado de Ismael, era exponerse á que no les creyese, y en tal caso estaban perdidos. Huirse á Egipto para evitar su venganza era renunciar á su pátria, á lo menos mientras que mandasen los Caldeos, y además se declaraban culpables en el hecho de irse á otro reino, y se hacian reos de otro delito para con Nabucodonosor pasándose á su enemigo que era el Rey de Egipto. Parecía, pues, preferible el primer partido, sin embargo se tomó este segundo, y luego emprendieron tanto Joanan, sus Oficiales y gentes, como los prisioneros que habian librado de las manos de Ismael, hombres y mugeres, ancianos y niños su huida al reino de Egipto.

Piden á Jeremias que consulte al Señor. Llegaron á Camaan, aldea de Belen, en donde estaria regularmente Jeremias (pues tenia licencia para habitar donde quisiese), y alli hicieron alto. Luego trataron de consultar al Profeta, y vinien-

Digitized by Google

do á él todos desde el mayor al menor, le dijeron: valga nuestro ruego en tu presencia. Haz oracion por nosotros al Señor, tu Dios, por estas reliquias de Judá que de muchos hemos quedado tan pocos como ven tus ojos, y suplícale que nos anuncie el camino por donde hemos de ir y lo que hemos de hacer. Lo he oido, les dijo Jeremias, y voy á hacer oracion al Señor, vuestro Dios, segun vuestras palabras. Toda palabra, sea la que fuere, que me respondiere, os la diré. No os ocultaré cosa alguna. Entonces dijeron á Jeremias: sea el Señor testigo de verdad y de fidelidad entre nosotros, sino hiciéremos segun toda palabra con que te enviare el Señor tu Dios á nosotros, sea en bien ó sea en mal, nosotros obedeceremos á la voz del Señor nuestro Dios, á quien te enviamos, para que nos vaya bien obedeciendo la voz del Señor nuestro Dios.

Respuesta del Señor negando el paso á Egipto. Bajo de estas seguridades tan positivas, se retiró Jeremias para consultar al Señor en la soledad y esperar alli su respuesta. Mas el Señor callaba por mas que oraba y suplicaba el Profeta. Pasaba un dia y pasaba otro dia, y aunque el Profeta no cesaba de pedir la declaracion de su voluntad, el Señor que conocía las malas disposiciones de los que le pedian, parece que repugnaba darla por no hacerles mas culpables; pero al fin despues de diez dias cedió á la importunidad del Profeta, y dió su respuesta. Luego llamó Jeremias á Joanan, á todos los Oficiales que estaban con él, y á todo el pueblo desde el mas pequeño hasta el mas

Digitized by Google

grande y les dijo: esto dice el Señor Dios de Israel á quien me enviásteis para que pusiese á sus pies vuestros ruegos. Si estándoos quietos permaneciéreis en esta tierra, os edificaré y no os destruiré, os plantaré y no os arrancaré, porque ya estoy aplacado con el escarmiento que he hecho. No querais temer al Rey de Babilonia á quien teneis tanto miedo, porque yo soy con vosotros para salvaros y libraros de su mano. Yo os concederé misericordias, me apiadaré de vosotros y haré que habiteis en vuestra tierra. Mas si vosotros dijereis: no habitaremos en esta tierra, ni escucharemos la voz del Señor nuestro Dios, sino que nos iremos á la tierra de Egipto en donde no veremos guerra, ni oiremos el ruido de trompeta, ni padeceremos hambre y allí habitaremos; en este caso, oid, reliquias de Judá, lo que dice el Señor Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: la espada que tanto temeis, os alcanzará en Egipto, el hambre de la que tanto os recelais, en Egipto os perseguirá, y allí morireis. No entreis en Egipto, reliquias de Judá, porque de cierto morireis allí á cuchillo, de hambre y por peste, y nunca mas volvereis á ver este lugar.

Desmienten á Jeremias y pasan á Egipto. Cuando Jeremias acabó de hablar estas palabras del Señor, Azarias, Joanan y todos los hombres soberbios dijeron: tú hablas mentira. No te envió el Señor Dios nuestro á decirnos: no entreis en Egipto para habitar allí, sino que Baruc te incita contra nosotros para entregarnos en manos de los Caldeos y, ó matarnos ó llevarnos cautivos

Digitized by Google

á Babilonia; y ni Joanan, ni sus Oficiales, ni el pueblo escucharon la voz del Señor que les mandaba quedarse en la tierra de Judá, sino que Joanan y los Oficiales recogieron todos los residuos de Judá, hombres, mugeres y niños, á las Princesas hijas de Sedecias, y á Jeremias y Baruc, y se entraron en Egipto, internándose hasta Tafnis que era entonces la córte, y derramandose por las demas poblaciones; para fijar su residencia en aquel reino contra la voluntad del Señor; para acabar de llenar la medida de sus delitos como Jerusalén, y para morir á los filos de las mismas espadas que habian segado los cuellos de los moradores de esta ciudad destrozada.

Lleva Nabuzardan á Babilonia mas cautivos. Desde que Joanan y sus compañeros arrancaron de su pátria los residuos de Judá y los arrastraron á Egipto, habian ido concurriendo ya de unas, ya de otras partes un número de Judíos á las cercanias de Jerusalén y entre ellos varias personas considerables. Tuvo noticia de esto Nabucodonosor, y para evitar alguna nueva inquietud, envió á Nabuzardan, aquel General que habia llevado á Babilonia los últimos cautivos, y recogió hasta setecientos cuarenta y cinco que le parecieron de consideracion y los llevó á aumentar la cautividad, no dejando en el pais sino algunos paisanos y gente del campo, de la que nada habia que recelar.

Muerte y elogio de Jeremias. Seguia Jeremias en Egipto exhortando, reprendiendo, amenazando y profetizando males sobre males á los Judíos

Digitized by Google

infieles que contra las órdenes del Señor se habian establecido en aquel reino, y se cree, que irritados estos por la constancia del Profeta en reprender sus delitos y anunciarles siempre desdichas, tomaron la resolucion de apedrearle y deshacerse de un fiscal que estaban ya cansados de sufrir. Lo cierto es que los libros sagrados nada nos dicen de que volviese á salir de Egipto este grande hombre, uno de los mas santos que produjo el pueblo de Dios. Santificado Jeremias en el seno de su madre, fue declarado Profeta por el Señor en sus tiernos años, cuyo penoso ministerio sostuvo por mas de cincuenta enmedio de grandes y continuos peligros, con una firmeza asombrosa, con una maravillosa grandeza de ánimo, con una intrepidez inflexible y con una inviolable fidelidad á la voz del Señor, sin que ni las cadenas, ni los grillos con que le aherrojaron, ni las burlas é insultos de que le cargaron, ni la muerte que vió mas de una vez delante de sus ojos, pudiesen intimidar jamás su firmeza y su celo. Es comun sentir de los Santos Padres que Jeremias murió vírgen como sus antecesores los Profetas Elias y Eliseo, ejemplos rarísimos de esta celestial virtud en aquellos tiempos. Este gran Profeta, á quien los Judíos trataron tantas veces de enemigo del pueblo porque decía al pueblo lo que le importaba, fue el que (cuatro siglos despues de su muerte, cuando el sumo Pontífice Onias se apareció en el aire á Judas Macabeo con los brazos estendidos orando por el pueblo en la víspera de dar una gran batalla) se

Digitized by Google

aparcció junto á Onias en figura de un anciano admirable, magestuoso y rodeado de gloria, y asombrándose al verle el Macabeo, le dijo el Pontífice Onias: este es el amante de sus hermanos (de Judá) y del pueblo de Israel; este es el que ruega mucho por el pueblo y por toda la santa ciudad. Este es Jeremias, Profeta de Dios. Jeremias fue el que escribió mas de todos los Profetas, y el que padeció mas persecuciones.

SE CONCLUYE LA TRASMIGRACION DE JUDÁ.

Sin freno las reliquias de Judá despues que murió Jeremias, se entregaron á los últimos escesos de la idolatría, de la desenvoltura y de todo género de crímenes hasta que, segun las predicciones del mismo Profeta, perecieron por el hambre la peste y la espada. Nabucodonosor destruyó los reinos comarcanos de los Ammonitas, Moabitas, Idumeos, Sirios, Filisteos y Tirios, y por último se apoderó del Egipto y le entregó al saqueo, á la prision y á la muerte. Los soldados tomaron un rico botin, y pasaron á filo de espada un número grandísimo de Egipcios, y entre estos perecieron los Judíos que contra la orden del Señor habian huido á aquel reino y aun no habian muerto por el hambre y por la peste que habian precedido, y tomaron una multitud de cautivos que se llevaron á Babilonia, y entre estos fueron todos los Judíos que contra su voluntad

Digitized by Google

habian sido llevados á Egipto por Joanan y sus compañeros, y que no habian tenido proporcion para huirse de aquel reino y volverse al de Judá. Este rebusco, por esplicarme asi, que hizo la justicia divina en todas las naciones á donde habian huido los Judíos obstinados, nos enseña que no solo la resistencia, pero tampoco la huida, ni cuantos consejos dicta la prudencia humana, ponen al hombre á cubierto de los golpes de la justicia divina, y que solamente la sumision y la penitencia los contiene. En efecto, la penitencia y la obstinacion fueron las que señalaron el cautiverio á unos y á otros la muerte. Jerusalén se empeña en defenderse y resistir contra las órdenes del Señor intimadas por sus Profetas, y Jerusalén perece. Parte de sus moradores se esconden entre los idólatras de los reinos vecinos, se obstinan en no volver á su pais, y allá les alcanza la espada del Señor y son pasados á cuchillo con los idólatras que les habian admitido. Joaquin á penas hace resistencia, deja entrar á Nabuco en Jerusalén, y Nabuco le toma prisionero, se lleva con él un número de Judíos principales á Babilonia, y allí viven aunque cautivos. Jeconias, la Reina viuda, la familia real, lo principal de la córte y los sirvientes del Rey, salen al encuentro á las cadenas, las reciben y van á vivir en Babilonia. Huyen á Egipto las reliquias de Judá, unas arrastrando á otras, y otras arrastradas por aquellas. Allí perecen las primeras, y en el cautiverio viven las segundas, de donde resulta que la sumision formó el cautiverio, y la resistencia el exterminio, y que

Digitized by Google

entre uno y otro causaron aquella lastimosa soledad de Judá y Jerusalén que tan amargamente lloraba Jeremias en sus lamentaciones.

SUCESOS DEL CAUTIVERIO.

Acabó el Señor por despoblar un reino cuyos moradores venian de tan lejos provocando su divina justicia con sus grandes y contínuos delitos, y sobre todo con sus idolatrías, pero se reservó en los cautivos una preciosa semilla para criar un pueblo nuevo que volviese á ocupar la tierra de los Patriarcas, á levantar los muros de Jerusalén, á sacar otro templo de entre las ruinas del que habia sido destruido, y á estender delante del lugar santísimo el velo que debia cubrirle y abrirse de alto á bajo al tiempo que fuese abierto sobre el árbol de la cruz el costado de su Santísimo Hijo. No les veremos aumentarse en la Caldea de un modo prodigioso como sus padres en Egipto, ni salir como aquellos de una sola vez y en un solo dia de su cautividad entre multitud de portentos, pero les veremos conservarse y aun aumentarse en su cautiverio y salir de él en varios tiempos y cuerpos sin prodigios, pero no sin aquella suave y sábia providencia que dejando obrar á los hombres segun sus proyectos, conduce los sucesos al término y fin que se propone. Veremos destruirse las Monarquías y subir á los

Digitized by Google

tronos Monarcas que esta sábia providencia destina, sin ser advertida, para conceder la libertad á su pueblo y cumplir las profecías.

Además de esta providencia admirable veremos muchos y grandes prodigios en el tiempo de su cautiverio, veremos aquel don de penitencia, de sufrimiento, de fidelidad y de perseverancia en el bien que no se habia visto en la descendencia de Jacob hacía años y aun siglos, y que fue el mayor de todos los prodigios. Idólatras estos hombres en Judea y Jerusalén donde la adoracion de un solo Dios era la ley suprema, y donde el idólatra estaba condenado á pena de muerte, no lo son en Caldea y Babilonia donde la idolatría era la primera ley. Esto, repito, fue un portento de la gracia y el cimiento de los demás prodigios que veremos en su cautiverio. Los principales hombres de que se valió el Señor para obrar este portento fueron los dos grandes Profetas Jeremias y Ezequiel. El primero con las cartas que les escribía desde la Judea, y el segundo con las exhortaciones que les hacía en Babilonia. Tambien contribuyó mucho Baruc que despues de la muerte de Jeremias, su querido maestro, vino á Babilonia, donde escribió la carta ó libro que tenemos con el nombre de profecía de Baruc, y que dirigió á los dispersos que se iban reuniendo en Jerusalén, despues de haberla leido, como se dice en el capítulo primero, á Jeconias, hijo de Joaquin, Rey de Judá, á los hijos del Rey y demás familia real, á los ancianos y á todo el pueblo desde el mas pequeño hasta el mayor que venian á oir el libro. Todos

Digitized by Google

los cuales, oyéndole, lloraban, ayunaban y oraban en la presencia del Señor. No quiere decir esto que no hubiese, particularmente en los principios de la cautividad, algunos Profetas falsos, como Acab y Semeias, y algunos pecadores envejecidos en dias malos, como los viejos de Babilonia; lo que quiere decir es que el pueblo en general guardaba la ley, y que la idolatría no volvió á mancharle con sus inmundicias. Hecha esta breve reseña del espíritu de los cautivos en el tiempo de su cautividad y del modo admirable con que la divina providencia les volvió á la tierra de sus padres, entremos en la historia del cautiverio.

Se establecen los cautivos en la Caldea. Nabucodonosor dió á los cautivos tierras para que las cultivasen y se mantuviesen con sus frutos y facultad para edificar casas y establecerse, pero los falsos Profetas, que no cesaban de pronosticarles que luego luego volverian á la Judea, resistían que se estableciesen fuera de su pátria; mas sabiendo éstos por Jeremias que la cautividad habia de durar setenta años, y que el Señor queria que edificasen casas y las habitasen, que cultivasen huertos y comiesen sus frutos, y que se casasen y casasen sus hijos y no fuesen pocos en número, se aprovecharon de la generosidad de Nabucodonosor y se establecieron en la tierra de su cautividad hasta que se cumpliese el tiempo que el Señor habia señalado y los volviese á su pátria. Eran sin disputa los Judíos mas laboriosos que los guerreros Babilonios, mas industriosos y mas hábiles, par-

Digitized by Google

ticularmente en el comercio, y de costumbres muy enteras, y todo esto les proporcionó fijar sus establecimientos y atraerse la estimacion de sus señores. Cuando seguían fijando y estendiendo sus posesiones, hubo una mudanza que no dejó de causar á la mitad de los cautivos algun trastorno.

Pasan como una mitad á la Persia. A los tres años despues de completa la cautividad, conquistó Nabucodonosor la Elemaida y la Susiana, que eran dos provincias grandes de la Persia; y como su máxima era cambiar los habitantes de los paises que conquistaba, envió los de estas dos provincias á la Judea que estaba casi enteramente desierta y las pobló con la mitad de los cautivos que tenia en Babilonia. Por este cambio se vieron los que envió á la Persia privados de sus establecimientos y precisados á formarlos de nuevo en el pais á donde fueron enviados, y en el cual Nabucodonosor les concedió tierras como lo habia hecho en Babilonia. De este modo la cautividad quedó dividida en dos partes casi iguales é igualmente favorecidas por el Señor, pues que miraba á todos los cautivos con igual predileccion, y si concedía á la Caldea Danieles y Susanas, tambien concedió á la Persia Esteres y Mardoqueos.

Digitized by Google

DANIEL,

TAMBIEN DE LOS PROFETAS MAYORES.

Nació Daniel en la ciudad de Beteron, de la tribu de Judá y de la estirpe real de David, y fue llevado á Babilonia por Nabucodonosor juntamente con el Rey Joaquin, quedando en rehenes con otros muchos señores de Jerusalén, cuando se permitió á Joaquin volver á su córte, y pasando á la clase de cautivo luego que murió Joaquin, de quien era fiador. Daniel fue el héroe de los Judíos en Babilonia y el principal ministro de las misericordias de Dios sobre sus hermanos. En la tierna edad de catorce á diez y seis años (San Ignacio dice en la de doce) pronunció ya en Babilonia aquella célebre sentencia que libró á la casta Susana de la muerte, y con este hecho vamos á principiar la historia y prodigios de este gran Profeta, pues aunque se refiere al fin de su libro, la edad en que sucedió, pide que se ponga al principio. A mas de que nos dice San Gerónimo que en las ediciones ordinarias de la Biblia se hallaba referida en el principio del libro de Daniel, habiéndola colocado Teodocion en este lugar por razon de la edad que tenia el Profeta cuando sucedió.

Digitized by Google

HISTORIA DE SUSANA.

Habia, dice el sagrado texto, un varon que moraba en Babilonia y su nombre era Joaquin. Este casó con una jóven llamada Susana, hija de Helcias, en gran manera hermosa y temerosa de Dios, porque sus padres, siendo justos, enseñaron á su hija segun la ley de Moisés. Era Joaquin muy rico y tenia un jardin arbolado contiguo á su casa. Concurrian á él los Judíos porque era el mas respetable de todos. En aquel año fueron puestos por jueces del pueblo dos viejos de aquellos de quienes dijo el Señor: la iniquidad salió de Babilonia de los viejos que eran jueces y que parecian gobernar el pueblo. Se juntaban éstos en la casa de Joaquin y allí venian á ellos todos los que tenian pleitos; y cuando el pueblo se habia retirado al mediodia, entraba Susana á pasearse en el jardin de su marido. Todos los dias la veían los viejos entrar y pasearse y se encendieron en mal deseo. Perdieron el sentido, dice el sagrado texto, y apartaron sus ojos para no ver el cielo, ni acordarse de los juicios justos.

Pintura exacta de los pecadores, particularmente de los lujuriosos. Se avergüenzan de mirar al cielo, mansion de la pureza, y se olvidan de los justos juicios de Dios y de los castigos de su justicia. Entrambos fueron heridos del amor de Susana, y ninguno comunicó al otro su dolencia,

Digitized by Google

porque tenian vergüenza (no de que les viese Dios, cuyos justos juicios olvidaban) sino de que lo supiese el compañero, pero cada vez deseaban con mas ceguedad la ocasion de hallarla sola. Un dia cuando salian de la audiencia, se dijeron uno á otro: vamos á casa porque es hora de comer. Mas no era esto, sino el deseo que cada uno tenia de verse libre del compañero para lograr su depravado intento. Se despidieron y separaron uno de otro, pero llevando ambos un mismo fin, se volvieron á encontrar en el mismo sitio, y preguntándose la causa de aquel encuentro, se declararon mútuamente su mal deseo, y entonces de comun acuerdo determinaron el tiempo en que podrian hallarla sola.

Sucedió, pues, que, esperando la ocasion oportuna, se entraron en el jardin y se escondieron. Entró despues Susana como todos los dias con solas sus criadas y quiso bañarse en él, porque era el tiempo del Estío. Andad, dijo á sus doncellas, á traerme óleo y ungüentos y cerrad las puertas del jardin para bañarme. ¡Tal era su recato que ni las criadas quiso que la vieran en el baño! Ellas lo hicieron como se lo mandaba. Cerraron las puertas del jardin y salieron por un postigo á traer lo que habia ordenado, pero no sabian que los viejos quedaban dentro escondidos. Habiendo salido las criadas, vinieron los dos viejos corriendo á Susana y la dijeron: cerradas están las puertas del jardin: nadie nos vé: nosotros estamos enamorados de tí: condesciende con nosotros, porque si no quisieres condescender,

Digitized by Google

testificaremos contra tí, diciendo: que estaba contigo un mancebo, y que para estar con él despachaste las criadas. Toda temblando Susana arrojó un profundo gemido, y dijo: angustias me cercan de todas partes, porque si lo hiciere, muerte es para mi (alma) y si no lo hiciere, muerte es para mi (cuerpo), porque no me libraré de vuestras manos y moriré apedreada como adúltera; pero mejor me es caer en vuestras manos (y morir inocente) que pecar delante del Señor. (Este es el deber de todos los hombres: morir antes que cometer el delito contra su Dios y en su presencia).

Aquí la casta Israelita gritó con todas sus fuerzas implorando socorro: pero gritaron tambien los viejos contra ella; corrió uno y abrió las puertas del jardin, y cuando los criados de la casa de Susana oyeron los gritos, vinieron corriendo por el postigo á ver lo que sucedia, y encontraron á su ama entre los dos viejos acongojada y sin decir una palabra; pero aquellos hombres perversos supieron calumniar tan completamente á la inocente, que sus criados quedaron en extremo avergonzados y solo pudieron decir: que jamás se habia dicho cosa semejante de su ama. Concluida esta escena traidora, Susana, sostenida por sus criadas, se retira á su casa donde, bañada en lágrimas, pone en manos de su Dios el suceso de su causa, y los impostores van á las suyas á ocuparse del modo de ocultar para siempre su infame maldad, procurando que muriera el único testigo de ella, que es Susana. Tenia ésta

Digitized by Google

tan acreditada su virtud que nadie de su familia pudo mirarla como culpada. Sus parientes acudieron á consolarla, sus padres mezclaron sus lágrimas con las de su querida hija, y su marido la procuró consolar cuanto pudo protestándola su eterna confianza, y si la vida y la honra de Susana hubieran pendido de él, en ningunas manos las habria podido tener mas aseguradas; pero se trataba de un adulterio, la ley condenaba á muerte á la adúltera y debia morir apedreada por el pueblo una vez que llegara á probársela.

El dia siguiente vino el pueblo segun lo tenia de costumbre á la casa de Joaquin, y tambien acudieron los dos viejos llenos de intentos inicuos contra Susana para condenarla á muerte, y luego dijeron: enviad por Susana, hija de Helcias y muger de Joaquin, y al punto la trajeron. Era Susana en extremo delicada y de grande hermosura, y venia cubierta con un velo y acompañada de sus padres, sus hijos y todos sus parientes. Mas aquellos malvados (á pretesto de respeto debido al tribunal) mandaron que la descubriesen para, á lo menos asi, saciarse de su hermosura. Al ver á Susana descubierta no solo lloraban sus padres y parientes, sino todos cuantos la conocian. Entonces levantándose los dos viejos enmedio del pueblo pusieron sus manos sobre la cabeza de Susana (segun ordenaba la ley á los acusadores y testigos), y ella, llorando, levantó sus ojos al cielo, porque en el Señor tenia puesta su confianza. Aqui principiaron los impostores la relacion de sus falsos testimonios, dicien-

Digitized by Google

do: estabamos nosotros paseando solos en el jardin, y entró ésta con dos criadas, cerró las puertas, envió fuera las criadas, y luego vino un mancebo que estaba escondido y se fue á ella. Nosotros que estábamos en un ángulo del jardin, al ver la maldad, corrimos á donde estaban, mas no pudimos prender al mancebo porque era mas fuerte que nosotros y abriendo la puerta, se echó fuera de un salto; pero prendimos á ésta, y habiéndola preguntado quién era el mancebo, no quiso declararlo. De este hecho somos testigos. Creyóles la multitud como á ancianos y jueces del pueblo y la condenaron á muerte.

Escuchó Susana su sentencia y no trató de quejarse de los hombres, pero se dirigió al Señor (y para que oyesen todos su inocencia y nadie tomase mal egemplo) exclamó en alta voz: Dios eterno, que conoceis las cosas escondidas, que sabeis todas las cosas antes que sean hechas. Vos sabeis que han levantado contra mi un falso testimonio y que muero sin haber hecho cosa alguna de cuantas éstos han inventado contra mí. Oyó el Señor su oracion, pero los hombres no atendieron á su declaracion, y en seguida la ataron como rea convencida de adulterio, y la llevaban al suplicio... cuando he aqui que de repente un jovencito, inspirado por el Señor, principió á gritar y dar grandes voces, diciendo: limpio estoy yo de la sangre de ésta (muger). Era éste jóven Daniel, que levantaba su voz por primera vez en defensa de la inocencia oprimida y de la justicia ultrajada. ¿Qué palabras son

Digitized by Google

esas que has dicho? le preguntó todo el pueblo volviéndose á él, y puesto Daniel de pie enmedio de ellos y esforzando su voz cuanto pudo, les dijo: ¿tan insensatos sois, hijos de Israel, que sin forma de juicio y sin conocimiento de la verdad habeis condenado á una hija (de Judá)? Volved y juzgadla de nuevo porque lo que han dicho contra ella es un falso testimonio. Volvióse, pues, todo el pueblo con aceleracion por un impulso superior al lugar de donde habian salido, y sentándose los ancianos del pueblo, dijeron á Daniel: ven y siéntate enmedio de nosotros é indícanos (lo que el Señor te ha comunicado) porque Dios te ha dado el honor de la ancianidad. Y les dijo Daniel: separad (los dos acusadores) uno lejos de otro y yo los examinaré. Cuando estuvieron separados llamó al uno y le dijo: envejecido en dias malos (tan viejo en la maldad como en los años), ahora han caido sobre tí los pecados que cometías antes, pronunciando juicios injustos, oprimiendo á los inocentes y dejando libres á los culpados, sabiendo que dice el Señor: no matarás ni al inocente ni al justo. Ahora bien, si la viste ¿debajo de qué árbol los viste hablando entre sí? Y respondió: bajo de un lentisco; y dijo Daniel: rectamente has mentido sobre tu cabeza. He ahí, pues, el Angel del Señor que, recibiendo de él la sentencia, te dividirá por el medio. Y habiendo hecho retirar á éste, mandó venir al otro y le dijo: raza de Canaan y no de Judá, la hermosura te engañó y la concupiscencia ha revuelto tu corazon. Asi hacíais á las hijas de Israel y ellas por

Digitized by Google

miedo hablaban con vosotros, mas la hija de Judá no sufrió vuestra maldad. Ahora, pues, dime, ¿bajo de qué árbol los sorprendiste hablando entre sí? Y dijo: bajo de una encina. Rectamente has mentido tambien tú sobre tu cabeza, y el Angel del Señor permanece con espada en mano para partirte por medio y mataros á ambos. Descubierta la impostura por los mismos impostores, todo el pueblo exclamó y puso su voz en el cielo, bendiciendo á Dios que salva á los que esperan en él. Como Daniel les habia convencido por su boca de que habian levantado un falso testimonio (á Susana) todos se levantaron contra los dos viejos, y les hicieron el mal que ellos habian querido hacer á su prógimo. Desataron á la inocente Susana, ataron á los impostores, les llevaron al lugar del suplicio y les apedrearon, acabando los criminales su vida con aquel mismo género de muerte que iban á dar á la inocente, y cumpliendo asi los hijos de Israel con la ley del Talion, ordenada por el Señor á su pueblo. Daniel, de quien se habia servido el Señor para defender la inocencia, fue colmado de alabanzas y bendiciones, se le hicieron todo género de honores, y desde este dia se adquirió una estimacion que no solo no perdió jamás, sino que le aumentó siempre con su santa y portentosa vida como iremos viendo en su historia.

Susana, esta segunda Judit, tan esforzada y valerosa en defender la virtud de la pureza y la fidelidad conyugal, como aquella el honor de su nacion y la religion de sus padres... Susana, este

Digitized by Google

modelo de casadas y solteras, de jóvenes y ancianas que habia preferido su conciencia á su honra y á su vida... Susana, esta víctima de la virtud que caminaba, no libre como Isaac, sino atada como rea, ni á ser sacrificada como este hijo de Abraham sobre el altar del honor erigido por la obediencia, sino en un lugar de ignominia cual pedia un adulterio... Esta fiel esposa del honorable Joaquin, esta hija del piadoso Helcias, vuelve por una mirada de la bondad del Señor (bendito sea eternamente) de la puerta del sepulcro al seno de su amado esposo, á los brazos de sus queridos padres, á recibir en su regazo sus tiernecitos hijos... ¡Ah! no hay pluma que pueda escribir el gozo, el enagenamiento de esta noble y piadosa familia. Se reunen en su casa todos sus parientes, la rodea todo el pueblo y resuenan por todas partes las alabanzas á Dios que vuelve por la inocencia, los parabienes á Susana... Y Susana desde este dia para siempre memorable, es la gloria de Judá: la alegría de Israel, la honra del cautiverio, la corona de las hijas de Jacob y una de las mugeres fuertes que alaba el Espíritu Santo en los provérbios.

CONTINÚA LA HISTORIA DE DANIEL.

Es elegido con tres compatriotas para ser instruido en el palacio de Nabucodonosor. Despues del suceso de Susana tan glorioso para Daniel,

Digitized by Google

aconteció que Nabucodonosor, viéndose el Monarca mas poderoso del Oriente, quiso tener tambien una córte la mas ostentosa de todas las de aquella parte del mundo, y creyó que una reunion de jóvenes escogidos entre las familias de los Reyes tributarios ó cautivos, que se criasen en su real palacio, comiendo de su mesa y recibiendo una instruccion fina y esmerada, para servirle despues en rededor de ella, contribuiria mucho á la ostentacion que deseaba. Con este fin mandó á Asfenez, Prefecto de los principales sirvientes del Rey, que tomase tambien de los hijos de Israel, y de la descendencia de sus Reyes y Grandes, jóvenes en los que no hubiese mancha, que fuesen de presencia decorosa, instruidos, hábiles en ciencia, doctos en disciplina, y en fin tales que mereciesen estar en el palacio del Rey, para que en él se les enseñasen las letras y la lengua de los Caldeos. Les señaló raciones diarias de los manjares que él comía, y vino de lo que él bebía, para que, mantenidos é instruidos asi por tres años, pudiesen despues servir en su presencia. En cumplimiento de esta voluntad del Monarca fueron escogidos de entre los hijos de Judá Daniel, Ananias, Misael y Azarias, á los que el Prefecto mudó los nombres y llamó á Daniel, Baltasar: á Ananias, Sidrac: á Misael, Misac; y á Azarias, Abdenago.

Se excusa de comer las viandas de la mesa del Rey. Temió Daniel que entre los manjares que les trajesen de la mesa del Rey, viniesen algunos prohibidos por la ley de Moisés, ú ofrecidos á los

Digitized by Google

ídolos, y propuso en su corazon no mancharse con los manjares de la mesa del Rey ni con el vino de su bebida. Rogó, pues, al Prefecto que para no contaminarse (segun su ley) les diese otros manjares, y el Señor concedió gracia á Daniel y halló benevolencia delante del Prefecto, pero éste temió condescender y dijo: temo que si el Rey mi Señor (que os ha señalado la comida y la bebida) viere vuestros semblantes mas descoloridos que los de los otros jóvenes (que viven en palacio con vosotros) condenareis mi cabeza á la espada del Rey, y no condescendió; mas Daniel no se desanimó por esta negativa, y confiado en el Señor, se dirigió á Malasar, subalterno de Asfenez y encargado mas inmediato de su alimento y el de sus tres compañeros, y le dijo: te ruego que hagas prueba con nosotros por diez dias, dándonos legumbres á comer y agua á beber, y que contemples despues nuestros semblantes y los de los jóvenes nuestros coetaneos, que comerán en este tiempo de la vianda del Rey, y segun vieres, harás con tus siervos. Oida por Malasar esta proposicion, hizo prueba con ellos por diez dias, y cuando hubieron pasado éstos, se vieron sus semblantes mas hermosos y ellos mas corpulentos que todos los jóvenes que habian comido de la vianda del Rey. Malasar quedó convencido y asombrado y siguió dándoles legumbres y agua, resultándole al mismo tiempo un no pequeño beneficio en pago de su condescendencia, porque tomaba para sí las viandas y el vino que habian de comer y beber y que debian valer sin

Digitized by Google

comparacion mas que las viandas que les daba.

Pero el Señor no solo concedió á los fieles observadores de su santa ley el prodigio de crecer, engrosar y ponerse mas encarnados y hermosos con unos alimentos de tan poca sustancia y que naturalmente debian ocasionar la flaqueza y palidez, sino que les dió ciencia, inteligencia y sabiduría para leer todo libro, y á Daniel en particular el don de esplicar las visiones, conocer los sueños misteriosos é interpretarlos. Cumplidos los tres años que habia señalado Nabucodonosor para la instruccion en las letras y lengua del pais, los llevó el prefecto Asfenez á su presencia, y habiendolos examinado el Rey, no encontró otros, entre todos los que se criaban é instruían en palacio, como Daniel, Ananias, Misael y Azarias. Cuanto les preguntó el Rey de sabiduría é inteligencia á tanto respondieron de modo que halló que escedian diez veces sobre todos los magos, adivinos y maestros que habia en su reino, y desde aquel dia quedaron en palacio al servicio del Rey. Tal fue el principio de la elevacion de Daniel que siempre iba en aumento, y que á motivo de un sueño le colocó en Babilonia sobre una altura semejante á la de José en Egipto.

Sueño de Nabucodonosor. La conquista que hizo Nabucodonosor de una gran parte de la Persia, á donde, como hemos dicho, envió la mitad de los cautivos Israelitas, le pareció la mejor que habia hecho, y quiso que desde aquella época se principiasen á contar los años de su imperio. En el año segundo, segun este nuevo modo de contar,

Digitized by Google

vió Nabucodonosor un sueño y fue costernado su espíritu, y el sueño huyó de él. Despertó amedrentado, y luego mandó convocar los adivinos, magos, hechiceros y astrólogos para que le manifestasen el sueño, y les dijo: he visto un sueño y perturbado mi entendimiento, no sé lo que ví. Vive ¡ó Rey! eternamente, respondieron. Decid el sueño á vuestros siervos y daremos interpretacion. Se me olvidó lo que era, dijo el Rey, y si no me manifestáreis el sueño y lo que significa, vosotros perecereis y vuestras casas serán puestas al público; mas si me dijéreis el sueño y lo que significa, tendreis de mí premios y dones y grande honor. Mostradme, pues, el sueño y su interpretacion. Mas ellos respondieron segunda vez: diga el Rey á sus siervos el sueño y daremos su interpretacion. Ya veo yo, dijo el Rey, que andais alargando el tiempo de la interpretacion, porque sabeis que se me ha olvidado el sueño. Si, pues, no me manifestáreis el sueño, solo creeré de vosotros que habreis compuesto una interpretacion falaz y llena de engaño para entretenerme con palabras y salir del paso. Asi, pues, decid mi verdadero sueño, para que yo sepa que tambien me dareis una interpretacion verdadera. No hay hombre sobre la tierra, respondieron, que pueda cumplir vuestro mandato, ni Rey alguno, por grande y poderoso que sea, que mande tal cosa á algun adivino, ni mago, ni astrólogo, porque solo pueden declararlo los dioses que no tienen trato con la tierra.

El Señor le revela á Daniel. Al oir esto el

Digitized by Google

Rey, mandó, lleno de furor, que matasen á todos los adivinos, magos, hechiceros y astrólogos de Babilonia, que llamaban los sábios de Babilonia, y publicada la sentencia, principiaron á hacerlos morir. Tambien Daniel y sus compañeros, á los que confundian con los adivinos, eran buscados para matarlos. Entonces Daniel, resvestido del valor de Profeta, se presenta á Arioc, Príncipe de la guardia del Rey, que habia salido para matar á los sábios de Babilonia, pregunta por la ley y la sentencia, y habiéndole dicho Arioc lo que habia, sin mas detenerse se dirije á la audiencia del Rey y con el respeto que se debe al trono, le dice y le ruega que le conceda algun tiempo, y que él dará la solucion. El Rey condescendió con mucho contento, y Daniel se retiró á su habitacion y dijo á sus compañeros lo que pasaba y el compromiso en que se encontraban para que pidiesen con él al Señor que por su piedad y misericordia le revelase este arcano y no pereciesen con los otros sábios de Babilonia. Todos se postraron en la presencia del Dios del cielo y rogaban con ánsia que se dignase mirar por sus siervos cautivos, á quienes iban á resultar grandes bienes, ó grandes males de esta declaracion, y que lo hiciese por el honor de su santísimo nombre, que con ella sería venerado y ensalzado entre los mismos idólatras... mas cuando se hallaban en lo mas fervoroso de su oracion, vió de repente Daniel en la obscuridad de la noche el sueño del Rey y su interpretacion. Entonces, absorto Daniel, bendijo al Señor y exclamó: sea el nombre de Dios bendito

Digitized by Google

en los siglos de los siglos, porque del Señor son la sabiduría y la fortaleza. El Señor muda los tiempos y las edades, traslada los reinos y los constituye, dá sabiduría á los sábios y ciencia á los inteligentes, revela lo profundo y escondido, y ve todas las cosas que estan en tinieblas, porque la luz está en él. A Vos Dios de nuestros padres, os doy gracias y alabo porque me disteis sabiduría y fortaleza; y porque ahora me habeis descubierto lo que os estábamos pidiendo que era el sueño del Rey y su interpretacion.

Daniel le declara á Nabucodonosor. Rendida al Señor esta fervorosa accion de gracias por haber manifestado el sueño del Rey y su interpretacion, salió Daniel á verse con Arioc, á quien habia dado el Rey el encargo de matar á los sábios de Babilonia, y le habló de esta manera. No mates á los sábios de Babilonia. Llévame á la presencia del Rey y yo daré al Rey la solucion (que desea). Arioc llevó luego á Daniel á la presencia del Rey (que rodeado de su córte le esperaba con inquietud y con ánsia), y bien, preguntó presuroso el Monarca á Daniel. ¿Crees tú que podrás decirme con verdad el sueño que ví y su interpretacion? Y dijo Daniel: el misterio que ha preguntado el Rey no se le pueden declarar los sábios, magos, adivinos ni arúspices; mas hay un Dios en el cielo que revela los misterios, el cual te mostró, ó Nabucodonosor, las cosas que han de venir en los últimos tiempos. Tu sueño y las visiones de tu cabeza en tu cama eran asi: tú, ó Rey, principiaste á pensar lo que habia de su-

Digitized by Google

ceder despues de estas cosas y el que revela los misterios, te mostró las que han de venir. A mí tambien fue revelado este arcano, no porque haya mas sabiduría en mí que en todos los que viven, sino para que acordase al Rey su sueño y le hiciese una interpretacion clara de él (lo que voy á cumplir en este momento). Al oir el Rey y su córte semejante propuesta, fijaron los ojos en Daniel para no perder ni una sola palabra, ni un solo acento, ni el menor movimiento.

Declara Daniel el sueño de Nabucodonosor. Tú, ó Rey, veías como una estátua grande. Aquella estátua grande y de mucha altura estaba derecha en frente de tí, y su mirar era terrible. Su cabeza era de oro muy puro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de cobre, las piernas de hierro y parte de los pies era de hierro y parte de barro. Tú la estabas mirando con suma atencion, cuando he aquí que se desprende del monte una piedra sin manos (que la empujen) y hiere á la estátua en sus pies de hierro y de barro y los desmenuza. Entonces el cobre, la plata y el oro, todo cae, se deshace, se reduce á tamo que lleva el viento, como el de una era en verano, y no parecen mas; pero la piedra que habia herido á la estátua se hizo un gran monte y llenó toda la tierra. Este es el sueño, dijo al Rey el Profeta. Oye ahora su interpretacion. Aquí se aumentó, si podia aumentarse, la atencion de la córte y en particular la del Rey que habia oido contar todo su sueño en todo y por todo como él le soñó.

Digitized by Google

Le interpreta. Tú eres, dijo el Profeta, entrando en la interpretacion, tú eres el Rey de los Reyes, y el Dios del cielo te ha dado el reino, la fortaleza, el imperio, la gloria, los lugares en que moran los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo... todo lo ha puesto bajo de tu poder. Tu (reino), pues, es la cabeza de oro. Despues de él se levantará otro reino de plata, menor que el tuyo, y otro tercero de cobre que mandará á toda la tierra. El cuarto reino será como el hierro porque asi como éste desmenuza y doma todas las cosas, asi desmenuzará y quebrantará á todos estos (tres reinos); y lo que viste de los pies y los dedos, una parte de barro y otra de hierro (es que) el reino será dividido, el cual sin embargo tendrá siempre su orígen de la vena de hierro. Segun lo que has visto de hierro mezclado con barro cocido, el reino será en parte firme y en parte quebradizo (y los reinos en que se dividirá) se mezclarán por medio de parentelas, pero no se unirán, asi como el hierro no puede unirse con el barro cocido. Mas en los dias de aquellos reinos levantará el Dios del cielo un reino que jamás será destruido, y este reino de Dios no será entregado á otro pueblo, pero quebrantará y acabará con todos estos reinos (que van mencionados) y él permanecerá eternamente. Segun lo que viste que del monte se desprendió una piedra sin manos (que la empujasen) y desmenuzó el barro y el hierro y el cobre y la plata y el oro... (en esto) el Dios grande mostró al Rey las cosas que han de venir despues. Y con-

Digitized by Google

cluyó el Profeta diciendo: el sueño es verdadero y su interpretacion es fiel.

Cumplimiento de la interpretacion de Daniel. La admiracion de Nabucodonosor y su córte debió ser extrema al oir tantos arcanos, tantas maravillas y tantas cosas que habian de suceder en los tiempos futuros. Mas nosotros que vivimos despues que han sucedido, y cuya noticia nos ha traido la historia de aquellos tiempos, debemos maravillarnos mucho mas que ellos, y tener una satisfaccion muy cumplida al ver reducido á hechos históricos este anuncio asombroso de las Monarquías mayores que vió el universo. Por lo mismo antes de pasar adelante, vamos á dar una breve noticia del órden y modo con que se han ido verificando de siglos en siglos los sucesos anunciados en esta gran profecía, que con tanta razon puede llamarse *la profecía de los imperios.*

Para castigar al infiel Israel habia dado el Señor á Nabucodonosor el imperio mas fuerte de aquellos tiempos. Poseía, cuando tuvo este sueño misterioso, la Babilonia, la Asiria, gran parte de la Persia, la Judea y las provincias vecinas. Tal era el glorioso imperio figurado en la cabeza de oro. A éste habia de suceder, y en efecto sucedió, el de los Medos y Persas, menos gloriosos que el de los Babilonios, y á éste representaban el pecho y brazos de plata. Siguió el imperio griego, ó de Alejandro Magno, representado en el vientre porque todo lo devoraba, en los muslos por la rapidez de sus conquistas, y en el cobre por sus armaduras de cobre que todo lo resistian y sus ar-

Digitized by Google

mas tambien de cobre (que eran las de aquellos tiempos) que todo lo conquistaban. El cuarto imperio fue el de los Romanos, representado en las piernas, pero piernas de hierro que habian de seguir y siguieron á los muslos de cobre de los Griegos; y que asi como el hierro por su dureza todo lo doma, rompe y quebranta, asi los Romanos todo lo domaron, rompieron y quebrantaron. Tambien fue representado en los pies de hierro y de barro cocido por sus alianzas y rompimientos, porque asi como el hierro y el barro cocido no pueden unirse sin romperse el barro, asi lo fuerte y lo flaco no pudieron unirse sin que el fuerte dominase al flaco ó rompiese la alianza.

A estas cuatro grandes Monarquías, que formaban la terrible estátua, habia de seguir un reino, que levantaría el Dios de los cielos; que acabaría con estas Monarquías; que no pasaría de un pueblo á otro pueblo, y que nunca jamás se destruiría, sino que sería firme y eterno; y esto es justamente lo que se ha verificado y ha de verificar en el reino que levantó Jesucristo, Rey de los cielos, fundando su Iglesia; que acabó con estas Monarquías idólatras, ó mas bien con la idolatría de estas Monarquías; que no pasa de un pueblo á otro pueblo, porque es el reino de todos los pueblos; que jamás será destruido porque jamás prevalecerán contra él las puertas del infierno, y que será firme y eterno, primero en la tierra y despues en el cielo. Y este reino sobre todos los reinos, fue representado en la piedra que bajando del monte sin manos, desmenuzó el

Digitized by Google

barro, el hierro, el cobre, la plata y el oro y se hizo un monte tan grande que llenó todo el universo. Tal es en compendio el cumplimiento de la profecía de los imperios. Pero volvamos á Nabucodonosor y su córte.

Elevacion de Daniel y sus compañeros. Asombrado el Monarca al oir los portentos que Daniel revelaba, cayó sobre su rostro á los pies del Profeta, le miró superior á todos sus dioses, le adoró, y mandó que se le ofreciesen inciensos y víctimas; pero Daniel, como el Angel de la Apocalipsis, todo lo resistió, advirtiendo al Monarca: que solo al Dios altísimo podian rendirse las adoraciones, sacrificarse las víctimas y ofrecerse los inciensos. Vuestro Dios, dijo aquí Nabucodonosor á Daniel, vuestro Dios es verdaderamente el Dios de los dioses, el Señor de los Reyes y el que revela los misterios, por cuya revelacion pudiste tú describir este arcano. Entonces el Rey ensalzó á Daniel á muy grande altura, le hizo muchos magníficos regalos, y le constituyó como Faraon á José, Príncipe sobre todas las Provincias de su imperio, y Presidente de todos los magistrados y sobre todos los sábios de Babilonia. Daniel suplicó á Nabucodonosor que estableciese sobre las obras de la provincia de Babilonia á Sidrac, Misac y Abdenago personas de toda su confianza, y así lo hizo el Rey, y Daniel como primer ministro no se apartaba del lado del Monarca.

Prosperidad de su Nacion. Con este motivo y en este tiempo fue propiamente cuando los cauti-

Digitized by Google

vos principiaron á gozar de los mismos fueros que los que les habian cautivado, y aun á serles en cierto modo superiores, teniendo un hombre de su nacion en el primer puesto del reino, y en la primera estimacion del Monarca. Daniel daba al Rey consejos de prudencia y gobernaba con grande acierto. Sus tres compañeros llevaban en el mejor orden las obras de la provincia de Babilonia, y los hijos de la cautividad se comportaban con fidelidad y honradez sin que se les viese abusar jamás de la proteccion y particular aprecio que el Rey les dispensaba.

Lo que hace la envidia. Asi pasaron como unos cuatro años, pero en este tiempo la envidia que al principio apenas se percibia, habia tomado mucho aumento y ya no podia ver con ojos pacíficos á los hijos de una nacion extrangera y cautiva ocupando los primeros puestos del Reino. En la sábia y prudente administracion de Daniel y sus compañeros no pudieron hallar ni motivo ni medio para derribarlos, y solo les quedó el de buscarle en la diferencia de su religion. En este se fijaron, y por un modo infernal vinieron á conseguirlo. Persuadieron á Nabucodonosor, segun se colige del famoso suceso que vamos á referir, que su misterioso sueño merecía una memoria magnífica, y que para esto se hiciese una estátua tan desmedida como la que se le habia presentado en el sueño; que fuese de oro no solo la cabeza sino toda entera de pies á cabeza; que se dedicase á su ídolo favorito, ó á su persona; que se citase á una solemni-

Digitized by Google

dad pomposa y magnífica, y que en ella todos, especialmente las primeras personas del reino, adorasen la estátua. Nabucodonosor, aunque testigo de las maravillas que habia revelado el Dios de los cielos, sin duda creyó, como todos los adoradores de muchos dioses, que podia hacer obsequios á los demás dioses que adoraba, sin que se diese por ofendido el Dios de las maravillas, y prefirió el de su devocion al Dios de Daniel, ó quizá en su soberbia creyó que él tambien, siendo el mayor Monarca del mundo, podia ser adorado como los dioses.

Estátua de Nabucodonosor y su adoracion. Mas sea lo que fuere de esto, Nabucodonosor mandó hacer la estátua de oro de sesenta codos (treinta varas) de altura, y seis (tres varas) de anchura, y colocarla en el campo de Dura, situado en la provincia de Babilonia, donde Sidrac, Misac y Abdenago eran Prepósitos de las obras. Luego que fue colocada, dió orden el Rey para que en el dia preciso que se designaba en ella, se hallasen en el campo de Dura los Sátrapas ó Gobernadores, los Magistrados, Jueces, Capitanes, Grandes Señores, Prefectos y todos los principales de las provincias á celebrar la dedicacion de la estátua. Todos concurrieron y con ellos un inmenso pueblo. Todos estaban de pie delante de la estátua cuando clamó un pregonero con todas sus fuerzas, diciendo: A vosotros, pueblos, tribus y lenguas: en la hora que oyéreis el sonido de la trompeta... y de todo género de instrumentos músicos, adorad postrados la estátua

Digitized by Google

de oro que ha hecho levantar el Rey Nabucodonosor, pues todo aquel que no la adoráre postrado, en la misma hora será arrojado en un horno de fuego ardiendo; y luego que los pueblos, tribus y lenguas oyeron el sonido de la trompeta y de todo género de instrumentos músicos, postrándose todos, adoraron la estátua.

Los tres jóvenes hebreos se niegan á adorarla. Solos Sidrac, Misac y Abdenago quedaron de pie enmedio del inmenso concurso sin dar ni la menor señal de adorar á la estátua; y esta era precisamente la ocasion que con tanta habilidad como iniquidad habian preparado sus envidiosos. Todo el concurso les estaba viendo y no necesitaban prevenirse de pruebas sus enemigos para acusarlos delante del Rey y lograr que muriesen ardiendo en el horno. Al momento se presentaron al Rey, y dijeron: viva el Rey eternamente. Tú, ó Rey, has dado un decreto para que todo hombre que oyere el sonido de la trompeta y todo género de instrumentos músicos se postre y adore la estátua de oro, y que si alguno no la adora postrándose, sea echado en un horno de fuego ardiendo. Ahí están esos hombres Judíos, que pusiste sobre las obras de la provincia de Babilonia, Sidrac, Misac y Abdenago. Estos hombres, ó Rey, han despreciado tu decreto; no dan culto á tus dioses, ni adoran la estátua de oro que has levantado.

Entonces Nabucodonosor mandó enfurecido que le trajesen á Sidrac, Misac y Abdenago; los cuales fueron luego llevados á la presencia del

Digitized by Google

Rey. ¿Es verdad, les preguntó Nabucodonosor, que no dais culto á mis dioses, ni adorais la estátua de oro que hice yo levantar? Ahora, pues, si estais dispuestos (á cumplir mi decreto), en cualquiera hora que oyéreis el sonido de la trompeta... y de todo género de instrumentos músicos, postráos y adorad la estátua que he hecho, pues sino la adoráreis, en la misma hora sereis arrojados en el horno de fuego ardiendo. ¿Y quién es el Dios que os librará de mi mano? Al oir tan horrenda blasfemia estos amigos de Dios, no ya con temor ó con susto, sino con un género de enojo santo: no nos conviene, dijeron, responderte sobre esto; porque nuestro Dios, á quien adoramos, puede sacarnos del horno de fuego ardiendo, y librarnos, ó Rey, de tus manos; y si no quisiere, ten entendido, ó Rey, que no damos culto á tus dioses, ni adoramos la estátua que has levantado. Hablar de esta suerte y correr á la muerte era una misma cosa; pero en materia de religion portarse de otro modo, nada menos es que una infame apostasía, y no sellar en estos casos con su sangre el testimonio que se pide, es ser un soldado cabarde, un vil desertor de las banderas del cielo. Mas nada dejaron que desear á la religion estos fieles y valerosos Israelitas con su contestacion.

Son arrojados en un horno de fuego. Al oirla no quedó en sí Nabucodonosor, porque jamás hombre alguno se habia atrevido á resistir á su voluntad, ni aun á ponerse en su presencia sino temblando. Lleno de furor y mudado el semblan-

Digitized by Google

te de cólera, echó una mirada feroz sobre Sidrac, Misac y Abdenago, y sin hablarles palabra, mandó que se encendiese el horno siete veces mas de lo que estaba, y que los soldados mas fuertes de su ejército los atasen y arrojasen en él. Luego encendieron el horno siete veces mas, como mandaba el Rey, y arrojaron en él atados de pies y manos á Sidrac, Misac y Abdenago con sus vestidos, turbantes, calzas y sandalias, porque la orden del Rey apremiaba. Los que los echaron no cesaban de aumentar el fuego con leña, estopas, betun y pez, hasta que llegó á subir la llama cuarenta y nueve codos (veinticuatro varas y media) sobre el horno. Entonces se estendió rápidamente la llama y abrasó á cuantos halló cerca del horno. Los valerosos jóvenes Sidrac, Misac y Abdenago habian caido atados enmedio del horno de fuego ardiendo; pero el Angel de Dios bajó con ellos al medio del horno, sacudió de allí la llama é hizo que soplase enmedio del horno un viento como de rocío y no les tocó de ningun modo el fuego, ni les afligió, ni les causó la menor molestia.

Se pasean enmedio de las llamas del horno alabando al Señor. Desatados de sus ligaduras por mano del Angel, se paseaban enmedio de la llama (que les rodeaba y no les sofocaba) alabando á Dios y bendiciendole, primero Azarias en nombre de todos, y despues todos como sino tuvieran sino una sola boca, entonaron, no al son del harpa sobre el monte Sion, sino enmedio de un horno de fuego al ruido de llamas inmensas, el

Digitized by Google

cántico mas hermoso de alabanzas de Dios que se lee en los libros sagrados. Inflamados de un fuego de amor al Señor, mas vivo y ardiente que las llamas que les rodeaban, exclamaron en tono armonioso: Bendito (1) seais, Señor, Dios de nuestros padres: *alabado y ensalzado en todos los siglos.* Bendito sea vuestro santísimo nombre: *alabado y ensalzado en todos los siglos.* Bendito seais en el templo santo de vuestra gloria: *alabado y ensalzado en todos los siglos.* Bendito seais en el trono de vuestro reino: *alabado y ensalzado en todos los siglos.* Bendito seais Señor que veis los abismos y estais sentado sobre Querubines: *alabado y ensalzado en todos los siglos.* Bendito seais en el firmamento del cielo: *alabado y glorificado en todos los siglos.*

Convidan tambien á todas las criaturas á que alaben al Señor. Bendecid todas las obras del Señor al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid cielos al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid todas las aguas que estais sobre los cielos al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid todas las virtudes del Señor al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid sol y luna al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid estrellas del cielo al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid lluvia y rocío al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid espíritus del Señor al

(1) Traduccion compendiada y algun tanto libre.

Digitized by Google

Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid ardor y fuego al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid frio y calor al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid rocío y escarcha al Señor, *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid hielo y nieve al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid noches y dias al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid luz y tinieblas al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid nubes y relámpagos al Señor: *alabadle y glorificadle en todos los siglos.* Bendiga la tierra el Señor: *alábele y ensálcele en todos los siglos.* Bendecid montes y collados al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid todas las plantas que naceis en la tierra al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid fuentes al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid mares y rios al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid peces y todas las cosas que os moveis en las aguas al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid todas las aves del cielo al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid todas las bestias al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid hijos de los hombres al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendiga Israel al Señor: *alábele y ensálcele en todos los siglos.* Bendecid Sacerdotes del Señor al Señor: *alabadle y glorificadle en todos los siglos.* Bendecid siervos del Señor al Señor: *alabadle y ensalzadle en to-*

Digitized by Google

dos los siglos. Bendecid espíritus y almas de los justos al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos.* Bendecid Ananias, Azarias y Misael al Señor: *alabadle y ensalzadle en todos los siglos,* porque nos salvó de la mano de la muerte, nos libró de enmedio de la llama ardiendo y nos sacó de enmedio del fuego. Glorificad (todos) al Señor porque es bueno, porque su misericordia es en todos los siglos. Bendecid todos los que sois temerosos del Señor al Señor, Dios de los dioses: alabadle y confesadle porque su misericordia es por todos los siglos. Mas cuando estos serafines del horno de Babilonia, ardiendo en el amor de Dios, seguian bendiciendo y alabando al Señor y convidando á los cielos y á la tierra y á cuanto en ellos se contiene, á que le alabasen y glorificasen, fueron interrumpidos por un llamamiento de aquel mismo que habia mandado arrojarlos al horno, al que juzgaron que aun en aquel estado debian corresponder.

Nabucodonosor manda sacarlos del horno. Cuando Nabucodonosor fue informado de lo que pasaba en el horno fue estremado su asombro, y queriendo asegurarse por sus mismos ojos de tantos prodigios, se encaminó apresuradamente al sitio del horno y se encontró con unos portentos que nadie habia presenciado en todos los siglos. Vió á los tres jóvenes Sidrac, Misac y Abdenago paseándose enmedio del fuego sin recibir daño alguno, y además otro jóven, tan superior á los tres, que le pareció semejante á un hijo de Dios. Dudando de lo mismo que estaba viendo, ¿pues

Digitized by Google

qué? preguntaba en su asombro ¿no arrojasteis atados á tres en el horno? Mas yo los estoy viendo desatados y paseando enmedio del fuego, y veo ademas otro con ellos, y el aspecto de éste cuarto parece de un hijo de Dios, y respondiendo al Rey le dijeron: asi es, ó Rey. Nabucodonosor no sabía que hacer, ni que determinacion debia tomar. Mas al fin resolvió irse acercando hácia el horno, y cuando pudo ser oido, dijo: fieles servidores del Dios excelso, salid y venid; y luego desapareció el Angel y salieron los tres jóvenes Sidrac, Misac y Abdenago de enmedio del fuego. El Rey y su córte, todos los Sátrapas, todos los Magistrados, todos los Jueces, un inmenso pueblo... los contemplaban, y todos estaban asombrados al ver que ningun poder habia tenido el fuego sobre sus cuerpos; que ni un solo cabello de su cabeza se habia chamuscado; que sus ropas nada habian padecido, y que ni aun el olor del fuego se les habia pegado. Desde que Israel se posesionó de la tierra prometida no se habia visto un milagro mas ruidoso, ni, por decirlo asi, un teatro mas estupendo. Parece que el Señor se complació en juntar todo el Oriente al rededor del mayor Monarca del mundo en las vastas campiñas de Dura, para que todos fuesen testigos de los portentos de su Omnipotencia. Entonces Nabucodonosor exclamó fuera de sí: Bendito sea el Dios de Sidrac, Misac y Abdenago que envió su Angel y libró á sus siervos que creyeron en él; á estos siervos de tanta firmeza que no sucumbieron al decreto del Rey y de tanta virtud que

Digitized by Google

entregaron sus cuerpos á las llamas, por no servir ni adorar á dios alguno sino á su Dios solo. En vista de esto yo mando y decreto que todo pueblo y tribu ó cualquiera lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdenago perezca y su casa sea asolada, porque no hay otro Dios que asi pueda salvar. Y ensalzó Nabucodonosor á Sidrac, Misac y Abdenago en los empleos de la provincia de Babilonia mucho mas que lo habian sido antes. Tal fue el resultado que tuvo la envidia que habia maquinado por tanto tiempo y con tanta sagacidad la ruina de estos tres virtuosos cautivos. Ella quedó avergonzada pero no estinguida, porque la envidia es una pasion tan tenaz que rara vez suelta el corazon de que se apodera, y nunca cesa de estarle mordiendo mientras le tiene en sus garras. El triunfar completamente de una pasion tan terrible, habría sido en cierto modo un milagro mayor que el del horno, porque parece mas facil trastornar el órden de la naturaleza, que convertir un corazon envidioso.

No puede dejar de advertirse y causar novedad que no aparezca Daniel en el teatro de un suceso tan asombroso y cuya presencia parecía tan á propósito para sostener en tan dura pelea á sus compañeros, y hacer que se diese el honor y la gloria al Señor y triunfase la causa de sus queridos cautivos, pero los libros santos ni vislumbre nos dan para hacer conjeturas. Podrá ser que el Señor quisiese hacer ver que su virtud no estaba limitada á obrar por Daniel y quisiese tam-

Digitized by Google

bien ensalzar, como á aquel, á sus compañeros; pero esto es conjeturar y nada mas, porque no hay fundamentos. Mas cualquiera que fuese el motivo de esta ausencia, los prodigios obrados por Dios en el campo de Dura no contribuyeron menos á sostener y aumentar el favor de Daniel para con Nabucodonosor que á ensalzar á sus compañeros, asegurar la paz y dar mucha consideracion y libertad á los cautivos. Desde este tiempo se estendieron mucho por las provincias del imperio, aumentaron su comercio y ensancharon sus posesiones sin que encontrasen obstáculos en los ministros del Rey que sabían muy bien la proteccion que Nabucodonosor dispensaba á Daniel, á sus compañeros y á la nacion entera, y esta situacion del cautivo Israel no se alteró en el resto del reinado de este gran Monarca.

Otro sueño de Nabucodonosor. Pasarian como unos ocho años en hacer Nabucodonosor las conquistas de los estados vecinos á la Judea y principalmente de Tiro, nacion belicosa, que le dió bastante que hacer por algunos años; pero al fin la rindió y volvió á Babilonia coronado de fama y lleno de gloria, donde fue recibido con tales aclamaciones que degeneraban en adoraciones. Entonces Nabucodonosor volvió á dejarse cegar por la soberbia, y asi como el sueño de la estátua monstruosa le habia hecho ver la caida de su gran Monarquía, asi ahora otro sueño le anuncia el castigo que de su soberbia va á hacer el Señor en su misma persona. Ocupado en contemplar su poder y grandeza, hinchado

Digitized by Google

con sus triunfos, y sin ver en el mundo Príncipe alguno que pudiese igualarse con él, ni aun asemejarse, mirándose sobre todos los hombres, y aun sobre todos sus dioses, tuvo un sueño y se fijó tan vivamente en su memoria, que por esta vez no fue necesario que se le recordasen. Le pareció que veía enmedio de la tierra un árbol grande y fuerte y de altura tan estremada que con su copa tocaba en el cielo y se dejaba ver desde todos los términos de la tierra. Sus ojas eran muy hermosas y sus frutos muy abundantes. Bajo de él moraban las bestias del campo, y en sus ramas las aves del cielo. Para todos habia alimentos en él, y de él comia toda carne. Asi estaba viendo en vision Nabucodonosor, cuando el velador y el Santo (el Santo Angel) bajó del cielo y clamó fuertemente: cortad por el pie ese árbol, desgajad sus ramas, sacudid sus hojas, esparcid sus frutos, huyan las bestias de su sombra, y las aves de sus ramas, pero dejad en la tierra el tronco de sus raices y sea atado con cadenas de hierro y cobre, entre las yervas del campo, y bañado con el rocío del cielo, y tenga su parte con las fieras en las yervas de la tierra. Su corazon de hombre sea cambiado en corazon de fiera, y pase asi siete tiempos (siete años). En sentencia de los veladores (los Angeles) y á peticion de los Santos fue asi decretado para que conozcan los vivientes que el Excelso domina en el reino de los hombres, y que le dará á quien guste, y pondrá sobre él (si quiere) al último de los hombres.

Digitized by Google

Nabucodonosor habia mandado que viniesen á su presencia todos los sábios de Babilonia, les habia referido este sueño y pedido su interpretacion; pero los adivinos, magos, astrólogos y agoreros que componian los sábios de Babilonia, no dieron solucion á su sueño. Entonces vino á la presencia de Nabucodonosor el compañero Daniel, por otro nombre Baltasar, y Nabucodonosor volvió á referir su sueño delante de él, y le dijo: Baltasar, Príncipe de los adivinos, por cuanto yo sé que tienes el espíritu de los santos dioses, y que ningun arcano te es impenetrable, dime las visiones de mis sueños y su significado, porque todos los sábios de mi reino no han podido decir lo que significa. Daniel aqui se halló turbado de sus pensamientos y calló como una hora, por la pena que sentia en hacer al Rey una declaracion tan dolorosa. Lo advirtió el Rey, y le dijo: no te turbe mi sueño y su esplicacion. Señor mio, dijo entonces Daniel: el sueño sea para los que os quieran mal, y lo que él significa para vuestros enemigos.

Su interpretacion. El árbol que viste, sublime y robusto, cuya altura llegaba hasta el cielo, y que se dejaba ver desde todos los términos de la tierra, cuyos ramos eran tan hermosos, y cuyos frutos eran tan copiosos que lo mantenian todo, tanto á las bestias del campo que moraban á su sombra, como á las aves del cielo que habitaban en sus ramas... Tú eres, ó Rey, que has sido ensalzado y hecho poderoso, creciendo tu

Digitized by Google

grandeza hasta el cielo y tu poder hasta los términos de toda la tierra. Haber visto el Rey al Velador y al Santo descender del cielo y decir: cortad por el pie ese árbol y deshacerle, pero dejad en la tierra el tronco de sus raices: sea atado con hierro y con cobre entre las yervas y bañado con el rocío del cielo; y su pasto sea con las fieras hasta que pasen sobre él siete tiempos, acerca de todo lo dicho esta es la sentencia del Altísimo que ha venido sobre el Rey. Te echarán de entre los hombres, y con las bestias y fieras será tu morada, comerás heno como buey y serás mojado del rocío del cielo, (en tal estado) se moverán sobre tí siete tiempos hasta que conozcas que el Excelso tiene dominio sobre el reino de los hombres y le dá á quien quiere. Haber mandado que se reserve el tronco de las raices del árbol, es, que tu reino quedará para tí despues que hayas conocido que toda potestad es del cielo; por lo cual toma, ó Rey, mi consejo: redime con limosnas tus pecados y tus iniquidades, ejercitando la misericordia con los pobres. Puede ser que el Señor perdone tus pecados. Todos estos castigos vinieron sobre Nabucodonosor, pero no fue sino despues de un año.

Es creible que Nabucodonosor por lo menos principiase á practicar los consejos de Daniel; pero elevado sobre el trono desde su juventud, feliz siempre en sus guerras y conquistas, aumentado continuamente su poder, y subiendo cada vez á mas altura, se desvaneció, se dejó dominar

Digitized by Google

de la soberbia en términos que esta pasion se le vino á convertir como en naturaleza, y si principió á dar algunos pasos por el camino de la humillacion, único para librarse del terrible golpe con que se le amenazaba, luego volvió pies atrás y se entregó, acaso mas que nunca, á esta pasion funesta. En vez de ejercitar su misericordia con los pobres y redimir sus pecados con limosnas segun el consejo del Profeta, por si podia evitar el golpe terrible que le amenazaba, emprendió, acaso para olvidar el sueño y su significacion con los furores de la guerra, una expedicion á Egipto y las naciones comarcanas. Salió de Babilonia con un ejército poderoso y para su desgracia no hubo nacion que no se rindiese á sus fuerzas. Tomó los despojos de aquellos ricos paises y se volvió á Babilonia, donde entró triunfante entre las aclamaciones de un pueblo inmenso. Triunfo fatal que acabó de atraer sobre el Monarca aquel inaudito castigo con que estaba amenazado.

Su cumplimiento en la mudanza de Nabucodonosor al estado de bestia. Doce meses habian pasado desde que Daniel declaró á Nabucodonosor su sueño, el que los nuevos triunfos habian borrado de su memoria, cuando llegó el momento de tener cumplimiento la interpretacion que habia hecho el Profeta. Babilonia habia sido edificada por Nemrod poco despues que la torre de Babel; Semíramis la aumentó considerablemente y Nabucodonosor la habia adornado con edificios soberbios. Despues de su gloriosa campaña pa-

Digitized by Google

seaba un dia en su palacio, y mirando la grandeza y hermosura de su córte ¿por ventura, se decia á sí mismo, no es ésta la gran ciudad de Babilonia que yo edifiqué para silla de mi reino con la fortaleza de mi poder y en la gloria de mi grandeza? Aun no habia acabado Nabucodonosor de pronunciar estas soberbias palabras, cuando vino de repente una voz del cielo diciendo: contigo hablo Nabucodonosor: tu reino va á pasar de tí. Vas á ser arrojado de la compañía de los hombres, y tu morada va á ser con las bestias y las fieras; comerás heno como un buey, y siete tiempos pasarán sobre tí hasta que reconozcas que el Excelso domina en el reino de los hombres y le dá á quien es su voluntad. Apenas tuvo Nabucodonosor tiempo para oir su sentencia, en todo conforme á la que habia pronunciado Daniel, cuando empieza á cumplirse. Sobrecogido repentinamente de una manía furiosa, se persuade que es una bestia, siente en sí mismo las inclinaciones de un bruto; desgarra sus vestidos; no vuelve á hablar; muge como un buey y anda en cuatro pies.

Huye de su palacio á los montes y vive con las fieras. Sale de su palacio y nadie le detiene, porque, ó no le conocen, ó ven que principia el cumplimiento de la interpretacion hecha por Daniel; huye de los hombres; se embosca en las malezas; come yerva como las bestias y las fieras, y en el dilatado espacio de siete años que duró esta trasformacion espantosa, recibe sobre sus desnu-

Digitized by Google

das carnes el rocío y la escarcha, el sol y la lluvia, todas las intemperies... se endurece su piel, crece el pelo como la crin del cuello de las águilas, y como sus alas cubre todo el cuerpo; se retuercen las uñas y se encorban como las de las aves carnívoras. Vive con las fieras y corre por montes y valles con ellas... tal es el estado á que por su soberbia se halla reducido el Monarca mas grande de su tiempo, el conquistador mas formidable, el domador de tantas naciones, el Señor de tantas provincias y el Soberano de tantos Reyes. ¡Ah! si el Señor castigó esta pasion arrogante en este mundo de un modo tan terrible, usando de su misericordia, ¿cómo la castigará en el infierno, usando de su justicia?

Regencia en su ausencia. Mientras que la soberbia de Nabucodonosor era castigada de un modo tan terrible, su reino era conservado de un modo especial por el mismo Señor que castigaba á su Rey. Se cree que Evilmerodac, su hijo, ayudado de algunos Señores principales, gobernó, como Regente, el reino en todo este tiempo; pero lo que no admite duda es, que Daniel fue el Angel de paz que puso el Señor al frente del imperio para que no se dividiese en partidos ó sumergiese en guerras civiles al encontrarse repentinamente desamparado de su dueño.

Vuelve á su estado y conocimiento, adora al Altísimo y confiesa su omnipotencia. Cumplidos los siete años en que habia sido condenado Nabucodonosor á vivir como bestia para que recono-

Digitized by Google

ciese que el Excelso es el dueño de los reinos y dispone de ellos, la manía cesa, la imaginacion vuelve á su antiguo estado, los sentidos se recobran, Nabucodonosor conoce que es hombre y se acuerda que es un Rey castigado por su soberbia. Levanta sus ojos al cielo, bendice al Altísimo, alaba y glorifica al que vive eternamente, confiesa que su potestad es eterna, y su reino en todas las generaciones; que todos los moradores de la tierra son como la nada en su presencia; que hace segun su voluntad tanto en las virtudes del cielo, como en los habitantes de la tierra, y que no hay quien resista á su mano y le diga ¿porqué lo has hecho? Al acabar Nabucodonosor esta confesion del poder del Altísimo, confesion que era el fin á que se habia dirigido todo su castigo, se halló restituido enteramente á su antigua figura.

Vuelve á ocupar su trono y dá un decreto para que todos adoren, bendigan y alaben al Señor. Daniel, intérprete fiel del sueño del Rey, contaba sus dias y veía venir el último con tanta certeza como los que ya habian pasado. Previno á la córte y á los magistrados, y todos salieron enmedio de un pueblo inmenso á encontrar el Monarca, repuesto ya, no solo en su figura y aseo, sino en su ropaje, ó por el Profeta, ó por el Angel custodio del reino; le trajeron en triunfo á palacio; le colocaron en su antiguo trono, y le fue añadida mayor magnificencia. Entonces volvió á bendecir de nuevo al Señor, diciendo: Yo

Digitized by Google

Nabucodonosor alabo, magnifico y glorifico al Rey de los cielos, porque verdaderas son todas sus obras, justos todos sus caminos y tiene poder para humillar á todos los que andan en soberbia. Nada satisfacía al Monarca en orden á manifestar al Señor su agradecimiento. Todas sus bendiciones y todas sus alabanzas y acciones de gracias le parecian nada, y á fin de que en todo su imperio se ensalzase, adorase y alabase al Dios de los portentos, hizo un decreto solemne en el que referia su soberbia, su castigo, su estado de bestia, su vuelta al de hombre y su restablecimiento al trono, y le encabezaba con estas palabras: Yo Nabucodonosor Rey, á todos los pueblos, gentes y lenguas que habitan el orbe, mucha y multiplicada paz. Portentos y maravillas ha hecho el Dios excelso en mi presencia y en mí. Me complazco, pues, en publicar sus prodigios, porque son grandes, y sus maravillas, porque son fuertes, y en decir que su reino es eterno y su poder de generaciones en generaciones. Aqui seguia todo lo que dejamos referido. Asi procuraba Nabucodonosor en su agradecimiento honrar al Omnipotente y dar al mundo entero un testimonio de su poder, su grandeza, su justicia y su misericordia.

Su muerte. No duró ya mucho el reinado de Nabucodonosor despues que volvió á tomar las riendas del Gobierno, pero se puede asegurar que nunca reinó mejor, ni con mayor gloria, porque reinó en paz y justicia. No volvió á sacar las ar-

Digitized by Google

mas fuera de su imperio y solo cuidó de tenerlas prevenidas contra cualquiera que tocase sus términos, y esta conducta pacífica y firme le hizo las delicias de sus vasallos. Daniel mas apreciado y honrado que nunca con la confianza y amistad de Nabucodonosor, cuidó sobre todo de sostenerle en su conversion, y Dios premió el celo de su Profeta conservando al Rey hasta la muerte en sus justas resoluciones. Llegó el término de los dias de Nabucodonosor dos años despues de haber vuelto á ocupar el trono, cumplido ya el veinticinco de la destruccion de Jerusalén y del templo, y hallándose en el cuarenta y cuatro de su reinado. Muchos Santos Padres é intérpretes creen que la conversion de Nabucodonosor fue sincera y constante, y su penitencia verdadera, y de buena esperanza de su salvacion. Él fue primero el instrumento de la justicia divina, y despues el blanco de las maravillas de su misericordia, y á la verdad, que si Nabucodonosor, á pesar del arreglo de los últimos años de su vida, no se salvó auxiliado de un Profeta, no se quien pueda contar con la salvacion de Salomon al ver el desarreglo de los últimos años de su vida, rodeado de mugeres alienigenas é idólatras. Pero al acercarnos á estos abismos de los juicios del Señor, solo nos toca adorarlos.

Le sucede Evilmerodac. A la muerte del conquistador quedaron los cautivos en una situacion pacífica y al parecer nada les restaba que desear sino sucesores como Nabucodonosor, hasta que se

Digitized by Google

cumpliese el tiempo que el Señor habia señalado á su cautiverio. Ya no eran los hijos de Israel aquellos insolentes que volvían la espalda al Dios de sus padres, y corrian á postrarse á los pies de Baal y demás ídolos de las naciones; no eran los que atropellaban el pacto sagrado y pasaban sobre la ley santa á entregarse á las pasiones con el desenfreno que hemos visto; eran los fieles adoradores del Señor, y en cuanto se lo permitia su situacion, los mas celosos cumplidores de la ley que habia tenido el pueblo escogido hacía muchos años y aun siglos. Tan hermosa mudanza habia hecho en ellos la cautividad á que el Señor les habia entregado en su misericordia. Tampoco el Señor les miraba ni trataba ya como á unos rebeldes, sino como á unos hijos dóciles y sumisos. Esto hacía que gozasen de tanta paz y seguridad en tierra estraña.

Saca á Jeconias ó Joaquin de la cárcel y le honra en gran manera. Evilmerodac, hijo y sucesor de Nabucodonosor, en nada varió el aprecio que Daniel habia merecido á su padre, ni la proteccion que habia dispensado á los cautivos, antes bien añadió un acto muy notable de compasion y generosidad que le mereció el aprecio y aun el cariño de los hijos de Israel. Treinta y siete años habia que Jeconias, Rey de Judá, vivía entre las cadenas sin que Nabucodonosor hubiese juzgado conveniente sacarle de ellas, por el recelo en que siempre vivió acerca de esta nacion, que le habia obligado á verter tanta sangre para

Digitized by Google

conquistarla. Evilmerodac no entró en estos recelos, y creyó que sería glorioso al principio de su reinado ejercer con un Rey cautivo y consumido en una prision de tantos años un acto propio de la grandeza de un Monarca. Mandó que sacasen al Rey, de la cárcel, que le quitasen los vestidos de su prision y le pusiesen vestidos reales. Le destinó habitacion en su palacio, le dió asiento diario á su mesa, y le señaló bienes para llevar la decencia de su estado, y alimentos en abundancia para toda su familia por todos los dias de su vida. No quedó satisfecha con esto la generosidad de Evilmerodac. Nabucodonosor su padre habia subyugado muchos Reyes y les habia concedido tronos y grandeza real para dar mayor realce á su córte. Evilmerodac quiso que Jeconias ocupase un trono que fuese el primero entre los que tenian los demás Reyes que estaban con él en Babilonia y le trataba hasta como un amigo. Tenia á la sazon Jeconias cincuenta y cinco años. En ellos solo habia reinado tres meses, siendo de diez y ocho, y desde aquella edad hasta ahora, que mediaron treinta y siete, habia estado sumido en la obscuridad de una prision en Babilonia.

Muerte de Evilmerodac y Jeconias. No se sabe cuanto tiempo vivió despues que Evilmerodac le sacó de ella, porque nada vuelven á decir de su vida los libros santos, pero sino murió antes que su bienhechor, por lo menos no disfrutó mucho tiempo de su real mesa, porque Evilmerodac murió al año poco mas ó menos de

Digitized by Google

haber empuñado el cetro que Nabucodonosor su padre le habia dejado en su muerte. Tambien Evilmerodac le dejó en la suya á su hijo Baltasar, que aun no se hallaba con la edad necesaria para reinar, por cuya causa el imperio de los Caldeos se halló en una segunda regencia á los tres años de haber cesado la primera con el restablecimiento de Nabucodonosor á su estado natural.

Regencia de Nitocris. Nitocris, muger de Evilmerodac, y madre de Baltasar, sucedió á su marido en el gobierno del reino, como Regenta, en nombre y representacion de su hijo. Era Nitocris una Princesa muy hábil, y segun resulta de la historia del reinado de Baltasar, amiga de gobernar, porque no solo manejó las riendas del imperio en el tiempo de la menor edad de su hijo, sino muchos años despues, hasta que Ciro, Rey de los Medos, la obligó á soltarlas, despues de haberlas llevado veinticuatro años, y las trasladó á las manos de Baltasar su hijo, que mas bien que Rey, habia sido un pupilo en todo este tiempo. Por lo que miraba á los Judíos establecidos en Babilonia y todo el imperio, Nitocris no hizo novedad, y los cautivos siguieron gozando de la misma paz, gracias y privilegios que antes, y sino juzgó necesario servirse de Daniel, tan querido en los reinados anteriores, porque tuviese ministros de su satisfaccion, y principalmente porque se juzgaba hábil para todo, por lo menos no dió á este grande hombre señal alguna de descontento, no le privó de alguno de sus hono-

Digitized by Google

res, dignidades ni empleos, y solo no le ocupó en su desempeño.

Descanso de Daniel. El Señor quiso conceder á Daniel algun descanso despues de tantas fatigas y dejarle tomar aliento para desempeñar los nuevos y pesados cargos que le esperaban. Daniel se retiró de la córte, cuyo bullicio sufria por cumplir la voluntad del Señor que le ponia en ella, y lo hizo tanto mas contento, cuanto no veía que fuese ya necesaria allí su presencia para el bien estar de sus amados cautivos. Entre estos sus hermanos fue á gozar de paz y reposo hasta que quisiese el Señor sacarle de él para la ejecucion de sus designios. Sin embargo, en su retiro no estaba tan olvidado del Gobierno que no le ocupase á la vez en sérios negocios, pues nos dice el mismo, que habiéndose recobrado de una enfermedad, se ocupaba en los negocios del Rey; pero no eran los cautivos de Babilonia los que necesitaban al presente de hombres extraordinarios. Establecidos sólidamente y hallándose en posesion de todas las ventajas que podian desear, no tenian necesidad del explendor de los portentos para su paz y seguridad. La cautividad de Persia era la que en estos tiempos necesitaba los prodigios de la Omnipotencia para no perecer en un solo dia, y conservarse en la paz que disfrutaba, hasta que llegase el tiempo de volver á su amada patria.

Mas para entender bien la série de los grandes sucesos de Persia que vamos á referir, es ne-

Digitized by Google

cesario tomar de mas atrás, y reunida la historia de los Monarcas que figuraron, no solo en la Media y la Persia, sino tambien despues en la Caldea hasta el fin de la cautividad. La Media y la Persia fueron aliadas en estos tiempos y en algunos de ellos la segunda fue provincia de la primera. Por esta razon no se puede entender bien la sucesion de los Monarcas de Persia sin conocer la de los de Media.

Apunte de los Emperadores Medos y Persas. El imperio de los Medos tan famoso en adelante y de una estension tan vasta, no era al fin del reinado de Senaquerib y principio del de Asaradon su hijo, sino una gran provincia del imperio de los Asirios. Dejoces, hijo de un Señor principal de la Media, llamado Fraortes, fue el primero que sacudió el dominio de los Asirios y fundó la Monarquía de los Medos. Este nuevo Monarca echó los cimientos de la famosa Ecbatanes, y despues de haber reinado mas de cincuenta años, dejó un imperio tranquilo á su hijo llamado Fraortes como su abuelo. Este Monarca acabó de edificar la hermosa córte de Ecbatanes, y aumentó sus estados con la conquista de la Persia, llamada tambien la tierra de Elam ó de los Elamitas. Desde entonces la Media se hizo formidable á la Asiria de quien se habia desmembrado y separado, y Fraortes, llamado Arfaxad en los libros sagrados se atrevió á amenazar á la inmensa Ninive su capital, pero su atrevimiento le fue en estremo funesto, pues perdió la victoria

Digitized by Google

con la vida en una gran batalla que se dió entre los dos rios Eufrates y Tigris. Su hijo Ciaxares le sucedió en el imperio, é hizo grandes conquistas en Asia. Viéndose poderoso, volvió á los designios de su padre Fraortes contra Ninive. Ganó una gran batalla á su Monarca, que lo era á este tiempo Nabucodonosor, padre del Nabucodonosor que cautivó al pueblo de Israel. Sitió en seguida á Ninive, resuelto á destruir esta ciudad tan famosa, como funesta á su padre. Sérias ocurrencias en sus estados le obligaron á levantar el sitio, pero arregladas, y restablecida la tranquilidad, le puso de nuevo, tomó aquella inmensa ciudad, sacrificó á la venganza de la muerte de su padre sus ciudadanos y la destruyó y arruinó enteramente, cumpliéndose ahora la amenaza que siglo y medio antes habia hecho contra ella el Profeta Jonás, y cuyo cumplimiento habia suspendido la penitencia de los Ninivitas, é hizo cumplir su reincidencia. Nabucodonosor entonces se vió precisado á mudar su córte á Babilonia, que habia de ser el teatro del cautiverio, donde se purificase de sus idolatrías el pueblo escogido. Murió Ciaxares despues de cuarenta años de un reinado famoso y le sucedió su hijo Astiages, Príncipe débil y en nada parecido á su padre y abuelo.

Nabucodonosor el grande, ó el cautivador, nombre bien merecido por la multitud de pueblos que cautivó y zarandeó, para decirlo asi, llevándolos y trayéndolos de una á otra provin-

Digitized by Google

cia y de uno á otro reino... Este Nabucodonosor tenia tambien que vengar los padecimientos y pérdidas de su padre Nabucodonosor, llamado el viejo, á quien Ciaxares, padre de Astiages, habia dado fuertes batallas, quitado y arrasado á Nineve, su capital, y obligado á mudar á Babilonia la silla del imperio de Asiria. Nabucodonosor, pues, se aprovechó de esta debilidad de Astiages; cayó con su ejército sobre la Media, y en poco tiempo le quitó casi toda la Persia, que era una de las mejores partes que componian los estados de su imperio. No se cuidó Astiages de echar de la Persia á los Babilonios y se contentó con la posesion de la Media, que como pais mas apartado de Babilonia estaba menos expuesto á nuevas envestidas de las tropas de Nabuco.

Astiages, el débil Astiages, tenia un hermano de genio y carácter enteramente distinto. Éste era Artaxerxes, á quien los Judíos llamaron Asuero, Príncipe valiente, guerrero, emprendedor, y digno heredero de la sangre de Ciaxares y Fraortes, su padre y abuelo. Miraba Artaxerxes con sentimiento y enojo la desmembracion que se hacía, por la indolencia de Astiages, de la rica herencia de sus padres, y solo esperaba ocasion, no para derribar á su hermano del trono, sino para reconquistar, al menos en su beneficio, la Elemaida y Lusiana, aquellas hermosas provincias de la Persia que Nabucodonosor habia quitado á la Media, y con las que ya no contaba el insensible Astiages. La reduccion de Nabucodonosor al es-

Digitized by Google

tado de bruto y la situacion del imperio de Babilonia, gobernado por una regencia, presentaron á Artaxerxes ó Asuero la ocasion que esperaba.

Artaxerxes emprendió la reconquista y para ello empeñó á los principales Señores y los mejores soldados del reino, que desde luego quisieron y desearon hallarse en esta guerra, cuya victoria debia ser tan gloriosa á su patria. No fueron necesarios grandes esfuerzos para arrojar de la Persia los soldados Babilonios que la guarnecian, no siendo sostenidos por un ejército. Artaxerxes tomó las plazas fuertes y echó de la Persia á todas las tropas de Nabucodonosor que la guarnecian. La conquista aumentó sus soldados y las guerras que emprendió con ellos y las victorias que consiguió el valiente Artaxerxes le hicieron con buenos ejércitos. En pocos años este hijo de Ciaxares sujetó á su dominio todos los paises que habia hasta el rio Indo por el Oriente y hasta el mar rojo por el Occidente, y fundó el famoso imperio de Persia que dividió en ciento veintisiete provincias. Astiages, siempre el mismo, no manifestó envidia alguna de que Artaxerxes, su hermano, formase una gran potencia principalmente de las reliquias que recobró de la suya.

Solo tenia Astiages una hija llamada Mandane, á la que casó con Cambises, Señor Persiano, que se habia retirado á la córte de Media cuando Nabucodonosor hizo la irrupcion en la Persia. De este matrimonio nació el famoso Ciro de quien

Digitized by Google

tanto se habla en los libros sagrados; aquel Ciro anunciado por Isaias ciento y cuarenta años antes de su nacimiento, y del que se volverá á hablar al fin de la cautividad. Era Ciro nieto de Astiages por su madre Mandane, y único heredero del imperio de los Medos. A pocos años de haberse establecido Artaxerxes en su nuevo imperio, Ciro, su sobrino, con el consentimiento de su tio fue declarado soberano de Media, viviendo aun su abuelo Astiages, fuese que éste, segun su carácter, prefiriese el sosiego al imperio, fuese que tio y sobrino temiesen que Creso, Rey de Lidia, que hacía la guerra con grandes fuerzas á Astiages, se apoderase de la Media por la falta de energía de su Monarca. De este modo la Monarquía de los Medos despues de siglo y medio de su fundacion se halló dividida en dos grandes imperios con los nombres de Medos y Persas, gobernados por Artaxerxes y Ciro, tio y sobrino. Ecbatanes continuó siendo capital de la Media, y Susa, elegida por Artaxerxes ó Asuero, lo fue de la Persia. Estos dos Soberanos estuvieron siempre unidos y procedieron de acuerdo. Este proceder, á mas de fundarse en la sangre, tenia por motivo los intereses de ambos imperios. Los Medos tenian que defenderse de las embestidas y guerra de Creso, y los Persas debian vivir prevenidos contra los intentos de los Babilonios, sus dueños antiguos. Tambien era de temer que se uniesen los Lidos y Babilonios, y procediendo de acuerdo, acometiesen á un tiempo á la Media y la Persia,

Digitized by Google

en cuyo caso les convenia estar muy unidos para hacer su defensa.

Ciro, nada parecido á su abuelo Astiages, y muy semejante á su tio Artaxerxes, sostenia con gloria la guerra contra Creso, y le daba batallas que le debilitaban y ponian respeto; y Asuero, Señor de ciento veintisiete provincias, daba con su alianza mucho valor á las fuerzas de Ciro. Tal era el estado de estos dos imperios, cuando ocurrieron los célebres sucesos de Aman, Mardoqueo y Ester. Se ha dicho ya que Nabucodonosor á los tres años de haber concluido la cautividad de los hijos de Israel, conquistó la Elemaida y la Lusiana, dos grandes provincias de la Persia, y que trasladó á ocuparlas como la mitad de la cautividad, que hasta entonces se hallaba toda reunida en la Caldea. Acabamos de ver que Artaxerxes, que es el mismo que Asuero, quitó estas hermosas provincias á los Babilonios y le sirvieron de centro para fundar el imperio de Persia.

Estado de los cautivos de Persia. Los cautivos de Persia nada padecieron en esta mudanza de dueños, y bajo el imperio de Asuero vivian aun mas favorecidos que los de Babilonia. Asuero cuidaba mucho de conservar los habitantes que habia encontrado en la Persia, y de atraer á ella de afuera el mayor número posible para aumentar su nuevo imperio. Con este deseo concedia grandes franquicias, tanto á los que encontró morando en la Persia, como los que venian á morar en ella, y este fue el motivo de que los

Digitized by Google

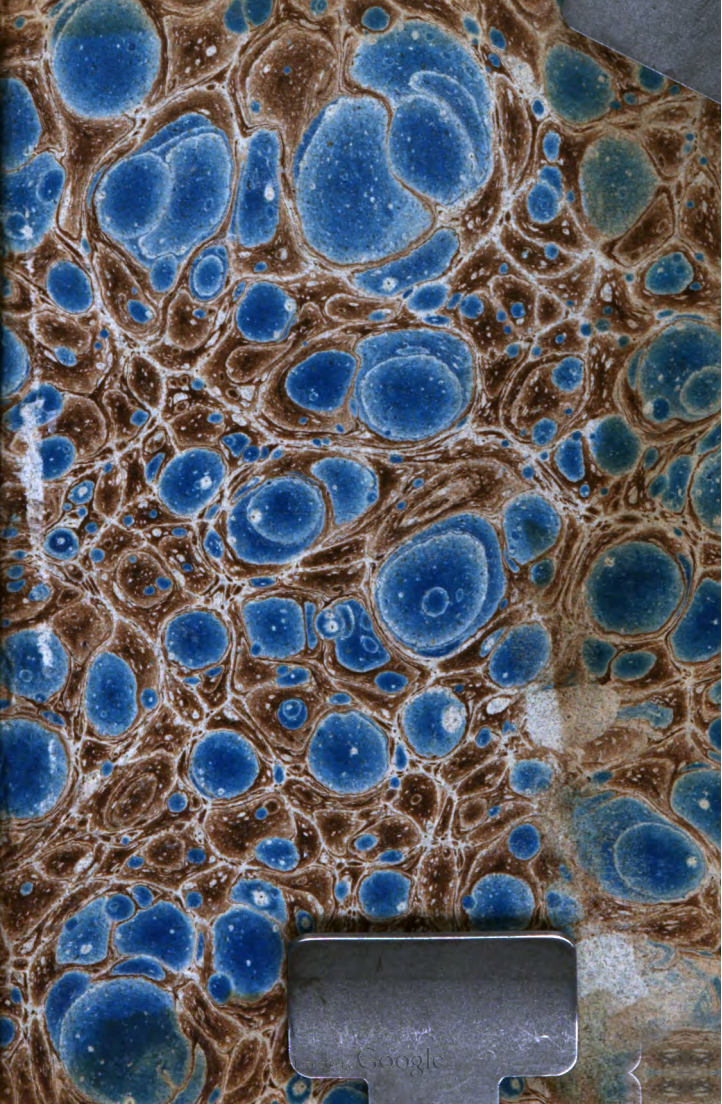
cautivos gozasen en Persia de todos los derechos de los naturales, estendiesen sus establecimientos, comprasen y cultivasen y egerciesen con toda libertad el comercio, que era el principal fondo de su subsistencia. En punto á religion siempre fueron fieles á Dios, y en la Persia el Señor era adorado y servido como en la Caldea. Habia establecido Asuero, como hemos dicho, su córte en la ciudad de Susa, y esta ciudad fue el gran teatro de las maravillas que obró el Señor en favor de Ester, Mardoqueo y todos los cautivos de Persia, como Babilonia lo habia sido de las que habia obrado en favor de Daniel, sus compañeros y todos los cautivos de Caldea. El libro de Ester, uno de los sagrados, contiene la historia de estos grandes portentos, y con esta célebre historia daremos principio al tomo cuarto y último del antiguo testamento.

FIN DEL TERCER TOMO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


Google